

**¡¡Fuera Pinochet, Chile Popular!!**

**El MAPU- Lautaro  
en las protestas populares (1978 – 1985).**

**Nicolás Acevedo Arriaza.**



*Concentración en Parque O' Higgins, 1 de mayo de 1984. Diario La Tercera*

**Profesor Guía: Mario Garcés Durán.**

**Tesina para optar al Grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales.**

**Universidad ARCIS.**

**Chile. Marzo 2006.**

*Dedicado a Maria Eugenia quien me ha apoyado en todos estos años, a mi padre Bernardo con quien estamos viviendo una nueva vida juntos. Y en especial a Romané, mi compañera de este hermoso presente y del bello futuro que construiremos.*

## **INDICE**

<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>4 - 11</b>
--------------------------	---------------

### **CAPITULO I**

1. Las protestas populares: visiones, ausencias y significados.....	12 - 27
2. Memoria y sujetos: el revoloteo de los recuerdos.....	28 - 32

### **CAPITULO II**

1. Golpe de estado y movimiento popular: corte o continuidad.....	33- 45
2. La reconstrucción y las nuevas formas de hacer política.....	44 - 64

### **CAPITULO III**

1. De la resistencia y la radicalización del movimiento juvenil en ‘Granja’ y ‘Ochagavía’.....	65 - 79
2. El Movimiento Juvenil Lautaro y su participación en las protestas Populares.....	80 - 95

### **CAPITULO IV**

1. El mestizaje político del MAPU- Lautaro.....	95- 114
2. La praxis del MAPU- Lautaro.....	115– 127
3. Las consecuencias del Mestizaje del MAPU-Lautaro.....	127 - 133

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>134 - 140</b>
--------------------------	------------------

<b>ANEXOS.....</b>	<b>141 - 160</b>
--------------------	------------------

<b>FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>161 - 166</b>
------------------------------------	------------------

<b>ABREVIATURAS.....</b>	<b>167- 167</b>
--------------------------	-----------------

## INTRODUCCION

### HISTORIA, SUBJETIVIDAD, PODER Y NUEVAS FORMAS DE HACER POLÍTICA.

Vivimos en América Latina un periodo de transición hacia la creación de ‘nuevos movimientos sociales’, los cuáles han transformado las formas de hacer política, rompiendo “*con ciertas lógicas tradicionales [ya que] no se trata ni de los antiguos movimientos de origen ‘estructural’ (el viejo movimiento obrero), ni tampoco de partidos de masa (aprismo o peronismo) o del brazo político de una vanguardia*”<sup>1</sup>. Los orígenes de dichos ‘cambios’ han sido discutido por muchos intelectuales, tanto europeos como latinoamericanos, los cuales explican su surgimiento debido al nuevo contexto mundial, el triunfo del Neoliberalismo por sobre el Estado del Bienestar y la Industrialización, que ha desmantelado a la clase obrera, asumiendo nuevos sujetos el protagonismo histórico. Otros autores han negado su existencia como un fenómeno novedoso. Para André Gunder Frank y Marta Fuentes, en realidad los ‘nuevos movimientos sociales’ siempre han estado allí, ya que “*los movimientos obreros, que han sido erróneamente denominados movimientos sociales ‘clásicos’, deben ser vistos como un fenómeno reciente y temporal*”<sup>2</sup>; desde la creación de la industria hasta los años ’70 del siglo XX.

Más que discutir si son o no son ‘nuevos’ estos ‘movimientos sociales’, creemos que vivimos un proceso de ‘transición’ hacia ‘nuevas formas de hacer política’<sup>3</sup> desde los años ’80 en gran parte del continente americano. Por ejemplo en Argentina, según R. Zibechi, desde los años ’90 se viene generando ‘*un nuevo patrón de organización*’. Estas son “*organizaciones de pequeño tamaño (...) integradas por jóvenes de entre 20 y 25 años (...) que rompieron con los partidos o rechazan los estilos partidarios, se niegan a mantener relaciones con el Estado, sus integrantes se consideran iguales entre si y no eligen dirigentes [y] no actúan guiados por programas o principios abstractos*”<sup>4</sup>. En México la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) también ha cuestionado las formas de concebir la ‘política revolucionaria’ “*porque todos los movimientos siempre fueron por la toma del*

---

<sup>1</sup> Garcés, Mario. *Los Movimientos Sociales en América Latina en el actual contexto*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 20 de junio 2003. Pág. 2.

<sup>2</sup> Gunder Frank, André y Fuentes, Marta. *Diez tesis acerca de los movimientos sociales*. En AAVV, **El Juicio al sujeto**. Un análisis global de los movimientos sociales, México, FLACSO – Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial. s/f. Pág. 48.

<sup>3</sup> Desde ahora en adelante diremos NFHP.

<sup>4</sup> Zibechi, Raúl, *Genealogía de la revuelta, Argentina: la sociedad en movimiento*. Buenos Aires, Letra Libre–Nordán Comunidad, 2005 (segunda edición). Pág. 102.

*poder (...) y nosotros decimos 'no'. Queremos un lugar nada más. Para nosotros nada; para todos todo*"<sup>5</sup>.

Ambos movimientos se vienen construyendo autónomos del Estado y sus lógicas centralizadoras; asumiendo formas de organización mucho más participativas y horizontales que nuestras democracias actuales y no separando entre lo político y lo social: las NFHP son mucho más cotidiana, más localista y territoriales y con prácticas más comunitarias. Pero lo más importante, estos movimientos sociales han tenido una relación distinta con el ejercicio del poder. Esto ha generado grandes debates, ya que autores como Holloway han planteado, inspirándose en los zapatistas, que "*de lo que se trata es de disolver para siempre las relaciones de poder*", ya que "*Nada se gana con intentar 'tomar el poder' o 'conquistar el poder del estado', porque tal estrategia ha fracasado (...) Lo que se requiere es, entonces, la construcción de un 'anti-poder'*"<sup>6</sup>. Algo parecido expresa los autores del controvertido libro *Imperio* (A. Negri y M. Hardt), con su propuesta de 'contra-poder', al afirmar que actualmente los Estados-Nación enfrentan una crisis terminal, donde ya las insurrecciones lideradas por partidos-vanguardias están destinadas al fracaso. De lo que se trata es de dar un vuelco a organizaciones ultra flexibles, donde "*el contra-poder no reposa en ningún sujeto, en ninguna nueva construcción social o política*"<sup>7</sup>, sino en "*la sustancia viva común en la cual coinciden lo corporal y lo espiritual*"<sup>8</sup>: la multitud<sup>8</sup>.

Pero, ¿será efectivo que los movimientos sociales en América Latina estén disolviendo el poder? ¿Recaerá en la multitud el cambio social? Creemos que al estar en un periodo de transición a NFHP, todavía es muy prematuro re-affirmar lo que plantean tanto Negri como Holloway, porque más que disolver el poder, los movimientos sociales, indígenas, de desocupados, etc. han ido generando 'poder' a partir de sus propias fuerzas y han usado ese 'poder' para mejorar sus condiciones de vidas. En el caso de Argentina, todo este movimiento autónomo al Estado entra en crisis con la irrupción del movimiento de desocupados (los piqueteros), los cuales le exigen al Estado, tanto puestos de trabajo como subsidio para la auto producción<sup>9</sup>. Por lo tanto el poder más que disolverlo lo han venido 'ejerciendo'. Ya lo planteaba Michel Foucault cuando afirma que el poder está en todas partes, y no sólo en el Estado, sino que son relaciones de fuerza que atraviesan todas las prácticas humanas. Finalmente Foucault planteaba que "*Es posible que ahora las luchas que se están llevando a cabo (...) sean el comienzo de un descubrimiento de la manera en que el poder se ejerce*"<sup>10</sup>. Este fenómeno el periodista uruguayo Zibechi también lo ha investigado en El Alto (Bolivia) donde el mundo indígena está *dispersando el poder* en la comunidad, ya que "*las construcciones de estos movimientos, en el cual el poder no está concentrada en un vértice, que es la*

---

<sup>5</sup> Entrevista a Comandante Tacho por Yvon Le Bot en: Le Bot, Yvon, *Subcomandante Marcos, el sueño zapatista*. Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1997. Pág. 236.

<sup>6</sup> En Borón, Atilio, "*Poder, 'contra-poder' y 'anti-poder'. Notas sobre un extravío teórico político en el pensamiento crítico contemporáneo*". Ponencia presentada al V Encuentro internacional de economistas sobre globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, Cuba, febrero 2003. Pág. 7.

<sup>7</sup> Borón, Poder... Op. Cit. Pág. 6. Una crítica al texto de Antonio Negri y Michel Hardt, *Imperio*, Buenos Aires, PAIDOS, 2002 (primera edición), en: Borón, Atilio, *Imperio & Imperialismo*, Buenos Aires, CLACSO, 2002.

<sup>8</sup> Ídem. Para un mayor desarrollo del concepto de 'multitud' VER: Negri, Antonio y Hardt, Michael, *La Multitud contra el Imperio*, **Revista OSAL**, Buenos Aires, N° 7, Junio 2002; y en Negri, Antonio y Hardt, Michael, *Multitud*, Buenos Aires, PAIDOS, 2004.

<sup>9</sup> Zibechi, *Genealogía de...* Op. Cit. Capítulo 4, Pág. 121.

<sup>10</sup> Foucault, Michel, *Microfísica del Poder*. Entrevista a Michel Foucault por Gilles Deleuze. Madrid. Edit. La Epiqueta, Pág. 79.

*dirección, del sindicato, del partido y del Estado, sino que el poder aparece distribuido de forma mas o menos homogénea, en todo el tejido social de la comunidad*"<sup>11</sup>. Por otro lado, el EZLN ha extendido su influencia más allá de sus filas, hacia la multitud se podría decir, pero no por ello ha dejado de ser 'sujeto social', motor de movilizaciones y creadores de autonomía, como lo han venido haciendo en el ámbito de la educación, de la salud, etc. a pesar de todavía no ser reconocidos por el Estado y la constitución<sup>12</sup>.

En el caso de Chile, aunque en distinto nivel de desarrollo, la situación no es muy distinta. Antes del golpe de estado se vino creando una fuerza popular que eligió la lucha desde las instituciones, ya sea el parlamento, partidos políticos, etc. donde se le reivindica al Estado necesidades materiales, tales como aumento de salarios y bajas de precios; por medio de huelgas legales y tomas de terrenos que luego acudían a la legitimación de las instituciones nuevamente; en síntesis el movimiento popular está muy ligado al Estado nacional-desarrollista<sup>13</sup>. Pero paralelamente, y con mayor evidencia desde fines de los años '60 surgen prácticas que ponen en cuestión la democracia representativa, la propiedad privada y las instituciones burocráticas, impulsadas por sujetos como los pobladores y campesinos. Desde allí, pasando por el periodo autoritario, hemos venido transitando a una 'nueva forma de acción política', donde no es la clase obrera ni los partidos políticos los conductores de las luchas populares; donde no todos las organizaciones o colectivos buscan la institucionalización; pero sí buscan exigirle al Estado necesidades no sólo materiales, sino también subjetivas (como la necesidad de espacios, etc.). La transición (aún no resuelta) está entre una sociedad que delega su poder al Estado o los partidos políticos a una que ejerce el 'poder' a través de la movilización o de la acción colectiva.

Afirmamos que este proceso aún no está resuelto debido a que todavía existen resabios de las VFHP en los sectores populares<sup>14</sup>. Estas son nociones que vienen antes del golpe de Estado, pero que ahora no son hegemónicas. Aún no se extinguen simplemente porque existen organizaciones que aún las practican. Pero éstas han ayudado a crear NFHP. Su surgimiento no ha sido un acto espontáneo, sino desarrollado en un contexto específico y por sujetos específicos. En el caso de Argentina, muchas organizaciones piqueteras tienen entre sus participantes a ex cuadros pertenecientes a las organizaciones de VFHP. En el caso del EZLN, su origen proviene de la función de un grupo de guerrilleros, donde estaba Marcos que se dirige a Chiapas en 1982 y diversos indígenas que habían participado en diversos partidos políticos y subversivos de México.<sup>15</sup> después de formarse el EZLN viene una fusión con las comunidades indígenas de Chiapas, asimilando la cultura y tradiciones a la organización y el discurso político, sin dejar de ser un ejército.

---

<sup>11</sup> Entrevista a Raúl Zibechi, Programa Cable a Tierra, Radio Primero de Mayo. También en Cable A tierra, "*La Fuerza Popular en Bolivia y poder ejercido desde la comunidad. Entrevista a Raúl Zibechi en la USACH*". Abril 2007. VER: Zibechi, Raúl. "*Dispensar el poder. Los movimientos como antiestatales*", Santiago de Chile, Editorial Quimantú, 2007.

<sup>12</sup> Muñoz, Gloria. *El Fuego y la Palabra*, México, Tinta Limón, Ediciones EZLN, 2005.

<sup>13</sup> A dichas prácticas les hemos llamado 'viejas formas de hacer políticas', sintetizadas en las siglas VFHP.

<sup>14</sup> Rafael Agacino ha preferido dividir a la izquierda en 'confiados' y 'desconfiados'. Para él mientras los primeros creen que los cambios se generan desde 'arriba' (en el Poder del Estado), los otros creen que se generan 'desde abajo' (en el Poder Popular), entre otras características. VER: Agacino, Rafael, "*La izquierda desconfiada y la coyuntura política actual. Urgencias y problemas de la convergencia*". **Revista Octubre** 21. 2005, Pág. 5 a 15.

<sup>15</sup> Le Bot, Subcomandante... Op. Cit. Pág. 132 a 141. VER Documental « *El Fuego y la Palabra* », realizado por Ana Bellinghausen, Alberto Cortés, Lucrecia Gutiérrez, Jesús Ramírez Cuevas, Arturo Sampson y Ramón Vera, 2003.

Dicha experiencia le podemos llamar un *mestizaje político* o *transculturación*, entre formas de organización de las comunidades y la de los ‘guerrilleros marxistas’ donde se producen las NFHP que antes mencionamos.

En el caso de Chile sucede algo parecido. Las protestas nacionales que comienzan en 1983 no solo significaron el comienzo del fin de la dictadura militar, ni el periodo de mayor “Violencia Política Popular” en la historia de Chile contemporáneo<sup>16</sup>; sino que es allí donde se fueron gestando las NFHP. Eso sí, no rompiendo totalmente con las VFHP, ya que son impulsadas muchas veces tanto por la ‘multitud’ como por partidos políticos, ya sea en espacios universitarios, pero principalmente en las llamadas poblaciones o barrios populares a lo largo territorio nacional. A este proceso de fusión de viejas y nuevas FHP le hemos llamado el *mestizaje o fusión política*. Creemos que ésta transición abre una nueva etapa para el movimiento popular que se viene construyendo desde 1978 hasta la fecha en Chile.

De allí nuestro interés en estudiar el proceso de reconstrucción política y social desde 1978 hasta 1985 desde la mirada, los recuerdos y la praxis del MAPU-Lautaro<sup>17</sup>, ya que creemos que estos son un claro *sujeto* que ha desarrollado un *mestizaje político*. Estos, si bien no intentaron después del golpe reconstruir el viejo movimiento popular que existía antes del ‘73, no quiere decir que no hayan tenido nexos con lo vivido en la Unidad Popular, ni que haya un corte total en las formas de hacer política; de hecho la mayoría de los fundadores del MAPU-Lautaro participaron en la UP siendo jóvenes, pero unidos a un movimiento juvenil popular, que surge a fines de los 70 y comienzos de los 80 (de en centros juveniles al alero de las parroquias) logran reforzar y crear algo incipientemente nuevo.

La metodología que hemos utilizado es la historia oral, dándole importancia al testimonio de quienes fueron protagonistas en las protestas populares y militantes del MAPU-Lautaro. Esta opción, que no es para nada casual, le da un toque absolutamente subjetivo al ‘relato histórico’. Esto se debe a que la mayoría de las investigaciones sobre las ‘protestas populares’ han sido desde las instituciones (Estado, Iglesia, partidos políticos) y no desde los sujetos. Hemos decidido dar un vuelco y colocar hoy día las experiencias y los significados que le dan sus propios protagonistas a dichos sucesos en el centro del ‘relato’, debido a que casi siempre han estado en las periferias del saber. Como planteó Foucault, el tema central de sus investigaciones no fue el Poder, sino “*ha sido elaborar una historia de los diferentes modos por los cuales los seres humanos son constituidos en sujetos*”<sup>18</sup>. Por supuesto que al estudiar los sujetos podemos verificar que hay relaciones de poder que los atraviesan; que mientras ‘unos’ lo ejercen, ‘otros’ son dominados y disciplinados por ese poder. Entonces Foucault propone entender estas ‘relaciones

---

16 Dicha denominación es elaborada y desarrollada históricamente desde 1947 hasta 1987 por el profesor Gabriel Salazar en “*Violencia política popular en las grandes Alamedas*”. Santiago de Chile, Sur Ediciones, 1990.

17 El MAPU- Lautaro nace en 1983, después del quiebre del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) entre un sector que está por la salida política de la dictadura y otro que está por una salida ‘insurreccional’. Estos últimos continuaron usando el nombre MAPU –Lautaro, mientras que el primer sector siguió con el nombre MAPU, sumando a la Convergencia Socialista y luego al Bloque Socialista.

18 Foucault, Michel, “*El Sujeto y el Poder*”. En **Revista de Ciencia Sociales**, Departamento de Sociología. Fundación de cultura universitaria. Montevideo, N° 12, 1996. Pág. 1.

de poder', investigando "*las formas de resistencia y los intentos para disociar estas relaciones*"<sup>19</sup>.

En este caso, estudiar 'las NFHP' que surgen en las protestas populares, es estudiar como los 'sujetos populares' (particularmente el MAPU-Lautaro), gestan, crean y ejercen el Poder, restándoselo al Estado y su maquinaria. Y si en algún momento de la historia las certezas se volcaron a que los cambios sociales se resolvían con la 'Toma del Poder', hoy las NFHP nos muestran que pueden ser con el ejercicio directo, cotidiano, insolente y desenfrenado del Poder de parte de las organizaciones populares. Y las 'protestas populares' a la vez fueron un claro ejemplo de cómo el pueblo chileno le disputó el territorio y el poder a la dictadura militar.

Quizás la investigación exceda de alguna manera los cánones 'científicos' o 'plenamente académicos' y se coloque en algunos momentos en la misma trinchera de los sujetos a estudiar. Creemos que la labor de los historiadores no puede ser imparcial, sino que como lo plantea Antonio Gramsci debe haber 'intelectuales orgánicos'. En este caso, como historiador en formación, he creído necesario situarse en una posición de clase para el siguiente relato, y no solo como intelectual neutro. A este fenómeno de la historiografía le ha denominado Nueva Historia, donde según Peter Burke plantea que no podemos "*evitar mirar el pasado desde una perspectiva particular*"<sup>20</sup>, y muchos historiadores se "*interesan por la 'historia desde abajo', es decir, por la opiniones de la gente corriente y su experiencia del cambio social*"<sup>21</sup>. Es por esto que debemos mostrar una 'sub-versión' de los hechos de quienes han 'subvertido' los hechos de la historia.

La organización de nuestra investigación es la siguiente: El primer capítulo estará dedicado a cómo se han estudiado desde las ciencias sociales las causas y los significados de las 'protestas populares' de 1983- 1987; y define cual será mi opción al respecto. A continuación, en el capítulo segundo, historiaremos la reconstrucción político y social del MAPU en La Granja y Ochagavía, desde 1973 hasta 1982 descubriendo algunas formas de hacer política novedosas, pero las 'viejas' formas que continúan. En el tercer capítulo, revisaremos el quiebre definitivo en el MAPU y el surgimiento del Movimiento Juvenil Lautaro y participación en las 'protestas'. Para finalizar con el cuarto capítulo que abarca el Mestizaje político del MAPU-Lautaro, tanto en sus aspectos teóricos como en su praxis; y cuales fueron algunas consecuencias de dicho proceso.

Para finalizar quisiera agradecer a todos aquellos que ayudaron a ésta investigación. Primeramente a *Mane, Joaquín, Marisa, Juan, Emilia, Valentina, Mónica, Eric, Manolo, Jaime, Luciano, Guillermo, Carlos, Vicky, Condoro, Iván, José, Alfredo, Pedro, David, Gonzalo* y *Marcela*. Gracias a todos ellos, quienes me abrieron su corazón y dejaron atrapar parte de sus recuerdos que revolotean aún en este país fragmentado, para crear esta 'historia' que es parte del Pueblo Rebelde. A mi profesor guía Mario Garcés por su apoyo, disposición, y quién ha sido un pilar importante en el desarrollo y encauzamiento de mis afirmaciones y dispersiones.

---

<sup>19</sup> Ibid. Pág. 3.

<sup>20</sup> Burke, Peter, "*Obertura: la Nueva Historia, su pasado y su futuro*". En Burke, Peter (ED.), **Formas de hacer historia**, Barcelona, Alianza Editorial, 1991, Pág. 18.

<sup>21</sup> Ibid. Pág. 16.



Por otra parte, gracias a todos aquellos que me facilitaron material de primera como de segunda fuente, documentos que son valiosísimos y de manera desinteresada los pusieron a mi disposición: En especial a la revista La Lanza de Suecia por todos los documentos y la colección desde 1985 a 1989 de “*El Pueblo Rebelde Vencerá*”, que me enviaron desde el viejo continente; a Washington, a Jaime, al historiador Carlos Ruiz, a Sebastián, Richard, Pilar, Verónica y Juan, Radio Primero de Mayo y muchos otros.

También debo agradecer a la Escuela de Historia y Ciencias Sociales por los años de formación y cariño, que juntos van de la mano en el desarrollo de este joven soñador. Especialmente a María Angélica Illanes, quién me ha enseñado a no cometer el error de separar la historia política de la social, preocupándose tanto de los movimientos sociales como del Estado; a Carlos Sandoval, con quien he aprendido que hay historias y luchas que no hay que olvidar; y a Pablo Artaza con Leonardo León por enseñarme a valorar la importancia de los documentos, sin caer en el positivismo.

Por último agradecer a quienes han leído este trabajo y lo han criticado o corregido debido a múltiples faltas y fallas. En especial a Luis Castro y Bernardo. Y a Irma Véliz por todo su apoyo y la lucha que ha dado todos estos años. Un abrazo a todos...

## CAPITULO UNO

### 1. LAS PROTESTAS POPULARES: VISIONES, AUSENCIAS Y SIGNIFICADOS.

*Chile Pertenece ya a una nueva realidad*<sup>22</sup>.

Si bien no podemos decir que con Allende muerto en la Moneda, aquel 11 de septiembre de 1973, se cierra tajantemente una forma de hacer política en Chile; sí podemos afirmar que *terminaba una larga etapa del movimiento popular*, la cual recorrió desde la *vía hacia la democracia* hasta la *vía hacia el socialismo* con sabor a empanada y vino tinto. Todo eso acabó junto al metal de la voz del ‘compañero Presidente’ por Radio Magallanes. Diez años después, el mensaje de Salvador Allende haría sentido, *la historia la hacen los pueblos*, de manera distinta, pero la hacen. El 11 de Mayo de 1983 estallarían las “protestas populares” y todo comenzaría de nuevo y diferente. Todo Chile, ya sea el gobierno, partidos políticos, intelectuales, prensa, empresarios, pobladores, trabajadores, estudiantes, el pueblo en general... se preguntarán ¿Qué vendría después de las protestas? ¿Cómo y a dónde conducir toda esa fuerza arrolladora? ¿Dónde desembocaría dicho movimiento? ¿Al retorno de la democracia? ¿A la reconstrucción del movimiento popular de ayer? Las cartas estaban tiradas sobre la mesa y en lo concreto eran miles de personas saliendo a la calle a protestar contra el régimen militar, ganándole al miedo que por diez años perduró tan feroz producto de la represión. Fue un torbellino que aceleró los procesos y cambió los rumbos de quienes deseaban sacar a la dictadura de sus vidas. Un torrente que no solo sorprendió al gobierno, sino a las propias organizaciones sociales y partidos políticos, que luego de estar por años trabajando en clandestinidad, salen a la luz pública y logran demostrar que la realidad aun se podía transformar... Pero nadie pudo controlar a esa inmensa avalancha. Si desde fines de los ‘70 y comienzos de los años ‘80, las expresiones de protestas y manifestaciones eran sucesos extraordinarios, desde el 11 de Mayo las barricadas se convirtieron en algo cotidiano... eso quiere decir que algo estaba pasando en Chile. Que ya nada sería igual. El 11 de Mayo de 1983 todo comenzará de nuevo, pero distinto. De allí el interés de estudiar las protestas, pero desde nuevos sujetos como es el Movimiento Juvenil Lautaro, que aunque fue

---

<sup>22</sup> Cárdenas, Juan Pablo, “*Protesta Nacional*”, *Revista Análisis*, Santiago de Chile, N° 58, Junio de 1983. Pág. 2.

creado por el Partido MAPU, con el tiempo irá gestando una nueva forma de hacer política. Este proceso será ‘jaloneado’ por jóvenes militantes del MAPU, algunos de ellos que vivieron el proceso de la Unidad Popular (UP) y que terminan creando prácticas nuevas mediante un *mestizaje político* que más tarde se conocerá como MAPU- Lautaro (ML).

### A. El inicio de “las protestas”... El otro 11.

El paro nacional nació del Congreso de la CTC (Confederación de Trabajadores del Cobre) el 21 de abril de 1983 en Punta de Tralca, y aunque según su instructivo tenía un carácter pacífico, la CTC acusará al gobierno de dejar caer *“todo el peso de sus aparatos represivos y a través de los medios de comunicación social ha desvirtuado y distorsionado sistemáticamente la rectitud de nuestras intenciones y la justicia de nuestras demandas”*<sup>23</sup>. Efectivamente la Junta Militar tomará dos medidas frente a la movilización: bajarle el perfil, diciendo de que no *“debía ir más allá de un cierto grado de ausentismo escolar, a localizadas manifestaciones estudiantiles...”*<sup>24</sup>, e introduciendo una vez más el terror, advirtiendo que *“si se produce algún paro de actividades en el país, los responsables tendrán que atenerse a las consecuencias”*<sup>25</sup>. Pero a pesar de las amenazas, la jornada terminó con una Protesta Nacional que reunió tanto a trabajadores, a la Coordinadora Nacional Sindical (CNS), a bancarios, a trabajadores del PEM, del Cobre, del Petróleo de Punta Arenas y profesores, a estudiantes de las Universidades de Santiago, Valparaíso y Concepción, pobladores, sectores medios, presos políticos y público en general, dejando un saldo de 2 muertos, 50 heridos y 300 detenidos<sup>26</sup>. Los organizadores evaluaron que las metas fueron cumplidas, mientras que el gobierno la declaró un fracaso.

Pero lo que más sorprende de ese 11 de mayo (y las protestas siguientes) es la participación de las poblaciones periféricas de Santiago, tanto en un masivo caceroleo y los enfrentamientos que tuvieron con las fuerzas públicas, instalando barricadas en las avenidas principales. A partir de las *“20 horas –tal como se instruyó en volantes y por el antiguo sistema de ‘correr la voz’- el reprimido descontento se liberó en el resonar de ollas vacías y de bocinazos, en manifestaciones en el centro y en los barrios de la capital”*<sup>27</sup>. Los incidentes más violentos, según La Tercera, serán en La Victoria, la población Dávila, Lo Valledor y la José María Caro<sup>28</sup>. A pesar de ello, los dirigentes de la CTC y de la CNS dirán que de la protesta nadie *“puede apropiarse o adueñarse de ella. El único, autentico y*

<sup>23</sup> Monckeberg, María Olivia, *“El pueblo protesta”*, **Revista Análisis**. Santiago de Chile, N° 58, Mayo de 1983. P.21 Parte del Instructivo decía: “Nuestra vocación de pueblo libre y soberano nos exige ponernos de pie y recuperar nuestra divinidad pisoteada. Rompamos con el temor, el inmovilismo y la indiferencia. De nosotros depende construir un futuro de paz, libertad y democracia. Nuestra protesta será activa y pacífica. No estamos dispuestos a doblegarnos ante el uso de la fuerza amparada en la ley injusta”. En Instructivo N° 2 de CTC, Santiago de Chile, 5 de Mayo de 1983, Pág. 1.

<sup>24</sup> Geis, Irene, *“¿Fútbol o ajedrez?”*, **Revista Análisis**. Santiago de Chile, N° 58, Junio de 1983. Pág. 4.

<sup>25</sup> *“Si hay un paro tendrán que atenerse a las consecuencias”*. **La Tercera**. Santiago de Chile, 6 de Mayo de 1983. S/Pág.

<sup>26</sup> Ver Garcés, Mario y Maza, Gonzalo de la, *La Explosión de las Mayorías. Protesta Nacional 1983 – 1984*. Santiago de Chile, Eco, 1985. Pág. 29. En cambio la Revista Hoy plantea que fueron 600 los detenidos. Ver *“Una Jornada larga y tensa”*. **Revista Hoy**. Santiago de Chile, N° 304, del 18 al 24 de Mayo de 1983. Pág. 12.

<sup>27</sup> Verdugo, Patricia, *“Después del “Cacerolazo”*. **Revista Hoy**. Santiago de Chile, N° 304, del 18 al 24 de mayo 1983. Pág. 6.

<sup>28</sup> *“Violentos incidentes en la población La Victoria”*. **La Tercera**. Santiago de Chile, 14 de Mayo de 1983. Pág. 23.

*verdadero dueño de la Gran Protesta del 11 de mayo es el pueblo de Chile*<sup>29</sup>. Y efectivamente nadie esperaba una jornada tan masiva y nadie pudo controlarla. Pero con el tiempo serían los sectores poblacionales los que tendrían mayor participación en las Protestas Nacionales, no queriendo decir que tuvieran la hegemonía del movimiento o que hayan logrado conformar un proyecto hegemónico y alternativo a la dictadura. Pero aquella jornada evidenció que el ‘movimiento obrero’ solo actuó como “convocante”.

Al día siguiente todos quisieron informar y opinar sobre los hechos ocurridos. De inmediato las reacciones, tanto de prensa, intelectuales, partidos políticos y del gobierno, dejaron claro que algo *nuevo* venía. Las Últimas Noticias diría que esta no sería “*ni la primera ni la última de las manifestaciones organizadas contra el actual gobierno y su política. Pero es evidente que comienza aquí una nueva etapa...*”<sup>30</sup>. La ABC de Madrid escribirá que “*la única salida razonable a la actual situación es el inicio sin más dilación de un retorno al sistema democrático*”<sup>31</sup> y finalmente La Nación haría notar la violencia alcanzada en las poblaciones en la noche, diciendo que once carabineros quedaron heridos y veinte patrullas dañadas: “*Uno de los furgones de dotación de la Prefectura Santiago-Sur, tiene siete impactos de bala, calibre 9 milímetros (...) y si no hubo víctimas fatales (...) es porque los policías habían descendido segundos antes para reponer el orden...*”<sup>32</sup>. Por otro lado, Tomás Moulián será más cauto al decir que “*fue una demostración de la creciente pérdida de apoyo de gobierno entre sectores que hasta hace poco habían confiado en él*”<sup>33</sup>. La Convergencia Socialista se sorprende y propondría luego que “*El pueblo mostró su repudio y los partidos nos enteramos del clima social imperante. Ahora, la demanda urgente es cómo canalizar ese clima que exige un cambio*”<sup>34</sup>; José Joaquín Brunner afirmaría que “*hay dos procesos simultáneos en curso, por lo menos. Uno es el requiebramiento del régimen autoritario. El otro, algo que todavía vagamente puede llamarse un despertar democrático*”<sup>35</sup> y la Comisión Nacional Pro Derechos Juveniles dijeron que “*la juventud cumplió un papel activo y solidario ante el llamado realizado por los trabajadores*”<sup>36</sup>. Es decir, todos coinciden que a partir de ese momento algo nuevo vendría... ¿Pero qué? ¿El retorno a la democracia? ¿Un gobierno provisional? ¿Una nueva constitución? Nuevamente queda la duda si es la clase obrera el sujeto conductor de este nuevo momento político o si los son los partidos políticos, o un conjunto de sujetos históricamente mas recientes (como el movimiento de pobladores), con nuevas formas de hacer política; incluso introduciendo la “Violencia Política Popular” de manera más sistemática<sup>37</sup>. Frente a esto la Dictadura solo le quedaba reaccionar duramente.

La respuesta represiva no solo se dio el mismo día de la protesta, sino que días posteriores. El 14 de mayo, a las 5:00 de la madrugada, las poblaciones La Victoria, Yungay, Joao Goulart y La Castrina, fueron allanadas por Carabineros, el

<sup>29</sup> Monckeberg, “*El pueblo...*”. Op. Cit. Pág. 18.

<sup>30</sup> “*Así nos ven*”. **Revista Hoy**. Santiago de Chile, N° 304, del 18 al 24 de Mayo de 1983. Pág. 12.

<sup>31</sup> *Ibíd.* Pág. 13.

<sup>32</sup> “*Once carabineros heridos y 20 patrulleras dañadas*”, **La Nación**. Santiago de Chile, 13 de Mayo de 1983. S/Pág.

<sup>33</sup> “*Una Jornada larga y tensa*”. **Revista Hoy**. Santiago de Chile, N° 304, 18 al 24 de Mayo de 1983. Pág. 13.

<sup>34</sup> Verdugo. “*Después del...*”. Op. Cit. Pág. 7.

<sup>35</sup> Brunner, José Joaquín, “*Nada nos ha sido prometido*”. **Revista Análisis**. Santiago de Chile, N° 59, Julio de 1983. Pág. 22.

<sup>36</sup> “*Fuerza Pública hizo uso indiscriminado de la violencia*”. **La Tercera**. Santiago de Chile, 14 de Mayo de 1983. S/Pág.

<sup>37</sup> Salazar, *Violencia...* Op. Cit

Ejército y la CNI. El saldo fue más de 2000 hombres, entre 14 a 45 años, conducidos a canchas de tierra para ser controlados, de los cuales 500 quedaron detenidos (por tenencia de armamento y explosivos, por tener juicios pendientes o simplemente por no tener documentos)<sup>38</sup>. El operativo, llamado “Operación Peineta”, sin lugar a dudas tenía relación con primera gran protesta, como diría el propio Mercurio, que “no es posible desvincular totalmente tal operativo de los incidentes del pasado 11 de mayo”<sup>39</sup>. Las zonas allanadas fueron las que más resaltaron en la jornada por incidentes. De alguna manera lo dejaría ver la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia de la Región Metropolitana al comunicar que el objetivo central fue “Detectar y detener a sujetos antisociales y requisar armas o explosivos que normalmente son usados contra ciudadanos inocentes, como se comprobó en los últimos días”<sup>40</sup>. La violencia con que arremetió la fuerza policial (dejó al menos dos lesionados) fue inmediatamente denunciada por los pobladores. Una señora comentó a la Revista Hoy que “había una vecina que salió llorando detrás de un carabinero, suplicando que no le llevara al niño de catorce años porque había estado enfermo. Daba lástima verla: agachada, derrotada y gritando: ‘no me lleven al niño’, hasta que le dieron un palo en la cabeza y lo tiraron arriba de la camioneta. La pobre mujer volvió hecha un bulto”<sup>41</sup>. Pero la represión no logró detener el movimiento de protesta, sino al contrario, en los próximos meses la participación aumentará, sobre todo en las poblaciones y hará más complejo el mapa político, donde una diversidad de estrategias y visiones políticas se entrecruzarán y muchas veces chocarán entre sí. Todo mientras las protestas se hacían incontrolables.

## **B. Las protestas y sus distintas estrategias.**

Entenderemos las “protestas populares” en plural, no solamente por la cantidad de jornadas que en 36 meses se lograron generar, sino también porque fueron muchas las causas que las generaron, así como las visiones que se tuvo de ellas y se quiso potenciar. Para unos era el ancla para poder negociar con el gobierno y para otros el instrumento para generar una insurrección que derrocará a Pinochet. Esa es una de las razones principales, teniendo en cuenta lo planteado por Mario Garcés y Gonzalo de la Maza, de porqué éstas no derrotaron a la dictadura militar, ya que “la oposición no fue capaz de articular un camino eficaz que pudiera proyectar la movilización en función de su objetivo político principal: el fin del régimen”<sup>42</sup>. En consecuencia, no es que haya un vacío de estrategia, sino que no se pudo crear entre todas las fuerzas políticas y sociales una “estrategia única y homogénea”. De partida, porque en la oposición existían distintas fuerzas, ideologías y clases sociales.

Estas estrategias y posteriores alianzas comenzaron a gestarse a partir del propio “movimiento de protesta”, que cambia el escenario social y político debido a

---

<sup>38</sup> “Búsqueda de hampones y subversivos en tres poblaciones”. **La Tercera**. Santiago de Chile, 15 de mayo 1983, Pág. 33. En 1987, en documentos especial sobre la dictadura militar, la Revista Análisis dirá: que el allanamiento “afecta a más de cinco mil hogares. Todos los hombres mayores de 14 años, unas diez mil personas, son sacados a viva fuerza (...) para chequear sus antecedentes. Del total, unos 50 son apaleados, un número no determinado es apremiado con picanas eléctricas en el mismo lugar y 306 son retenidos y llevados a recintos militares”. En Revista Análisis. Santiago de Chile, N° 191, del 7 al 13 de Septiembre de 1987. Pág. 50.

<sup>39</sup> “En poblaciones: Amplio operativo policial”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 15 de Mayo 1983. S/Pág.

<sup>40</sup> “Encontraron numerosas armas en operativo”. **La Nación**. Santiago de Chile, 15 de Mayo. S/Pág.

<sup>41</sup> Ortúzar, Carmen, “Los Visitantes de la madrugada”. **Revista Hoy**. Santiago de Chile, N° 305, del 25 al 31 de Mayo 1983. Pág. 16.

<sup>42</sup> Garcés y de la Maza, *La explosión...* Op. Cit. Pág. 120.

su radicalidad. El 14 de Junio de 1983 se realiza la segunda protesta. La convocatoria nuevamente la hizo el Comando Nacional de Trabajadores (CNT), pero consolidando *la estrategia de protesta* y no de *paro*<sup>43</sup>, ya que es gracias a diversos actores sociales (como estudiantes y pobladores) que la jornada pasada fue exitosa. Los incidentes se extienden por distintas ciudades del país, ya sea en universidades como en poblaciones. En estas últimas, las barricadas se multiplicaron; además de los cortes de luz, algunos atentados, asaltos a dos supermercados, enfrentamiento con carabineros y ataques a cuarteles de bomberos, como sucedió en La Legua y la José María Caro<sup>44</sup>. En Santa Adriana se quemó la sede del Centro de Madres, la oficina del PEM y se saqueó una farmacia y varios negocios<sup>45</sup>. El saldo final fue 4 muertos, 70 heridos y 1351 detenidos<sup>46</sup>.

Al siguiente mes, el 12 de Julio, la protesta nacerá no solamente de los trabajadores, sino de organizaciones sociales y de los partidos políticos de oposición, tomando un cariz político y no solo reivindicativo<sup>47</sup>. El gobierno nuevamente recurrió a la represión y al toque de queda, advirtiendo que “*No habrá Tercera Protesta*”. Para la Revista Análisis esta protesta siguió teniendo de protagonistas a los jóvenes, las clases medias y las poblaciones donde “*la gente desafió más todavía el toque, saliendo a la calles y construyendo barricadas para evitar la represión policial*”<sup>48</sup>. El saldo fatal fue de 2 personas muertas y 1.064 detenidos<sup>49</sup>.

Este cariz más político se reforzó cuando días antes de la cuarta protesta, la Democracia Cristiana junto con el Partido Radical, el Partido Socialista (Briones-Núñez), la Socialdemocracia, el USOPO y el Partido Liberal crean, el 6 de Agosto de 1983, la Alianza Democracia (AD), porque según G. Valdés: “*ha llegado el momento de reaccionar [y] hacemos un llamado a todos los hombres y mujeres que anhelan libertad, la patria y la paz, para realizar un gran esfuerzo nacional que conduzca al restablecimiento de la democracia*”<sup>50</sup>. Pero, y a pesar que de la AD reitera el carácter pacífico de la convocatoria a protestar el 11 de Agosto, ésta resuelta ser más violenta que la anterior y continúa hasta el 12 de Agosto en la noche. Los sectores que participan, siguen siendo los trabajadores, los estudiantes, la clase media y los sectores poblacionales, pero se suman más ciudades del país. Los hechos más destacados por la prensa en el ámbito poblacional fueron: el ataque de un bus policial en Santa Adriana, hiriendo a algunos carabineros<sup>51</sup> y el *vandalismo* en las comunas de La Granja, Nuñoa, Pudahuel y San Miguel (donde fue saqueado un Hospital en Construcción<sup>52</sup>). Frente a esto, el gobierno por primera responde de dos formas: por un lado, sacando a 18.000 soldados a la calle e instala el toque de queda desde las 21:00 Hrs.; con un saldo fatal de 29 muertos, 100 heridos y 1.000 detenidos<sup>53</sup>; y por otro lado, accede a la solicitud del nuevo Arzobispo F. Fresno, a dialogar con dirigentes de la AD para finales de Agosto. Para ello envía como

---

<sup>43</sup> Ibid. Pág. 30.

<sup>44</sup> “*Un muerto, pillaje y vandalismo*” **El Mercurio**. Santiago de Chile, 15 de Junio de 1983. A12.

<sup>45</sup> “*Violentos ataques a bomberos*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 16 de Junio de 1983. C2.

<sup>46</sup> Garcés y de la Maza, *La explosión...* Op. Cit. Pág. 32.

<sup>47</sup> Monckeberg, Maria Olivia, “*Mas represión, mas protesta*”. **Revista Análisis**. Santiago de Chile, N° 60, del 17 de Julio de 1983 al 2 de Agosto de 1983. Pág. 14.

<sup>48</sup> Ibid. Pág. 15.

<sup>49</sup> Garcés y de la Maza, *La explosión...* Op. Cit. Pág. 35.

<sup>50</sup> Otano, Rafael, *Crónicas de la Transición*. Santiago de Chile, Editorial Planeta, 1995. Pág. 15.

<sup>51</sup> “*Once horas de Toque de Queda*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 12 de Agosto de 1983. C1.

<sup>52</sup> “*Vandalismo en sectores periféricos de Santiago*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 13 de Agosto de 1983. C3.

<sup>53</sup> Garcés y de la Maza, *La explosión...* Op. Cit. Pág. 38.

interlocutor al Ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa. En dicha reunión la AD le exige la renuncia de Pinochet y la constitución de una Asamblea Constituyente (junto con otras demandas), propuesta que Jarpa no quiso recibir por escrito, alegando que no aceptaba amenazas<sup>54</sup>. Finalmente se reunirán dos veces más a fines de Septiembre, pero Pinochet derrumbará todo, al no aprobar las modificaciones a la Constitución en Octubre de 1983<sup>55</sup>. ¿Lo tenía Pinochet pensado desde el principio? ¿La apertura sería sólo un juego de luces? ¿Cuál sería la razón de quitarle el piso al ‘diálogo’?

Días antes del cierre del ‘diálogo’, se había realizado la quinta jornada de protesta. El gobierno frente a la nueva convocatoria planteó que se “*acepta la protesta pero no la violencia*” y Gabriel Valdés respondió que “*mientras no haya un cambio habrá protestas*”...<sup>56</sup>. Todo quedó claro, pero la AD nunca pudo asegurar el carácter que tendría la nueva jornada de movilización. Ésta la convocó para el día 8 de Septiembre y resultaron ser cuatro días consecutivos. Incluso ya antes se habían generado desordenes en Santiago. El 3 de Septiembre en La Legua, 200 personas efectuaron una marcha que terminó con barricadas en Salesianos con Toro y Zambrano<sup>57</sup>. Al día siguiente se realizan marchas, propaganda y barricadas entre el paradero 23 hasta el 28 de Santa Rosa por organizaciones políticas y sociales de la zona<sup>58</sup>. Luego, el día 8, los enfrentamientos con la fuerza policial se dieron tanto en las universidades, como en los barrios populares. La prensa destacó algunos hechos importantes. En Santa Adriana, 300 personas atacaron nuevamente a un bus de carabineros<sup>59</sup>; En La Legua, según su párroco Guido Peters: “*la gente ha efectuado marchas por el interior de la población y se ha notado total ausencia de las fuerzas policías que creo que no han podido ingresar en vehículos*”<sup>60</sup> debido a la cantidad de barricadas; En Lo Hermida, donde se hicieron barricadas y atacaron locales comerciales (igual que en Villa Sur)<sup>61</sup> y en La Granja se hicieron barricadas desde el paradero 27 al 35 de Santa Rosa y “*los pobladores se acercaban de vez en cuando hasta la Tenencia de carabineros para lanzar piedras*”<sup>62</sup>.

Los cuatro días de protestas demostraban que la AD no tenía el control de las movilizaciones. ¿Podrá ser ésa la razón para que Pinochet haya desacreditado el ‘diálogo’, al darse cuenta de que esto era más grave de lo que creía? Y lo era. Muchas de las organizaciones que habían extendido la protesta no estaban en el diálogo. Ese fue el caso del Movimiento Democrático Popular, conformado por el PC, el MIR y diversas fracciones socialistas como el PS Almeyda. Este último, ya lo había dicho: ellos no estaban “*por el dialogo con el régimen militar, porque no hay ninguna garantía de que tal diálogo conducirá a un retorno democrático real, en la medida que se mantenga la actual institucionalidad*”<sup>63</sup>. El camino era la movilización...

---

<sup>54</sup> Otano, *Cónicas*.... Op. Cit. Pág. 16.

<sup>55</sup> *Ibíd.* Pág. 17.

<sup>56</sup> Las declaraciones del Gobierno en: *El Mercurio*. Santiago de Chile, 20 de Agosto de 1983. A1. Los dichos de Valdés en: *El Mercurio*. Santiago de Chile, 1 de Septiembre de 1983. C3.

<sup>57</sup> “*Incidentes en La Legua*”. *El Mercurio*. Santiago de Chile, 3 de Septiembre de 1983. C11.

<sup>58</sup> “*35 detenidos por disturbios en Área Sur*”. *El Mercurio*. Santiago de Chile, 5 de Septiembre de 1983. C3.

<sup>59</sup> “*Dos muertos y decenas de heridos*”. *El Mercurio*. Santiago de Chile, 9 de Septiembre de 1983. A12.

<sup>60</sup> “*3 muertos y 94 heridos*”. *El Mercurio*. Santiago de Chile, 10 de Septiembre de 1983. C10.

<sup>61</sup> *Ídem*.

<sup>62</sup> *Ídem*.

<sup>63</sup> “*Socialistas impulsan movimiento popular*”. *El Mercurio*. Santiago de Chile, 3 de Septiembre de 1983. C4.

Quizás por ello el MAPU (Convergencia) y la Izquierda Cristiana (IC) con otras fracciones socialistas decidieron no aliarse con ninguna de las dos alianzas (AD o MDP), querían jugar a la segura y no arriesgarse. Para ello crearon el Bloque Socialista (BS), la derivación de lo que fue la Convergencia Socialista creada en 1979, consagrando su “renovación”. Guillermo del Valle, (dirigente del MAPU-Convergencia) explicó que el BS “*será una alternativa política del futuro*”<sup>64</sup>, pero que estaban mas cerca de la AD. Finalmente se suman a la AD, dando pasos a la génesis de la Concertación de Partidos por la Democracia en 1988.

Lo que vendrá después de Septiembre de 1983, sería muy largo de relatar, ya que es necesario hacer un análisis protesta a protesta. Pero lo claro es que no se pudo construir una estrategia única de los sectores opositores con las “protestas populares”. Estas dejarían de efectuarse en Octubre de 1984, como tradicionalmente se hacían cada mes, y volverían en Septiembre de 1985, pero claramente no tan masivas como en los primeros años<sup>65</sup>. Las razones de ese ‘decaimiento’ no corresponde a este trabajo, solo dejar constancia de aquellas dos etapas del ‘movimiento de protesta’ y de que no se pudo generar una estrategia en conjunto entre la oposición. Todo se dispersó y las fuerzas volaban sueltas... el movimiento iba perdiendo masividad y potencia. Por una parte, el MDP analizaba la alianza con la AD como una “*tarea prioritaria*” para conquistar un régimen democrático<sup>66</sup>. Pero incluso el tipo de “*democracia*” generaba diferencias entre ambos referentes. Para Silva Ulloa (de la AD) “*la Alianza no está propagando una Democracia Popular (...) sino la tradicional chilena*”<sup>67</sup>. La AD veía la necesidad, en 1985, de ampliarse, pero en palabras de G. Valdés, “*con amplios sectores, incluso con los que sirven como base de sustentación al Régimen, lo que incluye a las Fuerzas Armadas*”<sup>68</sup>. En esa lógica, se podía hacer alianzas con el PC, siempre y cuando éste dejara su política de “*Rebelión Popular de Masas*”, ya que “*nosotros estamos convencidos (...) que esas propuestas militares del PC son sin sentido, sin destino*”<sup>69</sup>. Por otro lado el BS seguía a la deriva, entre el MDP y la AD. Víctor Barrueto criticaba ambas posturas, porque representaban las estructuras del pasado: “*con un MDP para hacer una revolución y una insurrección que hoy no es posible en Chile y una AD para participar en una apertura que no existía y la gente tocó ollas mientras creyó que así podía lograr que se fuera Pinochet*”<sup>70</sup>. Más que en las mayorías populares, nuevamente todo radica en la acción de las vanguardias. El ‘movimiento de protesta’ no tuvo el derecho a voz en este debate, ni se vio en él un proyecto político. Para el BS y la AD, el proyecto se encontraba en ellos, quienes hasta el momento no habían sabido conducir el proceso a la *democracia*.

Pero no sólo hubo distintas formas de proyectar políticamente las protestas en ese tiempo, sino distintas formas de estudiarlas. Coincidentemente en ambos

---

<sup>64</sup> “*Posición de Alianza es hoy mas realista*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 11 de Septiembre de 1983. C3.

<sup>65</sup> Según Tomás Moulián estas se dividieron en dos fases: La Primera que abarcó desde Mayo de 1983 hasta Octubre de 1984, cuando se instala el “Toque de Queda”; y la Segunda desde Septiembre de 1985 hasta Julio de 1986. VER: Moulián, Tomás, *Chile Actual: anatomía de un mito*. Santiago de Chile, U. ARCIS – Editorial LOM, 1997. Pág. 288.

<sup>66</sup> “*Llamado del MDP a Alianza Democrática*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 23 de Noviembre de 1983. C4.

<sup>67</sup> “*El PC y MIR usan actos que no les pertenecen*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 7 de Noviembre de 1983. A1.

<sup>68</sup> Equipo Análisis, “*Queremos aislar la dictadura y negociar de cara al pueblo*”. **Revista Análisis**. Santiago de Chile, N° 95, del 19 al 26 de Junio de 1985. Pág. 14.

<sup>69</sup> *Ibíd.* Pág. 15

<sup>70</sup> Equipo Análisis, “*Buscamos la derrota política del régimen*”. **Revista Análisis**. Santiago de Chile, N° 98, del 9 al 16 de Julio de 1985. Pág. 11.



casos existe una ausencia de los sujetos... Desde 1984 se hará habitual en las ciencias sociales escribir de las “protestas populares”, del movimiento de pobladores, de los jóvenes marginales o subproletarios, etc. pero tanto las causas como los significados son estudiados desde las estructuras o las instituciones, ya sea el Estado, los partidos políticos; trabajando conceptos o categorías sociológicas, pero no incorporando el significado que los propios sujetos les dan a sus acciones colectivas. A continuación revisaremos las distintas explicaciones que le dieron las ciencias sociales a las “protestas”.

### C. Acerca de los orígenes de ‘las protestas’.

Muchos de los estos estudios han resaltado la crisis económica de 1982 para explicar las “protestas populares”, como si fuera una mera ecuación “pobreza = protesta” o que la violencia surge de la frustración de los sectores marginales al no estar integrados al Estado. Es el caso de Sofía Correa, que coloca la causa “económica” por sobre la “política”, planteando que en 1982 “*el PGB cayó en un 14.4%*” y “*las cifras de cesantía, habiéndose registrado un 19.6% en 1982, mostraron un preocupante 26.4% en 1983 (...) las cifras no oficiales de cesantes, para sectores poblacionales, llegaban al 50%, siendo incluso aún mayores en los jóvenes*”<sup>71</sup>. Para E. Valenzuela, la crisis no es solo económica sino que estructural, debido a los procesos de modernización del Estado, han dejado de cumplir un rol integrador, provocando “*una crisis anómica, es decir, situaciones de desintegración y crisis de identidad cultural generalizados*”<sup>72</sup>. Esta anomia se da generalmente en los jóvenes, debido a que se sienten excluidos y su rebelión “*no se constituye en torno a un proyecto de cambio (...) sino que antes que nada se presenta como reacción frente a un mundo inhóspito*”<sup>73</sup>. Aunque efectivamente la politización entre los jóvenes del “movimiento de protesta” no es comparable a décadas anteriores, dicha tesis es demasiado generalizadora, dejando afuera a los sujetos que sí participaron en las “protestas” por un proyecto de cambio. Esta idea de anomia se repite mas tarde en J. Weinstein, que estudia la “*juventud subproletaria*” que se apropian de las protestas. Estos, con todo el tiempo de mundo, se van asociando espontáneamente en los barrios marginales y salen a protestar en contra de una dictadura que los limita, pero tampoco tienen un proyecto político<sup>74</sup>. Por lo mismo, la protesta “*es mas bien una expresión de descontento frente a una situación nacional (...) frente a la pobreza, en la que la frustración y la agresividad se combinan*”<sup>75</sup>. Finalmente para E. Tironi, la protesta no será provocada por un ‘*movimiento de pobladores*’, sino que se entiende por un proceso de desintegración social, que es “*el sentimiento de exclusión (...) la ausencia de un orden social donde poder participar legítimamente*”<sup>76</sup>. Para Tironi existe un “movimiento de militantes” de partidos políticos y no un “movimiento social”. Más bien hay “un ‘*antimovimiento social*’, cuya expresión más patente es la violencia”<sup>77</sup>. Esa es la razón del porque finalmente “*la protesta se aisló, incluso dentro de la población*”, ya que “*se fue quedando en manos del activo político*

<sup>71</sup> AAVV, *Historia del siglo XX chileno*. Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2001. Pág. 327.

<sup>72</sup> Valenzuela, Eduardo, *La rebelión de los jóvenes*. Santiago de Chile, Sur Ediciones, 1984. Pág. 8.

<sup>73</sup> *Ibíd.* Pág. 26.

<sup>74</sup> Weinstein, José, *Los jóvenes pobladores en las Protestas Nacionales 1983-1984*. Santiago de Chile, CIDE, 1989. Pág. 25.

<sup>75</sup> *Ibíd.* 93.

<sup>76</sup> Tironi, Eugenio, “*La Revuelta de los Pobladores*”. **Revista Nueva Sociedad**. Caracas, Mayo/Junio de 1986. Pág. 25.

<sup>77</sup> *Ibíd.* Pág. 31.

y de ciertos segmentos jóvenes radicalizados”<sup>78</sup>. Creemos que estas conclusiones finalmente legitiman la visión de la Alianza Democrática y los otros partidos que formarán la Concertación de Partidos para la Democracia, ya que no viendo un movimiento social, solo quedaba nuevamente mirar hacia el Estado y solucionar el destino de la patria a través de las estructuras tradicionales: *el peso de la noche continuará*. Una influencia importante sobre estos autores, sobre todo para Tironi, será Alain Touraine, el cual ya en 1983 planteó que “*Chile es un país sin movimientos sociales. En la sociedad destruida hay una sensación de expulsión, donde hay submovimientos con una acción sin mecanismos de representación (...) El país necesita una repolitización, una reorganización del movimiento social*”<sup>79</sup>. ¿Y quién sería para Touraine el encargado de reorganizarlo?: nada menos que la AD. Esta “*es el único actor político que hoy día puede tener una posibilidad de presentar ese proyecto político al país*”<sup>80</sup>. Nuevamente no se habla de los sujetos, éstos parecen ser ilegítimos.

Pero si bien creemos que la crisis económica jugó un rol importante (“*operó como facilitador*” dirá T. Moulián<sup>81</sup>), no es una causa totalizadora, ya que existía una dura crisis para los sectores populares desde 1976 y no por eso se salió a la calle a protestar como en 1983. Incluso para C. Schneider no son las poblaciones más golpeadas por la crisis, las que respondieron de mejor manera en las protestas, al contrario “*respondieron en forma muy débil a las convocatorias (...) por ejemplo Pudahuel y Quilicura*”<sup>82</sup>. En cambio, donde más fuerte se expresaron fue en la Zona Sur donde “*los residentes de La Granja y San Miguel desarrollaron una franca rebelión popular*”<sup>83</sup>. Tanto para Schneider como para G. Salazar, el rol de la organización post golpe fue fundamental. Este se fue gestando con apoyo de la Iglesia y de militantes políticos, donde el ‘*movimiento social*’ hizo surgir una serie de organizaciones que reivindicaban derechos tales como el trabajo, la educación, etc. por medio de Centros de Apoyo escolar, Comités Cesantes, Comités de Vivienda, Comités de Sin Casa, Comités de Abastecimientos y por último las Centro Juveniles o Culturales los cuales se centraban muchas veces con apoyo de las Iglesias. G. Salazar explica que se desarrolló “*entre 1976 y 1982, un ciclo comunitario centrado en la creación cultural, el que, pese a su temprano eclipse, dejó profundas huellas en el movimiento popular y en el universitario*”<sup>84</sup>. Y es precisamente “*sin este ciclo de refugio y creación cultural colectiva*”, que “*es poco probable que en el pleno apogeo del poder dictatorial hubiese “estallado” veintidós jornadas de protesta, durante cinco años consecutivos (1983-1987)*”<sup>85</sup>. No hay protestas (como existieron) sin organización social y política.

#### D. ¿Movimiento v/s Partido?

<sup>78</sup> Campero, Guillermo, “*Organizaciones de pobladores bajo el régimen militar*”. **Revista Propositiones**, Santiago de Chile, Sur Ediciones, N° 14, 1987. Pág. 91.

<sup>79</sup> Aliaga, María Ester, “*Un país, dos naciones*”. **Revista Apsi**. Santiago de Chile, del 15 al 28 de Noviembre de 1983. Pág. 31.

<sup>80</sup> Ídem.

<sup>81</sup> Moulián, *Chile actual...* Op. Cit. Pág. 289.

<sup>82</sup> Schneider, Cathy, “*La Movilización de las bases. Poblaciones marginales y resistencia en Chile autoritario*”. **Revista Propositiones**, Santiago de Chile, Sur Ediciones, N° 19, 1990. Pág. 223.

<sup>83</sup> Ibíd. Pág. 224.

<sup>84</sup> Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile V, niñez y juventud*. Santiago de Chile, LOM, 2002. Pág. 241.

<sup>85</sup> Ibíd. Pág. 242.

Despejada nuestra discrepancia con los *intelectuales orgánicos* de la Concertación Tironi, Valenzuela, Weinstein, entre otros), sobre las causas de las protestas, a continuación discutiremos sobre la supuesta contradicción o constante conflicto entre los partidos y el movimiento social. Antes definiremos qué entendemos por “movimiento social”. En realidad concordamos con D. Camacho en diferenciar lo que es movimiento social: “una dinámica que se genera en la sociedad civil, la cual se dirige a cuestionar de manera fragmentaria o absoluta las estructuras de dominación...”<sup>86</sup> y lo que es movimiento popular: “una etapa superior” ya no reivindicando al Estado sino “en la lucha por transformar el Estado (...) para lo cual tratan de destruir el sistema de dominación...”<sup>87</sup>. Pensamos que en el periodo que estudiamos, en Chile se dio un fuerte ‘movimiento social’ (de protesta) que no alcanzó a transformarse en “movimiento popular”, pero que transformó la forma de hacer política en Chile de la mano de “nuevos sujetos colectivos, que rompen con ciertas tradiciones”: del movimiento obrero dirigido por un Partido, que es la vanguardia<sup>88</sup>.

En el caso de las protestas para Moulián, “la determinación de quienes fueron los impulsores o las fuerzas dirigentes de las protestas requiere un análisis complejo por niveles y no resiste un análisis general que resalte a las organizaciones sociales por encima de los partidos políticos”<sup>89</sup>. Al contrario, Schneider cree que las poblaciones que “emergieron como el centro del movimiento de resistencia en 1983 fueron aquellas formadas por el Partido Comunista. Los militantes políticos que actuaban en estas poblaciones vivían ahí mismo, mantenían una relación orgánica con los pobladores, y hacían bastante más que organizar protestas”<sup>90</sup>. Aunque su tesis es convincente y seriamente trabajada, tomando a La Victoria, La Pincoya, San Gregorio y la Población Yungay como ejemplos; sigue siendo arbitraria en sus conclusiones, ya que no es solo el PC quien participa en las protestas ni el que las lidera. A esta altura ¿Quién se puede adjudicar el liderazgo de las protestas? Para Tironi la respuesta es más sencilla de lo que parece: “El llamado movimiento de pobladores, sin embargo, se confunde por completo con la militancia política”<sup>91</sup>, pero finalmente esta última “no sabe qué hacer con este protagonista inarticulado y, por ello incontrolable”<sup>92</sup>. Todo lo contrario piensa Salazar, quien le da más énfasis al Ciclo Comunitario – Cultural que se desarrolló desde las bases, que al ciclo de protestas y el rol que tuvieron los partidos políticos. Estos últimos, especialmente “el PC, el MIR y el MAPU (...) reflataron sobre la marejada juvenil y cultural de fines de los ’70 y no al revés”<sup>93</sup> para luego presionar “a lo social desde el 83 con las protestas y la militancia social comenzó a debilitarse cooptada por los cuadros”<sup>94</sup>. Finalmente, desgastadas las protestas y los partidos de izquierda, el Ciclo Comunitario –Cultural resurgirá, “tornándose notorio después de 1994”<sup>95</sup>. Si bien concordamos con estas posturas de darle valor a los ‘sujetos’, no despolitizamos su accionar, dejándola solo en el ámbito social-cultural, sobre todo en el caso de la

---

<sup>86</sup> Camacho, Daniel, *Los Movimientos Populares en América Latina*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1989. Pág. 14.

<sup>87</sup> *Ibíd.* Pág. 18.

<sup>88</sup> Garcés, Mario “Los Movimientos Sociales en América Latina en el actual contexto”. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. 20 de junio 2003. Pág. 2.

<sup>89</sup> Moulián, *Chile actual...* Op. Cit. Pág. 288.

<sup>90</sup> Schneider, “La Movilización...”. Op. Cit. Pág. 234.

<sup>91</sup> Tironi, Eugenio, “Pobladores e integración social”. **Revista Proposiciones**, Santiago de Chile, Ediciones Sur, N° 14, 1987. Pág. 75.

<sup>92</sup> Tironi: “La Revuelta...”. Op. Cit. Pág. 25.

<sup>93</sup> Salazar y Pinto, *Historia...* Op. Cit. Pág. 243.

<sup>94</sup> *Ibíd.* Pág. 245.

<sup>95</sup> *Ibíd.* Pág. 235.

juventud poblacional y estudiantil. Más bien se debe llegar a un equilibrio entre ‘movimientos de bases’ y ‘partidos políticos’, ya que sin ninguno de los dos, las ‘protestas’ no pudieran haber sido como fueron. Moulián lo dirá de esta manera: “*no bastaba lo que Salazar ha denominado acertadamente ‘lateralización’, la transmisión fundamentalmente oral de las experiencias de base que se socializan hacia los lados, en el mismo nivel, armando un tejido (...) no bastaba tampoco la palabra del líder de las alturas. Se necesitaba que funcionara una cadena de liderazgos, que al nivel medio y de base los ‘personajes segurizantes’ (curas líderes de opinión, personalidades’) cumplieran su papel de movilizadores*”<sup>96</sup>. Moulián legitima el rol de los partidos políticos, pero sin el papel movilizador y protagonista de las bases sociales y populares, sus políticas no hubiesen encontrado eco. Quizás la única falencia de Moulián, es que nuevamente en sus textos, al igual que los *intelectuales orgánicos de la Concertación*, hay una ausencia del *sujeto popular*, quedando el significado de las protestas en manos de la intelectualidad y no preguntándose qué significó para sus protagonistas.

## E. ¿Qué significaron las protestas?

Finalmente el significado que tendrán las protestas también será diverso. Para un conjunto de intelectuales, ligados más tarde con el proyecto político de la Concertación de Partidos por la Democracia, el ‘supuesto movimiento de pobladores’ no constituye realmente un ‘movimiento social’, ya que “*no están en condiciones de transformar su revuelta en una acción social organizada ni en una demanda de cambio consistente, lo que lleva en una espiral de violencia a raíz de la represión policial*”<sup>97</sup>. Por otro lado, para M. Antonio Garretón, si bien “*las primeras movilizaciones masivas tienen como ejes la pérdida del miedo, la expresión de descontentos, el reconocimiento de un sujeto colectivo amplio y plural, estos ejes son insuficientes para profundizar la crisis del régimen y avanzar en un proceso de transición*”<sup>98</sup>. En total, si significaron algo, no fue suficiente para hacerse cargo de la salida política, para eso estaba y lo sigue estando, la clase política.

En cambio, para los estudios más cercanos al reconocimiento del ‘movimiento popular’, se encuentra un significado más allá de la coyuntura. Con las ‘protestas populares’ nacen NFHP y *nuevos sujetos sociales*. En esa postura encontramos a Salazar, al plantear que si bien el ‘movimiento de protesta’ le faltó generar una propuesta, sí se dio entre 1973 y 1987, un “*cambio cualitativo*”, en las formas de hacer política, donde “*el comunitarismo que apareció después de 1973, en relación a, o desconectado de, los hechos VPP, tuvo un carácter vecinal solidario en un sentido amplio y volcado hacia la misma comunidad local, todo ello ante y contra el aparato agresor del Estado*”<sup>99</sup>. En lo mismo concuerdan Garcés y de la Maza, planteando que si bien la *desarticulación social* que provocó el régimen (a nivel económico, social y político) es importante, no es suficiente para explicar este proceso histórico. En su estudio de 1985, reconocen el surgimiento de nuevos sujetos los cuales, en el caso de los pobladores “*emergen como protagonistas efectivos de la protesta, pero no construyen a partir de eso una fuerza organizada*

---

<sup>96</sup> Moulián, *Chile actual...* Op. Cit. Pág. 290.

<sup>97</sup> Tironi, “*La Revuelta...*”. Op. Cit. Pág. 24.

<sup>98</sup> Garretón, Manuel Antonio, “*Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar*”. *Revista Proposiciones*, Santiago de Chile, Sur Ediciones, N° 14, 1987. Pág. 115.

<sup>99</sup> Salazar, *Violencia política...* Op. Cit. Pág. 360.

*capaz de proyectar esas demandas en el terreno político*<sup>100</sup>. Algo distinto piensa Schneider. Para ella las ‘protestas’ no significan la generación de un *“nuevo movimiento social en las poblaciones marginales, la distribución de descontento debió haberse manifestado más equitativamente”*<sup>101</sup>, sino *“más bien (...) radicaba en la herencia política de décadas de trabajo en el cultura popular y en la formación de una generación de militantes de bases hábiles”*<sup>102</sup>. Para ella no hay cambios, sino continuidad.

Pensamos que nuestro aporte será buscar los significados de las “protestas populares” a partir de los propios sujetos, en este caso los militantes del MAPU-Lautaro; y con ello poder determinar (parcialmente por supuesto) que tanto hay de *nuevo* y que tanto de *continuidad* en las formas de hacer políticas que se incuban en las protestas. Y como se trata de un estudio desde los sujetos, la metodología debe ser distinta que si estuviéramos estudiando un proceso más antiguo, en donde solo tengamos fuentes escritas. En este caso los protagonistas están con vida y la “*memoria*” de ellos todavía revolotea libre por el cielo de los “recuerdos”.

## 2. MEMORIA Y SUJETOS: EL REVOLOTEO DE LOS RECUERDOS.

*“La subjetividad forma parte de la historia,  
tanto como ‘los hechos’ mas visibles”*<sup>103</sup>.

No es sencillo hacer historia oral, como escribe A. Portelli, básicamente porque las *“fuentes orales son fuentes orales”*<sup>104</sup>. No se pueden trabajar como si fueran fuentes escritas. Por un lado, porque *“los documentos escritos son fijos: existen, seamos o no conscientes de ellos”*, en cambio *“el testimonio oral es un recuerdo potencial hasta que el investigador le dé existencia”*<sup>105</sup>. Para trabajar dichas fuentes, Portelli recomienda considerar el uso del lenguaje, las pausas, los tonos, los énfasis, con el cuál se expresa el entrevistado, ya que todo es portador de significado<sup>106</sup>. Al contrario de la fuente escrita, su importancia no está en su ‘objetividad’, al contrario, con ellas no solo se busca recrear *hechos* del pasado, sino encontrar el significado que hoy le dan los sujetos a dichos *acontecimientos*. Con esto no se descarta ni se pretende desacreditar a las fuentes escritas, al contrario, ambas fuentes se complementan. Lo que no se puede obtener en una, se encuentra en la otra. Por ejemplo, muchas veces las fuentes escritas dicen lo que los sujetos no se acuerdan con exactitud; en el caso de nuestra investigación: consignas, discursos, propuestas, acciones, etc. Por otro lado las fuentes orales muestran sentimientos, evaluaciones, significados, etc., todos elementos que no están en las fuentes escritas.

---

<sup>100</sup> Garcés y de la Maza, *La explosión...* Op. Cit. Pág. 128.

<sup>101</sup> Schneider, *“La Movilización...”*. Op. Cit. Pág. 224.

<sup>102</sup> *Ibíd.* Págs. 224- 225.

<sup>103</sup> Portelli, Alessandro, *“Las peculiaridades de la historia oral”*. En Bravo, Jorge (ED), **Memoria histórica y sujeto popular**, Santiago de Chile, ECO, 1987. Pág. 35.

<sup>104</sup> *Ibíd.* Pág. 36.

<sup>105</sup> *Ibíd.* Pág. 43.

<sup>106</sup> *Ibíd.* Pág. 37.

Esto es debido a que la *memoria* como fenómeno social tiene un sin número de mediaciones que influyen social y culturalmente en el recuerdo. Entre ellos, Mario Garcés reconoce la *memoria* como producción subjetiva, como recreación del pasado, como memorias individuales y colectivas, como campo de disputa, como fragmento y como producción de sentidos<sup>107</sup>. En nuestro trabajo nos hemos enfrentado a dichas mediaciones, muchas veces porque la memoria reconstruye significados actuales sobre hechos pasados, más que relatar exactamente lo que *pasó*. En consecuencia los relatos de la memoria deben ser contrastados entre sí y criticados con otras fuentes. Por ejemplo, para reconstruir algunas acciones de sabotaje en contra la dictadura pueden ser muy útiles las fuentes escritas (como periódicos) ya que la memoria militante no llega a ser exacta. Pero por otro lado, los recuerdos de los sujetos nos hablan de lo que ellos sintieron y lo que significó dicha acción; aspectos subjetivos que no encontraremos en los diarios. Como vemos el ‘revoloteo’ de los recuerdos y las fuentes escritas se pueden complementar.

Finalmente, la memoria se transforma en un gran campo de disputa. Estas, según el profesor Garcés, “*tienen que ver con una disputa no solo por la verdad y la justicia (...), sino que con relación al orden social (...) y con relación a los proyectos de transformación del orden social*”<sup>108</sup>. Y es que esta disputa no está lejos. Desde el 2003, se vive una ‘verdadera batalla de la memoria’. Al cumplirse los 30 años del golpe militar, el país fue invadido por una memoria colectiva que salió de los márgenes de lo no oficial y se contrapuso con la historia de los vencedores. Se abrió la ‘Caja de Pandora’ e incontrolables los recuerdos comienzan a volar y chocarse unos contra otros: volvió la sensación de un Chile dividido y no reconciliado entre ‘pinochetistas’ y ‘allendistas’, ‘marxistas’ y ‘fascistas’ o ‘upelientos’ y ‘momios’. Pero solo algunas memorias salen emitidas en los programas de la televisión, en los foros, en los libros; y no precisamente la historia desde “*los hombres y mujeres que protagonizaron (...) los conflictos del pasado*”, sino “*en el ámbito de las instituciones del Estado, los partidos políticos, las Fuerzas Armadas y sus diversos intelectuales y portavoces*”<sup>109</sup>, como la Iglesia y su defensa a los Derechos Humanos, etc. Cosas que pueden ser ciertas, pero que sigue siendo la “*historia desde las estructuras o de las instituciones*”, en donde los sujetos pasan a ser meros datos o parte de la escenografía.

Es allí donde se sitúa la siguiente investigación: tratar de indagar en las memorias de los sujetos protagonistas de las protestas, específicamente militantes del MAPU- Lautaro, para encontrar los significados que éstos le dan a dicho proceso histórico. No es una historia desde las estructuras, sino desde los ‘sujetos’, como escribe María Angélica Illanes, para “*reconstruir (...) nuestra pertenencia a algún proyecto histórico capaz de reunir piezas de nuestra fracturada tribu, reagrupando nuestras fuerzas para tantas otras batallas que habrán que seguir*”<sup>110</sup>. Es así como la recuperación de la memoria popular tiene un fuerte componente político y de educación popular para la construcción de un conocimiento nuevo. Un sentido político “*en la medida que contribuyen al procedimiento histórico del proyecto y a la constitución autónoma del movimiento popular*”<sup>111</sup>; y un sentido educativo ya que los

---

<sup>107</sup> Garcés, Mario y Leiva, Sebastián, *El Golpe en La Legua*. Los caminos de la historia y la memoria. Santiago de Chile, LOM, 2005.

<sup>108</sup> Ibíd. Pág. 25.

<sup>109</sup> Ibíd. Pág. 13.

<sup>110</sup> Illanes, María Angélica, *La Batalla de la Memoria*, Santiago de Chile, Editorial Ariel/Planeta, 2002. Pág. 16.

<sup>111</sup> Garcés, Mario y Milos, Pedro, “*Aspectos educativos y políticos en la recuperación de la memoria popular*”, En Jorge Bravo (ED), **Memoria histórica y sujeto popular**, Santiago de Chile, ECO, 1987. Pág. 19.

sujetos populares al aproximarse al pasado para aprender de él, porque según los propios sujetos “*la historia (...) nos ayuda a no volver a cometer los mismos errores*”<sup>112</sup>... La historia oral es más presente que pasado, ya que gracias a la reconstrucción de dichas ‘memorias’ (que hoy revolotean muchas veces dispersas) no solo se genera un conocimiento nuevo, sino que ayuda a construir una ‘identidad popular’ que vaya *haciendo su propio proyecto histórico*.

## A. ¿Por qué el MAPU – LAUTARO?

Nuestro sujeto, para poder adentrarnos en el significado de las ‘protestas populares’, serán los militantes del MAPU- Lautaro (ML), tanto dirigentes como militantes de base. Esto debido a lo poco que se conoce de esta organización durante los años de las ‘protestas’ y cuáles eran sus propuestas. Estos provienen de la separación del partido MAPU, debido a no estar de acuerdo con la Convergencia Socialista (proceso que generó la *renovación socialista*) ya que luchaban “*por un Chile Popular (...) la expresión nacional del socialismo [siendo] el centro ordenador (...) la satisfacción plena de las necesidades del Pueblo. No nos satisface la mera noción de Normalización democrática*”<sup>113</sup>. Esta postura los llevó a no integrarse al MDP (a pesar de participar en la reunión de su creación), ni creer en la AD y sus negociaciones con la Dictadura, teniendo una posición distinta a los demás partidos políticos. Por otro lado, ni los medios de comunicación, ni la intelectualidad los tomaron en cuenta, ni para bien ni para mal. Incluso tendrán algunas relaciones con periodistas de revistas de oposición. Pero es a partir de 1987, con la creación de su referente militar, las Fuerzas Rebeldes Populares Lautaro, cuando su posición y su accionar contra la dictadura se radicaliza y la prensa se interesa de saber quiénes son. Allí pasan a ser un grupo novedoso, pero peligroso, más conocido y menos comprendido. La explicación para G. Salazar es que “*el MJL surgió y se desarrolló en paralelo con el eclipse del PC, del PS, del MIR, del FPMR y del propio MAPU*”<sup>114</sup>. Poco importó la pre historia del ML. Su historia comenzaría solo el ‘87.

Por otro lado, ni el Estado ni los medios de comunicación les reconocerán como una organización seria y menos depositaria de un proyecto político; serán simplemente vistos como lumpen, infiltrados o terroristas. Las Últimas Noticias los denomina “Anarco- Marxistas” y al Mercurio le daba “*escalofríos la mescolanza doctrinaria o la ‘majamama’ de objetivos*”<sup>115</sup>. Mientras que a la dirección del ML la encontrará que “*actúa cuerdateamente loca y despiadada ordenando el asesinato cobarde de policías*”<sup>116</sup>. Mas adelante será la propia Justicia de Chile la cual determinará que el ML es “*una organización cuyo método de acto criminal se caracteriza por utilizar procedimientos socialmente peligrosos, ruines y egoístas*”, que “*enrola en sus filas a soñadores, torpes de pocas luces y pícaros de baja estofa*”<sup>117</sup>, poseyendo “*una prestancia o compostura paramilitar integrada de incitante erotismo, [siendo] permanente y reiterativo, [con] una severa jerarquía de mando, [y que]*

---

<sup>112</sup> Ibíd. Pág. 20.

<sup>113</sup> Partido MAPU, *Resoluciones políticas del Quinto Pleno Nacional*. Santiago de Chile, Agosto 1983. Pág. 4.

<sup>114</sup> Salazar y Pinto, *Historia...* Op. Cit. Pág. 254.

<sup>115</sup> De Luigi, Maria A., “Los Lautaro: Hijos descarriados de la izquierda”. *El Mercurio*, Santiago de Chile, 6 de Agosto 1989. D5.

<sup>116</sup> Idem.

<sup>117</sup> Juicio a MAPU –Lautaro. Tribunal de Justicia. Santiago de Chile, 1991. Pág. 8.

*actúa de acuerdo a planes percibidos por cerebros sui generis*<sup>118</sup>. Con este informe oficial, ¿Qué más se podía decir?

A este debate se suman los intelectuales y parte de la izquierda tradicional, quienes a fines de los años '80, se sentirán muy lejanos de las prácticas del ML, reconociéndole el rasgo de una agrupación depositaria de nuevas prácticas, pero erradas. Para G. de la Maza *“siempre fueron un movimiento solitario (...)”, que “confundían lo popular con lo juvenil-poblacional: un sector proclive a la lucha directa, fuertemente simbólica y expresiva y muy débil orgánicamente*<sup>119</sup>. Por ende solo se resaltó su poco desarrollo político, las bajas que cometió contra las fuerzas policiales, pero nunca tomándolos muy en serio. Séller, del MAPU Obrero – Campesino en 1989, dijo sobre el ML que *“no responden a nada muy claro o coherente”,* creyendo advertir *“algunas características sicópatas’ entre ellos*<sup>120</sup>. Incluso llegó a decir que ya en 1989, no quedaba ningún militante del MAPU de los años 70-80. Guillermo Ossandón, quien militó desde 1971 en el MAPU y que fue uno de los fundadores del Movimiento Juvenil Lautaro desde la Cárcel de Alta Seguridad (CAS) le responde a Nelly Richard sobre esta incomprensión:

*“El desconcierto pudo haber sido el origen: nacimos asaltando tiendas “Bata” con palos y cuchillos (...) Lautaro nació grande, capaz, con ganas, eso contribuyó al asombro (...) literalmente nos borrarón de los registros de la izquierda. De otra parte, nosotros rápidamente nos enamoramos de la distancia, simplemente no éramos de ese mundo que ya empezaba a morir.... Mi impresión es que aparte de considerarnos bichos raros, no es mucho lo que saben de nosotros”*<sup>121</sup>.

Pensamos que efectivamente se ha estudiado livianamente al ML, pasando por alto que éstos fueron creando, junto a las protestas, nuevas prácticas o formas de hacer política que aunque desconcertaron a muchos, también causaron simpatía en otros. Pero dichas prácticas en su origen fueron creadas por militantes que venían de la UP y recogían del patrimonio del marxismo y del MAPU, fusionando ‘lo viejo’ para que naciera lo que describiremos más adelante como ‘lo nuevo’. Eso es lo que llamaremos: el *mestizaje político*. Esta idea contrasta con la postura de C. Schneider, cuando ella plantea que no existe una generación de un nuevo movimiento popular e ignora estas nuevas formas que se vienen gestando<sup>122</sup>. Más adelante, en 1995, el ML dará su propio significado a las ‘protestas populares’, diciendo que *“en plena dictadura ya se va el miedo y se sueltan las ganas (...) empieza el “Corte Histórico”. La noche ya va quedando atrás. Con el “Pueblo en Llamas” del 83 empieza a nacer el “Movimiento Popular de la Victoria y el Poder”*<sup>123</sup>. Pero finalmente: ¿existirá dicho corte en el movimiento popular o habrá simplemente continuidad? ¿Será todo nuevo o será un mestizaje político, entre viejas y emergentes formas de hacer política?

<sup>118</sup> Ibíd. Pág. 11.

<sup>119</sup> Maza, Gonzalo de la, *“Los Lautaro: una violencia post moderna”*. **Revista Cal y Canto**, Santiago de Chile, ECO, 1988. Pág. 27.

<sup>120</sup> De Luigi. Op. Cit. D5.

<sup>121</sup> Richard, Nelly, *“Inconformistas rebeldes sin vuelta. El vértigo del grupo MAPU–Lautaro”*. **Revista Crítica Cultural**, Santiago de Chile, 2004. Pág. 66.

<sup>122</sup> Cathy Schneider, *“La Movilización...”*. Op. Cit. Pág. 224-225.

<sup>123</sup> Partido MAPU, *Prologo de una locura irresistible y del odio descontrolado del capitalismo*. Cárcel de Alta Seguridad. Santiago de Chile, Octubre 1995. Pág. 7.



## CAPITULO DOS

### 1. GOLPE DE ESTADO Y MOVIMIENTO POPULAR: CORTE O CONTINUIDAD.

Aunque el golpe era una constante posibilidad, muy pocos chilenos se imaginaban la real brutalidad que esto significaría, ni menos los años que duraría la dictadura. Tampoco fue previsible el camino que conllevaría para el desarrollo del capitalismo y del movimiento popular chileno. Existía una imagen de que en Chile no podían ocurrir esas barbaridades, de que existía una parte del ejército que permanecería con el presidente. *Marisa*<sup>124</sup> (militante del MAPU y con veintiún años para el golpe), recuerda haber realizado un trabajo en 1971, sobre la dictadura en Brasil (1964) y la violación de los derechos humanos, pero el profesor no la dejó exponerlo “*porque lo encontró muy fuerte*”<sup>125</sup>. Otro militante del MAPU, Guillermo, entendía el golpe “*como un proceso político. (...) que si había golpe, eso radicalizaba todo y de todas maneras iba a aparecer un segmento del ejército que iba a estar (...) Entonces no era sacá de chucha lo que venía, sino que era una pará*”<sup>126</sup>. En consecuencia cuando llega el golpe las sensaciones son variadas: temor, rabia, desconcierto, etc. Pero la actitud de algunos será ‘resistir’, pensando que la situación se podía revertir. *Joaquín*, militante del MAPU en Ochagavía, que tenía veinte años para el golpe, formó parte de un equipo de conducción entre mapucistas, comunistas y socialistas en la Parroquia de Santa Adriana. Se propusieron “*sacar panfletos [y] hacer barricadas contra el golpe*”<sup>127</sup>. Y lo hicieron, pero fueron actos simbólicos, ya que las armas nunca llegarían. “*Había gente que le dio miedo, a mí me cerraron las puertas (...) te planteaban que no fuéramos a buscar a sus hijos (...) fue tan grande, que la gente desarrolló un miedo que no estaba contemplado en el colectivo social del país*”<sup>128</sup>. Esto también pasaría en otras poblaciones. En Malaquías Concha (Comuna de La Granja), *Manolo* salió al policlínico con su señora embarazada para tratar de ayudar en una lucha que pensaba: sería cruenta. Pero el resto del tiempo fue destruir documentos y esconder a dirigentes del MAPU. Los militares habían ganado. “*Eran cabritos jóvenes milicos que andaban rompiéndoles los pantalones a las niñas (...) porque según ellos tenían que andar con faldas (...) nosotros ya lo único que nos abocamos era a que no nos tomaran presos*”<sup>129</sup>. El país estaba dividido, en muchas partes se colocaron

---

<sup>124</sup> En adelante todo nombre en cursiva corresponde al nombre político del entrevistado.

<sup>125</sup> Entrevista a Marisa, 26 de Febrero 2005. Fue militante del MAPU en Ochagavía desde 1972 y perteneció al MAPU (Lautaro) en trabajo administrativo y en Lo Hermida.

<sup>126</sup> Entrevista a Guillermo Ossandón, 8 de Julio 2005. Fue Dirigente Nacional del MAPU desde 1976 y fundador del MAPU (Lautaro). En 1983 militó en ‘Ochagavía’.

<sup>127</sup> Entrevista a Joaquín, 14 de Febrero 2005. Militante del MAPU desde 1972, luego Dirigente de La Granja desde 1978; posteriormente Dirigente Nacional desde 1981 y fundador del MAPU (Lautaro).

<sup>128</sup> *Ibíd.*

<sup>129</sup> Entrevista a Manolo, 4 de Junio 2005. Militante del MAPU en la Población Malaquías Concha desde la UP y luego del MAPU (Lautaro) desde 1983. Luego se dedicó a mantenimiento del armamento ocupado por el MAPU y el Movimiento Juvenil Lautaro.

banderas, pensando que el golpe sería corto y que el poder pasaría a la Democracia Cristiana (DC). *Vicky*, de once años para el golpe, recuerda haber estado alegre ese día, ya que sus padres festejaban. “*Entonces era una felicidad y un miedo (...) la gente decía que iban a bombardear San Gregorio, una fábrica (...) de que estaban matando gente, pero como era visto por el lado de mis papás, eso era bueno*”<sup>130</sup>. Al poco tiempo se daría cuenta que las cosas habían cambiado, no solo en el ámbito político sino en la vida cotidiana. *Mane*, también de la población Malaquías Concha, vería que ya no le darían leche en la escuela y que debía jugar encerrada en el patio de su casa<sup>131</sup>. *Emilia*, de la población Joao Goulart, cuenta que con el golpe, su colegio Manuel Rodríguez “*fue intervenido, echaron a todos los profes y se vino un milico a ese colegio... o sea cambió todo el sistema*”<sup>132</sup>. Llegó la disciplina y el miedo. “*Todo el mundo andaba con miedo (...) a conversar con el vecino (...) no podías llegar y decir cosas*”<sup>133</sup>, explica *Vicky*.

En ese clima comenzarán a vivir los chilenos, sobre todo en las poblaciones. Miedo y autoritarismo. Allí no quedó ninguna organización en pie. Pero para los militantes del MAPU (y de otras organizaciones) había que continuar, solo que: ¿había que comenzar de cero? *Joaquín* cuenta que mientras muchos militantes se escondían o se alejaban del partido, él junto a otros jóvenes se reunían de a poco en la parroquia de la Clara Estrella o la José María Caro, hasta que ya se tenían algunas células a comienzos de 1974 (en Santa Adriana y Villa Sur). “*No cachábamos mucho, a mí en lo íntimo, lo que me llevaba era que habíamos sido derrotados [Pero] había que seguir luchando, por lo tanto la lucha en ese minuto era organizar la resistencia contra la dictadura*”<sup>134</sup>. Lo principal era juntarse, mirarse, discutir por qué había sido el golpe y a darse ánimos para continuar. Aunque se sentía mucho miedo. Eran como esclavos de las catacumbas. En La Granja la situación fue parecida. Lo que quedó de organización, se dispersó. *Luciano*, quien tenía catorce años para el golpe, recuerda que a los meses y esporádicamente se juntaban con militantes del MAPU, “*con luces de velas, escondidos, como debajo de la cama poco menos, haciendo la reunión y organizando unas directrices, que no sé de dónde vendrían, que planteaban la resistencia*”<sup>135</sup>. Pero solo en 1974-75 “*se empiezan a articularse algún tipo de organización en torno a la actividad de la iglesia católica, la capilla y la parroquia*”<sup>136</sup>. Todo estaba muy cerca, no existían estrategias claras, nadie sabía realmente porque había sido la derrota y para dónde se tenía que continuar: ¿Resistir para volver a la Unidad Popular? o ¿Crear algo nuevo? ¿Corte o continuidad? Una discusión que no cerraría, al menos para el MAPU (Lautaro) en los años '80.

A fines de 1984 su Secretario General, Diego Carvajal, escribiría que con el golpe militar definitivamente “*se abre una nueva etapa global en la historia de este*

---

<sup>130</sup> Entrevista a *Vicky*, 23 de Julio 2005. Fue militante del MAPU en Malaquías Concha desde fines de los 70' y luego del MAPU (Lautaro).

<sup>131</sup> Entrevista a *Mane*, 2 de Febrero 2005. Fue militante del Movimiento Juvenil Lautaro y luego pasó a militar en el MAPU (Lautaro).

<sup>132</sup> Entrevista a *Emilia*, 2 de Abril 2005. Militante y dirigente intermedio medio del MAPU (Lautaro) en Joao Goulart (Comuna de La Granja).

<sup>133</sup> Entrevista a *Vicky*, Op. Cit.

<sup>134</sup> Entrevista a *Joaquín*, Op. Cit.

<sup>135</sup> Entrevista a *Luciano*, 21 de Junio 2005. Militante del MAPU y posteriormente en el MAPU (Lautaro) en La Granja y Peñalolén.

<sup>136</sup> *Ibíd.*

*movimiento popular*<sup>137</sup>, y que provocaba un cambio sustantivo en la correlación de las fuerzas: el Pueblo era desalojado del gobierno y la clase dominante (FFAA, la burguesía y el imperialismo) tomaba la ofensiva global. La historia de Chile tomaría un nuevo vuelco y las vidas de los chilenos entraron en una nueva etapa. Diez años después, siguiendo con el discurso mapucista, ese ‘corte’ se intensificaría con las protestas, donde la movilización popular llegaría a las calles. El movimiento popular será “*globalmente nuevo*”, adquiriendo “*otro carácter en lo que ha sido su práctica de organización*”<sup>138</sup>, en todo el proceso de reconstrucción. Pero, si asumimos que hubo un corte para el movimiento popular: ¿fue así de tajante? ¿No hubo nada de continuidad? ¿Nada se heredó de la Unidad Popular? ¿Esta fue una derrota total, que no dejó nada que rescatar? Nuestra hipótesis será que a partir del golpe se logrará reconstruir un movimiento social (anti dictatorial) que a pesar de tener elementos y realizar formas de hacer políticas distintas, no rompe del todo con las lógicas y las prácticas que por años el movimiento popular vino ejerciendo en el Siglo XX. Las formas políticas antiguas, como la noción de partido vanguardia, tendrán una mutación, considerando al pueblo como parte fundamental de los cambios sociales. De todas maneras en este movimiento hubo participación de militantes del periodo de la UP, con nociones de la izquierda tradicional (desde el Partido, etc). Pero se dio un *mestizaje político*, donde al calor de la lucha anti dictatorial se van adecuando y transformando las formas de la política: asume mayor importancia lo cultural y no existe una separación entre política-trabajo social y comunitario, todo apuntaba a derrocar a la dictadura. Pero para poder afirmar ésta hipótesis, necesitamos describir cuales son esos procesos nuevos y cuales son las herencias o elementos que el movimiento popular rescató de la Unidad Popular.

Nuestro estudio se basa en las experiencias y los recuerdos de militantes de base y dirigentes del MAPU, los que más adelante formarán parte del ML, particularmente de La Granja y ‘Ochagavía’<sup>139</sup>. Es en ellos donde nosotros identificamos más claramente este proceso de *mestizaje político*, donde hay elementos de *continuidad*, pero también de *ruptura*, porque incorporan nociones y practicas nuevas en las formas de hacer y pensar la política. Este mestizaje se expresa en lo que el ML llama el *Chile Popular*, que es el proyecto que quiere instalar luego de derrotar la dictadura: un país donde las necesidades populares sean satisfechas. Un proyecto de país descentralizado o federal como lo había planteado ya Recabarren. Pero para el ML, este proceso no lo encabezaría la *Clase Obrera*, sino el *Pueblo*, en el cual están trabajadores, estudiantes, pobladores, campesinos, etc. Dentro de ese pueblo, la fuerza protagonista es la *juventud popular*, la que creció en dictadura y que no solo le faltan muchas necesidades básicas como trabajo, salud, educación, sino también la participación, los espacios de expresión, etc. Aquí hay una amplitud de las *necesidades*. Ya no se entienden solo como necesidades “*gastronómicas*” (del pan y el vino tinto), sino que de a poco en el discurso y en el actuar del ML se instalará la idea de las *sensaciones*, la *felicidad plena*, el *sexo*, etc. Ideas que no son tan claras en el periodo 1982-1985, sino no más bien desde el 87 en adelante cuando comienza a repartir condones y a

<sup>137</sup> Partido MAPU, *Lucharemos por un Chile Popular, nuestro camino es la insurrección de masas. Entrevista a Diego Carvajal. Secretario General del Partido MAPU*. Santiago de Chile, 1985. Pág. 13.

<sup>138</sup> *Ibíd.* Pág. 16.

<sup>139</sup> Cuando nos referimos a La Granja se quiere referir al Comité Local La Granja que agrupa las poblaciones como Las Industrias, Yungay, La Castrina, Malaquías Concha, Joao Goulart, San Gregorio y poblaciones pasado Américo Vespucio como Villalemus y Villa Serrano. Esta pertenece desde fines de los '70 al Regional Sur Cordillera del MAPU. Cuando nos referimos a ‘Ochagavía’ nos referimos a otro Zonal del MAPU: Santa Adriana, Dos de Marzo, La Victoria, Villa Sur, Lo Valledor Sur, Lo Sierra y José María Caro.

escribir del “*sexo nuestro*”, pero que sin duda tienen un antecedente en este periodo previo, cuando crean el MJL.

Finalmente el ML comenzó a desarrollar *su propio estilo de accionar* y resolvió que debía ser la *toma* la forma de resolver las necesidades del pueblo, y no buscando la integración al Estado. Claro que sería con altos grados de simbolismo: la Toma de Chile se lograría cuando el ‘pueblo’ sea capaz de tomarse las cosas que necesitaba, con sus territorios incluidos. De allí resalta que el asunto militar en el ML no es un asunto de vías, como tradicionalmente se había desarrollado, sobre todo con las experiencias de las guerrillas latinoamericanas. Como lo dicen el 83, las armas son *instrumentos* y la guerra más que de un *ejército popular* será una insurrección de masas. Por ende las acciones que comienza a desarrollar el ML buscan la masividad. Es el caso de acciones de “recuperación” de zapatos Bata o de camiones distribuidores de pollos, que luego los reparten en poblaciones. Desde 1987 se distribuyen no solo este tipo de necesidades, sino que se ‘toman’ y se reparten vino, fonolas, artículos escolares, juguetes, cerveza, condones, remedios, ropa interior, casetes, carne, lácteos y leche<sup>140</sup>.

Pero para entender mejor este concepto de mestizaje, tenemos que analizar las ‘*viejas*’ formas de hacer política (VFHP), las cuales creemos que sufren un *corte* con el golpe de 1973, pero hay elementos que el ML toma como patrimonio, sobre todo del periodo de la Unidad Popular y que los hace suyos para continuar con sus nuevas dinámicas.

#### **A. Las viejas formas de hacer política.**

Creemos que efectivamente con el ‘golpe’ se acaba una época para el movimiento popular. Estamos hablando de periodos de larga duración, que si bien tienen características claves, no tienen un día de comienzo. Son tradiciones políticas que se vienen fusionando por décadas. Para A. Jocelyn-Holt la Unidad Popular:

*“...está preñada de significación histórica (...) [ésta] tiene raíces en el Frente Popular, en los gobiernos radicales, antes, en la República Socialista (...) en las candidaturas presidenciales de Luis Emilio Recabarren (...) De consiguiente la historia que culmina el 11 de septiembre de 1973 se remonta a los movimientos mutuales de fines y a principios de siglo (...) Allende no podía transar, lo que estaba en juego era mucho más que su propio gobierno”<sup>141</sup>.*

A partir de la década del treinta del Siglo XX, se viene configurando un movimiento popular (distinto al movimiento mutualista del siglo XIX), hasta el 11 de Septiembre de 1973. Allí la izquierda chilena realiza una ‘gran marcha’ para ser gobierno<sup>142</sup>, siendo la Unidad Popular el clímax de un movimiento que por años se

---

<sup>140</sup> Documento, *Entrevista a dirigentes del Lautaro*. Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, 1997.

<sup>141</sup> Jocelyn Holt, Alfredo, *El Chile Perplejo, del avanzar sin transar al transar sin parar*, Santiago de Chile, Editorial Planeta/Ariel, 1998. Pág. 116-118.

<sup>142</sup> Idea recogida de Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución*, Santiago de Chile, LOM, 2004. Pág. 88.

venía generando. En palabras del historiador P. Winn dicha ‘marcha’ sería “*una trayectoria cíclica de victorias y derrotas, avances y retrocesos*”<sup>143</sup>, dividida en tres ciclos<sup>144</sup>. En su último ciclo (1938-70), sería el soporte fundamental para que exista la UP. En palabras del ML, la UP es la “*realización mas plena que históricamente ha logrado el pueblo chileno*”, siendo la “*cristalización y la muestra práctica del desarrollo del Bloque Popular Revolucionario*”<sup>145</sup>. Este Bloque Histórico, concepto tomado de Antonio Gramsci, se fue forjando por una serie de procesos y de actores que derivaron en una “*forma de hacer política*” característica.

La primera característica de la izquierda chilena sería que ésta nace enraizada en el ‘movimiento obrero’, y a pesar de que la clase obrera siempre fue minoría respecto a los grupos peonales o sub-empleados, ésta logró una fuerte “*identidad*”, creó sus propios partidos y logró, de cierta manera, integrarse al Estado, sin renunciar a la lucha de clases<sup>146</sup>. A partir de allí, y haciendo una lectura de Marx y otros autores, se vio al proletario como el ‘*sujeto revolucionario*’ por excelencia, considerando a los otros movimientos: el de campesinos, de estudiantes y de pobladores, como aliados del proyecto obrero. Como lo hubiese planteado Antonio Gramsci, el movimiento obrero se fue transformando en Clase dirigente. El hito más importante de esta ‘identidad obrera’ será la creación de la Central Única de Trabajadores en 1953. Para los mapucistas, la CUT “*tuvo un significado más allá de lo obrero. Adquirió rápidamente un carácter popular*”<sup>147</sup>, articulando los distintos movimientos. Esto significó para P. Winn, la CUT se preocupó más de asuntos de política nacional, que de asuntos laborales, debido a lo complejo del Código del Trabajo y además que era un sistema “*que valoraba la influencia política y que tenía una debilidad que ataba al movimiento laboral a los partidos izquierdistas que proclamaban hablar en nombre de la clase trabajadora*”<sup>148</sup>. Y es que desde los orígenes “*la organización de los trabajadores chilenos se dio una estrecha vinculación entre partidos políticos y movimiento sindical...*”<sup>149</sup>, utilizando dos instrumentos de lucha: la huelga y la vía electoral. Para C. Pizarro, quien estudió las huelgas obreras desde 1890 a 1970, planteó que si bien estos paros tenían un fuerte contenido reivindicativo, económico e incluso a veces político, nunca llegaron a ser radicales, sino que más bien buscaban desde la institucionalidad generar los cambios.

Una segunda característica desde este “movimiento” es la estrecha relación entre el movimiento y los partidos políticos, creando una cultura partidista, que en Chile se extendió de tal forma, que en los años 70 la sociedad civil chilena participaba activamente en ellos, o era simpatizante. “*Era normal ser militante*” recuerda Joaquín, quien comenzó a militar en el MAPU desde 1971, a los 18 años. “*Se podía pasar rápidamente de ser simple ciudadano, a militar a los partidos, no era*

---

<sup>143</sup> Ibíd. Pág. 89.

<sup>144</sup> Para Winn el primero ciclo sería desde “la rebelión y represión de los mineros nortinos”, hasta los años 20. En 1927, con el aplastamiento de dicho movimiento hasta los años 30 (la Republica Socialista y la formación del PS), la izquierda chilena viviría un segundo ciclo. Finalmente el tercer ciclo comienza en 1938 hasta 1970. Winn. Op. Cit. Pág. 89.

<sup>145</sup> Partido MAPU. *Lucharemos...* Op. Cit. Pág. 5.

<sup>146</sup> Ver: Garcés, Mario, “*Izquierda y movimiento popular: viejas y nuevas tensiones de la política popular chilena*”. **Revista Proposiciones**, Santiago de Chile, Sur Ediciones, N° 24, 1994. Págs. 259 –263.

<sup>147</sup> Partido MAPU. *Lucharemos...* Op. Cit. Pág. 5.

<sup>148</sup> Winn. Op. Cit. Pág. 95.

<sup>149</sup> Pizarro, Crisóstomo, *La huelga obrera en Chile, 1890-1970*, Santiago de Chile, SUR Ediciones, 1986. Pág. 188. Este estudio también nos indica que “De los 224 diputados socialistas y comunistas de las cuatro ultimas décadas [1930 a 1970], el 29 por ciento era de procedencia obrera”. Pizarro. Op Cit. Pág. 192. Se recomienda Angell, Alan, *Partidos Políticos y movimiento obrero en Chile*. México, ERA, 1974.

*necesario haber participado previamente en una organización social o sindical*<sup>150</sup>. Estos, si bien eran fuertemente jerárquicos y organizados, se relacionaban con el mundo social de manera distinta a lo que se hace actualmente, no haciendo una separación entre lo político y lo social, ni entre el militante político y las organizaciones sociales. Ahora bien, los partidos obreros que condujeron esta “marcha” de la izquierda (38-73), fueron el Partido Comunista y el Partido Socialista. Estos crearon fuertes alianzas tanto en 1938 junto con el Partido Radical para la creación del Frente Popular y más adelante la creación del FRAP, para finalizar en 1969 con la formación de la UP. Finalmente el Bloque o la Izquierda Chilena asumirá un camino democrático, sin abandonar la lucha de clases, llevándola a todos los escenarios, tanto al Congreso como al Gobierno. Por lo tanto la relación con el Estado fue más bien buscando la integración a él, para desde allí hacer los cambios sociales. Nunca se plantearon la lucha armada ni ‘la toma del poder’ por medio de la violencia política. La lucha de clases se hizo por el ámbito institucional y en sus bordes.

Pero la izquierda chilena y el movimiento popular no hubiesen llegado al Gobierno, sino fuera por el contexto de crisis que vivía el capitalismo, el cual no resolvía las necesidades de los sectores populares. De allí que este Bloque se fortaleciera. Para Jocelyn Holt, la responsabilidad de que llegará la Unidad Popular al gobierno está en los gobiernos anteriores (Ibáñez del Campo, Alessandri y sobre todo Frei). Este último, vinculado a la Alianza para el Progreso y para evitar la llegada del comunismo al poder, prometió “*solucionar todos y cada uno de los problemas que aquejaban la vida cotidiana de la ciudadanía (...) Nunca nadie había prometido tanto. Prueba de lo iluso que fueron es que nunca a nadie después se le ocurrió aspirar a algo semejante*”<sup>151</sup>. La crisis se agudiza y como dice el ML, “*este Pueblo que crecientemente se empieza a hacer sentir, empieza a convencerse que es legítimo que sea él mismo poder*”<sup>152</sup> y finalmente el Bloque llega al gobierno el 1970, con una mochila de derrotas y atajos, alianzas y destierros, una fuerte identidad obrera, hegemonizada por el PC y el PS y una *forma de hacer política*, que ingresa en la institucionalidad, sin abandonar la lucha de clases. A todo este proceso, con las ya mencionadas características, le llamamos las “*viejas formas de hacer política*”. De todas maneras, aunque el golpe sería un fuerte corte en la historia del movimiento popular, estas *viejas formas*, se transformarán en un patrimonio que las nuevas organizaciones rescatarán en la lucha contra la dictadura.

## **B. El Patrimonio de la UP.**

Para entender este patrimonio hay que aclarar que la UP no solo estaba conformada por *prácticas de hacer política* de la izquierda tradicional. Ente 1965 y 1969 habían nacido dos partidos políticos que venían a refrescar algunas nociones del marxismo y a incorporar a nuevos sujetos al Bloque Popular y que sobre todo discutirán las nociones del poder. Estamos hablando del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR, 1965<sup>153</sup>) y el Movimiento de Acción Unitario Popular (MAPU,

<sup>150</sup> Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>151</sup> Jocelyn Holt, *El Chile...* Op. Cit. Pág. 103.

<sup>152</sup> MAPU. *Lucharemos...* Op. Cit. Pág. 7.

<sup>153</sup> El MIR se crea a partir de diversos grupos y tendencias políticas y aunque seguía reiterando que la Revolución sería proletaria, tenía un fuerte trabajo campesino y poblacional. VER: Leiva, Sebastián y Neghme, Fahra, *La Política del Movimiento De izquierda Revolucionario (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia*

1969<sup>154</sup>). Para Guillermo Ossandón, quien ingresó en 1971 al MAPU, afirma que este:

*“...era entretenido, era una cosa distinta. Nunca se terminó de saber qué era lo distinto del MAPU, es el drama de su historia, pero igual siempre tuvo eso atractivo... el PC no, (...) puta, no me gustaba ser comunista, (...) era como muy cuadrado en ese tiempo (...) los socialistas no, porque eran despelote en ese tiempo y siguen siéndolo; el MIR nos atraía harto, pero al MIR como que era más difícil entrar (...) era como un salto muy grande. La idea que uno tenía era, que meterse al MIR era tipo el Ché y el cuento estaba en Allende, por eso el MAPU...”<sup>155</sup>.*

El MAPU no solo reformó el marxismo, sino que incorporó a cristianos, campesinos, pobladores, intelectuales y universitarios, además de obreros (pero en menor grado) a sus filas. Esto fue muy atractivo para los jóvenes que luego pasarán a crear el Movimiento Juvenil Lautaro. A Luciano, que tenía 14 años cuando comenzó a militar en el MAPU, le atrajo la presencia de muchos curas ya que en su *“educación familiar había cierta legitimación y respeto hacia los curas”*<sup>156</sup>, dándose un vínculo más afectivo entre el militante y dirigente. A Manolo le interesó el trabajo campesino, ya que su sueño *“era trabajar en el campo. Y la gran militancia del MAPU, en su inicios (...) estaba todo su trabajo en el campo”*. Pero se quedó viviendo en Malaquías Concha donde fue desarrollando *“una organización democrática. De poder, que las decisiones también fueran populares; que partieran desde la base y los dirigentes fueran asumiendo lo que el pueblo le pida pa’ ir tomando las decisiones”*<sup>157</sup>. Sobre los intelectuales, G. Ossandón plantea que al MAPU ingresó *“una generación nueva (...) marcados por Mayo 68 (...) Rodrigo Ambrosio es uno de ellos”* y le dan un peso sustantivo al movimiento popular, que *“siempre había sido medio marginal en ese terreno”*<sup>158</sup>. En el caso poblacional, aunque con menor militancia, el MAPU aportó en elementos políticos a experiencia juveniles-poblacionales. Este trabajo sería recuperado en parte luego después del golpe. Mario Álvarez relata las causas que tuvieron varios de los integrantes del Centro Cultural Villa Sur (Ochagavía) para ingresar al MAPU en 1971. Una de ellas tenía que ver con *“la idea del socialismo con poder de masas (...) de que la sociedad futura era en el fondo una estructura social que partía reconociéndonos a nosotros como organización social como la base de la democracia”*<sup>159</sup>. Luego de ingresar comenzaron a participar en la FJU (Federación Juvenil Unida) donde conocieron el trabajo de centros juveniles de la población San Joaquín, Joao Goulart, el Pinar y sectores como Franklin-Matta, Lo Vial, Nuñoa, Maipú, Santa Isabel, etc.

---

*sobre los obreros y pobladores de Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación en Historia y Geografía. Profesor guía: Mario Garcés, Santiago de Chile, Universidad de Santiago de Chile, 2000.*

<sup>154</sup> El MAPU se creó a partir de escisiones de la Democracia Cristiana que estaban defraudados del gobierno de Frei Montalva. Ver Cristina Moyano, *La seducción del poder y la juventud. Una aproximación desde la historia a la cultura política. MAPU 1969-1973. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de Chile*. Profesor guía: Julio Pinto, Santiago de Chile, Universidad de Santiago de Chile, 2003.

<sup>155</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>156</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>157</sup> Entrevista a Manolo, Op. Cit.

<sup>158</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>159</sup> Entrevista a Mario Álvarez, 10 de Julio 2002. En Acevedo, Nicolás, *Organizaciones juveniles en Villa Sur (1965-1973)*, Santiago de Chile, Inédito. Pág. 9. Algunas consignas de MAPU en esa época: ‘A crear la victoria y el poder en construcción socialista’ (1971); ‘El socialismo como Poder de Masa’ y ‘A crear Poder Popular’.

Por otro lado, existen dos elementos que pasan a ser el patrimonio más importante que rescatan los militantes del ML de la UP. Uno será el programa y las transformaciones que genera el gobierno, entre ellas la nacionalización del cobre, del carbón, la creación del área social (expropiando fábricas), la aceleración de la reforma agraria, el medio litro de leche, etc. El ML lo verá como un programa que el gobierno “*revolucionario, radical (...) se planteaba romper el círculo de la dependencia*”<sup>160</sup>. Pero también existía un movimiento popular y una sociedad civil con un fuerte nivel de participación, ya sea en las poblaciones, en las fábricas, en el campo, etc. Marisa, a quien le atrajeron mucho las asambleas que se hacían en su población Villa Sur, diría “*que por primera vez la gente se sentía dueños de hacer sus cosas y de creer en este camino que era factible para el país*”<sup>161</sup>. Todos se sentían protagonistas de sus vidas y el poder no estaba solo en las instituciones, sino que en los propios sujetos y sus organizaciones populares. Pero ¿por qué todo se va al suelo?

Muchas han sido las explicaciones. Se ha planteado que existía una dicotomía entre los sectores revolucionarios (mas cercanos al MIR, el MAPU y parte de los socialistas) el cual quería apoyarse en la fuerza del pueblo y radicalizar el proceso (desarrollar *poder popular*); versus un sector reformista (el PC, la mayoría del PS y el PR) que estaba más en el gobierno y que deseaba resolver la crisis y evitar el golpe, mediante una alianza con el centro político (especialmente la DC). Pero hay historiadores que plantean que el proceso revolucionario de la UP es mucho más complejo que aquella caricatura entre reformistas y revolucionarios. Uno de ellos es P. Winn que llama la atención sobre “*las tensiones entre la revolución desde arriba –que impulsaban los dirigentes políticos- y la revolución desde abajo- llevada a cabo por trabajadores, campesinos y pobladores (...) esas tensiones no resueltas jugaron un papel central*” en la derrota de la UP<sup>162</sup>. Por otra parte M. A. Illanes plantea que:

*“no es posible simplificar dicotómicamente dicho proceso político [ya que] todo ello forma parte de un proceso general y estructural de desencadenamiento de una revolución, que se desarrolló tanto desde arriba como desde abajo; que vivió múltiples obstaculizaciones y contradicciones, pero que no emerge desde una dicotomía establecida al interior del régimen de gobierno; [más bien la UP] se trata de un proceso de lucha revolucionaria que surge de las mismas condiciones de la ‘revolucion cautiva’ en la que los sectores populares no perdieron, hasta el final, la iniciativa”*<sup>163</sup>.

Con ello no se quiere decir que no existieran conflictos en la izquierda. Marcela, quien era de la Jota en la UP, recuerda las enormes peleas que se generaban entre el PC, el MAPU, el MIR y el PS en las manifestaciones. Una vez se salió a una marcha gritando:

---

<sup>160</sup> P. MAPU. *Lucharemos...* Op. Cit. Pág. 8.

<sup>161</sup> Entrevista a Marisa, Op. Cit.

<sup>162</sup> Entrevista a Peter Winn en: Delgado, Alejandra, “*La incómoda verdad sobre el derrumbe de la UP*”. **The Clinic**. Santiago de Chile, Septiembre 2004.

<sup>163</sup> Illanes, *La Batalla...* Op. Cit. Págs. 181-182. Esta hipótesis la plantea debatiendo con el libro “*Los cordones industriales y socialismo desde abajo*”, de Miguel Silva. Santiago de Chile, Imprenta Lizur, 1998.



*“... ‘pueblo, conciencia y fusil, arriba la Jota y el MIR’, y así nos fuimos todo el camino de ida y de vuelta. Al día siguiente nos llamaron a todos a una reunión, la cara de los dirigentes lo decía todo, estaban enojadísimos, no retaron mucho (...) nos dijeron que estábamos promoviendo la guerra civil y (...) que si volvía a suceder nos expulsarían a todos”<sup>164</sup>.*

Como vemos existen muchas visiones sobre las causas del derrumbe de la UP. Para el ML una de ellas es que nunca se resolvió el tema del *poder*. En 1985 plantean en una auto-entrevista llamada *“Lucharemos por un Chile Popular”*, que al gobierno le faltó voluntad y audacia de llevar hasta el final lo comenzado, entendiendo que si *“...a la burguesía tú no le puedes ‘tocar la oreja’ si no estas preparado para recibir una respuesta contundente”<sup>165</sup>*. Para el ML, la UP no fue lo suficientemente ambiciosa y no resuelve el asunto militar en el proceso revolucionario. Para Joaquín el movimiento popular tenía una enorme participación, en la distribución de los alimentos, en los comités paritarios de salud, en la cultura popular, a todo eso le llamaban ‘poder popular’, pero *“claramente este poder popular era participación social, más que poder popular, porque no tenía una capacidad de defensa militar en un momento determinado, que fue lo que se demostró...”<sup>166</sup>*. Si bien existían experiencias de preparación, pero no fue una política masiva. Ni siquiera el MIR, quien tenía un discurso mucho más ‘guevarista’ y no pertenecía a la UP, tuvo la capacidad militar que decía tener. Faltó audacia, diría hoy Guillermo, quien en esa época salía a rayar *‘avanzar sin tranzar’*. Hoy la encuentra una consigna que *“políticamente no significa nada”<sup>167</sup>*. Llega el golpe y se instala otra realidad. Y si bien, para aquellos mapucistas hubo derrota, el proyecto que más adelante comenzarían a realizar, llevaría una carga importante de aquel patrimonio de la UP y del MAPU (no sería una ruptura total con ese pasado). Un elemento que rescataría el ML, sería la participación popular que se vivió en aquellos años, lo que se llamó la generación del poder popular, el cual no estaba totalmente realizado, ya que faltaba el elemento de autodefensa<sup>168</sup>. La hipótesis que trabajaremos será, que el *mestizaje político* del ML será entre el rescate de algunas de las VFHP (el marxismo y la función fundamental de un partido-vanguardia), pero que al calor de resistencia y las protestas, generan NFHP, entendiendo como el sujeto de la revolución al pueblo y no la clase obrera, en donde la lucha no será por medio de la institucionalidad, sino en los territorios, con organizaciones mucho más horizontales y que generan formas más radicales de lucha: como el asalto a zapaterías y camiones de alimentos, que serán repartidos en poblaciones<sup>169</sup>. La reconstrucción del movimiento popular será adecuándose a los nuevos momentos,

---

<sup>164</sup> Entrevista a Marcela Rodríguez, desde Milán, Italia. 2005. Marcela militó hasta el 74 en la JJCC, luego ingresa al MAPU en 1978 y continúa en el MAPU (Lautaro).

<sup>165</sup> P. MAPU. *Lucharemos...* Op. Cit. Pág. 11.

<sup>166</sup> Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>167</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>168</sup> Guillermo atribuye esta idea de protagonista a la concepción de ‘Poder de Masas’ que trabajó Rodrigo Ambrosio en los primeros años del MAPU. En 1997 el MAPU – Lautaro desde la Cárcel de Alta Seguridad escribe sobre su rescate de la Unidad Popular y dice que: “recogemos de ése pasado por sobre todo el cimiento de la “autoconcepción” e independencia de clase, la dignidad, la consecuencia y la valentía que encarna Allende en su último combate; el profundo sentido internacionalista, anticapitalista, de “odio parido” al imperio y de desprecio profundo al “modo de vida burgués”... la solidez de “lo popular” como pertenencia orgullosa y modo de vida para vivir y hacer... Todo ésto y más, bastante más, es patrimonio hecho nuestro que nos llena de orgullo y cariño en el recorrer de ése pasado...”. En Documento, *Entrevista a dirigentes del Lautaro*. Cárcel de Alta Seguridad, 1997. Pág. 18.

<sup>169</sup> En 1987 el Lautaro se hará conocido por la ampliación de las necesidades “recuperadas” por sus cuadros, ya sea condones, cuadernos, ropa interior, anti conceptivos, acompañado de una estética y un discurso distinto y nuevo.

pero tomando lecciones y enseñanzas del pasado, sin una clara separación entre lo social y lo político. Hubo un corte con el Golpe de Estado, pero quedaron retazos de continuidad. A continuación veremos como la reconstrucción se transformará en un movimiento juvenil popular que tomará como patrimonio la experiencia pre golpe de Estado, pero que crea nuevas prácticas y formas de hacer política.

## 2. LA RECONSTRUCCION Y LAS NUEVAS FORMAS DE HACER POLITICA.

Las protestas populares, que comenzaron en mayo del 83, no hubieran sido posibles si no fuera por la fuerza de miles de personas que *organizadamente* prepararon dichas jornadas, despojándose de diez años de miedo, saliendo de las cuatro paredes a la calle. Una de estas fuerzas, quizás la más potente, fue el *movimiento juvenil popular* (fundamentalmente a nivel poblacional)<sup>170</sup>, y no la clase obrera. Algo pasaría en el escenario de la lucha de clases, que se trasladaría de la fábrica a la población.

Una primera causa fue que la represión dictatorial “*se concentró en los principales focos obreros (...) [significando] una perdida para la clase obrera en su proyecto social*”<sup>171</sup>. También fue fundamental la política económica neoliberal de la dictadura que desmanteló la industria chilena, promulgó la flexibilidad laboral y fragmentó el sindicalismo, permitiendo, entre otras cosas, la existencia de más de un sindicato en una misma empresa... vino el debilitamiento de la clase obrera. Por otra parte la crisis económica se fue instalando desde 1976 en adelante. Mónica, que en los ‘80 será militante del MAPU (Lautaro), recuerda que la pascua del 73, “*nosotros no teníamos qué comer. Y una tía mató un pato, era más flaco el pato, tenía puro pellejo. Y ella se vino para acá a para la noche con nosotros*”<sup>172</sup>. Casi diez años después “*la inflación que alcanzó un 9.5% en 1981 volvió a ascender nuevamente por sobre el 20%*”<sup>173</sup>. Muchas empresas quebraron, otras se privatizaron y las cifras de cesantía aumentan notablemente, afectando sobre todo a los sectores poblacionales (especialmente los jóvenes). Como forma de aminorar los costos sociales de su política neoliberal, el gobierno creó planes de empleos (el Plan de Empleo Mínimo y POHJ) “*que no era más que la posibilidad de un mínimo ingreso por un trabajo no productivo*”<sup>174</sup>. En consecuencia cuando estallan las protestas, y como hace notar la Revista Análisis, “*la fuerza poblacional es creciente porque los sindicatos están quedando vacíos debido a los despidos masivos. Entonces el hombre se viene a su población como cesante y aquí se mete en la lucha poblacional*”<sup>175</sup>. Pero, aunque la crisis económica actuará como facilitador de la protesta, creemos que dicha afirmación no responde integralmente a este proceso histórico, el cual también tiene antecedentes en la reconstrucción del movimiento popular que logró desarrollarse entre 1973 y 1982, donde participaron militantes de partidos políticos y actores sociales sin militancia. Estos militantes no reprodujeron completamente

<sup>170</sup> Se entiende el movimiento juvenil popular, como organizaciones, coordinaciones entre la juventud organizada que pertenece a una población considerada como parte de los sectores populares. Ver: Sandoval, Mario, Soto, Víctor y Valdés, Agustín, “*Movimiento juvenil popular: realidad y propuesta*”. En Agurto, Irene, Canales, Manuel y Maza, Gonzalo de la (ED), **Juventud chilena: Razones y Subversiones**. Santiago de Chile, ECO-FOLICO-SEPADE, 1985. Pág. 234.

<sup>171</sup> Alburquerque, Mario, Garcés, Mario, Milos, Pedro, Miranda, Víctor y Segall, Marcela, *Cuadernos de Historia Movimiento Popular*. Santiago de Chile, Eco – Cetra/CEAL. Número 11, 1990. Pág. 28.

<sup>172</sup> Entrevista a Mónica, 22 de Mayo 2005. La Población Dos de Marzo queda en el sector de Ochagavía.

<sup>173</sup> AAVV, *Historia del siglo XX chileno...* Op. Cit. Pág. 327.

<sup>174</sup> Alburquerque... Op. Cit. Pág. 17.

<sup>175</sup> Acevedo, Patricia y Collyer, Patricia, “*Poblaciones: Tras la línea de la extrema pobreza*” **Revista Análisis**, Santiago de Chile, Nº 60, Junio de 1983. Pág. 24.

las lógicas de hacer política, anteriores del golpe, sino que con el conjunto de la juventud popular, desarrollaron NFHP, tanto en centros juveniles como actividades solidarias, etc. Para poder reafirmar dichos planteamientos historiaremos las experiencias de reconstrucción del MAPU en el sector de La Granja y ‘Ochagavía’ y veremos como estas actividades se fueron definiendo políticamente y radicalizando su accionar para derrotar a la dictadura.

### **A. La reconstrucción Político-Social.**

La reconstrucción del movimiento popular en dictadura tuvo distintas etapas. Según M. Garcés y G. de la Maza la primera fue 1975 a 1977, donde “*emergen las primeras expresiones de organización social (...) impulsadas por las iglesias y tendientes a paliar los efectos de la política económica a través de la asistencia y la solidaridad*”<sup>176</sup>. Una segunda etapa a partir de 1977 donde ocurre “*el fin del reflujo del Movimiento Popular*”<sup>177</sup>, expresado en las movilizaciones en defensa de los derechos humanos, la lucha sindical y poblacional (además del movimiento opositor en las universidades). Finalmente una tercera etapa antes de las protestas en 1982, impulsada por la crisis económica y falta de canales de expresión. Allí se radicalizan las luchas, impulsándose las ‘marchas del hambre’ y diversas tomas de terrenos. Pero esta *reconstrucción* ¿significó realmente un *volver a construir*? Y si fuera así, ¿Qué se estaba reconstruyendo? ¿La Unidad Popular? ¿El movimiento obrero? ¿O se estaba haciendo algo nuevo? Al parecer no estaba tan claro en ese momento. Por eso que seguiremos hablando de *reconstrucción*, al menos en los primeros años después del golpe. Allí el trabajo se concentró en resolver los enormes problemas económicos que se estaban viviendo en las poblaciones, apoyándose en la iglesia, creando espacios y actividades social-culturales, pero con el tiempo dándole contenido político por parte de los partidos de izquierda. Estos fueron reprimidos y no volvieron a ser las estructuras poderosas que fueron antes, pero aprenderán nuevas maneras de relacionarse con lo social, teniendo ya no tanto una actitud de vanguardia, sino una actitud de motor o impulsor de procesos políticos. Eso lo podemos ver en las prácticas mapucistas, las que estudiaremos tanto en La Granja y en ‘Ochagavía’ entre 1973 a 1982. En ambos sectores existirán similitudes, pero también diferencias en sus formas como (re) construir. Creemos que dichas diferencias tienen que ver con el tipo de nexo que tuvieron los militantes de La Granja y ‘Ochagavía’, tanto con la iglesia como con el partido. Dichos refugios (iglesia y partido), como dirá G. Salazar, entre 1975 a 1983 no serán contradictorios, salvo que la iglesia es vista como mucho más segura y el partido era más selectivo<sup>178</sup>. Desde allí los mapucistas participaron en las diversas formas de acción política-social de un movimiento juvenil popular, pero también con diferencias entre sectores (La Granja y ‘Ochagavía’). La reconstrucción será diversa y su resultado será el mestizaje del MAPU- Lautaro.

### **B. La Iglesia y el trabajo socio-cultural.**

En este caso (el MAPU de La Granja y ‘Ochagavía’) hubo dos formas de permanecer al alero de la iglesia: desde dentro o desde los bordes. Si examinamos las experiencias político-sociales de La Granja, veremos que los mapucistas de Malaquías Concha y Joao Goulart ingresan a las estructuras de las parroquias y desde allí realizarán la reconstrucción, participando en organizaciones juveniles y de subsistencia. Estas cumplen el rol, en un principio, de resolver los problemas

---

<sup>176</sup> Garcés y de la Maza, *La explosión...* Op. Cit. Pág. 13.

<sup>177</sup> Idem.

<sup>178</sup> Salazar y Pinto, *Historia....* Op. Cit. Pág. 236.

económicos de la población y satisfacer las necesidades de expresión de los propios jóvenes. Según datos de la Vicaría de la Solidaridad, La Granja a fines de los '70, que tenía 400.000 habitantes viviendo en 52 poblaciones y 17 campamentos, era considerada una de las comunas más pobres de Santiago. La cesantía llegaba a un 24% y de 120.000 niños, solo 38.212 van a la escuela<sup>179</sup>. Como una forma de contrarrestar esta situación, las parroquias abrieron sus puertas y fomentaron la organización popular para crear diversas actividades solidarias. *Manolo*, quien se seguía sintiendo mapucista (aunque no tenía un nexo partidario formal) cuenta que los primeros encuentros entre mapucistas, comunistas y socialistas fueron en los clubes deportivos en 1974, donde éste fue dirigente de un club, pero fue en conjunto con la capilla donde nacieron los primeros comedores infantiles. La iglesia los acogió y *“permitía también que nos reuniéramos, sin necesariamente decir quiénes éramos”*<sup>180</sup>. Una causa de esa apertura fue la que algunos curas eran militantes del MAPU o fueron parte de Cristianos por el Socialismo (movimiento que nació en UP). También ayudó que existía una cercanía familiar entre los mapucistas y la iglesia. *Luciano*, cuyos padres participaban activamente en la parroquia de Malaquías Concha, plantea que hubo una complicidad con la iglesia popular: *“Ellos saben que junto con el intento de organizar la solidaridad también hay una intención de reconstituirse políticamente (...) no solo lo aceptan sino que lo estimulan”*<sup>181</sup>. Luego tanto *Manolo*, como otros mapucistas, decidieron participar en las comunidades cristianas, ser monitores de confirmación y así ir acercándose a muchos jóvenes para solidarizar con la comunidad (especialmente los niños), con los obreros en huelgas (Panal, otros) y para formar los primeros centros juveniles en 1977.

Dos años antes ya se había formado FOLICO, (Formación de Lideres Cristianos Obreros) en la Población San Gregorio (La Granja). En un principio uno de los responsables fue el padre Pablo Fontaine. Esta institución eclesiástica realizó diversas actividades orientadas al mundo obrero. Pero a partir de 1977 nace Folico Juvenil luego que se *“visualizó que lo juvenil poblacional adquiría importancia ascendente en el movimiento poblacional y que era necesario (...) crear un espacio autónomo que diera respuestas a las necesidades y demandas de ese sector”*<sup>182</sup>. *Manolo*, que fue director de FOLICO, plantea que tuvo importancia en la capacitación de dirigentes y miembros de organizaciones populares, además de ser un lugar de encuentro. Allí se generaron talleres, campamentos, jornadas, donde participaban jóvenes de centros culturales y miembros de la UP que estuvieron presos. FOLICO fue la base de un movimiento juvenil popular que se fue formando lentamente y no políticamente explícito, pero se podían conversar muchos temas que en otros lugares eran prohibidos.

<sup>179</sup> “*Decanato de Santa Rosa: Creciendo en el respeto*”. **Revista Solidaridad**. Santiago de Chile, Vicaría de la Solidaridad, N° 70, segunda quincena de Mayo de 1979, Pág. 17.

<sup>180</sup> Entrevista a Manolo, Op. Cit.

<sup>181</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit. El decanato de Santa Rosa agrupaba diversas parroquias, entre ellas La San Pedro San Pablo de la población Joao Goulart. Esta estaba dirigida por la Congregación de los Sagrados Corazones, que tenía a diversas capillas, por la amplitud del sector: La Castrina-Industrias, Yungay, Malaquías Concha y Villa Brasil. Algunos religiosos de dicha congregación y que estuvieron adscritos a la Iglesia Popular y al trabajo de comunidades de base fueron: el padre Esteban Gumucio en Joao Goulart, Pablo Fontaine y el Teólogo de la Liberación Rolando Muñoz. En Malaquías Concha, especial cariño se tiene a la monja Clara, quien fue “el brazo de la comunidad”, según Vicky, y que ayudó mucho a los Centros juveniles que el MAPU formaría. Al morir en 1981, su funeral fue rotundamente masivo.

<sup>182</sup> Sandoval, Mario, Soto, Víctor, Undiks, Andrés y Valdés, Agustín, *Juventud y Dictadura. sistematización de una práctica con sectores juveniles*. Buenos Aires, FOLICO-Editorial Hymenistas, 1989. Pág. 72. En 1980 FOLICO se orienta la totalidad de su trabajo de formación a los sectores poblacionales. En 1981, por ejemplo, se desarrolla una escuela con cursos de “Análisis del modelo de dominación” y “Características de régimen y crisis económica” y dos campamentos a Punta de Tralca. Un detalle de diversas actividades de FOLICO desde 1983 al 87, en “Juventud y Dictadura...”. Op Cit.

Algo parecido sucedía en las parroquias de La Granja. *Vicky*, quien se sintió atraída de participar en las comunidades cristinas, dice que en un principio eran comunidades de jóvenes y adultos, pero que de a poco los monitores de catequesis hablaban de las violaciones a derechos humanos, de la libertad, y se hacían dinámicas o colash con dichos temas. *“Era como el periodo o el tiempo de la pérdida del miedo”*<sup>183</sup>. La iglesia daba un ambiente de seguridad y confianza, no solo para los jóvenes, sino a los padres de ellos. *Mane* y sus hermanos fueron enviados por sus padres a hacer la primera comunión, entre otras razones, para que no se juntaran con nadie de su pasaje. Así comenzó a ir dos veces a la semana, más el domingo, *“creando vínculos con esos jóvenes que eran mayores que nosotros. Ellos ya tenían 18 o 20 años, y nosotros teníamos unos 15 años. (...) En la misa ya cantaban canciones que no eran religiosas, sino canciones alegres que llamaban la atención. Lo otro que se hablaba era de hacer actividades, de ayudar a la gente (...) y el cura que hablaba otros temas. Pedía por los desaparecidos, por los cesantes, de hacer olla comunes”* (...) después me acuerdo que nos invitaron a participar en los grupos juveniles”<sup>184</sup>. Desde allí en adelante para *Mane* y su hermano *Juan*, la parroquia pasará a ser un lugar mucho más atractivo que su casa y la calle. *“Recuerdo que lo que más hacíamos era que cantamos (...) Algo súper rico, que te acogía súper bien (...) Bastante escucha uno hacia otro. Harta motivación, hartos juegos. Se empezó a vivir una vida paralela a la vida que habitualmente, cotidianamente tenía todo el resto de gente. Nosotros teníamos una vida más, por decirte: especial. (...) Yo empecé a despegarme de mis viejos y mi mayor tiempo lo pasaba en la capilla”*<sup>185</sup>. De a poco los jóvenes comenzaron a juntarse después de misa, haciendo actividades aparte de la comunidad de la parroquia.

En 1977 se formaron los primeros centros juveniles, el *Arimapuche* en Malaquías y luego el *Lincoyan* en Joao Goulart. El primero llegó a ser de unas 50 personas, con jóvenes entre 15 a 20 años, y que trataban temas sobre la relación padre e hijo, la educación, se hacían campamentos en Pirque, jornadas grupales de desarrollo personal, etc. La auto reconstrucción fue pausada, discreta ante los ojos de la parroquia, donde quizás aun no se le daba intencionalidad política al trabajo social, pero sí se iba formando una conciencia entre los jóvenes. *Mane*, quien acompañaba a su hermana más grande al ‘*Arimapuche*’, dice que *“a veces decían los cabros que eran más grandes (nosotros éramos más chicos) ‘hay que ir a ayudar’. Ahí empecé a cachar que habían huelgas de hambres de los Sindicatos de Mademsa, Panal (...) siempre nos llevaban pa’ allá”*<sup>186</sup>, para apoyar actos y huelgas en el cordón Vicuña o a un acto del ‘primero de Mayo’. Por otro lado, a finales de los ’70, *Emilia* fue invitada por su hermana a participar a la parroquia San Pedro y San Pablo de Joao Goulart, dice que se hablaba mucho de *“lo que estaba pasando”*. Pronto notaría que su hermana al pasar a los centros juveniles llegaría a la casa con libros marxistas:

*“Mi hermana me hablaba de China, de la Unión Soviética (...) era como bien sesuda (...) le decían la ‘china comunista’ (...) Entonces ella me empezó a hablar, que fuera a la iglesia. (...) yo no quería porque lo encontraba enteramente fome, me gustaba salir y a los cabros los encontraba muy densos (...) muy metidos en el rollo de la política (...) Y después me dijeron se iba a formar un grupo nuevo y que no iban a estar esos locos que yo*

<sup>183</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

<sup>184</sup> Entrevista a Mane, Op. Cit.

<sup>185</sup> Entrevista a Juan, 19 de Marzo 2005. Militante del Movimiento Juvenil Lautaro en la Población Malaquías Concha. Luego sigue militando en el MAPU (Lautaro).

<sup>186</sup> Entrevista a Mane, Op. Cit.

*encontraba pesados, que eran los más viejos y los más densos. El centro que me invitaba mi hermana se llamaba 'Lincuyan'. Y al que yo fui se llamaba 'Manantial', nosotros le pusimos el nombre, nosotros lo bautizamos...'”<sup>187</sup>.*

En síntesis, para la juventud de La Granja y los militantes del MAPU de esa zona, la iglesia será un espacio de libertad, de hermandad, donde se ejerce la democracia, donde crearán su propio mundo y donde de a poco irán tomando conciencia de que debían luchar por el derrocamiento de la dictadura para poder lograr sus realizaciones y sueños.

Distinto sería para los militantes de 'Ochagavía'. Estos prefirieron ocupar la parroquia solo como un espacio circunstancial, donde poder ayudar, construir, crear políticas, pero con cautela y conservando la autonomía. En dicho sector los curas también abrirán la iglesia para apoyar la organización social y defender los Derechos Humanos, pero pondrán sus condiciones. *“Los curas te decían: peña y todo, pero bajo estas circunstancias”, comenta Marisa, pero reconoce la labor que hizo la Vicaría, con personas como Manuel Vergara y muchos otros, quienes ayudaban a generar espacios de solidaridad y defendían a los dirigentes en momentos de mucha represión*<sup>188</sup>. De esta forma los militantes (en este caso del MAPU) tuvieron que cuidarse por dos razones: primero por seguridad (ocupaba nombres políticos, compartimentaban la información entre compañeros, etc) y segundo, para evitar que la iglesia o las organizaciones sociales se sintieran pasadas a llevar por los partidos. Pero no quería decir que se separa lo social de lo político, solo que la relación sería distinta. Marisa al ir al comité de Allegados en Santa Adriana *“más que nada, apoyaba las actividades, (...) yo iba como una persona más, no me arrogaba ninguna representación... yo no iba a decirle (...) ‘Bueno, aquí el MAPU dice que’... No, yo creo que ahí la balanza fue más horizontal con las organizaciones y los partidos, yo creo que ahí, en esos periodos sobre todo, cuando se empieza a gestar en la base con la gente, porque sino tení gente... cómo!”*<sup>189</sup>. Alfredo, que en 1975 tenía unos 17 años, cuenta que en Santa Adriana se participaba en la Junta de Vecinos, pero que al poco tiempo se retiran por contradicciones con un dirigente que estaba a favor del gobierno militar. *“Ahí viene el periodo de participar en la iglesia”,* ya que un *“militante del MAPU que estaba ahí (...) nos dice que nos vayamos pa’ la iglesia, ellos ya habían hecho los contactos con el cura y toda la onda. Y el cura nos recibió (...) un cura marianista llamado Alvaro Lapetra”*<sup>190</sup>. Pero Marcela aclara que *“se le pidió un lugar en la iglesia en la cuál pudiésemos hacer nuestras actividades, el cual aceptó siempre y cuando no hiciésemos actividades políticas”*<sup>191</sup>. Desde ahí comienzan un trabajo de ollas comunes, centros de recreación infantil, peñas, grupos musicales, Comités de Allegados, todos funcionando en la parroquia de Santa Adriana. Experiencia que se repite en la José María Caro, Clara Estrella, Santa Olga, Lo Valledor Sur, Villa Sur, La Victoria, etc. Pero insistimos que no necesariamente los militantes entran en las estructuras de la iglesia, sino que ocupan el espacio con autonomía. Creemos que la diferencia entre la experiencia *mapucista* de Granja y de Ochagavía tiene que ver

---

<sup>187</sup> Entrevista a Emilia, Op. Cit.

<sup>188</sup> Entrevista a Marisa, Op. Cit. Manuel Vergara sufre la pérdida de tres de sus hijos en la dictadura. dos de ellos fueron asesinados por Carabineros el 29 de Marzo de 1985 en la población Villa Francia. A partir de dicha fecha se conmemora “El día del joven combatiente”.

<sup>189</sup> *Ibíd.*

<sup>190</sup> Entrevista a Alfredo, 11 de Agosto 2005. Fue militante del MAPU desde fines de los 70 en adelante en el sector de Santa Adriana. Luego es parte del MAPU (Lautaro). Marcela plantea que son expulsados de la junta de vecinos.

<sup>191</sup> Entrevista a Marcela, Op. Cit.

con el tipo de *nexo* que los militantes tendrán con la dirección del MAPU y la iglesia. Esto es importante para entender las *formas de hacer política* que allí se desarrollarán.

### C. El nexo partidario.

El MAPU, luego del golpe militar y la ‘escandalosa’ huida de la dirección fuera del país, se tuvo que reorganizar completamente. Guillermo recuerda como Carlos Ortúzar le lleva la noticia a San Bernardo: “*El MAPU se quedó sin dirección. Estos hueones se fueron. Unos están presos, otros están escondidos y otros se empezaron asilar, se acabó (...) Por lo tanto acá nosotros hemos decidido es armar otra de nuevo. Y queremos que te metai en esto*”<sup>192</sup>. Guillermo aceptó ser parte de la nueva dirección del Regional Sur. Por otro lado la dirección interior quedó integrada por Carlos Montes (miembro de la CP por el último congreso), Julio López, Carlos Ortúzar, Eugenio Tironi, y Fernando Ossandón, entre otros<sup>193</sup>. Las primeras tareas fueron rearmar el partido, especialmente en la zona Sur de Santiago y preocuparse de la propaganda escrita y callejera. Para ello la dirección comenzará a sacar el periódico ‘*Venceremos*’. Su nombre “*era pa’ fijar el rumbo, si decir ‘venceremos’ ahí, era que estabas dispuesto a dar la pelea, tenía un enorme significado político*”, recuerda hoy Guillermo<sup>194</sup>. De la propaganda callejera, los pequeños rayados en las murallas, o en las micros con plumón, fueron las nuevas tareas de las células que comenzaron a juntarse a fines del 73 y comienzos del 74<sup>195</sup>. Para ello se debía localizar a antiguos militantes, casa por casa, tarea que muchos mapucistas hicieron con mucha habilidad, entre ellos destaca el mismo Ortúzar, Pablo en lo sindical y Joaquín en lo poblacional. Este último, junto a otros militantes, comienza a organizar ‘Ochagavía’ después del golpe, logrando tener tres células en 1974. La inmediata relación con la dirección del partido explica que la reconstrucción mapucista en Caro- Ochagavía fue, comparado con La Granja, mucho más política-social, enfatizando en organizaciones reivindicativas y construidas con otras fuerzas políticas o creando coordinaciones permanentes. En Malaquías Concha los mapucistas no tuvieron un nexo cotidiano, ni tan constante y formal con el partido hasta 1978, si lo comparamos con ‘Ochagavía’. Por lo tanto no siguieron las mismas indicaciones políticas, priorizando en una reconstrucción juvenil, sin muchos nexos con otros partidos (más hacia adentro) e involucrándose dentro de la organización de la Iglesia.

Finalmente hay que decir que para el MAPU en 1981, “*lo poblacional tiene un significado que va más allá de una valoración coyuntural [más bien] destacamos la necesidad de ligarnos firmemente en la vida cotidiana de la población*”<sup>196</sup>. Un segundo desafío que tenía que cumplir el partido era poder unificar todas las dinámicas sociales que se iban generando “*para ir golpeando progresivamente juntos ante problemas que son comunes a todos los pobladores*”<sup>197</sup>. Frente al trabajo reivindicativo el MAPU plantea que no puede quedarse solamente allí ya que “*toca*

---

<sup>192</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit. Montes quedará como número uno en Chile y Garretón seguirá siendo el Secretario General afuera, aunque para Ossandón siempre prevaleció las decisiones de la dirección interior.

<sup>193</sup> Moyano, Cristina, *Proceso germinal de la renovación socialista en el MAPU, desde el golpe de estado al seminario de Ariccia. (1973-1979). Investigación monográfica para rendir Examen de Calificación Doctoral*. Profesora Guía: María Elisa Fernández. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 2004. Pág. 31.

<sup>194</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit. El Diario era microfilmado, su porte era mas chico que una caja de fósforo y se tendrá que leer con lupa.

<sup>195</sup> Joaquín recuerda que el primer rayado en Ochagavía se hizo Fernández Albano y en Panamericana en mayo de 1974. Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>196</sup> Partido MAPU, Documento “*1º conferencia poblacional: un frente en el que ponerse al día*”. En Periódico “*Venceremos*”, Santiago de Chile, Agosto 1981. Pág. 18. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>197</sup> *Ibíd.* Pág. 19.

*techo frente a las políticas excluyentes de la dictadura*<sup>198</sup>. En lo que respecta a lo juvenil, el MAPU plantea que, si bien se debe partir de las propias necesidades de los jóvenes para entusiasmarlos a la organización, *“no tiene sentido una organización juvenil encerrada en sí misma, haciendo abstracción de la vida y de los problemas de la población”*<sup>199</sup>. Se debía priorizar en constituir grupos juveniles que agruparan a amplias masas juveniles, y no solo una ‘élite’ de jóvenes concientes<sup>200</sup>.

#### **D. Las formas de hacer política en ‘Ochagavía’.**

Decíamos que los mapucistas en ‘Ochagavía’ tuvieron mucha participación y coordinación en distintas organizaciones, muchas de ellas de carácter reivindicativo (comités de allegados, comedores infantiles y centro de recreación infantil), y cultural (centros juveniles, grupos de teatro y de música), además de coordinadoras políticas como es Coordinadora Juvenil Solidaria (CJS) y la Coordinadora de Organizaciones Populares Caro-Ochagavía<sup>201</sup>. En el caso de Santa Adriana, y ya expulsados de la Junta de Vecinos, se instalan en la parroquia donde funcionan los ‘comedores infantiles’, de lunes a viernes, y donde los jóvenes como Alfredo (quien todavía no militaba en el MAPU) recolectaban (junto a las mamás) alimentos, tanto en la feria de la población, como en el centro de abastecimiento de Lo Valledor. Más adelante se participa apoyando en la toma de La Bandera y La Cisterna.

Pero la solidaridad y la fraternidad no solo se daban hacia fuera. Los jóvenes de Santa Adriana paralelamente tenían sus propias dinámicas, haciendo la *política anti-dictatorial desde lo ‘cultural’*. Una de ellas fue el centro juvenil “Fénix”, creado en 1975. Las actividades estaban relacionadas con teatro, el baile folclórico (danza chilota y nortina) y la música (a través de un conjunto folclórico), pero según Carlos *“no por eso, en su interior, el trabajo dejaba de tener su contenido ideológico y político”*<sup>202</sup>, ya que según Marcela *“se hacían discusiones políticas en donde podían expresar lo que significaba la dictadura para ellos y para el país, y a través de pequeñas obras musicales teatralizadas se denunciaban los derechos que iban perdiendo los trabajadores y la población en general”*<sup>203</sup>. Allí muchos jóvenes aprendieron a tocar instrumentos musicales y crearon el Grupo Experimental (que luego se llamó Renacer). Allí primero se dedicaron a interpretar canciones de la Nueva Canción Chilena (Victor Jara, Patricio Manns, etc.) pero finalmente comenzaron a componer temas propios. *“La temática [según Alfredo] también tenía que ver con temas como la libertad, la esperanza, pero todo ligado al momento político que se vivía (...) en parte por conciencia política, en parte por intuición se iban haciendo letras que hablaran de cosas relativas con la realidad (...) Porque era muy fuerte lo que se estaba viviendo en dictadura...”*<sup>204</sup>. Canciones ligadas al campo, a los ferianos, a los niños trabajadores, al Primero de Mayo; mientras que los ritmos eran sacados del folclore latinoamericano. Los temas se trabajaban en forma colectiva (con ensayos de dos días por semana) y se presentaba en las decenas de peñas que se realizaban a fines de los ‘70 y comienzos de los ‘80 en ‘Ochagavía’.

---

<sup>198</sup> Ídem.

<sup>199</sup> Ibíd. Pág. 21.

<sup>200</sup> Ídem.

<sup>201</sup> En el sector de José María Caro el MAPU tenía una militancia más adulta y participaban en comités de allegados y otras actividades reivindicativas, mientras que Santa Adriana tenía mayor militancia juvenil, atrayéndole más las actividades culturales, sin negar otro tipo de participación.

<sup>202</sup> Entrevista a Carlos, 18 de Julio 2005. Carlos fue militante del MAPU desde 1978 en Clara Estrella, luego se trasladó a Santa Adriana. Luego es parte del MAPU (Lautaro), donde llega a ser dirigente Nacional.

<sup>203</sup> Entrevista a Marcela, Op. Cit.

<sup>204</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit.



Las peñas se hacían generalmente en los salones parroquiales y eran diferentes a los encuentros musicales. Además de música, se podía beber vino navegado y comer frituras; Además de ser espacios muy politizados (salvo que no se podían poner banderas), tenían un carácter muy comunitario. Carlos, quien venía de trabajar en Clara Estrella y que se integró luego a Renacer, recuerda haber tocado en peñas de Santa Adriana, Villa Sur, Dávila, José María Caro (en varios sectores), Clara Estrella, La Victoria, Lo Sierra, Lo Valledor, Santa Olga y Dos de Marzo. Allí último existía un centro cultural llamado ‘Nuevo Horizonte’ (formado en 1981) donde se comenzaron a hacer míticas peñas y festivales de la canción, hasta que los militares “*nos vinieron a allanar y nos hicieron cagar la sede*”, dice Eric (Risas)<sup>205</sup>. “*Nos botaron los cuatro palos que teníamos parado*”, concluyó su hermana Mónica, quien dos años después militará en el MAPU<sup>206</sup>. Este partido logra llegar a la Dos de Marzo, a pesar de la reticencia comunista, gracias a que su propuesta social la cual combinaba el trabajo social con los pobladores, pero sobre todo el trabajo con niños: los Centros de Recreación Infantil (CRI).

Los primeros CRI se crearon a fines de los ‘70 en La Victoria, la José María Caro y luego en Santa Adriana y fueron apoyados por la ONG SEPADE<sup>207</sup>. Este organismo además de aportar con recursos, hizo capacitación a los jóvenes de distintas poblaciones y fue fundamental para generar los CRI<sup>208</sup>. Pero luego la iniciativa fue tomando forma y son los militantes del MAPU (y otros partidos) los que continuaron con su expansión. En Santa Adriana los CRI funcionaban en la sede de los Boy Scout y fue un trabajo tripartito: orientado hacia los niños, pero también hacia sus padres, pero paralelamente los mapucistas buscaban enganchar con estas actividades también a jóvenes. Se trabajaba todos los domingos, con unos 40 a 50 niños en actividades recreativas con música, pintura, juegos tradicionales, etc. finalizando siempre con una once. En verano se hacían las Colonias Urbanas donde además de ser una semana de actividades, se salía a paseos a la playa o la piscina y se hacían talleres con algunos padres de los 100 niños aprox. que participaban en las colonias. Allí, nos cuenta Carlos, se hablaba de la “*relación padre-hijo, [que] era como el gancho inicial (...) de cómo educar a los niños, el tema de las posibilidades de desarrollo, la escuela. Y de ahí pasábamos a los temas o problemas entre adultos: la relación de pareja*”<sup>209</sup>. Alfredo recuerda que:

*“la gente no era politizada. Sabían que estaban en dictadura y todo eso, pero no estaban en el tema de participar políticamente o socialmente pa’ empezar a comprometerse y luchar en forma más activa y organizada, no... los que venían, la mayoría no estaban en ésa. Pero no nos rechazaba, ellos se daban cuenta que ahí habían elementos de ideas, de contenidos políticos”*<sup>210</sup>.

La unión entre lo político y lo social fue una característica importante en ‘Caro-Ochagavía’, especialmente en el ámbito cultural y los CRI. Esto también se puede notar en los nombres de los centros culturales: Fénix, Renacer, Nuevo Horizonte; todos apelativos que se refieren de alguna manera a una reconstrucción

<sup>205</sup> Entrevista a Eric, 22 de Mayo 2005. Poblador de la Dos de Marzo. Cuando adolescente fue de las Juventudes Socialista, pero pasó casi toda las protestas sin militancia.

<sup>206</sup> Entrevista a Mónica, Op. Cit. Mónica fue militante del MAPU (Lautaro) en la Población Dos de Marzo.

<sup>207</sup> SEPADE significa Servicio Evangélico para el Desarrollo. Sus antecedentes están en 1975 en diversos apoyos a organizaciones sociales y dependió hasta 1995 del Directorio de la Misión Iglesia Pentecostal.

<sup>208</sup> Entrevista a José, 7 de Agosto 2005. Nacido en San Antonio, después del golpe estudio en el Pedagógico donde ingreso al MAPU. De lo universitario pasó a ser dirigente de ‘Ochagavía’ hasta 1984 donde se alejó del MAPU (Lautaro).

<sup>209</sup> Entrevista a Carlos, Op. Cit.

<sup>210</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit.

de algo que existía, una ligazón con la UP y el movimiento populares anterior al '73. Pero debía haber una sincronía entre lo que querían los jóvenes y lo que estaban impulsado las fuerzas políticas. Para José muchas veces los partidos no generan actividades integradoras, *“que generaban la participación de la gente, que le hicieran perder el miedo, que la gente dijera: puta, ya no son los típicos hueones puntúos, que quieren agarrarse a patás con la dictadura...”*<sup>211</sup>. En este caso se dio esa integración, incluso algunos monitores pasaron a integrar las filas del MAPU. En Lo Valledor la reticencia no venía del PC, sino que de los curas, que no estaban de acuerdo en la politización de lo social. Para Valentina, que militaba desde joven en el MAPU, dice haber conocido los campamentos *“en el barro, sacando a la gente. Ver qué podíamos hacer, cómo nos ayudábamos. Si uno tenía una forma de arreglar el techo, el suelo del otro, lo hacíamos. No sé como nos fuimos enganchando todos, porque ahí se armaron lazos fuertes...”*<sup>212</sup>. Al poco tiempo en Santa Adriana los curas marianistas echaron a los cuadros del MAPU, debido a que ellos se querían integrar el decanato y estaban politizando mucho los espacios sociales, uno de esos curas fue Pierre Dubois<sup>213</sup>.

Finalmente una característica de aquel sector, llamado políticamente ‘Ochagavía’, va a ser la temprana y cotidiana coordinación entre las distintas fuerzas políticas, en la cual participaron algunos mapucistas. Primero en la Coordinadora Juvenil Solidaria (CJS) en la cual según Gonzalo, que en 1978 tenía trece años, participaban unos 7 grupos juveniles y gente del MIR, algunos troskistas, socialistas y del MAPU. Algunas actividades que se recuerdan fueron: campamentos de verano, jornadas de formación, tardes recreativas y peñas folclóricas. Según Alfredo el quiebre se dio por diferencias políticas entre el MIR y el MAPU por *“las formas de lucha, como tema principal. En ese momento el MAPU todavía no tomaba una línea de confrontación propiamente tal, contra la dictadura y el sistema; no se planteaba tampoco un proyecto revolucionario, mucho menos”*<sup>214</sup>. Luego vendrá la reconocida Coordinadora Caro- Ochagavía creada en 1980, que agrupaba a organizaciones sociales y políticas a la vez. El MAPU también fue invitado. La Coordinadora se hizo más conocida en tiempos de las protestas, pero desde antes venía trabajando temas como las necesidades populares y la defensa de los derechos humanos. Marisa quien participó en dicho espacio no recuerda *“que la Coordinadora estuviera tirando piedras, pero sí defendiendo los Derechos de la gente, si habían allanamientos, si habían detenciones, o si había gente que estuviera tan mal, qué podíamos hacer por ella. Por eso se hacían peñas y actividades culturales...”*<sup>215</sup>. Es una característica importante para los mapucistas esta constante coordinación y participación con distintas orgánicas, ya que de cierta manera crean una cultura más abierta, distinta a los militantes de la Granja, más acostumbrado a un trabajo hacia adentro e identitario-juvenil. Como forma de contraste y desarrollo describiremos las formas de hacer política de dicho espacio, desde las experiencias de los mapucistas.

## **E. Las formas de hacer política en La Granja.**

---

<sup>211</sup> Entrevista a José, Op. Cit.

<sup>212</sup> Entrevista a Valentina, 7 de Mayo 2005. Nació en la Población Ochagavía. Desde joven con sus hermanos fue militante del MAPU y luego del MAPU (Lautaro). Luego se fue a Peñalolén donde siguió militando hasta fines de los 80.

<sup>213</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit. Dubois, cura francés, se hace cargo en los años '80 de la parroquia de La Victoria. Su acompañante André Jarlan muere asesinado el 5 de septiembre de 1984 por carabineros en plena protesta.

<sup>214</sup> Ídem.

<sup>215</sup> Entrevista a Marisa, Op. Cit.

El nexa partidario con La Granja será mucho más tardío. Joaquín primero tuvo que reorganizar el partido en ‘Ochagavía’, para irse luego a La Legua, La Musa, algunas fábricas de San Miguel, La Florida y La Bandera entre 1976 a 1978. Era una especie de militante ambulante que convencía, motorizaba. En 1978 se encontró en la población Malaquías Concha y Joao Goulart donde “*existe un núcleo de cabros que se dicen del MAPU, pero que orgánicamente no lo son (...) pero la gracia es que todos estos jóvenes participan y son parte de las comunidades cristianas de base (...) entre ellos uno que yo conocía en tiempos de la UP*”<sup>216</sup>. No era la primera vez que se establecía un nexa entre el MAPU y los ‘granjinis’, pero en palabras de Manolo:

*“Fue difícil (...) al resto del partido nosotros éramos medios anarcos, éramos como una isla, porque hacíamos exigencias bien particulares (...) no nos gustaba la idea de una dirección central que comandara y que diera órdenes y sin pensar en que nosotros teníamos otras cosas que queríamos hacer. (...) Veníamos de una escuela distinta, porque nosotros lo primero que hacíamos era lo que dice la gente. [Y] Llegaba un compadre de afuera y decía:  
– Ustedes tienen que hacer ésta, ésta y ésta hueá”*<sup>217</sup>.

Y no se llegaba a un acuerdo. El partido enviaba emisarios ‘ateos’ que no miraban con ‘buenos ojos’ ese lazo tan estrecho entre mapucistas y la iglesia. No se les respetaba ese proceso de construcción desde la parroquia y centros juveniles, sino que el partido deseaba que priorizaran en la propaganda callejera. Finalmente en la primavera de 1978, Joaquín se hace cargo de La Granja (Malaquías Concha y Joao Goulart) respetando la forma de reconstrucción que venía haciendo los ‘granjinis’: desde la iglesia y una poderosa iniciativa creativa, que iba más allá de los partidos. “*Lo primero que hicimos fue hacer jornadas y reuniones, creando células partidarias, donde discutíamos dos aspectos. Uno es el aspecto de cuál era la explicación política de la realidad nacional, cual era la característica de la dictadura. Lo segundo era qué buscábamos y cuál era nuestro objetivo, y lo nuestro era derrocar la dictadura, ya no era solamente ser parte de una comunidad sino que hay que empezar a hacer una acción política*”<sup>218</sup>. Para ello se hace una jornada de formación en el Tabito entre Joaquín y cuatro militantes que son los dirigentes más importantes de Malaquías Concha (dirigentes de centros juveniles, de FOLICO y que influyen en comunidades cristianas, grupos de salud y de mujeres)<sup>219</sup>. Lo importante es que no había que llegar a organizar, porque eso ya estaba en los centros juveniles y en organizaciones sociales, sino que había que ponerle el sello político y comenzar a organizar más centros juveniles, pero no desde las parroquias, sino que abrirse a otros sectores y con jóvenes que no necesariamente participaran en la iglesia. Como consecuencia de dicha decisión, los centros juveniles comienzan a aumentar (paralelo al aumento de la base partidaria del MAPU)<sup>220</sup>. En Malaquías Concha los hermanos menores del ‘Arimapuche’ crearon el centro juvenil ‘Cireduc’ (Círculo de Educación) en 1979, dedicado en un principio al reforzamiento educativo. En Joao Goulart sucede lo mismo y del ‘Lincoyan’ se forma

---

<sup>216</sup> Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>217</sup> Entrevista a Manolo, Op. Cit.

<sup>218</sup> Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>219</sup> Ídem. Dichos militantes serán fundadores del Movimiento Juvenil Lautaro y el MAPU (Lautaro).

<sup>220</sup> Con La Granja anexada al Partido, éste sector pasa a ser parte del Zonal Vicuña Mackenna, que posteriormente pasa a llamarse Zonal Sur Cordillera, que reunía además el trabajo sindical de Vicuña Mackenna, Macul y el trabajo poblacional de La Legua, La Granja, La Florida y Puente Alto.

el 'Manantil'. También se da el fenómeno de grupos que no tienen relación con la iglesia, como es el caso del 'Payachata'. Según Vicky *"Este era un centro juvenil que era propiamente de gente que no estaba organizada, (...), solamente había una o dos personas que formaron ese grupo, eran de Malaquías, pero ellos no participaron en la capilla (...) ellos se formaron, primero se empezaron a juntar en casa. Después ya se juntaron en la Casa cultural [financiada por] El ACE, que estaba en la calle Quilpue"*<sup>221</sup>.

La corporación de Ayuda Cristiana Evangélica (ACE) llegó a La Granja a fines de los '70 y según el Mercurio tenían sedes en Santiago, Valparaíso, Concepción, Curicó y Temuco, *"integrada por profesionales de todas las doctrinas, sin fines de lucros y que ayuda espiritual y económicamente a las personas de extrema pobreza"*<sup>222</sup>. En la sede de Quilpue comenzarán a funcionar algunos centros juveniles y más tarde la Coordinadora Juvenil Santa Rosa en 1980. Esta se crea a partir de la iniciativa de la dirección de La Granja, que analiza (desde el 79), de qué manera integrar estos distintos grupos juveniles desde las poblaciones Las Industrias, hasta Villa Serrano o Millalemus en La Florida, pasando por las poblaciones Yungay, Malaquías Concha, Joao Goulart y San Gregorio<sup>223</sup>. Eran más de 150 jóvenes populares organizados, donde la mayoría no militaba en el MAPU ni en otro partido, pero que fueron creando una importante identidad clasista y solidaria entre ellos. Así comienza a desarrollarse un movimiento juvenil potente, creativo, que al participar en la sede del ACE, empieza a tener mayor autonomía de la iglesia, existiendo fricciones, hasta que según Vicky al 'Arimapuche': *"nos echaron de la capilla (...) en diciembre del 81. Entonces todo ese movimiento juvenil se trasladó al ACE, y empezamos ahí, ahí formamos una casa cultural. Hacíamos peñas todos los fines de semana (...) reuniones políticas, todo"*<sup>224</sup>.

La Coordinadora tuvo un extenso calendario. Para ello creó un directorio ampliado (Directiva más delegados). Los delegados eran elegidos por cada grupo y éstos a la vez elegían a la directiva que iba a funcionar por un año<sup>225</sup>. Esta estaba encargada de hacer cumplir el calendario anual que se planteaban: festivales de canción, de teatro, peñas, campamentos, campañas de solidaridad con la comunidad y jornadas con otras coordinadoras juveniles.

Según testimonios mapucistas, se realizaron al menos tres '*festivales de la canción*', organizados, tanto en capillas, como en el local del "ACE". Tenía premios, jurado y una gran cantidad de cantantes populares de los mismos centros juveniles. Todos con composiciones propias. Sobre el Festival de Teatro, no hay una cantidad exacta de cuántos se hicieron, pero sí sabemos que se presentaban compañías populares de jóvenes que nunca habían hecho teatro. Para Emilia, quien participó en dichos festivales, recuerda que, además de relatar de la realidad que se vivían en las poblaciones (cesantía, represión, hacinamiento), las obras eran totalmente panfletarias: *"era aprovechar mucho el espacio pa' tirar tus ideas políticas"*

---

<sup>221</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

<sup>222</sup> *"Cuantioso botín en robo a recinto evangélico"*. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 12 de Noviembre de 1983. C13.

<sup>223</sup> Entrevista a Joaquín. Vicky comenta que ya existían antecedentes en actividades realizadas entre el 'Arimapuche' y el 'Lincoyan' donde los dirigentes eran del MAPU.

<sup>224</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit. El quiebre con la parroquia será paulatino, muchos seguirán en los dos espacios, mientras que otros solo en uno de ellos: el centro o la comunidad. Otros centros juveniles como el 'Manantil' no quebrarán hasta el 83 con la Iglesia. Luciano quién en 1977 ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones, siguió participando como militante del MAPU y en el 'Arimapuche', hasta que en 1981 los curas le pidieron que eligiera entre el partido o la carrera de seminarista: eligió la organización popular.

<sup>225</sup> Mane rescata el hecho de hacer elecciones constantemente, ya que estas "eran elecciones democráticas", en un momento donde eso no se vivía a nivel nacional. Juan dirá entonces que ellos vivirán un pequeño socialismo.

(...) *Pa' gritar: libertad, justicia, cachai. Entonces de repente era como súper excesivo la forma de actuar (...) incluso una de las veces (...) uno de los cabros tiro panfletos a los espectadores. 'Fuera Pinochet' y todo el cuento*<sup>226</sup>. Otra cosa eran las peñas. Fueron actividades tan recurrentes, que es imposible enumerarlas. Tenían las mismas características que en 'Ochagavía': música de la nueva trova cubana, pero esencialmente folclórica chileno y latinoamericano (nuevamente el patrimonio UP), comida, bebida, jornadas muy nostálgicas y de alto contenido político o solidario. Otras actividades solidarias eran las campañas organizadas por la Coordinadora o algunos centros juveniles para ayudar a la población: *"la campaña de invierno, la campaña del estudiante con el lápiz del cuaderno, la campaña del diario, la campaña de la botella, la campaña del peso, a todo le llamábamos 'la campaña' "*<sup>227</sup>. También se trabajaba todo el año para costear los campamentos: vendiendo ropa en las colas de las feria, pan amasado, haciendo peñas, etc. Generalmente se iba al Tabito, incluso como Coordinadora fueron casi todos los centros juveniles: Vicky recuerda que fueron unos 150 jóvenes. Toda esta dinámica juvenil creó en los jóvenes de Granja (también en Ochagavía) una fuerte identidad y una fraternidad entre ellos que era reconocida en distintos lugares. Juan resume que esa unión estaba ligada a muchos factores, una es que ellos vivían *"una vida tan paralela a lo que era la vida de la dictadura. Porque nosotros vivíamos como un socialismo pequeño, que teníamos en Granja (...) Entonces era toda una cuestión de mi vida cotidiana que la dejé en la cuadra... (...) tu vida giraba en torno a lo que era el movimiento de la Coordinadora (...) nos movíamos en masa. Si íbamos a la Caro, íbamos en masa... hacíamos todo juntos (...) ahí aprendí, como participar, a romper el miedo"*<sup>228</sup>.

\* \* \*

Así, entre 1978 y 1982, se fue generando un verdadero Movimiento Juvenil Popular (MJP), muy diverso, autónomo de las políticas estatales, con una ligazón muy fuerte al territorio, activo, interesados de ejercer poder y de lo público (en el sentido de hacerse cargo de problemas que tenían la comunidad) y que su organización iba más allá de los esfuerzos de los partidos políticos de izquierda. Estos últimos no podían pasarlo a llevar sus decisiones y procesos. Esta realidad juvenil tuvo la particularidad de surgir al alero de la iglesia, pero con el tiempo se fue autonomizando y radicalizando en su accionar. También comenzó a coordinarse de manera metropolitana a través de diversas actividades culturales-sociales y políticas. Muchas de ellas tuvieron la participación de los militantes del MAPU y jóvenes cercanos a ellos, que más adelante participarán en el Movimiento Juvenil Lautaro (MJL). Este no hubiese existido sin el desarrollo de esta realidad juvenil popular, que fueron creando una conciencia social-solidaria con la comunidad, pero enfatizando que su particularidad territorial era responsabilidad de una dictadura militar y que no eran pocos jóvenes los cuales querían derrocarla. Así se comenzaron a desarrollar actividades entre diversas agrupaciones juveniles en las cuales participaron los mapucistas de 'Ochagavía', La Granja y La Legua, junto a decenas de grupos juveniles a nivel metropolitano.

Entre ellas se encuentran la marcha en apoyo a la huelga de hambre de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos en las parroquias Jesús Obrero de José María Caro, en otra de Estación Central y en San Cayetano en La Legua. Pedro recuerda que *"fue en respuesta al discurso del canciller chileno de la*

---

<sup>226</sup> Entrevista a Emilia, Op. Cit.

<sup>227</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

<sup>228</sup> Entrevista a Juan, Op. Cit. Vicky reconoce en la experiencia juvenil de la Coordinadora algunos hábitos que hasta ahora los tiene como la capacidad de planificación y la rigidez con el horario.

*Dictadura en las Naciones Unidas, Diez, que dice que no existían los detenidos desaparecidos*<sup>229</sup>. La marcha, realizada el 8 de Septiembre de 1979<sup>230</sup>, comenzó en el paradero 22 de Santa Rosa hasta la parroquia San Cayetano de La Legua. El recorrido fue entre medio de las poblaciones, sin contacto con la policía. Sólo en La Legua carabineros disolvió la manifestación con la excesiva violencia que acostumbraban tener contra los jóvenes. Muchos detenidos, entre ellos militantes del MAPU de La Granja y ‘Ochagavía’. Alfredo fue uno de ellos y se le destruyó su guitarra. En Santa Adriana se le hizo una colecta para ayudarlos. Allí la gente “les llamaba la atención (...) incluso nos aconsejaba: ¿no tienen miedo chiquillos? No teníamos miedo, no sabíamos a lo mejor lo que significaba el miedo, hacíamos lo que considerábamos lo que era correcto hacer”<sup>231</sup>.

Además de dicha marcha, le siguieron jornadas y encuentros juveniles. Muchos se realizaron en Madeco (paradero 11 de Santa Rosa), en el Centro Ecuménico Pablo Laurín, en parroquias de la José María Caro y en el “ACE” en La Granja. Vicky recuerda uno muy especial desarrollado en 1982. Allí “se planteó formar una cosa más allá de la coordinadora, lo cual solamente se llegó a hacer realidad los encuentros, pero no llegamos a formar una cosa mas allá (...) Fue más o menos pa’ probar una fuerza. Como partidos políticos nosotros quisimos probar la fuerza que había a nivel juvenil, a nivel de masa. Y comprobamos que había *harto*”<sup>232</sup>. Allí se comenzaron a instalar debates políticos muy importantes.

Otras de las jornadas más importantes organizada por el MAPU y que comenzó a instalar el debate político sobre el carácter que debía tomar la lucha contra la dictadura. 26 de julio de 1980, “*día del aniversario de la revolución cubana, fue recodado con una ofrenda floral en la estatua de José Martí en la Plaza Italia*”<sup>233</sup>. El 19 del mismo mes, mapucistas de La Granja y otros sectores hicieron lo mismo en la estatua de Rubén Darío, comenzando con la Campaña de apoyo a la Revolución Sandinista. Esta consistió en diversas actividades orientadas especialmente hacia la juventud popular, como una exposición itinerante de fotografías de la revolución por distintas parroquias, un campeonato de fútbol llamado Copa Nicaragua y la exhibición de la película *La Ofensiva Final*, donde participaron en total unos doscientos jóvenes<sup>234</sup>. Con respecto a la Copa Nicaragua, ésta fue realizada en el Liceo Don Bosco, el 19 de Julio de 1980. Allí participaron diversos centros juveniles de Caro-Ochagavía, La Legua, La Granja, Puente Alto y jóvenes universitarios de la Universidad Católica y de la U. de Chile. Para Joaquín “No estamos hablando de militantes de partidos políticos solamente, sino que estamos hablando de centros juveniles (...) que quieren y participan en una actividad que tiene una connotación política, que si bien es un campeonato de fútbol, (...) va más allá de la necesidad concreta: que es la Revolución Nicaragüense”<sup>235</sup>.

Paralelamente se dio la película “*La Ofensiva Final*” en distintas poblaciones donde el MAPU tenía influencia. Gonzalo, recuerda que en ‘Ochagavía’ la dieron en

---

<sup>229</sup> Entrevista a Pedro, 13 de Septiembre 2005. Fue militante del MAPU (Lautaro) desde fines de los 70 hasta 1990 en La Legua.

<sup>230</sup> Entre los entrevistados no existía un acuerdo acerca del día de la marcha. Mientras Carlos y Pedro la plantean en 1978, Gonzalo recuerda que fue en 1980. Ni la una ni la otra.

<sup>231</sup> Entrevista a Gonzalo, 12 de Septiembre 2005. Fue militante del MAPU en Santa Adriana desde muy joven. Luego pasa a participar del MAPU (Lautaro).

<sup>232</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

<sup>233</sup> P. MAPU, Periódico “*Venceremos*”. 1980. Pág. 9.

<sup>234</sup> Ídem.

<sup>235</sup> Entrevista a Joaquín, 16 de Febrero 2005 (Segunda entrevista). Nicaragua fue un proceso que influyó mucho en la juventud politizada, y en especial al sector mapucista que estaba por el derrocamiento armado y popular de la dictadura.

la José María Caro. Luego se dio un acalorado debate entre unos cien jóvenes sobre como derrocar a la dictadura chilena. Habían posiciones que iban desde el uso legítimo de la violencia y otras posiciones de *“gente que era cristiana, que ellos estaban en contra de la violencia, que no podía ser (...) Y nosotros, por lo menos yo y otros compañeros, éramos irrestrictos en ese sentido y hasta irrespetuoso, o sea: pa’ allá vamos [la lucha armada]. Teníamos 15 -16 años y aspirábamos y pensábamos que esa era la salida que tenía que tener nuestro pueblo y nuestra sociedad para construir una sociedad distinta”*<sup>236</sup>.

Pero ¿de dónde sacaban esas ideas estos jóvenes? Gonzalo era militante desde el ‘78 del MAPU y por años junto a otros mapucistas (en La Granja, ‘Ochagavía’ y otros sectores), venían desarrollando (paralelo al trabajo social ya expuesto) todo un trabajo clandestino de propaganda callejera: ya sean rayados, panfleteos, mítines y desde los años ‘80, pequeñas barricadas. Este es el origen del Lautaro: jóvenes que venían de las organizaciones sociales y culturales, al alero de la iglesia, pero con el paso de los años van radicalizando su accionar, se autonomizan de la iglesia y ven que no bastan las actividades culturales *“sino que ya es necesario salir a la calle y empezar hacer acciones de propaganda y de punta contra la dictadura”*, según Joaquín. Él cree que allí *“hay una retroalimentación: por un lado, un grupo de mapucistas, (...) dirigentes intermedios como dirigentes nacionales, que trabajan [en] estos sectores”*, que ven dadas las condiciones para confluir todas estas dinámicas *“en una sola fuerza, en un solo movimiento juvenil - popular, que sea la expresión de la juventud popular (...) Y por otro lado, estas organizaciones juveniles, principalmente (...) en Granja, pero también se dan en Puente Alto, La Legua, Caro Ochagavía, incluso se dan en El Salto, en Renca, ven que ya no basta con estar organizados, sino que hay que empezar a dar una direccionalidad”*<sup>237</sup>.

La ‘unión’ de aquellos grupos de jóvenes radicalizados se llamó Movimiento Juvenil Lautaro y será distinto a otros partidos políticos. Si bien la dirección del MAPU estaba de acuerdo con aquel movimiento, diferenciaba en la radicalidad y cómo se planteaba la derrota de la dictadura. Y el problema era más de fondo. En el MAPU se venía produciendo un quiebre entre dos sectores: uno más cercano a la renovación del socialismo y a una salida política de la dictadura y otro sector del MAPU, que deseaba una salida insurreccional a la dictadura y que crea el MJL. De esto se dedicará el próximo capítulo.

---

<sup>236</sup> Entrevista a Gonzalo, Op. Cit.

<sup>237</sup> Entrevista a Joaquín, 9 de Julio 2005. Tercera entrevista.

## CAPÍTULO TRES

### 1. DE LA RESISTENCIA Y LA RADICALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO JUVENIL EN LA GRANJA Y OCHAGAVÍA.

1978 fue un año complejo para la dictadura: ésta define su política económica neoliberal y rechaza el modelo nacional desarrollista que respaldaba Leigh y otros sectores que V. Valdivia llama *Ibañistas*<sup>238</sup>. Además se estuvo a punto de entrar en guerra con Argentina, caldeando más el ambiente. Hasta esa fecha los organismos represivos del Estado (muchos creados por la junta militar) han detenido a miles de chilenos y más de 3.000 pasan a ser detenidos desaparecidos o ejecutados políticos. Según A. Cavallo “*primero se persiguió a los miembros de dispositivo de Seguridad Presidencial; luego siguieron [el] Partido Socialista; a continuación la Fuerza Central del MIR; y, a mediados de 1976 (...) la dirección interna del Partido Comunista*”<sup>239</sup>.

En el caso del MAPU, éste recibe golpes represivos, pero no al nivel de los otros partidos: para la Junta Militar tenía menos peso político y no demostró capacidad militar para enfrentarla. En 1976 caen diversos cuadros, entre ellos Juan Maino, el enlace con Carlos Montes (quién dirigía el MAPU en Chile). Según J. Arrate es allí cuando el MAPU da un viraje político propuesto por Carlos Ortúzar, que llama a superar el ‘verbalismo’ que reinó en la UP, ya que: “*no nos interesa puro sobrevivir, pero tampoco queremos hacer lo imposible*”<sup>240</sup>. ¿Pero de qué se trató ese viraje? Y más aún: ¿Todo el partido lo dio?

#### A. De la Convergencia y la crisis del MAPU.

En diciembre del ‘78, el MAPU emite una declaración apelando a que “*solo la decisión combativa del pueblo de Chile le acortará los días a la dictadura y sacará al*

---

<sup>238</sup> Ver: Valdivia, Verónica, *El golpe después del golpe*. Santiago de Chile, LOM, 2003.

<sup>239</sup> Cavallo, Ascanio, Salazar, Manuel y Sepúlveda, Oscar, *La historia oculta del régimen militar*. Santiago de Chile, Editorial Grijalbo, 2001. Pág. 155.

<sup>240</sup> Carta de Ortúzar a una amiga, en: Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena Volumen II*. Santiago de Chile, Editorial B Chile, 2003. Pág. 240. Carlos Ortúzar estuvo a cargo del Comité Regional Sur del MAPU y fue dirigente nacional hasta el 27 de Julio de 1978 cuando murió por un accidente con gas en su casa. Su partido como homenaje lo describe como: “amable y desprendido, cariñoso y generoso al extremo (...) fue un político ejemplar, unitario por excelencia, respetuoso de las personas, consecuente hasta el final. Y en ésta, su vida, fue feliz”. Documento del MAPU de 1978. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz- Tagle”. FLACSO.



*país adelante (...) porque la dictadura no caerá sola*<sup>241</sup>. Se asume que se debe acelerar la lucha y que no es solo la clase obrera quién va a derrotar la dictadura, sino *“los trabajadores, jóvenes y mujeres de nuestro pueblo”*<sup>242</sup>. El llamado es a *“realizar mítines relámpagos en las calles y poblaciones que levanten las banderas de la paz y la salida de Pinochet (...), golpear cacerolas todos los días a las 21:00 Hrs. Así ya lo hizo la población de Calama [y] protestar sin temor en las calles, micros y lugares de trabajo”*<sup>243</sup>. Dicha declaración hace un llamado, que frente a un clima de represión, miedo y clandestinidad, obliga a asumir riesgos, cosa que no todos los militantes estaban dispuestos, salvo los sectores más radicales y juveniles del partido (sobre todo en los sectores populares). En realidad más que un viraje, el MAPU al desarrollar su reconstrucción no resuelve una táctica y estrategia homogénea: comienza a quebrarse de a poco, ya que existían diversas visiones sobre el derrocamiento de la dictadura y el proyecto país que se instalaría después.

Un elemento importante que desatará la crisis y el quiebre del MAPU será la creación de la Convergencia Socialista, que congregó finalmente al PS-Nuñez, el MAPU, la IC y el MAPU-OC. Este movimiento nace en un seminario realizado en el pueblo de Ariccia (Italia) en 1979, donde se discute la necesidad de una renovación del socialismo, debido a la visión crítica que existía a los ‘socialismos reales’ y a la situación especial que vive Chile. Para ello se debía superar la alianza política de la Unidad Popular, que todavía funcionaba, proponiendo *“un proyecto general para todos los chilenos, aceptable incluso para quienes no participen en su diseño inicial”*, dirá J. Miguel Insuza, refiriéndose principalmente a aliarse con la DC<sup>244</sup>. Meses después el MAPU firma una declaración de la UP, en donde afirman que son los partidos políticos y otras fuerzas democráticas los que tienen la *“responsabilidad histórica de alcanzar, a través de la convergencia, un consenso básico que permita lograr el término de la dictadura y el establecimiento y consolidación de un régimen democrático y progresista (...) que refleje la voluntad del pueblo chileno y asegure el ejercicio de sus derechos y libertades”*<sup>245</sup>. En realidad la propuesta de la CS estaba más cerca del eurocomunismo, que a la lucha asumida por el pueblo nicaragüense. Eso generó discrepancia dentro del partido.

La situación se vuelve a convulsionar en el verano de 1981, cuando cae detenido Carlos Montes en Av. Tobalaba. El dirigente máximo del MAPU en el país había asistido a una reunión con distintos partidos de izquierda como la IC, el PS (24° Congreso) y el MAPU- OC. G. Ossandón, que era miembro de la Comisión Política del MAPU, cuenta que carabineros captura casualmente a Montes, por confundir su furgón blanco con otro que era buscado por robo. *“Carlos decide ir a encarar la situación (...) Al llegar ahí los pacos se dan cuenta de quien es y le montan todo un operativo en el sector; hueones en moto, nos tiraron un par de tiros*

---

<sup>241</sup> Partido MAPU, *“A desencadenar una gran ola de protesta y resistencia”*. Santiago de Chile. Diciembre 1978. Pág. 2. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>242</sup> Ídem.

<sup>243</sup> Íbid. Pág. 3.

<sup>244</sup> Arrate, *Memoria de...* Op. Cit. Pág. 292. A fines de 1979 o comienzos del 80 la dirección del MAPU se reúne con la DC, siendo un encuentro “positivo (...) dejando abierta la posibilidad de acuerdo en torno a acciones comunes en contra la dictadura de Pinochet”. En: P. MAPU, Periódico *“Venceremos”*: Entrevista a Oscar Garretón, Santiago de Chile, 1980. Pág. 14. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO. También VER: Moyano, *Proceso...* Op. Cit.

<sup>245</sup> Unidad Popular, *“Acuerdo de la convergencia democrática”*. Santiago de Chile. Septiembre 1979. Pág. 1. Firman Partido Comunista, Partido Socialista, MAPU, Partido Radical, Izquierda Cristiana y MAPU O-C. Dentro de sus demandas es la instalación de un gobierno provisional, una nueva constitución y una definición de área de propiedad social.

(...) logramos salir, yo con un socialista. Y ahí cayó preso Carlos”<sup>246</sup>. Eso trajo un cambio en el cuadro político en la dirección del partido. A Carlos Montes lo reemplaza Guillermo del Valle, que junto a Víctor Barrueto, Pedro Milos, Eugenio Tironi, entre otros plantean el ingreso del MAPU a la CS.

Esto genera que se realice el Tercer Pleno en abril de 1981 donde debía definirse la táctica del partido y su posible ingreso a la CS. Respecto a esto último existían tres opciones. Un sector, liderado por Eugenio Tironi, que plantea la disolución del MAPU para ingresar de lleno a la CS. Un segundo sector, liderado por Ossandón, que en un comienzo estaba de acuerdo con la Convergencia, pero que luego se dio cuenta que no era *“una idea política orgánica a la lucha contra la dictadura y el espacio en que fundamentalmente se envuelve es cupular”*<sup>247</sup>. Además porque *“la idea de la renovación (...) se ha diluido en sus contenidos y alcances, pasando a ser un punto del cual arrancan y se justifican posiciones diversas y heterogéneas”*<sup>248</sup>. Y por último, el sector liderado por Guillermo del Valle (que representa el planteamiento de Carlos Montes) que plantean que no es el momento de disolver el MAPU, pero que éste debía ingresar como partido a la CS. Finalmente se llega a consenso y se ingresa a la CS, pero teniendo en cuenta que el MAPU está *“porque la convergencia asuma una perspectiva revolucionaria, esto es, un proyecto socialista renovado y un diseño estratégico de derrocamiento de la dictadura. No estamos porque la convergencia se realice en una perspectiva social-demócrata o centralista”*<sup>249</sup>. A causa de dicha decisión, tanto Eugenio Tironi, como Javier Martínez y José Bengoa, que son parte de la ONG SUR, deciden retirarse del partido y dedicarse de lleno a la Convergencia Socialista.

Otra resolución fue la creación de la Comisión Militar (que duro hasta el otoño de 1982) y que sería liderada por G. Ossandón. Además de acordar con el gobierno cubano el envío de una delegación del partido a la isla, para que se preparen militarmente. Al sector por la CS (Del Valle, Barrueto) no les gustaba la idea, pero es algo que tienen que ceder a cambio de ingresar a la CS. Según las propias resoluciones había que tomar *“una perspectiva insurreccional”*, ya que *“entendemos que en Chile esa perspectiva toma un contenido de masas, social y política fundamentalmente”*, a través de *“mitines relámpagos, acciones de propaganda más operativa y otras que abre perspectiva y dan presencia a una posibilidad de lucha distinta”*<sup>250</sup>.

Pero la crisis continuó el '81 y se intensificó a principios de 1982. Se estaban cristalizando cada vez más estos dos MAPU. Un sector que estaba por la CS que tenía bases de apoyo en el sector sindical, parte de la zona Norte, Maipú y en el sector universitario. Y por otro, el sector que asume las resoluciones del III pleno en cuanto a trabajar en la ‘perspectiva insurreccional’. En esa línea insurrecta coinciden tanto Guillermo (que era parte de la CP), una parte minoritaria del Comité Central, parte de la Comisión Militar y la dirección de la Zona Sur Cordillera (que

---

<sup>246</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>247</sup> Pizarro, *“Apuntes de la convergencia socialista”*. En Periódico “Venceremos”, Santiago de Chile, Agosto 1981. Pág. 37. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO. Pizarro era el nombre político de Ossandón.

<sup>248</sup> Ídem.

<sup>249</sup> Periódico “Venceremos”, Santiago de Chile, Agosto 1981. Pág. 47. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>250</sup> Ibíd. Pág. 34.

ahora está hegemonizada por La Granja y no por el sector sindical de Vicuña). Este grupo se comienza a cohesionar cada vez más y finalmente se niegan a la CS, ya que la consideraban una ‘derechización del partido’ y estiman que la dictadura se iba a derrotar con la fuerza del pueblo, allí estaba el énfasis y no en las fuerzas políticas (menos en la DC). Para Guillermo la CS fue una ‘idea bastarda’ ya que *“Toda la Identidad MAPU desaparecía, de golpe y porrazo éramos todos socialistas. Y fue una idea que agarró harta fuerza, que juntó varios retazos”*.

Para evitar el quiebre del partido, la Comisión Política convoca a un nuevo Pleno en 1982, el cuarto. *Joaquín*, que era parte del CC, ingresa a la CP (siendo minoría con Guillermo) Al CC ingresan nuevos dirigentes que son los número uno de los Zonales. Es decir, el MAPU comenzó a tener una dirección casi federativa. A pesar de eso la dirección seguirá siendo prácticamente administrativa y manejarán menos recursos que algunos miembros de zonales responsables a ONG. Se llega al acuerdo de crear nuevamente una Comisión Nacional Juvenil (CNJ), la cual sería liderada por Ossandón y donde participaría Gonzalo de la Maza de la Zona Norte, José encargado de ‘Ochagavía’, Carlos M. y Gabriel de La Granja, entre otros. Con ella, y en un plazo de muy pocos meses se conectarán diversas dinámicas juveniles, que de hace algunos años se venían desarrollando en los sectores poblacionales donde está el MAPU: La Legua, La Granja (desde Las Industrias a La Florida), Caro-Ochagavía, Renca, El Salto (Recoleta), Puente Alto, Valparaíso y Concepción. Allí estaba la fuerza del partido y mientras la CP se esfuerza por consolidar la Convergencia, la CNJ tenía *“jornadas con representantes, que era como un partido. Cuando los otros locos de la CP se empiezan a dar cuenta de lo que está ocurriendo, trataron de quitármela, pero no pudieron”*, asegura Guillermo. Allí comenzó a producirse un distanciamiento entre la dirección y los sectores juveniles-populares del partido. *“Nosotros empezamos a vivir nuestro cuento cada vez más”*<sup>251</sup>. En lo hecho y sin haber un quiebre formal, comenzaron a funcionar dos MAPU, que solo se encontraban en el Comité Central (CC), donde los dirigentes pro ‘insurrección de masas’ eran siempre minoría. *“Obviamente nos sacaban la chucha en todas las votaciones, pero igual seguíamos hueviando. Nosotros teníamos la ‘plata’, teníamos la gente. Los otros sacaban resoluciones políticas y las tenían que mandarla a México”*<sup>252</sup>. Es allí cuando se forma un grupo de reflexión política entre *Joaquín*, dos dirigentes de La Granja y Ossandón, que a espaldas de la CP reflexionan sobre como acelerar la postura ‘pro-insurreccional’ en el MAPU y en los espacios territoriales. A ese grupo lo llamaremos: Núcleo Pro-Lautaro<sup>253</sup>. Este núcleo es preparar políticas para esta fuerza juvenil que, como vimos en el capítulo anterior, no solo era parte de un movimiento que desarrollaba distintas dinámicas sociales y culturales, sino que deseaba luchar contra la dictadura y que fueron radicalizando su postura frente a ésta, a través de acciones de propaganda desde fines de los ’70 en Comités de Resistencia y células partidarias. Para eso el Núcleo debía crear un instrumento para direccionar las ganas de dichos jóvenes que desde un tiempo venían radicalizando su lucha contra el régimen militar. A continuación revisaremos algunas dinámicas de los Comités de Resistencia y de las acciones de propaganda partidaria, tanto en ‘Granja’ como en ‘Ochagavía’, para darnos una idea de la fuerza que tenían los sectores juveniles poblacionales en el MAPU, y cómo se fueron distanciando de la dirección y su proyecto de CS.

---

<sup>251</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>252</sup> Ídem. Guillermo ironiza debido a la poca influencia en los sectores populares que tenían el sector pro CS. Se refiere a México debido a que allí estaba exiliado Carlos Montes.

<sup>253</sup> Este no es el único grupo que dentro del partido conspira. En el CC y la CP muchos integrantes conspiran y se ponen de acuerdo sobre políticas sin pedirle la opinión al sector pro-insurreccional.

## B. De la Resistencia y la propaganda callejera.

Ya en 1975 el MAPU, junto con otros partidos como el MIR, acordó impulsar la resistencia a la dictadura por medio de la creación de Comités de Resistencia<sup>254</sup>. Pero en el caso de MAPU, las primeras expresiones de propaganda callejera, tanto en ‘Ochagavía’ como en La Granja, no fueron realizadas por estos ‘comités’, sino por pequeños núcleos partidarios. Los mapucistas paralelamente de participar en organizaciones sociales y culturales, comienzan a realizar rayados en murallas, micros, lugares públicos y a tirar panfletos por las poblaciones, logrando vencer de a poco el miedo impuesto por los militares. *Manolo* recuerda que los primeros rayados en La Granja (muy pequeños) fueron en 1976: *“cagados de miedo, si éramos 4 pelados. Hicimos los rayados, salimos por la población, todo el sector Punta Arenas, (...) pusimos ‘fuera los milicos’ ”*.

En los primeros años fueron mas frecuentes los panfletos, quizás porque la acción implica menos tiempo que los rayados en murallas<sup>255</sup>. Tirar panfletos era más rápido. Incluso se tiraba casa a casa. Pero esto implicaba mucho tiempo de elaboración. Como no existía una propaganda centralizada, los mapucistas debían costearla y diseñarla<sup>256</sup>. Muchos recuerdan haber estado noches completas en una casa produciendo unos 5 mil panfletos *“con esténciles manuales, con mimeógrafos, trabajando tres-cuatro personas (...) terminamos llenos de tinta, para que al otro día se pudiera hacer un panfleteo que duraba 5 minutos”*, dice *Luciano* de Malaquías Concha. Las salidas eran antes del toque de queda, con recorridos extensos y en grupos de tres hasta cinco personas. *Alfredo*, de Santa Adriana, recuerda que llegaban hasta Lo Valledor Norte:

*“eran caminatas larguísimas, llegábamos cansados, traspirados y una cantidad inmensa de panfletos que se regaban por todas partes (...) yo salía conciente, decidido, incluso con alegría salía a participar en la propaganda. También con miedo, por que el momento que vivíamos: o nos íbamos presos o nos iban a agarrar a balazos, o teníamos que salir arrancando, o teníamos que meternos a cualquier casa a escondernos, o tirarnos de guata al suelo por ahí...”*<sup>257</sup>.

También se hizo propaganda pintando consignas en papelógrafos, que se pegaban con engrudo<sup>258</sup>. *Marcela* recuerda que *“Por la noche, tipo tres o cuatro de la mañana y con estado de sitio o de emergencia, salíamos con los rollos y los*

<sup>254</sup> En un comunicado interno a los militantes del MAPU se dice que: “El PAN, TRABAJO Y LIBERTAD, rayado en todos los barrios, micros y paraderos; ¡BASTA YA: A crear 10 mil comités de resistencia!! (...) debe ser la voz del partido, que se escuche en todos los frentes en que trabajamos y nos construimos”. Comunicado de Comisión Política, Partido MAPU, Santiago de Chile, Septiembre 1975. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>255</sup> VER: Anexo Fotográfico, Foto 1.

<sup>256</sup> En 1978 el MAPU lanza la consigna “El pueblo financia su propia lucha”, en Periódico “Venceremos”: Entrevista a Oscar Garretón, Santiago de Chile, 1980. Pág.12. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>257</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit.

<sup>258</sup> El engrudo es un pegamento artesanal que se hace calentando agua con harina hasta que hierva. Hasta hoy se utiliza por algunas organizaciones populares que no tienen los recursos para comprar un pegamento especial.

*escondíamos en la línea de trenes [para pegarlos en] sitios que ya se habían chequeado con anterioridad”<sup>259</sup>.*

Como vemos, a pesar de aquel riesgo, tensión y miedo, esta generación de jóvenes mapucistas comenzaron a desarrollar una fuerte campaña de agitación y propaganda. Paralelamente se formaban teóricamente, discutían los documentos internos que llegaban desde los dirigentes en casas conseguidas con colaboradores. Las reuniones debían hacerse muchas veces en casas conseguidas con colaboradores del partido. Carlos recuerda que contar con *“lugares más o menos seguros, que tuvieran cierta cobertura y que brindara la reserva y seguridad suficiente como para desarrollar las tareas, era una cuestión que tenía su valor”<sup>260</sup>.*

Pero sería a fines de 1978 donde el partido está en condiciones de impulsar los comités de resistencia, llamando: *“a ejercer los derechos desde la base. Realizar actividades sindicales, vecinales y culturales sin el permiso de los dictadores... (...) a fortalecer y extender los Comités de Resistencia y Comités políticos de base a todo el largo y ancho del país; ¡Fuera Pinochet: Asesino!! ¡Asamblea constituyente elegida democráticamente por el Pueblo!! La Resistencia Popular Vencerá”<sup>261</sup>.* Ya las consignas no son solo reaccionarias como: *‘basta de injusticia... muera Pinochet’*. Sino se comienzan a dar propuestas. Comienza una nueva etapa en el crecimiento de un movimiento anti-dictadura. Allí los mapucistas y los sectores avanzados de la juventud popular, paralelamente a la coordinación de centros juveniles, festivales de teatro y de la canción, campeonatos de fútbol y jornadas de reflexión, fueron creando lazos de hermandad al calor de la conspiración y la propaganda callejera.

Una cualificación de política de propaganda dentro del MAPU fue los Comités de Resistencia. Estos fueron espacios donde participaban tanto mapucistas como jóvenes sin militancia y tuvieron mas desarrollo en La Granja que en ‘Ochagavía’. En el último sector la propaganda estuvo a cargo de las células, pero de todas maneras invitaban a personas o colaboradores. En La Granja, en la medida que se constituyeron las organizaciones juveniles, solidarias, etc. se lograron crear los primeros Comités de Resistencia, donde participaban jóvenes de *“distintos espacios”<sup>262</sup>.* Para unos los comités fueron un espacio de pre militancia para entrar al MAPU. Vicky cuenta qué: *“la R [diminutivo de ‘resistencia’] era la pantalla pa’ afuera, pero era un partido político derechamente, que tenía un planteamiento político y que era una célula”*. Para otros, como David, los Comités eran brigadas de propaganda que *“no era partidista, en términos que no tenía la hegemonía del un partido determinado”<sup>263</sup>.* Para Luciano las responsabilidades y los compromisos eran distintos. Para un militante salir a rayar era un ‘deber’ y era bajado a la categoría de pre-militante si se negaba. Pero los militantes también tenían derechos, como voz y voto sobre discusiones internas del partido. En fin, el pasar de la ‘R’ al militar al MAPU se dio muchas veces, pero no era regla.

---

<sup>259</sup> Entrevista a Marcela, Op. Cit.

<sup>260</sup> Entrevista a Carlos, Op. Cit. Luego de ser colaborador Carlos se suma al trabajo poblacional del MAPU en 1978.

<sup>261</sup> MAPU, *“A desencadenar...”*. Op. Cit. Pág. 3.

<sup>262</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit. El primer comité estaba formado por miembros de los Allegados, otro de un centro juvenil, otro de la comunidad de la parroquia, etc.

<sup>263</sup> Entrevista a David, 24 Septiembre 2005. Fue militante del MAPU en Villa Serrano desde 1982 hasta que ingreso al Movimiento Juvenil Lautaro donde permaneció hasta fines de los ochenta.

Sobre la forma que se comenzó a reclutar fue muy parecida en ‘Ochagavía’ como en La Granja. De manera silenciosa se contactaban a los jóvenes que demostraran mayor interés por una lucha más confrontacional con la dictadura. En el caso de *Vicky*, ella entró a la ‘resistencia’ luego de increpar a una compañera. Luego ésta “*me hizo preguntas y estuvimos conversando de que opinaba yo de la dictadura, directamente, de los milicos*”. Allí supo que la ‘R’ era clandestina (nadie podía saber quién la integraba) y que había que ser cuidadoso. Luego de seis meses de conversaciones *Vicky* pudo conocer quienes integraban la R y luego integrarse a una célula del MAPU. Distinto pasó con *Mane*, quien descubrió la ‘R’ por curiosidad. Había estado participando mucho en la comunidad de la parroquia de Malaquías Concha y comenzó a darse cuenta que había algo detrás de todo ese trabajo social-cultural. Veía que existían reuniones secretas entre los dirigentes de los centros juveniles. “*Nos llamaba la atención ese cuento y siempre íbamos a escuchar de que hablaban y nos pillaban y nos echaban*”<sup>264</sup>. Además notaba que en las fiestas que se solían hacer, siempre desaparecían amigos y volvían dos horas después. “*Entonces en una fiesta nosotros los seguimos y ahí vimos que estaban rayando. No supimos qué, porque nos arrancamos y nos vinimos pa’ la fiesta, nos reímos no más. Ellos no cachaban ni una que nosotros los habíamos seguido (...) Después empecé a preguntar de por qué hacían cosas aparte (...) y un chiquillo me dijo algo, me hablaron de ‘la resistencia’, de la dictadura y todo eso*”<sup>265</sup>. Algo parecido pasó con *Emilia*. Militantes del MAPU la invitaron a tirar panfletos que decían “*basta de hambre, fuera Pinochet. Resistencia*”. De a poco y en la medida de que *Emilia* demostraba ser seria, valiente para salir en la noche y no decir nada en su casa, la invitaron al Comité de Resistencia o simplemente ‘a la resistencia’.

### C. De mitines y ‘barricadas’.

En 1979 se consolidó la propaganda callejera con cada vez más rayados, panfletos y nuevas formas de agitación, mucho más osadas y que exigían la coordinación de muchos comités o células del MAPU. Algunas de estas acciones fueron los mitines y las barricadas en los territorios. Los mitines relámpagos eran concentraciones de unos 3 a 5 minutos que comenzaban con un pitazo. Allí unas 20 personas (militantes o simpatizantes de los comités) se reunían, ya sea en ferias o paraderos de micros, donde hubiese personas y lanzaban una proclama política. *Joaquín* estima que el primer mitin fue en Febrero de 1979 en el sector industrial de Carlos Valdovinos con Santa Rosa:

*“Llevábamos un cajoncito, y empezábamos a aplaudir y un compañero (que previamente habíamos acordado) empezaba a pegar una arenga política contra la dictadura, llamando a resistir, llamando a salir a la calle. Principalmente dos eran los contenidos (...) Uno era ‘rompamos el miedo’ y otro ‘salir a la calle’ (...) recorrimos todas las ferias del sector, incluso llegamos hasta Vicuña Mackenna, desarrollando esta idea de propaganda (...) dejábamos el cajón botado, tirábamos panfletos, otras personas rayaban y salíamos arrancando... eran a cara descubierta, no hacíamos barricadas, no esperábamos a la repre...”*<sup>266</sup>.

---

<sup>264</sup> Entrevista a Mane, Op. Cit.

<sup>265</sup> Ídem.

<sup>266</sup> Entrevista a Joaquín, 14 de Febrero 2005. Algunas veces se quemó el cajón al final del mitin.

El segundo mitin siguió siendo en el eje sindical: frente a la empresa General Electric, ubicado en Vicuña Mackenna con El Pinar. Allí fue un gran contingente de militantes de La Granja y La Legua. Estos no participaron masivamente en el primer mitin, pero comenzaron a ser una fuerza importante a partir del segundo, trasladándose los mitines al eje poblacional. En La Granja se llegaron a hacer muchos mitines: Santa Julia con Vespucio, Malaquías Concha, San Gregorio, Av. Santa Rosa y generalmente hablaba alguien que no era del sector, para no ser reconocido. En 'Ochagavía', aunque no tantos, se hicieron algunos mitines en la población San Joaquín y La Victoria. En una cinta de 1981 se puede oír dos proclamas que reflejan ese momento y aunque ambas llaman a luchar contra la dictadura, la primera intervención está más enraizada con las viejas formas de hacer política y quizás más ligada a la opción de la Convergencia<sup>267</sup>, mientras que en la segunda, realizada en La Bandera, se apela al camino insurreccional para instalar el socialismo y no solamente la democracia<sup>268</sup>. Nuevamente se notan matices en el discurso del MAPU, que luego traerán debates candentes y distanciadores. Esas diferencias también se notan en la participación de los distintos sectores en acciones de propaganda. *Joaquín* rememora una jornada para el partido de Chile –Ecuador en 1981, en el Estadio Nacional. Allí se notó la fuerza y la actitud insurrecta del Regional Sur Cordillera: a la actividad va un grupo de 'Ochagavía', un grupo de la Zona Norte y 'cuatro' de Sur Cordillera (Maipú y lo universitario no mandan militantes).

Por otro lado, a partir de 1982, se comenzaron a realizar algunos cortes de calles con neumáticos prendidos, lo que recibe el apelativo de 'barricadas'. Para realizarlas eran muy bien planificadas y requerían coordinar varias células y 'comités de resistencia'. En total más de 20 personas que se repartían diversas tareas: mientras unos trasladaban los neumáticos; otros los prendían; otros tiraban miguelitos<sup>269</sup>; otros lanzaban panfletos; otros se preocupaban de los primeros auxilios (si ocurría una desgracia); otros de avisar cuando llegara la policía. De todas maneras las primeras 'barricadas' fueron igual de rápidas y no se esperaba la confrontación, sino el llamar la atención y de mostrarle a la población que se podía perderle el miedo a la dictadura.

En el caso de la Granja se hicieron muchas barricadas al interior de sus poblaciones y en avenidas principales como Santa Rosa y Departamental con Montereal. *David*, de Villa Serrano, plantea que el objetivo de hacerlas era "*ir metiendo en la gente la cultura de la barricá, la cultura del fuego en la calle (...) era como el gran operativo militar (...) Nosotros estábamos cagados de miedo. Ya veíamos que aparecían las fuerzas militares (...) y nos agarraban a balazos. Por lo tanto era una cosa planificada con anterioridad (...) y en realidad íbamos a hacer una humilde*

<sup>267</sup> "... el MAPU llama a desamparar la Reforma Provisional, el MAPU llama a los trabajadores chilenos a quebrar el Plan Laboral y seguir el ejemplo de los trabajadores del Teniente... Viva el Pueblo de Chile... Viva la Resistencia... Viva el MAPU". Cinta de casete obtenida gracias a Marisa. Se deduce que es de 1981 ya que el discurso termina con un saludo al MAPU por cumplir "12 años de vida junto al Pueblo". Recordemos que el MAPU nace en 1969.

<sup>268</sup> "Compañeros el día de mañana debemos ser muchos más. Compañero, esta debe ser una Guerra total, como lo fue en Nicaragua, con todo el Pueblo luchando y batallando en las calles, con un Paro Nacional. Por que eso es posible compañero, para que tengamos un Chile Socialista, un Chile libre y socialista. Compañero debemos derrocar el sectarismo. Compañero debemos luchar hasta derrocar la dictadura. (Otra voz dice: tírame la M, pásame la A, continúa con la P, termina con la U, como dice: MAPU, no se oye: MAPU, tres veces MAPU mierda: MAPU, MAPU, MAPU... ETC.). También obtenida gracias a Marisa.

<sup>269</sup> Los Miguelitos son clavos doblados y soldados que se utilizan para pinchar los neumáticos de los autos.

*barricada, una cagona [Pero] en esa época creó grandes esperanzas*<sup>270</sup>. Después, muchos de los entrevistados, se sorprenderán que en los tiempos de las protestas dos personas podían hacer una barricada, incluso una persona sola.

En ‘Ochagavía’ se habían intentado realizar iniciativas más ‘de punta’, pero costaba ya que no era un sector ‘homogéneo’ como La Granja, donde existía una fuerza juvenil que veía necesario este tipo de acciones: en ‘Ochagavía’ provocaba diferencias entre sectores de la convergencia y sectores más rebeldes. De todas maneras también se hicieron cortes de avenidas principales: Avenida La Feria (cerca de Departamental), en Av. Lo Ovalle con Av. Central y otra con calle Maipú. Según Carlos, la primera barricada fue en Av. Lo Ovalle entre militantes de todas las tendencias y simpatizantes:

*“...nosotros no teníamos ninguna capacidad armada (...) La principal defensa con que se contaba era la anticipación y la sorpresa (...) O sea, si uno lo piensa ahora, puede parecer medio descabellado (...) conseguirse los neumáticos (...) a las vulcanizaciones, algunos que estaban ubicados en plazas de juegos infantiles (...) Y un triciclo que usan los que venden el gas, en eso los trasladábamos, una pila de neumáticos (...) Una acción que se hizo súper relámpago. Lo único que se demoró fue en prender el fuego, porque un compañero se le fue en collera el encendedor o los fósforos. Tanto así que, por tratar de acercarse más, se rompió la mano con una botella*<sup>271</sup>.

Muchos de quienes participaron en dichas actividades eran dirigentes, incluso de la CC y la CNJ, principalmente impulsados por el Núcleo Pro-Lautaro. Por eso tenían gran legitimidad en los sectores poblacionales y su postura en contra de la Convergencia Socialista y en pro de una lucha más confrontacional contra la dictadura, no era simple discurso teórico. Así se comenzaron a organizar acciones de propaganda más complejas y que requerían coordinar diversos sectores. José recuerda que algunas veces militantes de ‘Ochagavía’ participaron en ‘barricadas’ de La Granja, se colocaban lienzos colgando del tendido eléctrico. Otra actividad en conjunto del partido fue en una marcha organizada en 1982. ¿Dónde?... Paradero 22 de Santa Rosa, nuevamente La Granja. Allí se comienzan a usar antorchas, donde la lógica seguía siendo generar una cultura del fuego y de lucha callejera. Es bueno aclarar que en estas acciones ningún militante utiliza pistola o algo parecido. Solo cuchillos y palos.

Dentro del MAPU se venía planteando desde 1981 la creación de una estructura no precisamente militar, pero que incorporara el elemento armado en algunas acciones que realizara. Nunca se logró crear con fluidez, pero si existió la Comisión Militar donde fue responsable G. Ossandón en 1981.

#### **D. De Garretón y la Comisión Militar.**

---

<sup>270</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

<sup>271</sup> Entrevista a Carlos, Op. Cit.. Gonzalo y Alfredo también coinciden de que la primera barricada fue en 1980 en Av. Lo Ovalle. Tanto Carlos como Alfredo rescatan el impacto que causó la actividad y como llegaron los militares y bomberos a restablecer el tráfico.



Oscar G. Garretón seguía siendo el Secretario General (SG) del MAPU en el exterior, pero no tenía la capacidad de conducción real del partido. Él mismo había planteado que el SG debía ser alguien de Chile. Por mientras, trataba de influir en el proceso chileno, viviendo en Cuba y viajando a Europa, pero siempre con posturas ambiguas. Por un lado estaba de acuerdo con la renovación del partido, la apertura de abrirse a la DC, pero simpatizaba a la vez con las propuestas insurreccionales y la generación de una estructura militar dentro del MAPU. Ya en 1976 planteaba en Cuba que *“nuestros partidos –si realmente quieren ser conductores- deben capacitarse en las formas de conducción clandestinas y militar con fuerza y urgencia (...) sin embargo, hoy la tarea es desarrollar las fuerzas políticas y de masas del movimiento popular”*<sup>272</sup>. Aún no era el momento ¿Pero cuándo lo sería?

En 1981 la discusión todavía no se define. Mientras unos dirigentes rechazaban absolutamente los ajusticiamientos realizados por el MIR y la guerra de aparatos, ya que es un peligro *“que marquen y envuelvan en su lógica a una importante masa de jóvenes militantes populares”*<sup>273</sup>; otros planteaban que *“la opción por la violencia, como camino de realización de la justicia y la democracia, resulta de la realidad objetiva de nuestro país. Negarse a ella (...) es renunciar a hacer la revolución”*<sup>274</sup>. Es en ese marco, en el III Pleno, donde se crea la Comisión Militar. Esta funcionó sólo ese año y poco realizó debido a la dificultad de tomar acuerdos con respecto al tema militar. Guillermo recuerda el contacto con una pareja de montoneros<sup>275</sup> que venía saliendo de Argentina con armamento de guerra. Le pidieron a Guillermo que guardara dicho arsenal por seis meses. Éste accedió, pero sin informar a la dirección política del partido. Ya se venía dando una gigantesca distancia. *“Nunca había visto tantas armas juntas y creo que nunca más vi tantas armas juntas. Y era puro armamento de guerra, habías fusiles, varios fusiles; varias sub-ametralladoras, había mucha arma corta, pistolas, revólveres”*, recuerda hoy<sup>276</sup>. Por otro lado la dirección de la Zona Sur Cordillera, hegemonizada ya por los sectores ‘insurreccionales’, realizan un curso donde, según Luciano, *“se hizo en el Cajón del Maipo, en el Toyo: con una pistola. Fueron unos tres o cuatro días, fuimos 8 personas, de distintos lados y tuvimos esa primera instrucción”*<sup>277</sup>. El curso lo dio un integrante de la Comisión Militar, y fueron militantes de La Legua, el sector sindical de Vicuña Mackenna y La Granja.

Un año antes, en 1980, ingresa clandestino a Chile Oscar G. Garretón y en un mes estuvo con *“dirigentes vecinales, profesores y dirigentes de CR”* (Comités de Resistencia)<sup>278</sup>. Garretón representaba la visión cubana y se mostraba entusiasta con la actitud ‘insurreccional’ de dirigentes del CC y los sectores poblacionales que deseaban enfrentar más radicalmente la dictadura. La dirección del Zonal Sur Cordillera lo invita a Joao Goulart a una reunión con los militantes más destacados de La Granja y La Legua. Luciano recuerda dicha ocasión reunión donde se le

---

<sup>272</sup> Arrate, *Memoria de...* Op. Cit. Pág. 279-280.

<sup>273</sup> Fuentes, Antonio, *“Los Ajusticiamientos”*, Periódico *“Venceremos”*. Partido MAPU, Santiago de Chile, Agosto 1981. Pág. 6. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>274</sup> Ríos, Orlando *“El ajusticiamientos de los asesinos: problemas de principios”*. Ibíd. Pág. 8. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>275</sup> Los montoneros fue el movimiento político- militar que nace a partir de los sectores juveniles más radicales del peronismo, el cual pasa en los años 70 a la clandestinidad y luego del golpe militar sigue combatiendo contra la dictadura.

<sup>276</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>277</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>278</sup> Periódico *“Venceremos”*: Entrevista a Oscar...”. Op. Cit. Pág. 1.

expone el conflicto interno del partido y la necesidad de resolverlo pronto. Garretón está impresionado con los militantes de Granja. Nota la fraternidad, la fuerza y la osadía de aquellos jóvenes populares. “Y el Garretón señala con su palabras que nos tomemos el partido, que elijamos una nueva dirección, que ocupemos el espacio que tenemos... romper”<sup>279</sup>. El quiebre y el desarrollo de los dos MAPU se desarrolla en los años siguientes y Garretón no se define hasta el final.

En el otoño de 1982 el Núcleo Pro-Lautaro define dos iniciativas: cumplir el acuerdo del Tercer Pleno sobre el viaje a Cuba de parte de una delegación de militantes y la creación de un movimiento que sea el referente de la juventud popular que quería luchar contra la dictadura. Sobre lo primero y aunque la nueva CP no estaba de acuerdo, se tuvo que cumplir por ser un acuerdo de Pleno. Entre los que van, cuatro serían militantes que están por la opción ‘insurreccional’, mientras que Nelson Diez, aún no se definía como ‘pro-insurrección’<sup>280</sup>. Los miembros del Núcleo Pro-Lautaro que se quedan en Santiago, le proponen la idea de crear el movimiento juvenil a la CNJ, asegurando que su carácter sea ‘subversivo’. Recordemos que dentro de la CNJ estaba también militantes que apoyaban la CS como Gonzalo de la Maza que venía como encargado de la Zona Norte<sup>281</sup>. Para eso Guillermo decide salirse de la CP y se concentra en la CNJ. Allí le plantea a los diversos dirigentes de los zonales del MAPU: crear un movimiento que no sea una estructura ni militar ni partidaria, sino en un movimiento de los *sectores avanzados de la juventud popular*, que de hecho venían ya realizando acciones de propaganda y agitación. Para ello se plantearían una serie de reuniones donde instalarían la idea del ‘movimiento juvenil’, buscando un nombre definitivo y una simbología. Las alternativas eran Movimiento Juvenil Lautaro o Movimiento Juvenil Salvador Allende: ¿Corte o Continuidad?

## **2. EL MOVIMIENTO JUVENIL LAUTARO Y SU PARTICIPACION EN LAS PROTESTAS POPULARES.**

### **A. El Movimiento Juvenil Lautaro.**

Existieron diversos procesos que dieron existencia al MJL:

- Desde 1975 a 1979: La existencia de militantes del MAPU ligados a diversas dinámicas de la juventud popular, tales como actividades sociales y culturales. A partir de 1979 muchos de los miembros de dichas dinámicas juveniles, especialmente de La Granja, La Legua y ‘Ochagavía’ comienzan a participar en acciones de propaganda callejera, mitines, barricadas contra la dictadura y por el socialismo: tales como células y comités de resistencia.

---

<sup>279</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>280</sup> Juan Diez "Nelson" o el Rucio, como era llamado, venía de Renca “pero de inmediato ya era de todas partes”<sup>280</sup>. Participó en el asalto al “Paraíso” - cuartel emblemático del ejército salvadoreño - en Chalatenango, con las F.P.L. (Fuerzas Populares de Liberación). “El cuartel fue tomado y hecho mierda por la guerrilla - un éxito estratégico -. Entrando en el asalto se nos quedó el “Nelson”, rubio, tostado y sonriente”<sup>280</sup>. Juan muere en 1983. En “Entrevistas a dirigentes...” Op Cit.

<sup>281</sup> Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

- Y por ultimo la existencia dentro del MAPU de un Núcleo que le hemos llamado Pro-Lautaro, que desde 1982 integra la CNJ, donde proponen que los distintos sectores juveniles del partido tomen la decisión de agruparse en un solo movimiento, más amplio que el MAPU.

La idea fue crear un movimiento que juvenil que “*no quiere vivir su vida en dictadura*”<sup>282</sup>. Jaime, militante de El Salto, recuerda haber sido delegado de esa zona, a una serie de reuniones ampliada de la CNJ con dirigentes de diversos sectores populares, entre septiembre y noviembre del ‘82. “*La idea es que allí en ese evento se discuta las características y un poco las ideas fuerzas que van a mover a este movimiento y lo que se quiere con él*”, le dijo un miembro de la CNJ<sup>283</sup>. En la primera reunión se vieron las ideas centrales y la propuesta para que cada delegado lo llevara a sus células. Para Joaquín “*El Movimiento Juvenil Lautaro nace, dentro de MAPU, como la expresión de una juventud popular subversiva e insurrecta, como un gran movimiento de jóvenes populares que quieren derrocar a la dictadura radicalmente*”<sup>284</sup>. No sería una orgánica piramidal ni sus miembros tendrían los derechos y deberes de un militante del MAPU. Se organizarían en brigadas territoriales (en las poblaciones), que realicen las acciones de propaganda y más de radicales, pero con una influencia de los militantes del MAPU que participen en las brigadas. No se plantea como el sector juvenil del MAPU ni como el brazo armado; sería un movimiento de los ‘sectores avanzados’ de la juventud popular.

La idea es reproducida por los delegados en sus respectivas células y se realiza en noviembre una reunión ‘fundadora’, realizada en el local del ‘ACE’ en La Granja. El cuidador del local era *Manolo*, quien era parte del sector ‘insurreccional’ en el partido. Allí concurren delegados de ‘Caro-Ochagavía’, Renca, La Granja, La Legua, El Salto (Conchalí), Puente Alto, Concepción y Valparaíso. La pauta de ese día fue: escoger el nombre y la bandera; hacer el primer manifiesto y definir una acción de inauguración.

Para el nombre existían dos alternativas: Salvador Allende, que según Guillermo ya “*era importante (...) esa generación ya le tenía un respeto muy alto al compañero*”<sup>285</sup>, pero a la mayoría le gustó más Lautaro. Para *Vicky*, quien estuvo en dicha reunión junto con *Mane* de La Granja, prefirió Lautaro porque “*no queríamos ser la continuidad de lo que fue el periodo de la Unidad Popular, queríamos crear algo nuevo (...) tampoco podíamos continuar una cosa que nosotros no habíamos vivido*”<sup>286</sup>. Ya definido el nombre se pasó a escoger la bandera. Existían tres alternativas. Allí solo variaba el color de fondo (ploma, blanco y café), porque en las tres había una estrella y una lanza roja. La estrella era sacada del MAPU y quería indicar ‘la victoria’ y la lanza aludía a la actitud de combate que tendría el movimiento. Según *Vicky* la ploma no gustó: “*porque el plomo representaba el color de los milicos*”; la blanca: “*cruz roja*”. Quedó la Café, pero fue escogida no por descarte, ya que tenía un valor simbólico: “*el café representaba la tierra, y la lanza*

<sup>282</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>283</sup> Entrevista a Jaime, 16 de Junio 2005. Fue militante del MAPU desde 1978 y luego dirigente del MAPU (Lautaro) en la Zona Norte de Santiago. Luego se traslada a Valparaíso y a otros sectores del país.

<sup>284</sup> Tercera entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>285</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>286</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

con la estrella era la sangre del pueblo (...) aquí en Chile se ha derramado mucha sangre, tratando de luchar por la libertad y que eso nos representaba”<sup>287</sup>.

Lo segundo fue hacer el Manifiesto, de dos páginas; con un lenguaje cotidiano, simple y directo, no de intelectuales y dirigido a la juventud popular; marcando una clara actitud política de luchar contra la dictadura. Allí se expresa que las causas de su nacimiento es el cansancio “*de ver prostitutas de 11 años y que nos inunden con el Mapocho para salvar a Providencia. Estamos cabreados de los milicos asesinos, de pacos locos y prepotentes, de gerentes ladrones. Hemos nacidos para ser los mirones de los escándalos de los generales y la dictadura militar*”<sup>288</sup>. Para ello el MJL dice que “*Hay más alternativas que el ‘pito’, los topless o la garrafa. Las cosas pueden ser distintas a las de ahora, los problemas tienen solución. Hay que botar a la dictadura, para que el país deje de ser una cárcel e iniciemos una nueva construcción*”<sup>289</sup>. Finalmente para dar una invitación a sumarse a las organización, dejando claro que “*No somos la rama juvenil de ningún partido. Somos un movimiento autónomo que no responde solo a nosotros mismos y a nuestro compromiso de lucha. Aspiramos a ser uno de los canales que exprese a la Juventud Rebelde, sin reemplazar a las organizaciones amplias (partidos políticos y organizaciones de masas) y sin competir con nadie. Un instrumento de lucha contra la dictadura, un aporte unitario y una realidad combatiente en el movimiento popular*”<sup>290</sup>. La estructura era ser una “*base en brigadas de 6 a 10 miembros, cada uno de ellos con su nuevo plan de acción y unificado nacionalmente para una misma voluntad de lucha. Por un símbolo común y una práctica cotidiana que nos irá constituyendo como movimiento*”<sup>291</sup>.

En ningún momento se plantea como una fuerza militar, pero sí hacer acciones con mayores desafíos. Es por esto, y para dejar claro su modo de actuar, planifican una operación constituyente que queda para el 12 de diciembre de 1982. Serán tres cortes donde los “*grupos subversivos buscaron alterar el orden público y llamar la atención (...) quemaron neumáticos arrojando molotov, tiraron panfletos y pintaron consignas políticas en las murallas*”<sup>292</sup>, diría el diario La Tercera. Aunque el diario cuenta de dos acciones, tanto Jaime como Guillermo hablan de tres lugares distintos: Vicuña Mackenna (frente al diario La Tercera), Lo Ovalle con la línea del tren y en Recoleta con Alfredo Rosende. Jaime recuerda que “*la más grande iba a ser en Vicuña Mackenna (...) En Recoleta (...) resultó un éxito, se tuvo el tránsito parado por un largo periodo (...) Hubo una compañera detenida, que por querer hacerlo mejor salió por donde no tenía que salir (...) la barricá central, también exitosa, no hubo ningún detenido*”<sup>293</sup>. Según La Nación los detenidos fueron seis<sup>294</sup>. Pero Jaime plantea que del Lautaro cayeron solo dos personas que habrán estado unos 5 días presos. La última fue en Lo Ovalle donde estuvo Guillermo: “*estuvo súper bonita (...) consistía en tirar unas garrafas de combustibles (...) subir arriba del puente, tirar la hueá y arrancar (...) al final un hueón salió tirando unos tiros, parece que era un vecino, un paco, no sé. Pero no nos pasó nada (...) andábamos sin armas, no había ningún arma*”<sup>295</sup>. De ahí para adelante el recurso del ‘fuego’ pasara a ser

---

<sup>287</sup> Ídem.

<sup>288</sup> MJL, “*Manifiesto a la juventud y al Pueblo de Chile*”, Santiago de Chile, Diciembre de 1982. Pág. 1. VER Anexo 1.

<sup>289</sup> Ídem.

<sup>290</sup> Ídem.

<sup>291</sup> Íbid. Pág. 2.

<sup>292</sup> “*Acciones de propaganda subversiva*”. **La Tercera**, Santiago de Chile, 13 de Diciembre de 1982. Pág. 26.

<sup>293</sup> Entrevista a Jaime, Op. Cit.

<sup>294</sup> “*Detenidos por desordenes*”. **La Nación**, Santiago de Chile, 14 de Diciembre 1982. Pág. 12.

<sup>295</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

característico del Movimiento Juvenil Lautaro, quienes en muchas acciones usarán las bombas molotov o incendiarias.

La propuesta se lleva al Comité Central y este lo aprueba según el periódico 'Venceremos' de enero de 1983. Allí queda más clara la propuesta del MJL, ya que éste *“se asume dentro de la definición de movimientos políticos de masas, ubicándose en un nivel intermedio entre los sectores organizados en los partidos políticos y el amplio sector juvenil popular, comprendiendo en su interior a militantes e independientes”*. Pero deja claro que *“no significa que busquemos que el Mov. Lautaro pertenezca al Partido o la Convergencia Socialista [sino] que recoja las reivindicaciones juveniles más sentidas”*<sup>296</sup>. Para Joaquín y Guillermo, el Comité Central del MAPU acogerá la propuesta del CNJ con el objetivo de integrarla a la propuesta de la CS, pero nunca pudieron penetrar al trabajo que la CNJ venía desarrollando. Finalmente la dirección del partido no tuvo influencia en la formación ni el desarrollo del MJL.

A partir de diciembre la misión de los jóvenes mapucistas va a ser formar la máxima cantidad de brigadas en sus sectores y que éstas comiencen a funcionar. Pero habrán distintas percepciones de cómo entender este movimiento. En Conchalí Jaime recuerda que en su sector *“había ganas de participar en una instancia como ésa (...) el trámite fue muy fluido (...) nosotros, de una u otra manera, veníamos trabajando en esa línea (...) había un empate en la percepción, porque nosotros andábamos en la misma”*<sup>297</sup>.

En La Granja se dio lo mismo, una parte de la juventud que trabaja en centros juveniles ya estaba en esa postura más radical. Mane lo sintió como una evolución: *“como una necesidad natural que se da cuando tú sigues un camino (...) nos fuimos metiendo de a poco en todo este cuento”*<sup>298</sup>. La idea de que fuera una estructura distinta al partido no se entendió inmediatamente, pero al poco tiempo gusto mucho. Luciano, militante del MAPU explica que el Lautaro *“no es que haya nacido autónomamente, sino que se construye sin subordinación del partido. La relación que se establece con el Movimiento es una influencia política, de incidencia. [Pero] una de las cosas que reivindicamos desde nuestro orígenes era justamente el poder desplegarlos como sujetos dentro de la política (...) El hecho de que el jefe de la brigada fuera elegido por la propia brigada pa' mí era un elemento súper potente y esto tiene que ver con las pretensiones autonómicas de Granja”*<sup>299</sup>. Finalmente se logran constituir unas 10 brigadas con unos 60 lautarinos, solo en La Granja: ya sea Las Industrias, La Castrina, Malaquías Concha, Joao Goulart, San Gregorio, Millalemus, Villa Serrano, Santa Raquel, además de La Legua donde habían más de una brigada. Expansión que con el tiempo tuvo sus problemas. En la medida que las acciones de propaganda comienzan a ser más peligrosas y surgen las protestas, muchos vuelven a las parroquias o producto del temor se vuelven a sus casas<sup>300</sup>. Pero de todas formas el Lautaro en La Granja tendrá mucha importancia. Allí se expande con fuerza porque eran *“una generación organizada, un lote de unos 100 locos, que tenían una práctica orgánica que le funcionaba como reloj (...) un*

<sup>296</sup> P. MAPU, “Voto sobre Mov. Juvenil ‘Lautaro’”, en Periódico “Venceremos”, Santiago de Chile, Enero 1983. Pág. 13. En Fondo Documental “Eduardo Ruiz Tagle”. FLACSO.

<sup>297</sup> Entrevista a Jaime, Op. Cit.

<sup>298</sup> Entrevista a Mane, Op. Cit.

<sup>299</sup> Entrevista a Luciano. Op. Cit.

<sup>300</sup> Entrevista a Mane. Op. Cit.

*movimiento cototo, con cabros populares, que tenían la decisión política. Todos éstos los querían combatir”, dice Guillermo, quien cree que La Granja fue fundamental para el nacimiento de Lautaro. Joaquín piensa lo mismo, los Mapucistas-lautarinos de La Granja y La Legua tenían una basta participación en organizaciones sociales y de propaganda, además de tener una fuerte identidad y unión entre ellos. Incluso en las acciones más radicales el contingente mayor lo pondrá La Granja y La Legua. Al año siguiente “van a hacer aportes a otros lados, como a Peñalolen, a Lo Hermida, a Villa O’Higgins, La Pincoya, La Victoria, Puente Alto, incluso a la Cuarta Región y en el ex Pedagógico”<sup>301</sup> y muchos pasan a ser de la dirección cuando se rompe completamente con el MAPU de la CS.*

En ‘Ochagavía’, Alfredo recuerda que muchas veces había estado en La Granja, en el local del ACE, pero notaba que los mapucistas de La Granja se diferenciaban de ellos: *“se referían a nosotros en calidad de primos, no de compañeros (...) éramos como parientes igual, entonces nos decían primos”*<sup>302</sup>. En el fondo en ‘Ochagavía’ costó más entrar homogéneamente en el estilo lautarino. Allí existían no solo sectores radicales, sino de la CS y otros terceristas. José cree que se comenzaron a confundir los planos *“o más bien se integraron absolutamente: estar en el MAPU es trabajar por el Lautaro”* y viceversa. Se empezaron a crear brigadas en Santa Adriana y Dos de Marzo, incluso algo en La Victoria, pero en un comienzo la mayoría del Lautaro era los mismos militantes del MAPU. Alfredo cree que:

*“se mezclaba mucho acá, o se pensaba que inmediatamente el militante que ganábamos pal’ Lautaro era porque lo íbamos a ganar como militante pal’ MAPU. Entonces acá había una actitud más mapucista, y eso tiene que ver con la historia y con la influencia que queda (...) se demoró en decantar (...) tendíamos más naturalmente a querer reproducir la orgánica del Partido MAPU (...) Pero se hacía mucha propaganda del MJL [pero] no había ningún brigadistas del MJL (...) los panfletos, el discurso, los pañuelines, la bandera, todo era del MJL”*<sup>303</sup>.

Complicaba la doble personalidad que comenzó a darse. Pero, por procesos que más tarde analizaremos, se comienza a dar una fusión entre estas dos personalidades y los mapucistas que asumen esta postura más radical y comienzan a vivir en brigadas, de a poco, se van identificando con la actitud y la forma de hacer política del Lautaro. Se comienzan a distanciar con las prácticas mapucistas tradicionales.

A la vez, desde los territorios, se comenzaron a percibir los conflictos que existían en la Dirección. Alfredo recuerda que estuvo a punto de irse a las Ligas Comunistas, buscando, porque en el *“MAPU del 78 al 82, (...) habían sectores de la pequeña burguesía (...) y de sectores populares. Entonces había toda una mezcla de distintas tendencias. (...) no era un MAPU radical, revolucionario, confrontacional con el sistema. Era un MAPU medio ambiguo, el que vivimos acá en Caro- Ochagavía”*<sup>304</sup>.

---

<sup>301</sup> Tercera entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>302</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit.

<sup>303</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit.

<sup>304</sup> Ídem.

En La Granja, Juan recuerda que se les convocaba a tirar panfletos por la Convergencia y luego se les comenzó a decir que no: *“Nos vamos hacer los hueones. Porque como que había quiebre, como que algo estaba pasando. Yo no cachaba porque yo venía recién entrando”*<sup>305</sup>. En ese contexto se crea el Lautaro, que si bien, no era una fracción, sino la expresión de los sectores avanzados de la juventud popular, va a ser parte de la crisis en el MAPU. Crisis que se iba a desatar rotundamente en una reunión de las direcciones internas y externas del MAPU.

A diferencia que en La Granja, donde la mayoría del MAPU estaba con una actitud de luchar frontalmente contra la dictadura, en ‘Ochagavía’ existían diversos sectores. José, luego de estar militando desde comienzos de los ’80 en ‘Ochagavía’, se le pide en el IV Pleno de 1982 que se haga cargo políticamente de dicho Zonal. Allí se notaba los distintos estilos de hacer la política mapucista, siempre en constante confrontación: uno más social-reivindicativa (especialmente en José María Caro) y otro más juvenil-cultural y confrontacional con la dictadura (Santa Adriana) Pero debido al carisma de José, y capacidad de nuclear (incluso cierta mística) ambos sectores aceptan su liderazgo. Así comienza un esfuerzo por consolidar el partido en una sola línea. En 1982 las divergencias de la dirección comienzan a bajar a los sectores. José recuerda:

*“Y yo voy a una reunión de Comité Central, donde de un golpe yo veo todo este cuadro (...) nadie respete a nadie, que la gente que tiene cargo más importante en la directiva del poder no tiene liderazgo, no tiene la credibilidad (...) un partido resquebrajado, sin gobernabilidad (...) se empezaron a cristalizar cada una de las posiciones, a buscar su ubicación natural dentro del espectro político y a trabajar, por ambos lados, para tratar de lograr una mayor correlación de fuerzas y controlar el partido. Hasta que ya eran dos trincheras, trabajando pa’ lados absolutamente opuestos”*<sup>306</sup>.

Para ganar posiciones la dirección (la mayoría estaba por la CS) comienza a enviar a importantes dirigentes a los sectores poblacionales que estaban en disputa. Es allí donde está la fuerza, es el *“escenario más dinámico y diverso para la demanda, pero también es el más disperso”*<sup>307</sup>, dirá el ‘Venceremos’ de Enero del 83. *“Efectivamente en la CP los locos quieren el Lautaro pa’ la Convergencia, y los mandamos a la chucha, lo mandamos a la chucha nosotros y (...) todo Lautaro. Y ahí cagaron, no pudieron entrar nunca”*<sup>308</sup>. A ‘Ochagavía’ llega Guillermo del Valle. Conversa con José, pero no lo convence, terminan peleando. Este estaba por la opción ‘insurreccional’ y por la creación del MJL y así el sector de la Convergencia se da cuenta que es la Dirección en su conjunto, tanto fuera como dentro del país, donde se debe aclarar la crisis del partido.

Para ello se hará la reunión de Lima, en enero de 1983 (un mes después de la creación del MJL)<sup>309</sup>. En este ampliado participarían las delegaciones

---

<sup>305</sup> Entrevista a Juan, Op. Cit.

<sup>306</sup> Entrevista a José, Op. Cit.

<sup>307</sup> P. MAPU, Periódico “Venceremos”, Santiago de Chile, Enero 1983. Pág. 3.

<sup>308</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>309</sup> Muchos textos han planteado erróneamente que la cita se dio en Noviembre.

del extranjero (Cuba, México, Francia, Alemania, Nicaragua y Suecia) y de Chile todos los miembros del Comité Central (menos quienes se estaban entrenando militarmente en Cuba). Allí está Carlos Montes, absolutamente converso a la tesis de la CS. Esta plantea la búsqueda de una salida política, buscando una alianza con DC, sin negar la movilización (pero no es el centro de la lucha, sino parte de...). También estaba Garretón, que se sentía más cercano al sector del MJL, pero en Lima cambia a la línea mayoritaria de Montes, del Valle y Barrueto. La reunión terminó abruptamente cuando Guillermo (quien venía con José y Nico) plantea la *tesis iraní*:

*“Hacia poco había quedado la cagá en Irán, una revolución que salió todo el mundo, hasta los perros a la calle. (...) Y nosotros planteamos esa hueá. (...) Y es lo que viene, de otra forma, tiene que ver con lo que ocurre en las protestas. Hay una grado de premonición, a pesar de tener poca seriedad, entre comillas, conceptual. Nosotros vimos Irán, dijimos: ‘chucha Irán, bacán la hueá’. Pongámosles ese poncho, ese sombrero. Porque además ese sombrero nos permitía salir de la contradicción histórica, de la fuerza militar reducida y encerrada, y la idea de una cuestión más de masas. Bueno, obviamente que en Lima no se llegó a ningún tipo de acuerdo”<sup>310</sup>.*

A partir de enero ambos MAPU comienzan a desarrollar prácticas distintas: unos fortaleciendo la CS y otros el MJL. Entre los miembros del Núcleo Pro-Lautaro y algunos dirigentes de la CNJ, si bien no se tenía pensado quebrar, sabían que el asunto no era sencillo. *“Nosotros (...) no teníamos ganas de romperlos, lo único que queríamos era que nos dejaran tranquilo el Lautaro”<sup>311</sup>*. Pero ocurrió un hecho inesperado y que acelera el quiebre definitivo y formal del MAPU: la protesta del 11 de mayo de 1983. Aquel ‘11’, muy distinto al ‘11’ del terror y la derrota, la historia de Chile comienza a cambiar. Hasta esa fecha ganaba la dictadura y después de aquel ‘11 de mayo’, la dictadura se comenzó a ir...

## **B. Las primeras protestas y su preparación.**

*“Recuerdo a Pinochet en un... [Helicóptero]... dando vuelta Santiago. O sea, el único espacio político que tiene Pinochet es dando vuelta Santiago”<sup>312</sup>.*

Como ya hemos expuesto anteriormente, cierto segmento de la intelectualidad le ha dado diversos significados a las ‘protestas populares’. Por ejemplo: como expresión de una crisis económica (Sofía Correa), como producto de la desintegración social derivada de las modernizaciones que ha sufrido el Estado (Valenzuela, Tironi, etc) y como expresión de un movimiento anterior, donde la

---

<sup>310</sup> Ídem.

<sup>311</sup> Ídem.

<sup>312</sup> Entrevista a David, 24 de Septiembre 2005.



hegemonía la tuvo el PC (Schneider)<sup>313</sup>. Pero insistimos que los grandes ausentes en la búsqueda de significados, han sido los propios protagonistas de las ‘protestas’, los sujetos históricos que aún están con vida. Creemos que dicha ausencia está relacionada con la poca importancia histórica que ciertos ‘cientistas sociales’ (con excepción de Salazar, Moulian, Garcés, Schneider, etc), les han dado al proceso de combate y movilización por el pueblo chileno en dictadura, elevando los procesos políticos dados por las grandes coaliciones como la AD o el BS. Con esto se ha pretendido sacar de la memoria popular ‘las protestas’ y colocar otros hitos en la memoria de ‘la gente’. Para la Concertación siempre será más importante el 5 de octubre de 1988, que el 11 de mayo de 1983. Pero mientras la primera fecha es sólo recordada por algunos medios de comunicación oficial y en La Moneda, la segunda fue olvidada. Nadie relaciona esa fuerza arrolladora que fueron los sectores populares, universitarios y de trabajadores, con la conquista de la ‘democracia’ actual; ni se relaciona las formas de hacer política que surgieron en esos años, con las formas organizativas de los ‘90 y en la actualidad. Al parecer recordar puede ser muy peligroso para la gobernabilidad. Es por eso que la primera parte del actual capítulo, se dedica recoger las experiencias de los sujetos que estuvieron en las protestas, en este caso del MAPU- Lautaro en La Granja y ‘Ochagavía’.

\* \* \*

La irrupción del caceroleo y la protesta masiva del 11 de mayo de 1983 causó, a todos los mapucistas y lautarinos entrevistados, ‘sorpresa’, a pesar de ser una obsesión política que les venía recorriendo hace mucho tiempo. Incluso quienes habían planteado, en el pleno de Lima, la tesis ‘iraní’, nunca pensaron que en cinco meses después iban a estallar las protestas populares como se dieron finalmente. Este MAPU (Lautaro) no decidió llamar ni a paro (por no existir las condiciones políticas a nivel nacional) ni a protestar (porque según ellos nadie escucha la protesta del pueblo) sino que llamó al pueblo a expresar la ‘*Rebeldía Popular*’<sup>314</sup>. Aquella noche, en diversos sectores de Santiago, Valparaíso y Concepción las brigadas del MJL realizaron un total de “29 barricadas simultaneas con ‘palomas y miguelitos’ ”<sup>315</sup>. También se reparte un “decálogo” sobre la posición del MAPU (Lautaro) y luego se participa en el combate y hostigamiento a los ‘soplones y fuerzas represivas’.

Marisa, quien vivía en Villa Sur (‘Ochagavía’) recuerda haber llegado de su trabajo y tipo ocho de la noche comenzó a escuchar los caceroleos y las bombas: “*yo me reía sola, porque no podía creer que había tanta gente en las calles o en sus casas tocando, a esta misma hora, metiendo tanta bulla, con esto de las ollas, después de tantos años de silencio (...) Era una bulla impresionante, tú decías: ‘¡Qué maravilla escuchar esto!’* ”<sup>316</sup>. Guillermo, quien seguía militando en ‘Ochagavía’, vivió el estallido en Santa Adriana. Allí llegaron las primeras informaciones de parte de militantes que recorrían todo el sector en bicicleta. “*... y de repente un estallido, un corte de luz (...) y estaba la cagá en todos lados y las calles estaban llenas de gente, las protestas nacieron masivas (...) era como: ‘chucha, por fin’. Esa noche se empezó a acabar la dictadura. Hasta ahí la dictadura mandaba*”<sup>317</sup>.

<sup>313</sup> Schneider, “La movilización...”. Op. Cit. Pág. 228.

<sup>314</sup> P. MAPU, “Recuento”. En documento “Mapucistas: con la rebeldía popular, la toma de Chile, va!!”. Santiago de Chile, Junio de 1983. Pág. 3.

<sup>315</sup> Ídem. En Santiago, según este documento, el MJL tuvo presencia en La Bandera, San Gregorio, Malaquías Concha, Joao Goulart, Industrias, La Legua, Santa Adriana, Santa Olga, La Victoria y José María Caro.

<sup>316</sup> Entrevista a Marisa, Op. Cit.

<sup>317</sup> Entrevista a Guillermo. Op. Cit.

Por otra parte Gonzalo, José y Valentina, plantean que un día antes y el mismo once de mayo, una brigada del MAPU (Lautaro) hizo barricadas en La Marina con Av. La Feria. Salieron del ‘hogar’ que tenían en la población ‘Ochagavía’, donde vivían mapucistas, miristas y militantes de otros partidos políticos; de ese ‘hogar’ donde se hacían reuniones, fiestas y jornadas de propaganda:

*“Entonces yo pasé la primera protesta en el ‘hogar’, no la pasé en la Santa Adriana... hicimos fogatas al día anterior y el día de la protesta nosotros empezamos con una fogata [en] La Victoria, pa’ 30 de Octubre (...) después nos fuimos hacia el ‘hogar’. Y después quedó la cagá. Yo salí del ‘hogar’ y me fui a una marcha que pasó por Club Hípico, anduvimos marchando por la Marina, por todos esos lados, andábamos en una marcha gigantesca, por la Dos de Marzo, por todos lados; me encontré con compañeros de curso (...) era impresionante”<sup>318</sup>.*

Mientras que en La Granja, según Manolo, el partido no tenía nada programado, la protesta había surgido espontáneamente y había sobrepasado a todos los grupos políticos:

*“... no eran dos o tres en la esquina: eran veinte y treinta, y empiezan a hacerse barricadas y en todas las poblaciones (...) Cuando empieza la protesta nosotros veníamos con otro compañero por Joao Goulart, pasando por la Yungay y empieza a salir la gente. Y llegamos a la Malaquias y la gente (...) ya estaba en la calle. Y nosotros, obviamente, había que acoplarse. Y rápidamente empezamos a llamar a toda nuestra gente, nos organizamos y a que reforzara eso (...) Fue una lucha larga, larga (...) duró hasta las 2 – 3 de la mañana”<sup>319</sup>.*

El ambiente fue de fiesta. El pueblo se comenzaba a liberar, soltando la rabia que por años se había guardado. Pero también había mucha alegría. Incluso en ciertas fogatas se podían ver rondas y pobladores bailando alrededor del fuego. Para el MAPU que había formado el MJL, las protestas fueron el mejor regalo: “... le habíamos pegado el palo al gato con la estrategia que veníamos impulsando”<sup>320</sup>. Y así lo plantean dos meses después del 11 de mayo del ’83: “Para nosotros es la ratificación del camino político que veníamos recorriendo: la Movilización Popular (...) hemos acertado (...) porque estamos metidos en el corazón del Pueblo (...) pudimos darnos cuenta de la fuerza del pueblo y del temor y desconcierto que asomaba bajo el uniforme de los perros de la dictadura”<sup>321</sup>. Y comenzarían a moverse como ‘pez en el agua’.

---

<sup>318</sup> Entrevista a Gonzalo, Op. Cit.

<sup>319</sup> Entrevista a Manolo, Op. Cit.

<sup>320</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>321</sup> “Mapucistas...”. Op. Cit. Pág. 4.

El 14 de junio ya a nadie le tomara la protesta por sorpresa. Esta no se puede explicar producto de la espontaneidad, sino que existirá una mayor preparación de parte de las organizaciones populares. El ML se planteó la toma de los territorios populares, avanzando en la unidad de la izquierda y extendiendo la propaganda<sup>322</sup>. Según este documento llamado “*Mapucistas...*”, se repartirán cien mil panfletos con la consigna ‘*La Toma de Chile Va!!*’. Muchos se repartirán días antes en el centro de Santiago y en las poblaciones donde se tiene presencia. El 9 de junio una brigada del partido hace un mitin en La Bandera, donde se lanzan fuegos artificiales y se da un discurso. El 12 de junio otra célula de profesores panfletean colegios de educación básica y media, llamando a la abstención el día del paro. Finalmente el día 14 de junio brigada del MJL reparten, en 7 poblaciones de Santiago, instructivos para realizar barricadas y autodefensa para evitar la represión policial. En Puente Alto se participa en una marcha de 1500 personas en Puente Alto, en Valparaíso se panfletea en un colegio y en Concepción se hacen barricadas y marchas en la población Hualpencillo<sup>323</sup>.

En torno a la preparación de las protestas y teniendo en consideración que no se tenían recursos, las brigadas del MJL tenían que inventar formas de hacer propaganda: murales, rayados, colocación de lienzos y panfletos. Para Juan, al no llegar recursos del partido, ellos “... *de la nada teníamos que hacer cosas. Comprábamos pintura en la feria (...) No nos llegaban spray (...) y rayamos con alquitrán (...) porque era más barato*”<sup>324</sup>. Esto impulsaba a la militancia del Lautaro a la creatividad y el desplante de la iniciativa, sin esperar recibir siempre órdenes desde la dirigencia. Se conversaba con amigos y vecinos que ayudarían en la protesta; se buscaban los neumáticos en vulcanizaciones o si no se hacían las famosas ‘mangas’. Estas se hicieron tanto en La Granja como en ‘Ochagavía’, y consistían en echar ropa a un cilindro largo hecho de bolsas plásticas. Luego, en las protestas, se estiraban y se prendía, siendo rápido y menos complicado que trasladar un ‘forro’. Además cada brigada hacía un plan para esa noche, tomando contacto con otras brigadas y otros partidos para coordinar los lugares donde se harían los cortes con barricadas. Luego esas coordinaciones se darían en las Mesas de Izquierda, en donde los distintos grupos políticos se hacían cargo de diversas tareas; cortes de luz, cortes de calles, etc.<sup>325</sup>.

Tanto en la segunda como en la tercera, las jornadas de protesta fueron tomando un carácter más masivo y confrontacional con la policía. En La Granja la mayoría de las protestas se hicieron en Santa Rosa y las poblaciones adyacentes. David, de Villa Serrano (La Florida), recuerda la solidaridad de los pobladores cuando “*me pescan los pacos y me sacan la cresta, y me dejan botado en Coronel, como a tres cuadras donde yo vivo. Y fue gente mayor que me recoge, me lleva, me revive, me lleva, me cura, me hacen los primeros auxilios*”<sup>326</sup>. También comienzan las marchas, como se hacen en Malaquías Concha y luego las jornadas se extienden a todo el día. Allí las brigadas no solo se enfrentaban a la fuerza policial, también ayudaban en la olla común o hacían propaganda y murales. Emilia recuerda que su brigada reclutó a un pintor: “*El tipo era genial. Unos tremendos ‘Lautaro’ en murallas grandes por Vecinal o Departamental. Ponte tú, los cabros estaban peleando*

---

<sup>322</sup> Ibíd. Pág. 7.

<sup>323</sup> Ibíd. Pág. 8.

<sup>324</sup> Entrevista a Juan, Op. Cit.

<sup>325</sup> A partir de Junio de 1983 se tienen coordinaciones con el PS y el PC en La Legua, con el PS y la JJCC en Puente Alto y con el PSCH en Ochagavía. En “*Mapucistas...*”. Op. Cit. Pág. 9.

<sup>326</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

*con los pacos, con molotov y el otro pintando de lo más tranquilo, relajado... barricá por allá, barricá por acá, pacos que se metían por todos lados y el tipo así, alucinado*<sup>327</sup>.

En 'Ochagavía', el ML se concentró en Dos de Marzo y Santa Adriana. En la primera población, el enfrentamiento con la policía se hacía incluso desde los techos. Valentina recuerda *"todos con hondas, nos llevábamos una bolsa de piedras y métele piedrazos con los pacos (...) Nos organizábamos con todos estos cabros comunistas y me acuerdo que cerrábamos la Dos de Marzo por Departamental (...) Y se cortaba la luz, después nos teníamos que quedar, nos amanecíamos ahí"*<sup>328</sup>. En algún momento al estar cortado toda Av. La Feria por decenas de barricadas, Dos de Marzo fue utilizado como población de paso. Allí los carabineros comenzaron a controlar los pasajes, pero cuando *"cuando se generaban brechas, salía la gente que estaba en sus casas, entre ellas este grupo que nos juntábamos ahí, a pelear"*<sup>329</sup>. En Santa Adriana las protestas también alcanzaron un alto grado de radicalidad. Alfredo recuerda dos hitos: la quema de las oficinas del POHJ y el ataque masivo a la tenencia en Callejón Lo Ovalle. En la primera acción, unas 200 personas, además de quemar el local institucional, *"la gente se metió a sacar herramientas y se las llevó pa' las casas (...) hubo un saqueo popular tremendo"*<sup>330</sup>. Sobre el ataque a la tenencia, Gonzalo recuerda que fueron unos 200 jóvenes atacaron solo con piedras a la policía. Esta estuvo horas parapetada esperando los refuerzos. Dos años después el hecho se volvería a repetir<sup>331</sup>.

En estas acciones no sólo participaba un movimiento anti dictatorial, sino muchos jóvenes que se aprovechaban de la protesta para asaltar a personas y saquear locales (se les conoce como 'lumpen'). Muchas veces se provocaron problemas con dichos sujetos. Tanto en La Legua como en Santa Adriana se les tuvo que enfrentar con arma blanca o de fuego. Años más tarde, en una mesa política en Santa Adriana, el ML informó que para la próxima protesta venía un grupo armado para detener a los delincuentes (denominados 'patos malos'). *"... muchos delincuentes eran hijos de gente de izquierda (...) y las viejas retuvieron a todos, le avisaron a sus hijos, a sus sobrinos y no llegó ningún hueón, no colgaron a nadie"*<sup>332</sup>. El territorio será un espacio de disputa no solo con la dictadura (a través de la lucha con carabineros y los militares) sino con los propios pobladores. En otra ocasión, se propagó el rumor en Santa Adriana de que gente de La Victoria y de la José María Caro los vendrían a atacar. Gonzalo recuerda que toda la noche los pobladores se organizaron con machetes, chuzos esperando a los invasores. *"si nosotros hubiésemos tenido un nivel de organización tal, por cuadradas, a nivel de la población (...) esa noche nos paramos delante toda la gente y controlamos toda la*

---

<sup>327</sup> Entrevista a Emilia. Op. Cit.

<sup>328</sup> Entrevista a Valentina, Op. Cit. Importante fue la casa de la Sra. Beba, en donde siempre fue un refugio para los jóvenes que muchas veces venían de Villa Sur, Ochagavía y Santa Adriana. muchas veces los militantes del MAPU y del MJL se quedaban a dormir allí.

<sup>329</sup> Entrevista a José, Op. Cit.

<sup>330</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit. La prensa denuncia el robo de 40 palas y 8 chuzos, además de del saqueo de locales comerciales como una farmacia, un almacén, un restaurant y una carnicería). *"Violentos ataques a bomberos"*. **El Mercurio**, 16 de Junio de 1983. C1 y C2.

<sup>331</sup> En septiembre de 1985, el periódico del MAPU (Lautaro) comenta que *"un grupo alrededor de 150 a 200 pobladores provenientes de Lo Valledor Sur, José María Caro y Santa Adriana atacaron tres veces a pedreadas a la tenencia (...) Los hechos ocurrieron a las 11:30, 13:30 y 16:00 (...) al interior del recinto se encontraban 20 efectivos. Estos contestaron el ataque devolviendo la piedras"*. En *"Pobladores atacaron la tenencia de Santa Adriana"*, **El Pueblo Rebelde Vencerá**. N° 7, Septiembre 1985. Pág. 4.

<sup>332</sup> Entrevista a Gonzalo, 4 de Octubre 2005. Segunda entrevista.

hueá. Pero no fue así”<sup>333</sup>. Las protestas fueron masivas, pero derivaron en un movimiento que fuera más allá de ser anti-dictadura, de crear una conciencia de clase y una alternativa popular a la dictadura.

\* \* \*

Finalmente, en torno a las protestas, tendríamos que decir que para el ML éstas abren una nueva etapa, en donde se comienzan a desarrollar con mayor fuerza NFHP, que obviamente nacen de la fusión con su praxis anterior, pero donde la hegemonía la tendrá, en algunos casos, lo nuevo. “*Chile ha cambiado. Se acabaron los tiempos de la dictadura onnipotente y de un país descontento pero humillado y disperso (...) se ha abierto una fase que posibilita un verdadero salto histórico en la lucha*”<sup>334</sup>, plantean el ML en 1983. Todo esto no se podría haber planteado sin el desborde popular y la organización que se comenzó a dar en los sectores populares que cada mes explotaban en varias ciudades del país. Pero las protestas fueron producto de miles de personas, entre ellos los jóvenes que inventaron y le dieron forma al Lautaro: existió una reciprocidad. Pero es en 1995, quizás antes, donde el ML sintetiza la irrupción de las protestas como un ‘Corte Histórico’ en la historia del movimiento popular<sup>335</sup>. Dos años después explican que dicho ‘corte’ “*pasa a constituirse como la base esencial de una Nueva Totalidad que inicia su hacerse al interior del Movimiento Popular*”<sup>336</sup>, con sujetos nuevos y reivindicaciones más amplias de las que existían en el movimiento pre golpe militar. Si bien ‘las protestas’ y el ‘pueblo en llamas’ (como el ML llama a este movimiento anti dictadura) “*Viene de atrás, con familia en el ‘Movimiento Popular de la Revolución Trunca’ y con un embarazo complicadísimo que abarca una noche de 10 años...*”<sup>337</sup>, para los dirigentes del ML no es menos cierto, que se instalan nuevas prácticas e ideas políticas en las organizaciones políticas y revolucionarias: “*dejando en claro un pasado que empieza a quedar atrás desde 1983...*”<sup>338</sup>. Para el ML las protestas y el movimiento anti dictatorial marca un ‘corte’ más que una ‘continuidad’ con el movimiento anterior, que la dictadura derroca. Guillermo plantea “*lo nuevo es parte de lo antiguo, no hay una dislocación en ese sentido (...) pero es distinto*”. Visión que nace cuando “*terminamos de darnos cuenta el rol que juega Allende y el significado que tiene (...) aquella experiencia de los tres años del Gobierno Popular*”. Las protestas serán una corte, pero que no llega a concretarse como movimiento de *Victoria y del Poder*. Indiferente a eso, sí logra instalar un puente entre dos historias: el movimiento popular anterior al golpe y las dinámicas colectivas y formas de hacer políticas del Chile Actual<sup>339</sup>. Sin las protestas no existirían dichas prácticas. Para ello debemos analizar en mayor profundidad lo que hemos denominado el *mestizaje político* que se da en el ML, que se expresan en ideas políticas y en acciones callejeras. Todas desarrolladas en plena dictadura y en la vorágine de las protestas. Todas estas prácticas serán importantes en lo que hemos llamado la ‘transición’ hacia las NFHP.

---

<sup>333</sup> Ídem.

<sup>334</sup> “*Un camino táctico*”. En **Mapucistas...** Op. Cit. Pág. 11.

<sup>335</sup> Partido MAPU, *Prologo de...* Op. Cit.. En 1985 Diego Carvajal, Secretario General del MAPU, planteaba que el Corte Histórico era impuesto por la dictadura militar. Ver: Partido MAPU, *Luchamos...* Op. Cit. Pág. 13. Esta idea se sigue repitiendo en 1987. P. MAPU, *Tesis para la Victoria*. Santiago de Chile, 1987. Este fue el documento oficial para el Congreso del MAPU (Lautaro) de 1988.

<sup>336</sup> Documento, *Entrevista a dirigentes del Lautaro*. Cárcel de Alta Seguridad. 1997. Pág.15.

<sup>337</sup> Ibíd. Pág. 16.

<sup>338</sup> Ibíd. Pág. 15.

<sup>339</sup> La tesis del Corte Histórico y el Puente en Segunda entrevista a Guillermo Ossandón, 13 de Julio 2005.

## CAPITULO CUATRO

### 1. EL MESTIZAJE POLÍTICO DEL MAPU- LAUTARO.

Antes de introducirnos en el mestizaje político del MAPU – Lautaro, hemos dejado pendiente el quiebre definitivo entre los dos MAPU. Esto debido a que su separación política será a partir de las protestas populares. Estas fueron incontrolables, sobrepasando al gobierno y los partidos políticos. El MAPU (Lautaro), más que intentar conducirla, se introdujo en ella y comenzó a desarrollar una *forma de hacer política* distinta a lo que la dirección de otro MAPU (compuesta por del Valle y Barrueto) le estaba queriendo imponer. Por eso la decisión de romper con ello debía hacerse ya en el plano formal. Las protestas le terminaron dando el impulso a esa decisión de quiebre, que no era fácil: a nadie le gusta las separaciones. Pero las diferencias ya no eran solo de teoría-concepción, sino en las prácticas políticas; y si en algún momento se pensó que ambas fracciones podían llegar a un consenso, luego de las protestas nadie quería seguir junto al otro.

Es por ello que la decisión política se concretó en agosto de 1983, en el Quinto Pleno Nacional. Desde enero a mayo existió una cierta formalidad, pero a partir de las protestas *“los militantes que están participando en el Movimiento Juvenil Lautaro, ya tienen una cierta autonomía y una cierta independencia de lo que es la dirección del MAPU. Por lo tanto, nosotros no sabemos lo que hacen la dirección del MAPU y ellos no saben nada de nosotros”*<sup>340</sup>. Hasta que en junio se hace una reunión ampliada nuevamente.

#### A. El Quinto Pleno en Granja: el quiebre definitivo.

Un mes después del estallido popular de mayo del '83, la dirección del MAPU se reúne después de meses de inactividad, donde los dos MAPU funcionan sin toparse. En dicha reunión se presenta una amonestación a los cinco miembros del CC que están liderando al MJL (Guillermo, Joaquín, José, Pinky, Nico). Ellos responden que se debe convocar un pleno. Del Valle duda: en plena efervescencia popular era peligroso convocarlo, los resultados podían ser nefastos para los planes de la Convergencia. Pero finalmente se acuerda convocar a un Pleno Nacional. Así comienza un proceso agitado, entre junio y agosto se desarrollan los plenos en cada Zonal. Para el MAPU de la CS se debían hacer todos los esfuerzos para asegurar el triunfo en los plenos zonales, especialmente donde las fuerzas estaban equilibradas, como era el caso de 'Caro-Ochagavía'. Para eso bajó el propio del Valle para defender, en reuniones con delegados de dicho Zonal, las posiciones de la CS. Por el lado de los MAPU (Lautaro), más que ganar el pleno, lo que buscan los dirigentes era *“desenmascarar las políticas de negociaciones de la dirección y poder explicar cuál es la política de Lautaro (...) para llegar a otros militantes que no cachan*

---

<sup>340</sup> Tercera entrevista a Joaquín. Op. Cit.

*lo que es ser lautarino*<sup>341</sup>. El objetivo se cumple, entremedio de las protestas se logra convencer a casi todo el sector poblacional de la Zona Sur del MAPU a que se una a ML.

Uno de esos sectores fue La Granja, donde votar por la CS era como tranzar todo lo que se venía haciendo. Para Manolo *“era una cuestión re-complicada. Sobre todo que habíamos estado en la pelea, peleando todo el tiempo”*<sup>342</sup>. Luciano, sentía que *“lo que se venía construyendo y lo que se venía proyectando no era representado por la dirección, el tenor de los discursos no reflejaba lo que en la organización se venía produciendo. Eso hacía que desde abajo la dirección apareciera como rasca (...) no estaba expresando lo que nosotros queríamos que expresara”*<sup>343</sup>. Finalmente La Granja, La Legua y los sectores de la Florida apoyarán la opción ‘insurreccional de masas’, aunque muchos militantes hoy confiesen que fue una decisión más instintiva que ideológica: allí estaban sus hermanos, los compañeros con los cuales hace años venían construyendo organización. Un resultado de ello es que con el tiempo muchos se retirarían.

En ‘Ochagavía’ la situación fue más complicada. Las posiciones entre los dos sectores ya estaban alineadas. Antes de la primera reunión, José recuerda que se habló con los militantes uno por uno, se les emplazó a que tomarán partido de forma muy apresurada. Muchos no estaban tan convencidos por la lógica más radical, pero por una cosa de afecto, confianza de años de trabajo clandestino y las múltiples diferencias con el otro sector, se quedaron con el ML. Al comenzar la reunión la discusión comenzó sobre quienes tenían el derecho de votar. Gonzalo recuerda haber peleado con Del Valle, porque él quería que votara una pareja de ex militantes, los que estaban inactivos hace años:

*“Tú no puedes vetar a esta gente que tiene que votar en este pleno [le decía del Valle a Ossandón] (...) ‘si nosotros queremos la revolución, nosotros queremos construir una patria socialista...’ (...) Y la señora lloraba porque ella quería votar (...) y yo lo miraba (...) entonces dije: ‘yo creo que estai hablando puras hueás (...) sabí que a mí me da vergüenza ser militante de la misma organización que soy vo..., vo’ soy un conche su madre, y si no querí, te vai a la chucha’. El hombre se indignó y me pidió que me expulsaran, pidió que me pasaran a control y cuadro y yo le dije: ‘no estoy ni ahí con tu control y cuadro, me da la misma hueá’ ”*<sup>344</sup>.

Ya no había vuelta atrás, las posiciones eran muy marcadas y la crisis era expresión de años de contradicciones internas. Se habían buscado todas las formas de evitar el quiebre, pero fue imposible. En Ochagavía Del Valle queda sólo con el apoyo de parte de José María Caro y frente a la rápida votación pierde la posición de la Convergencia. Pero ésta se impuso en Maipú, en el sector universitario; en la zona norte se empata. Pero quedaba la instancia final: en Agosto se debía realizar el Pleno Nacional. Pero del Valle y la mayoría de la dirección se daban cuenta del quiebre: de que los mapucistas en La Granja, Conchalí, Puente Alto, La Legua y Ochagavía estaban en otra, preocupados del MJL y de las protestas. Por eso deciden no avisarles del lugar donde se realizaría el Pleno.

---

<sup>341</sup> Ibíd.

<sup>342</sup> Entrevista a Manolo, Op. Cit.

<sup>343</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>344</sup> Entrevista a Gonzalo, Op. Cit. La versión fue respaldada también por Guillermo, Marisa y José.

Poco antes de organizarse el pleno, los dirigentes del núcleo Pro-Lautaro, parte de la CNJ (y del MJL) rompen con Garretón, quien se da cuenta que no se podía agrupar en una sola organización la postura de la CS y la del Lautaro. Una noche antes del Pleno, se hace la última evaluación en un local en La Granja. Se decide ‘romper’ y seguir con el ‘verdadero MAPU’: Grande y capaz. Se elabora un discurso, el cual lo elabora Nico (parte del CC, dirigente importante de La Granja y parte del Núcleo Pro-Lautaro), para ser leído el día siguiente en el Pleno.

Al día siguiente, el 7 de agosto de 1983, se dirigen unos diez delegados a Peñaflor<sup>345</sup> en un furgón blanco al Pleno Nacional. A pesar de no ser avisados del lugar en donde se iba a realizar, se logró conseguir el sitio con militantes que no sabían de la ‘maniobra de ruptura’. Allí sorprenden a toda la dirección conformada por Del Valle y que estaban a favor de la CS. Joaquín cree que esta sorpresa se debe a que:

*“...esperaban que nosotros nos rindiéramos ante sus planteamientos (...) nunca se habían encontrado con un grupo de dinámicas, principalmente de jóvenes populares que estábamos haciendo lo que decíamos (...) el MAPU desde el golpe pa’ adelante siempre planteó derrocar a la dictadura [pero] se quedaron en las palabras (...) ellos esperaban que nosotros, como muchas otras veces otra gente, hablara de la revolución, de las armas, pero no quedará en nada”<sup>346</sup>.*

En ese ambiente hostil, donde de las direcciones intermedias llegaron con dos delegados, muchos a favor de la postura más radical y la más conciliadora, comenzó el Pleno. Allí Nico tomó la palabra, leyó la carta de ruptura que se hizo la noche anterior y el grupo se retiró.

En el mismo furgón blanco se dirigen a la sede del FOLICO en la Población San Gregorio, donde estaban otros militantes del MAPU de la Zona Norte, La Granja, La Legua, Puente Alto, Caro-Ochagavía, Valparaíso y Concepción; todos de acuerdo con constituir el ‘verdadero MAPU’ y seguir potenciado al MJL. Además eligen una nueva dirección, conformada de un Comité Central (CC) de 16 personas y una Comisión Política. Como Secretario General fue elegido Guillermo y los dos Subsecretarios serían Nico y Joaquín<sup>347</sup>. Allí se pasó el nervio y *“asumimos la tremenda responsabilidad histórica, gigante. Tomada la decisión, entramos en la operación (...) Y claro, ya en ese pleno celebramos, fue un festejo, estábamos más contentos que la chucha, fue muy emotiva, pero no fue jarana (...) el ambiente era muy festivo...”<sup>348</sup>.*

El planteamiento y las conclusiones finales saldrán en un comunicado firmado el 9 de agosto y en un documento a fines de agosto, titulado *“Resoluciones políticas”*. Allí plantea que frente a una dictadura en crisis política, *“se ha abierto*

---

<sup>345</sup> La revista Página Abierta planteó erróneamente que dicho evento se efectuó en Talagante. A partir de allí muchos autores han repetido dicho error. VER: Equipo Página Abierta, *“Hablan dirigentes de Lautaro”*. **Revista Página Abierta**, Santiago de Chile, Número 45, 22 de julio 1991. Pág. 18.

<sup>346</sup> Tercera entrevista a Joaquín. Op. Cit.

<sup>347</sup> Según Joaquín el promedio de dicha dirección será 24 años y que el 40% del CC serán miembros de La Granja. Seguirán siendo los granjinos los que liderarán el proceso, tanto en la Dirección como en las acciones, donde la mayor parte serán militantes de dicho sector: lo que era el Regional Sur Cordillera (La Legua, poblaciones de Granja y al sur de Américo Vespucio). El Secretariado perdura hasta fines de los 80, mientras que el CC tuvo que cambiar en distintos periodos.

<sup>348</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.



*una nueva fase (...) es el surgimiento del pueblo combatiente*<sup>349</sup>. La idea era construir una alternativa popular a la dictadura, pero que nada tenía que ver con oposición burguesa (la DC y la CS) ya que ésta *“no apunta a la satisfacción plena de las necesidades del Pueblo”*<sup>350</sup>. El camino más factible es la *“insurreccional de masas (...) en la construcción de un Chile Popular como aspiración de la Patria futura”*<sup>351</sup>. Se fomentaría la movilización y la rebeldía en los territorios populares y se resuelve *“el retiro de la Convergencia Socialista recobrando nuestra plena autonomía como organización”*<sup>352</sup>. Ahí comenzaba la historia del ML, con aspiraciones de convertirse en una vanguardia revolucionaria, *‘un MAPU grande y capaz’*<sup>353</sup>.

## **B. La insolencia de Lautaro.**

Da la impresión que con la separación definitiva del MAPU- CS (a quienes el ML los llama *pitufos*) el ML logró desarrollarse con mayor soltura e insolencia: ya no tenían el peso conflictivo con la dirección, habían quebrado con ella y se auto dirigían. Este punto es interesante, ya que el ML expresa ser una organización de extracción popular. Donde solo tres miembros del nuevo CC provienen de sectores de pequeña burguesía. Además el ML pudo seguir con un proyecto político desde los sectores populares y no supeditando a lo que planteara el MAPU se la CS. Con los cuadros que se formaron militarmente en Cuba realizarán escuelas de formación militar y políticas. En la ‘escuela militar’ los participantes se dividían en grupos y se les pedía que realicen un plan con respecto a una acción de ‘recuperación’, la cual la había hecho el MIR. Habían grupos que se acercaban más a cómo se realizó la operación y era escogidos para las próximas acciones que haría el Lautaro. La segunda acción del MJL, hecha un mes después del V pleno.

El 1° de septiembre de 1983, a las siete y media de la tarde, unas nueve brigadas del Movimiento Juvenil Lautaro atacan simultáneamente tres bancos en Santiago. Los ‘extremistas’, como los llamó El Mercurio, atentaron contra el Banco Créditos e Inversiones (Santa Filomena con Recoleta), el Banco Nacional (San Diego 2085) y el Banco Chile (San Diego 2029). En este ultimo unos treinta sujetos *“rompieron los ventanales y lanzaron bombas incendiarias al interior”*<sup>354</sup> y sufrió *“la destrucción casi total de su mobiliaria y estructura del primer piso”*<sup>355</sup>. Aunque el dueño de este banco ya había denunciado una acción similar en 1982 (solo que *“ahora casi nos arruinan”*<sup>356</sup>), ésta acción se diferenciaba, ya que no estaba realizada por un comando armado, sino por brigadas, todas de sectores populares, que con palos, chuzos, martillos rompían los vidrios, mientras otros incendiaban el

<sup>349</sup> Partido MAPU, “Resoluciones del V Pleno”, Santiago de Chile, Agosto 1983. Pág. 1.

<sup>350</sup> *Ibíd.* Pág. 3.

<sup>351</sup> P. MAPU, Comunicado *“Al Pueblo de Chile”*, Santiago de Chile, 9 de agosto 1983. Pág. 1. Ver Anexo 2.

<sup>352</sup> *Ídem.* Tres meses después la Convergencia Socialista se integra a la Alianza Democrática, comenzando su estrategia negociadora con el gobierno. VER: *“Convergencia socialista y MAPU incorporados a Alianza democrática”*. **La Tercera**, Santiago de Chile, 4 de Noviembre de 1983. Pág. 8.

<sup>353</sup> La tesis del MAPU ‘grande y capaz’, como instrumento que impulse la política insurreccional, se viene planteando desde junio de 1983. Allí plantean que se está por un *“partido homogéneo, claro y definido, que no de lugar a la ambigüedad y el oportunismo (...) un partido diverso, pero requerimos de una intencionalidad común (...) que crece y vive en la clase obrera y el pueblo (...) un partido capaz de pelear en primera fila en todos los terrenos y con lo que sea necesario”*. VER: *“Un MAPU grande y capaz”*. En **Mapucistas...** Op. Cit. Pág. 26.

<sup>354</sup> *“Extremistas intentan incendiar tres bancos”*. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 2 de Septiembre de 1983. C1. Ver Anexo Fotográfico, foto 3. Según Jaime participaron tres brigadas en cada acción (un total de unos 45 personas entre militantes y brigadistas). Segunda entrevista a Jaime, 11 de Agosto 2005.

<sup>355</sup> *“Atentados contra tres bancos”*. **La Tercera**. Santiago de Chile, 2 de Septiembre de 1983. Pág. 22.

<sup>356</sup> *“Con bombas intentaron quemar 3 bancos”*. **Las Últimas Noticias**. Santiago de Chile, 2 de Septiembre de 1983. Pág. 18.

establecimiento y otros hacían barricadas en las avenidas para cortar el tránsito. Ese estilo masivo del fuego y sin armas comenzó a ser cotidiano y característico del MJL. Carlos recuerda que costó mucho romper los vidrios: “Yo estaba con un chuzo o un diablo (...) tratando de romper unos vidrios que eran más duros que la cresta (...) Pero claro, era más bien el daño simbólico que el real, un banco es muy difícil quemarlo”<sup>357</sup>. Además de simbólica, era una acción política en contra el poder financiero y referenciando al ML como una fuerza nacional, combativa y masiva. No hubo detenidos.

Al mes siguiente las protestas y manifestaciones continúan con fuerza y la insolencia del MJL seguirá causando asombro, extrañeza e incertidumbre. El 5 de Octubre miles de jóvenes se concentraron en la Plaza Bulnes en ‘oposición al gobierno’. Una imagen, de la revista Análisis, muestra la manifestación: jóvenes tomados de las manos, alegres, miles... pero al fondo aparece un lienzo que desordena el esquema: “En la Calle: la juventud popular combate. M.J. Lautaro”. El Mercurio planteó que dicho grupo “en su mayoría jóvenes menores de 20 años irrumpieron entre los manifestantes que se encontraban junto al estrado, lo que provocó una airada discusión que concluyó con empujones y algunas bofeteadas”<sup>358</sup>. Emilia corrobora la información, agregando que la idea fue “mostrarse como una fuerza disciplinada y homogénea. (...) Ahí hubo pelea con gente que era como disidente de la idea de la vía armada (...) habían algunos locos que nos trataron de cerrar el paso, pero nosotros fuimos hasta adelante, marchando (...) con banderas puesta en unas cañas... gente que nos aplaudía, que felicitaba”<sup>359</sup>. Finalmente la concentración terminó a las 21:00 hrs. con incidentes entre manifestantes y carabineros. Hubo un saldo de 12 heridos.

Era esa actitud de audacia, ganadora e insolente, que caracterizaba al MJL, es la que lo alejó de muchas fuerzas políticas y las acercó a otras. Causaban asombro en muchas concentraciones cuando iba a repartir el manifiesto. Juan recuerda que se iba “con pañuelines, una paloma en el pecho con un caballo. Y te preguntaban que era el MJL. Algunos cachaban, otros te aplaudían (...) éramos decididos”<sup>360</sup>. El 27 de octubre del ‘83 se produjeron protestas en el ex Pedagógico de Av. Macul, desde las 14:30 a las 19:00 Hrs. “Estudiantes con hondas, boleadoras, Piedras y botellas molotov”<sup>361</sup> enfrentaban a la policía. Allí aparecerían rayados de la Juventud Socialista y la JJCC, además de ‘nuevos movimientos’ como el “M. J. Lautaro, Patria Miliciana y el MAPU”. Luciano recuerda que “terminábamos encabezando el combate callejero con los pacos y organizando brigadas. La permeabilidad de la gente era muy alta al discurso lautarino, a la organización, (...) no era un discurso meramente ideológico, político, anti-dictatorial, sino que también expresaba otra imagen. Entonces era muy directa, muy rápida el enganche con la masa”<sup>362</sup>.

Pero, ¿Por qué era novedoso el discurso del ML? ¿Qué de nuevo podía plantear? ¿De donde nació? ¿Por qué decimos que nace de un *mestizaje político*? Mucho se ha escrito del poco peso político y teórico del Lautaro y de la debilidad intelectual de sus militantes. Aquel mito lo trabajaremos a la par de ir mostrando los planteamientos teóricos y las acciones más importantes del periodo que nos corresponde abordar, para así darnos una idea de la fusión entre viejas y NFHP.

---

<sup>357</sup> Entrevista a Carlos, Op. Cit.

<sup>358</sup> “Detenidos y heridos en concentración opositora”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 6 de Octubre de 1983. C3. Ver Anexo Fotográfico, foto 4.

<sup>359</sup> Entrevista Emilia, Op. Cit.

<sup>360</sup> Entrevista a Juan, Op. Cit.

<sup>361</sup> “Cuatro horas de incidentes en ex pedagógico”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 28 de Octubre de 1983. C1.

<sup>362</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

### C. Fuera Pinochet, Chile Popular.

El Chile Popular fue lo que diferenció al ML de partidos o movimientos como el Bloque Socialista y el PC. Mientras este último planteaba que *“la dictadura debe ser sustituida de inmediato por un gobierno provisional ampliamente representado y sin exclusiones”*<sup>363</sup>, el ML desarrollaba que el *“centro ordenador”* de su lucha era *“la satisfacción plena de las necesidades del Pueblo”*. Por ende no les interesa *“la mera noción de Normalización democrática”*<sup>364</sup>. Eso se expresaba en:

*“la completa destrucción de los grupos económicos y al imperio financiero... [en] la recuperación de nuestras riquezas básicas y la reindustrialización del país (...) por abrir de manera plena los caminos de la cultural (...) Todos los culpables juzgados y castigados (...) La CNI y otros paramilitares, destruidos para siempre (...) El Chile Popular estará sustentado en la participación activa y cotidiana de todo el Pueblo y las mayorías nacionales (...) propiciamos una gran autonomía y descentralización por parte del estado en todas aquella materias de organización cotidiana...”*<sup>365</sup>.

En el fondo el Chile Popular era la instalación de un sistema Socialista: ¿y qué de nuevo tiene todo eso? Al desmenuzar su propuesta podemos encontrar, al menos tres aspectos novedosos en la forma de plantear el hacer de la política, que obviamente tienen profundas raíces marxistas y del periodo de la UP, de allí el mestizaje. Los tres aspectos son: la noción de la *revolución socialista*, las necesidades como centro de ésta y el sujeto revolucionario que la construiría.

Que la lucha sea por el Chile Popular nos hace pensar en cómo el ML se negó a pensar en sólo una salida a la democracia. Esta, si ganaba la alternativa burguesa, no significaba que las necesidades del pueblo fuesen aseguradas. Pero no es cualquier socialismo, ya que existe una crítica muy fuerte hacia los socialismos reales que se habían olvidado de las necesidades concretas de su pueblo y las habían postergado a un segundo plano. Para el ML, luchar por la democracia, sin planificar la instalación de un Chile Popular, era postergar las necesidades del pueblo, y postergar la revolución. En el fondo, era repetir el ‘error’ del PC en 1973: creer que las revoluciones son por etapas. Para el ML, si bien no es tan explícito en un comienzo, la revolución se tiene que ‘hacer y vivir’ al mismo tiempo. Eso significa unir la estrategia (el Chile Popular) con la táctica (el retorno a la democracia) al presente. Todo queda más claro en 1987, donde se reitera que *“la revolución es socialista”*, pero el Chile Popular significa también: *“una patria modesta que rompe con la forma de vida del consumismo, prioriza en el desarrollo pleno del ser humano y que realiza la felicidad con el trabajo y el goce de la libertad”*<sup>366</sup>. Por ende la revolución ya no es solo la ‘toma de los medios de producción’, esta revolución nos habla de desarrollar un modo de vida o una cultura distinta a la que el capitalismo impone y de necesidades ya no solo *objetivas* que se deben satisfacer. Eso ya se veía en los centros juveniles en La Granja, cuando sus propios integrantes, que luego pasan a ser del MJL, sienten estar viviendo ‘un pequeño socialismo’.

<sup>363</sup> “MIR y PC se refieren al diálogo”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 1 de Octubre de 1983. C4.

<sup>364</sup> P. MAPU, *Resoluciones...* Op. Cit. Pág. 4.

<sup>365</sup> *Ibíd.* Pág. 5.

<sup>366</sup> *Tesis de la Victoria Popular*. Documento para Congreso del Partido MAPU. Abril de 1987. Pág. 12.

El ML también amplía la noción de las *necesidades* a reivindicar. Eso sí, no lo hace de un comienzo. Primero parte reivindicando las necesidades materiales. En 1983 el Chile Popular sigue siendo la satisfacción de las *“reivindicaciones básicas del Pueblo”*<sup>367</sup>. De allí el asalto a tiendas de calzado, a camiones distribuidores de pollos, abarrotes y su repartición en poblaciones populares. En 1985 el Chile Popular es: aspirar a *“casa y trabajo, salario que permita vivir en forma digna. Educación y salud, oportunidades de capacitación”*, pero también *“desarrollar nuestras capacidades artísticas y culturales, derecho a la recreación de nuestras familias. Queremos libertad y justicia, nunca más dictadura militar”*<sup>368</sup>. Esto nos habla del mestizaje de necesidades que tradicionalmente la izquierda chilena ha reivindicado, con necesidades más subjetivas que con el tiempo se irán agregando desde 1987: la felicidad plena, el sexo, la libertad de expresión, la música<sup>369</sup>. Lo subjetivo de las necesidades y la instalación de las sensaciones tiene que ver con la forma ‘familiar’ y ‘afectiva’ que irá desarrollando como orgánica. Dicho proceso lo analizaremos más adelante. Lo importante es recalcar que no solo se amplían la noción de necesidades, sino que ya no se reivindican al Estado, sino que se ‘toman’. Es a través de las ‘recuperaciones’ o asaltos de productos, donde lo estratégico (las necesidades del pueblo satisfechas: el Chile Popular) se transforma en una política concreta al ser repartidos en las poblaciones (pasa a ser la táctica). Allí la estrategia con la táctica se fusionan, transformándose en un “Aquí y Ahora”.

Por otro lado, y como tercer elemento del Chile Popular, este proyecto, que no es ni una declaración de principios ni un programa de gobierno, tampoco es un proyecto obrero ni liderado por la clase obrera. Como planteamos en el capítulo segundo, antes del ’73, la clase obrera sería considerada por los partidos de izquierda como la ‘vanguardia revolucionaria’. Después del golpe el MAPU, en palabras de Garretón, continuó creyendo que para instalar el ‘socialismo’ se debía tener una *“dirección proletaria y revolucionaria, que condujera nuestro pueblo a conquistar con sus luchas”*<sup>370</sup>, donde debía suceder una *“La proletarización del Partido”*<sup>371</sup>. En 1979 éste vuela a reiterar que el partido ha tenido la incapacidad de *“convocar y aglutinar en torno a la clase obrera a todas las fuerzas posibles de sumar (...) El proyecto obrero revolucionario, para alcanzar la victoria y poder consolidarla, debe tener la capacidad de convertirse en el camino de lucha y el proyecto de un pueblo entero”*<sup>372</sup>. Es por eso que se entienda que en 1983, el ML aún siga planteando que la clase obrera debe *“constituirse como fuerza y dirigente del bloque popular revolucionario”*<sup>373</sup>. Pero al mismo tiempo asume que *“La juventud popular es ya en todo el país un sujeto protagónico en la movilización contra la dictadura”*<sup>374</sup>. Pero no hay una conceptualización que sea *“el sujeto revolucionario”*. Y es que el ML planteará que el Chile Popular lo construirá el Pueblo en su amplitud, tomando en cuenta el movimiento de trabajadores, de estudiantes y poblacional, ninguno por sobre el otro. Finalmente el MJL se centrará en su trabajo poblacional y luego

<sup>367</sup> P. MAPU, *Resoluciones...* Op. Cit. Pág. 9.

<sup>368</sup> Partido MAPU, Periódico *“El Pueblo Rebelde Vencerá”* (PRV), Santiago de Chile, N° 3. Abril de 1985. Pág. 1.

<sup>369</sup> En 1987 el ML plantea: *“Es hora de que el sexo también sea nuestro (...) el asunto de amar es un derecho y un deber revolucionario (...) nos tienen llenos de temores (...) el miedo a la alegría (...) que nuestros cuerpos y nuestros sentimientos y el amor son también parte y motivo de la Revolución”*. Partido MAPU, *“Sexo nuestro: un derecho y un desafío”*. En “PRV”, Santiago de Chile, N° 21. Julio de 1987. Pág. 4. El 26, 27 y 28 de agosto del mismo año, brigadistas del MJL *“realizan acciones de recuperación de medicamentos, anticonceptivos y preservativos” en farmacias de Franklin, Irrarázabal y Puente Alto. Estas acciones son parte de la campaña “del derecho a la salud y la felicidad plena”*. VER: “PRV”, Santiago de Chile, N° 22. Octubre de 1987. Pág. 4.

<sup>370</sup> Comunicado de Comisión Política, Santiago de Chile, Septiembre 1975. Pág. 2.

<sup>371</sup> *Ibíd.* Pág. 3. Una de las consignas con que finaliza el documento es: ¡¡A construir el MAPU proletario en la lucha de masas!!

<sup>372</sup> P. MAPU, Periódico *“Venceremos”*: Entrevista a Oscar Garretón. Santiago de Chile, 1980, Pág. 3.

<sup>373</sup> P. MAPU, *Resoluciones...* Op. Cit. Pág. 12.

<sup>374</sup> *Ibíd.* 14.

estudiantil. Pero sí existió trabajo de militantes del ML en el movimiento obrero de masas, por ejemplo en telefónica y en Lota<sup>375</sup>. En 1985, el ML considera que el paro nacional planteado para noviembre es una tarea de todo el pueblo. En 1997 dirigentes del Lautaro siguen reiterando: *“Para nosotros el ‘Sujeto Revolucionario’ es todo el Pueblo”*<sup>376</sup>. También hay que considerar que casi todos los entrevistados (salvo una sola militante), plantearon que para ellos el sujeto revolucionario sería el Pueblo, en especial el movimiento de pobladores y la *juventud popular*.

Finalmente hay que indicar que el Chile Popular sintetizó la aspiración de muchos jóvenes populares. En el caso de Valentina *“en el Chile Popular íbamos a vivir de otra manera (...) iba a ver equidad, otra calidad de vida distinta. Entonces ése era como el sueño, de luchar para crear ese Chile que nosotros queríamos”*<sup>377</sup>. David en Villa Serrano *“le daba como guaraca (...) era la esperanza: que iba a ser un Chile Distinto, con plazas, muchas plazas, los niños jugando; se hablaba de una economía sin hambre”*<sup>378</sup>. Y de una *‘isla para la juventud’*: Chiloé. Esta idea-fuerza se difundió no solo en acciones, sino con charlas con los pobladores (en el caso de La Legua y otras poblaciones), en boletines y cartelones que se pegaron en las paredes como antes el MAPU sacaba el Alerta, antes del golpe. En palabras de Guillermo:

*“... la idea del Chile Popular es una idea de un Pueblo feliz (...) la revolución nosotros siempre la entendimos en la definición leninista: la fiesta de los Pueblos. (...) es el asunto del aquí y ahora (...) y lo estratégico siempre era una cosa que nunca terminaba de realizarse o se pensaba como una cuestión para mucho tiempo más. Nosotros no. Nuestra visión de la subversión era vivirla a concho en cada momento. Entonces el asunto de la felicidad cruza por ahí. Es una felicidad no etérea, sino que una felicidad en concreto que partía con nosotros mismos. Nosotros estábamos felices haciendo lo que estábamos haciendo”*<sup>379</sup>.

Para desarrollar dichos planteamientos el ML debía tener una orgánica y esa era el Partido, pero también estaba el MJL. Ambas eran aparentemente cosas distintas. A continuación analizaremos la noción de partido y movimiento que irán desarrollando en el ML.

#### **D. La nueva noción de organización.**

Una de las razones del quiebre entre los dirigentes del MJL y la dirección del MAPU de Barrueto y del Valle, fue que su *“orientación política lo alejaba del pueblo (...) una dirección nacional que no representaba al partido”* y el sentido partidario se venía haciendo difuso<sup>380</sup>. Había que rescatar la noción de Lenin del partido, como instrumento de una clase (útil para el pueblo) y con la capacidad de concreción de una política determinada (no una suma de voluntades dispersas). Debía vivir en el pueblo y ser ambiciosos: *“nosotros rompimos con esa*

---

<sup>375</sup> El MAPU antes de su quiebre tenía trabajo sindical en Renca, Vicuña Mackenna, Puente Alto, Macul y Maipú. La mayoría de ellos se queda en el MAPU por la CS. Pero el ML sigue apostando hasta 1988 en la creación de un movimiento obrero subversivo. en Abril de 1985 llama a los trabajadores combativos a acabar con la dictadura, ya asume que “una de las carencias [de los últimos meses] es el levantamiento de los trabajadores. Chile [los] necesita para su liberación. Periódico “PRV”, N° 3. Pág. 2.

<sup>376</sup> Entrevista a dirigentes... Op. Cit. Pág. 4.

<sup>377</sup> Entrevista a Valentina, Op. Cit.

<sup>378</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

<sup>379</sup> Segunda entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>380</sup> Luchamos por... Op. Cit. Pág. 40.

*noción de partido chico e impotente*". También se rescata de Lenin la importancia de la agitación y propaganda, pero siendo *"un partido que combate en las masas"*<sup>381</sup> y que busca la acción simultáneamente entre la vanguardia, que debe ser el partido y el pueblo. Por último se sigue utilizando la noción de *vanguardia*, queriendo ser un referente para el movimiento popular, pero descartando *"la concepción de Vanguardia como 'súper fuerza' (...) vemos su construcción en una dialéctica constante de unidad y diferenciación al interior del movimiento, en una relación de complementaridad y hegemonía"*<sup>382</sup>. En este sentido, ¿qué de nuevo ofrece el ML en la formas de organizarse si sigue funcionando como partido? Aparentemente nada, pero hay algunos elementos que nos indican que hay un mestizaje hacia nuevas formas.

El ML en su comienzo se componía del Partido MAPU, con su estructura y centralidad tradicional, y del MJL, que eran brigadas donde habían mapucistas y no mapucistas. Finalmente todos se fueron permeando con la actitud y el estilo de Lautaro y con el tiempo ambos se fusionarían en una mismo 'complejo', pero en un mismo partido. Si bien la relación entre partido y MJL fue distinta a la de PC con la Jota, incluso del PC con el Frente, tampoco hubo autonomía absoluta, era todo un complejo partidario, donde el partido le daba una direccionalidad a través de militantes que participaban en las brigadas, pero donde había libertad de creación y acción. Esto crea contradicciones, porque al comienzo se plantea que el MJL no era *"la rama juvenil de ningún partido. Somos un movimiento autónomo que no responde solo a nosotros mismos"*<sup>383</sup>, pero no resulto como se planteaba. Nunca se pudo separar el MAPU con el MJL.

Por otra parte, otra característica importante será los miembros de la dirección trabajaban en los territorios, se contactaban con las brigadas y reunían las particularidades para pensar en la 'totalidad' (dialéctica). Pero Guillermo aclara que *"nosotros sabíamos sí lo que estaba ocurriendo, pero no estábamos en todas partes. Físicamente era imposible"*<sup>384</sup>. El CC se juntaba cada tres meses a realizar planes y objetivos políticos, además de campañas:

*"y cada realidad traducía esa campaña de acuerdo de sus condiciones, por ejemplo, las campañas de los mormones: Nosotros no definíamos en el Comité Central la lista de todos los mormones que íbamos a atacar. Se definía que este trimestre le íbamos a dar duro a los mormones y cada realidad veía con qué se ponía"*<sup>385</sup>.

Eso sí, se debía tener el equilibrio entre dos extremos que eran peligrosos: una dirección agobiante y un abuso de la espontaneidad. Para Joaquín eso no sucedía ya que *"los dirigentes tienen una relación horizontal con los militantes de base (...) nosotros nunca usamos pasamontañas o enmascaramientos entre los dirigentes y militantes de base para relacionarse"*<sup>386</sup>. Habría que agregar que los dirigentes también participaban en las acciones de 'recuperación' o de propaganda<sup>387</sup> y que al ser una estructura tan poco burocrática, permitía que una decisión o consulta política pasara en 48 horas por todo el partido, mientras que en

---

<sup>381</sup> Ibid. Pág. 42.

<sup>382</sup> Resoluciones... Op. Cit. Pág. 15.

<sup>383</sup> MJL, "Manifiesto...". Diciembre 1982. Pág. 1.

<sup>384</sup> Segunda entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>385</sup> Ídem.

<sup>386</sup> Tercera entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>387</sup> En las acciones como el asalto doble a las tiendas Bata y la quema de los bancos, participaron miembros del Comité Central y de la Comisión Política, incluso el Secretario General y los Sub Secretarios.

otros movimientos, como el MIR, podía bajar en 15 días, por los niveles de compartimentación. También existía un *“grado de disciplina (...) muy alto, pero no era una disciplina impuesta, era una disciplina conciente”*<sup>388</sup>. Por otro lado, para Luciano, de La Granja, existía una participación muy activa dentro del MJL, creando nuevas relaciones con el partido, que de todas maneras era centralista, pero más flexible. Iván plantea que:

*“Obviamente que todo lo que viniera de la orgánica mayor (...) en toda la militancia nuestra generaba expectativa (...) siempre te generaba una alegría tener documentos de tu gurú político (...) Y había un respeto mutuo, obviamente la que la fraternidad existía (...) el partido designaba tareas, cosas a trabajar, o fechas a trabajar o acciones determinadas. Pero en la vida cotidiana de la brigada... era autónomo”*<sup>389</sup>.

Hay opiniones tanto de Vicky como de Alfredo, en donde se plantea que no existe tal autonomía:

*“¿Quién es responsable del Lautaro?: Los militantes mapucistas! (...) Yo creo que esa es la verdad y a nadie le tiene que molestar (...) Igual opinaban y participaban, aquí no había una situación de imposición dictatorial en la conducción política con ellos (...) De esto, de que el Partido y el Lautaro era dos cosas diferentes, y que el Lautaro tenía que ser independiente, tenía que tener su propia dirección o cosas por el estilo”*<sup>390</sup>.

David recuerda que en La Florida, específicamente en Villa Serrano y Millalemus, se discutía la independencia del Lautaro. *“Yo también estaba cuestionando la forma de ser del partido con el Lautaro. Y por la poca experiencia, pero con disciplina uno entiende el cuento. Y los cabros no. Los cabros tenían que hacer, la consigna era ‘jóvenes, rebelde y armados’... en ningún momento era ‘jóvenes, rebeldes y claritos...’ (Risas)”*<sup>391</sup>.

De todas maneras, nuestro objetivo no es determinar si había autonomía o no entre el MAPU y el partido. Lo importante aquí es el perfilamiento de un nuevo tipo de partido, que dentro de su estructura está un sector más descentralizado y que no tiene las mismas responsabilidades que los militantes del partido. Además hay una forma de concebir el partido distinto, donde sus miembros se consideran como parte de una ‘familia’ y donde lo afectivo siempre fue lo primordial. Así lo plantea David:

*“Me sumé al MAPU (Lautaro) por una cosa afectiva. Porque la persona que me trabaja a mí, entre comillas, se hace amigo conmigo primero (...) cuando es joven, uno se acerca a las ideas por otras cosas, por símbolos, el símbolo de la amistad, el símbolo de la rebeldía”*<sup>392</sup>.

Eso traerá problemas más adelante, ya que el perfil de militante del MAPU, en el MJL no se cumpliría. Estos, al no ser militantes sino brigadistas, no desarrollan cabalmente la compartimentación, se juntaban entre brigadas. Además

---

<sup>388</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>389</sup> Entrevista a Iván, 27 de Julio 2005. Fue del MJL desde 1983 en La Granja.

<sup>390</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

<sup>391</sup> Ídem.

<sup>392</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

los miembros del partido no fueron lo suficientemente compartimentados con los miembros del MJL. Pero a la vez de ser un asunto peligroso, también tenía sus beneficios, ya que era muy difícil la penetración del enemigo. Vicky cuenta como se pudo detectar a tiempo a un vecino que a la vez que participaba en el centro juvenil 'Cideruc', se juntaba con investigaciones: *"quiso estar bien adentro, pero él mismo se delató antes (...) nosotros también nos favoreció eso de que el tipo tenía que pasar por centros juveniles, después por el Lautaro y después por el MAPU (Lautaro)"*<sup>393</sup>.

Finalmente decir que este tipo de relaciones se venía encubando desde el periodo de la resistencia. Luciano recuerda las primeras fiestas que se hicieron en casas de compañeros, en donde se salía a hacer los primeros rayados en Granja:

*"Entonces había también un espacio de encuentro ganado, que se expresaba como el espacio de la amistad, de la fiesta, del pasarlo bien, del celebrar que estamos en este proyecto de humanización propio, de recuperación de nosotros como sujetos político. (...) O sea, el placer que tiene que ver con la amistad, el sexo, la solidaridad entre los propios compañeros (...) surge un sentimiento de hermandad entre sujetos que van componiendo este clan, esta familia (...) Ahí se crearon lazos potentes, lazos que perduran en el tiempo hasta el día de hoy".*

Esto después pasa a ser conceptualizado por el ML en conceptos como la Felicidad, el Sexo nuestro, la alegría rebelde, el derecho al goce, etc., los cuales desde 1987 rescatan de la experiencia anterior que se vino incubando en los jóvenes populares, especialmente en los lautarinos. Pero se puede caer en un error si totalizamos a la militancia del Lautaro, no fue homogénea. Había una diversidad entre las diversas 'canteras' o generaciones que entraron: quienes venían de la parroquia, de las esquinas, de los liceos y las universidades. Para Gonzalo *"el Lautaro recogió lo del MAPU histórico, del 69: la capacidad de articular lo fragmentario"*<sup>394</sup>. Que era lo que precisamente instaló la dictadura y que hoy en las diversas dinámicas populares es tan frecuente. El ML supo combinar, en un principio, lo leninista de un *partido* que diera direccionalidad, pero que no restringiera las ansias de libertad de una juventud popular: supo articular lo fragmentario. Esta opinión también la comparte G. Salazar, al decir que el MJL fue *"ancho y descentralizado. Por eso, los núcleos lautaristas tenían un importante grado de autonomía, mayor que el que, en teoría, el MIR asignaba a sus 'frente de masa'"*<sup>395</sup>.

## **E. Lenguaje y estética.**

Por último, y antes de pasar a la praxis del ML, veremos los aspectos que tienen que ver con el lenguaje y la estética. Este ha sido un aspecto que ha caracterizado la propaganda y los documentos del ML, pero hay que decir que no siempre fue así. Desde 1983 a 1986 se seguía utilizando un lenguaje tradicional, con elementos del 'marxismo leninismo'. Esto debido a quienes estaban a cargo de la redacción del Periódico 'El Pueblo Rebelde Vencerá' (PRV), venían del MAPU

---

<sup>393</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

<sup>394</sup> Entrevista a Gonzalo, Op. Cit. Gonzalo cuenta que llegó a tal grado la diversidad del Lautaro, que en Santa Adriana militó un joven que era mormón. *"Y el cabro lo entregó la mamá, ella le encontró un Horacio (arma cacería) y fue a los pacos (...) Los pacos lo sacaron a porotear y creo que estuvo en la esquina de mi casa y se fue. (...) Al año después me topo con el cabro y me dice: 'oye hueón mi mamá me entregó, pero yo no dije nada, estuve en la esquina de tu casa, pero no dije nada...' y el loco no me entregó".*

<sup>395</sup> Salazar y Pinto, *Historia...* Op. Cit. Pág. 257.



antes del golpe. Al contrario que los documentos dirigidos al MJL, que eran mucho más directos, el 'PRV' contaba con una editorial que le daba la línea política al partido y luego una serie de crónicas sobre diversas manifestaciones y jornadas de protestas: era un diario mas informativo que de opinión. Pero se va produciendo el mestizaje, y en 1987 se cambia el grupo de redacción de 'PRV' y comienza la 'era' en donde el lenguaje del ML se vuelve más poético, mucho más directo y en donde sus documentos están mas dirigidos a la juventud popular con frases como "*Flaco, imagínate lo que haremos (...) inundaremos la patria de Alegría y Combate*"<sup>396</sup>, o al decir que la "*Revolución y la Política: ¡Ese tremendo atraque con la Vida (...) en las reuniones, en la solidaridad mutua, en las alegrías de la acción y el combate*"<sup>397</sup>. Se conserva la editorial, pero junto a muchos cuentos más pequeños, en donde se explican aspectos de la política lautarina.

Pero el Lenguaje se expresó con mayor contundencia en las 'consignas'. Estas siempre fueron, basado en la noción leninista, el instante de la política, el ADN. Para Guillermo ésta "*siempre tenía que ver con la ingerencia del Pueblo, y también el lenguaje más ofensivo (...) más popular, más directo. No de propagandiar conceptos, sino que propagandiar actitudes*"<sup>398</sup>. Una de las primeras consignas que plantea las actitudes fue "*Juventud Popular: a luchar*", que nace con el manifiesto de 1982. Allí colocan que su deseo es de "*vivir nuestra juventud. Queremos estudiar y trabajar, queremos crear nuestra música y nuestra cultura. Queremos una casa donde formar un hogar y tener nuestros hijos*"<sup>399</sup>. Luego le siguen "*Fuera Pinochet, Chile Popular*" que quizás nace luego del encuentro de Lima en enero de 1983 y finalmente "*Con la rebeldía popular, la toma de Chile Va!!*" en mayo del 83. Estas son consignas que golpean, que son ofensivas, que marcan una insolencia y que dejan de ser solo defensivas o meramente aspiradoras del retorno a la democracia. Pero sin duda será a partir de 1987 cuando comienza a acrecentar ese carácter en las consignas<sup>400</sup>. Ahora bien, ¿qué pensaba la militancia más antigua del Lautaro cuando comenzó a cambiar el lenguaje? David plantea que:

*"Prácticamente los documentos no quedaban mucho metidos en la memoria... cuando empezó a llegar ese lenguaje medio peruano- salvadoreño, 'el ahorita, todo pues' (...) eso fue la risa pa' grande. Porque en nuestras filas nosotros logramos meter al Lautaro jotosos desencantados, miristas desencantados. Entonces venían con otro lenguaje (...) los documentos del partido fueron muy difíciles de hacerlos meter (...) porque era pa' la risa: 'ahora pues, todos juntos, vamos ya' (...) nos daba risa la forma de expresar la política"*<sup>401</sup>.

Esta fue la experiencia de Villa Serrano, no de todo MJL, pero quizás refleja el impacto que causaba la nueva forma de expresar la política.

A la vez la estética y la propaganda del Lautaro se fue complejizando y fue una expresión concreta de este mestizaje entre viejas y NFHP. Desde los

<sup>396</sup> "PRV", N° 24, Marzo de 1988. Pág. 6.

<sup>397</sup> "PRV", N° 25, Julio de 1988. Pág. 8.

<sup>398</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>399</sup> "Manifiesto...". Diciembre 1982. Pág. 1.

<sup>400</sup> En 1987, para el aniversario del MJL, se saca la consigna: "*Somos juventud rebelde por la victoria y la vida plena*". En PRV, Santiago de Chile, N° 23, Diciembre de 1987. Pág. 4. En 1989 algunas consignas fueron: "*Sexo nuestro y pueblo en armas para la revolución y la felicidad plena*"; "*¡Rebeldes, alegres y armados, haremos la revolución!*". En PRV, Santiago de Chile, N° 27, Abril de 1989. Pág. 2.

<sup>401</sup> Entrevista a David. Op. Cit.

comienzos se utilizó la estética, en los colores del MJL: el café y el rojo, en la importancia del fuego, utilizando las antorchas y en las imágenes de Allende con el fusil que le regaló Fidel. Sobre el caso del fuego, el MJL desde su nacimiento utilizó la molotov y el fuego, como una cultura y un instrumento de lucha. La imagen que rescataba era la imagen que tenían las protestas: un pueblo en llamas. La primera vez que se utilizó las antorchas fue en una marcha en Santa Rosa, desde el paradero 25 al 22. Mientras que la molotov, no siendo un invento de Lautaro, fue utilizada en todas las acciones de recuperación, asaltos, etc. con el objetivo de meter bulla, de quemar bancos, de parar el tránsito. También se rescataba la imagen de Allende en muchos cartelones, su rostro y más adelante portando el fusil aquel 11 de septiembre. A pesar de ser una generación nueva, de no haber vivido la UP se tenía un respeto al ‘compañero presidente’, sobre todo por el hecho de haber combatido en la Moneda, no precisamente por su carrera política en el parlamento o su rol de estadista.

Finalmente la propaganda fue un ejercicio colectivo que finalmente a partir de 1988 se complejiza, siendo dibujo y consigna la idea fuerza: todo expresado en el ‘PRV’ y los panfletos. Para ello se debía tener un equipo que trabajará primero en la idea política y que luego lo trasladará al dibujo. El responsable de dicha estética fue Carlos. Él cuenta que:

*“cada vez la propaganda se hace más compleja, más un todo. Al principio era la consigna y el dibujo; después era la consigna, el dibujo y otra cosa más chica. Al final era una mezcla de cosas (...) nos fuimos haciendo parte de esa idea del todos-juntos, donde habían cuestiones que obviamente resaltaban, la mujer desnuda con la metralleta, el pueblo en llamas, y obviamente un lenguaje muy característico: ofensivo políticamente, como también descartado desde punto de vista que hacían que al final que la consigna no fuera entendida...”<sup>402</sup>.*

Eso fue parte de un proceso, que como decimos tuvo que mutar a mediados de los ‘80, ya que cuando nace el MJL aun conservaba aspectos tradicionales, debido a que sus dirigentes venían de un periodo distinto al que comenzó con las protestas. Nuestra propuesta de *mestizaje político* sirve para entender este recorrido que tuvo el ML, donde la dirección del partido sabe tomar aspectos de la particularidad de su militancia y va transformando las formas de hacer política, para adecuarse a la realidad. O mejor dicho, ¿es la praxis del MJL la que cambia al MAPU? Lo que está claro es que a mediados de los ‘80 el ML comienza a introducir nuevas nociones y prácticas políticas, pero sin perder la esencia marxista –leninista, conservando la noción de partido-vanguardia, pero abriéndose a otros estilos de organización. A continuación veremos cómo esto lo ponen en práctica en diversas acciones que realiza el ML entre 1983 a 1985.

## **2. LA PRAXIS DEL MAPU-LAUTARO.**

Junto con las protestas, el movimiento popular desarrolla una praxis confrontacional a la dictadura, que para autores como G. Salazar, han instalado en el concepto de ‘Violencia Política Popular’ (VPP). Para Salazar nunca existió tanta ‘VPP’ en la historia de Chile, como en el periodo de las protestas, donde el pueblo legitimó la violencia contra la represión del Estado. ‘Legitimó’, es la palabra clave.

---

<sup>402</sup> Entrevista a Carlos, Op. Cit.

Desde 1932 hasta 1973 el movimiento popular en su mayoría había llevado la lucha de clases por las vías institucionales y partidos de izquierda como el PC deslegitimaban la vía armada de acceder al poder. Incluso Allende era un convencido de que se podía realizar una revolución por la vía pacífica. Fidel al visitar el país lo catalogó como algo histórico. Obviamente que las tomas de terreno, de fundos y de las fábricas pasaban por fuera de legalidad, pero rápidamente estos movimientos buscaban la legitimación del Estado. Lo que pasó con las protestas populares no fue el traslado de una concepción de ‘revolución pacífica’ a una ‘revolución armada’. Primero, porque el movimiento anti dictatorial en su mayoría luchó para derrocar a la dictadura y no para instalar el socialismo; y segundo, porque la acción del pueblo fue legitimar la violencia como un instrumento para cumplir ese objetivo y no como un dogmatismo. Con las protestas populares se dio por superado en Chile la dicotomía de *revolución armada* o *pacífica*: todos son instrumentos que en un momento sirven y en otro obstaculizan.

Por otro lado, desde antes del quiebre, el ML había planteado que la derrota de la dictadura iba a ser vía una ‘insurrección de masas’ y no por un ejército popular. “*Superar el pacifismo constituye una necesidad histórica del movimiento popular chileno y es sin duda, uno de los aspectos destacados de la renovación de la izquierda*”<sup>403</sup>. Pero para quienes están por la CS, la renovación va por la social-democracia y no por la incorporación de elementos armados a la política. En 1983 la dirección del ML plantea la “*insurrección como camino y no solo como un acto final (...) Nuestra concepción de masas nos diferencia profundamente con un planteamiento militarista. Estamos por ‘las matracas’, pero no solamente por ellas. Nos interesa más que un ejército, un pueblo protagonista y capaz en la conquista de su plena soberanía*”<sup>404</sup>. De ahí que las primeras acciones intenten incorporar el elemento masivo por sobre el elemento operativo armado. Esta concepción no fue comprendida por miembros del MIR o del PC, incluso de propios militantes del ML. Jaime recuerda que “*a ellos les parecía inconcebibles (...) que nosotros pudiéramos hacer estas acciones sin usar las armas (...) pa qué llevai dieciocho hueones a quemar un banco si la podí hacer con cuatro pelaos. No estaba incorporada en ellos la dimensión de la masividad...*”<sup>405</sup>. Cuando la dirección del ML iba a Cuba se pasaba horas hablando con miembros de la dirección del PC. “*Ellos estaban con su cuestión clásica del campo a la ciudad, del ejército y de la política. No entendían que se tiraran a 80 locos al riesgo de atacar un Bata pa’ dejar los zapatos botados en la calle, no entendían. Los condones y las farmacias tampoco lo entendían*”<sup>406</sup>.

Desde 1984 se comenzó a utilizar con mayor frecuencia armamento liviano en sus operaciones, pero por lo general las acciones complejas lo hacían miembros del ML y no del MJL. Las brigadas se dedicaban a la agitación, las barricadas, repartición de propaganda y de productos asaltados. En 1984 comienza a operar los Equipos de cinco militantes del MAPU (E5) que no llegaba a ser milicias sino “*compañeros con mayor capacidad natural para la cosa operativa*”<sup>407</sup>. Las primeras armas fueron obtenidas gracias al contacto con los ‘montoneros’ (antes de las protestas) que eran dos sub-ametralladoras y algunas pistolas y revólveres. Hay que indicar que las dos Sub- ametralladoras caen en el allanamiento en La Castrina efectuado por la dictadura luego de la primera protesta (Mayo de 1983). Otras armas se compran en el mercado negro y más adelante se obtienen de asaltos.

---

<sup>403</sup> P. MAPU, Periódico “*Venceremos*”. Santiago de Chile, Agosto de 1981. Pág. 9.

<sup>404</sup> *Resoluciones...* Op. Cit. Pág. 7.

<sup>405</sup> Entrevista a Jaime, Op. Cit.

<sup>406</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>407</sup> Entrevista a Joaquín, Op. Cit.

Nunca se recibió armamento desde Cuba u otro país. Paralelamente se comenzó a crear armamento casero. El diseño fue traído desde El Salvador y consistía en:

*“un trozo de cañería (...) que uno tenía que pulir por dentro pa’ meterle una especie de estría. (...) había que hacer un proceso mecánico (...) con un resorte y teníamos un gatillo fácil de implementar. Y esto era para tiros de calibre 12, tiros de municiones, de perdigones. (...) tenía que ser muy manuable, muy fácil de llevar y fácil de esconder. Entonces se hacía de un tamaño adecuado a eso. No era más grande que un charango”<sup>408</sup>.*

Este sería el armamento de las brigadas del MJL y se llamó ‘Horacio’, quien fue militante del MAPU caído en combate en el Salvador en 1981<sup>409</sup>. Entre 1984 a 1986 se realizaron unos 180 ‘horacios’, de los cuales la mitad salió en perfectas condiciones. Estos dejaron de ser ocupados en acciones centrales cuando se crea el referente militar del ML: Las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro en 1987. Pero se siguen ocupando en propaganda armada en poblaciones<sup>410</sup>. Lo importante es evidenciar que la violencia ocupada por el MJL es supeditada a lo político y no nació como una suerte de ‘principio’. Como ellos dirán a fines de los años ‘90:

*“la revolución es un asunto de enlocamiento de pueblos y no de “vías”. (...) Toda nuestra violencia responde a una decisión de vivir apurado y saboreando la Revolución, entonces, no hay rollo con ella y su uso nunca ha dejado de tener un carácter instrumental”<sup>411</sup>.*

De todas maneras, en el periodo que hemos escogido para el presente trabajo historiográfico, la acción del MJL no es netamente político-militar, sino miliciana y subversiva, teniendo un número bajo de acciones. Estas se incrementan a fines de los años ‘80. En este periodo la participación del MJL será en estas acciones que buscan la masividad, muy ligado al territorio y a las protestas populares.

## **A. La Toma de las Necesidades.**

Antes de realizar el asalto de Bata, acción que cambiará los destinos del ML, el 11 de noviembre de 1983, un equipo operativo del ML entraron a la Corporación Ayuda Cristiana Evangélica (ACE), ubicada en Manuel Montt 460 y sustrajeron según El Mercurio: *“19 mil pesos en dinero en efectivo, documentos, talonarios de cheques, y algunos artefactos, anillos y relojes”<sup>412</sup>*. En realidad fue mucho más que eso, se llevaron infraestructura para propaganda como un mimeógrafo y una fotocopiadora, la primera que tendría la organización. La insolencia se desató debido a que *“era una ONG, que estuvo muy cerca de la Coord.*

---

<sup>408</sup> Entrevista a Manolo, Op. Cit.

<sup>409</sup> Ver Anexo 3.

<sup>410</sup> Ver Anexo Fotográfico 6.

<sup>411</sup> Documento *Entrevista a dirigentes...* Op. Cit. Pág. 38.

<sup>412</sup> *“Cuantioso botín en robo a recinto evangélico”*. El Mercurio, Santiago de Chile, 12 de noviembre de 1983. C13. La Tercera habla de 100 mil pesos, agregando que se amordazó a los funcionarios. VER: *“Cinco desconocidos asaltaron Corporación Evangélica”*. La Tercera, Santiago de Chile, 12 de Noviembre de 1983. Pág. 29. Joaquín recuerda que también se llevaron un estencil y varios artefactos de oficina.

*Santa Rosa, ganó plata con la Federación y en algún momento se pusieron cabrones, entonces dijimos vamos a sacar las hueás que son nuestras*<sup>413</sup>. Guillermo asume que se hizo mal la operación, uno de los integrantes llegó en el mismo furgón blanco con que se fue al Quinto Pleno a Peñaflor en Agosto del '83. Como consecuencia de ello, en febrero de 1984 caen detenidos Marcelo (el dueño del furgón) y Jaime<sup>414</sup>. Ambos pasan a la cárcel pública, pero este último es liberado a los pocos días y se va a conducir el ML en Valparaíso<sup>415</sup>. Otras acciones de financiamiento, donde no hay intención de autoproclamarla, son asaltos a garitas de microbús y cajas de cambio. En 1984 el ML obtuvo su primer Millón de pesos en calle Agustinas.

Pero donde el ML pudo desarrollar su política de la 'Toma de las Necesidades' fue el 19 de diciembre de 1983 en el asalto doble a las tiendas Bata. Según la prensa, éstos se realizaron a las 20:25 hrs. en Av. Recoleta con Lircay donde *"premunidos de armas blancas, palos y cadenas intimidaron al encargado de la tienda (...) tras robar 13 mil pesos que estaban en la caja, los asaltantes procedieron a sustraer aproximadamente unos 100 pares de zapatos, evaluados en \$300 mil, y luego comenzaron a romper las estanterías y los vidrios"*<sup>416</sup>. El segundo lugar fue la tienda que está en Santa Rosa con calle Uruguay (Comuna de La Granja), donde se robaron 28 mil pesos y zapatos. Allí se tiraron panfletos que decía: *"Movimiento Juvenil Lautaro: fuerza rebelde"*<sup>417</sup> y se rayaron las paredes del local con pintura roja. El dueño del local cuenta que *"Los extremistas comenzaron a quebrar los vidrios del establecimiento, tras lo cual empezaron a tirar los zapatos a la calle. Según me contaron muchos de los transeúntes, que a esa hora pasaban por el lugar, recogieron varios zapatos y se los llevaron"*<sup>418</sup>. Mientras que un vendedor del local de Santa Rosa cuenta que la acción comenzó con un *"un pitazo y entraron unas 30 personas, en su mayoría jóvenes de hasta 18 años. Muchos cubrían sus rostros con pañuelos (...) Entraron y nos amenazaron a cada uno poniéndonos puñales en el estómago"*<sup>419</sup>. En ningún diario se plantea que los 'subversivos' llevaran pistolas.

En lo que se refiere al número de participantes no existe una cifra oficial. Además de quienes entraron a reducir a los vendedores, hay personas que se dedicaron a romper los vidrios; otras a sacar los zapatos, otras a hacer barricadas tanto en Recoleta como en Santa Rosa y personas que se dedicaron a chequear el lugar: era imposible saber cuántos participaron en ambas acciones<sup>420</sup>. Según los propios protagonistas, fueron más de tres brigadas por local (unas 60 personas en total). Se escogió ese número de personas por una decisión política. Militarmente pudieron haber sido cuatro personas, pero es un asunto de marcar un 'estilo': la masividad, de que fuera una turba realizara la operación.

---

<sup>413</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>414</sup> *"Aprendidos dos miembros del aparato militar del MAPU". La Tercera*, Santiago de Chile, 23 de Febrero de 1984. Pág. 4.

<sup>415</sup> Entrevista a Jaime, Op. Cit.

<sup>416</sup> *"Atentados en locales bata". La Nación*, Santiago de Chile, 20 de Diciembre 1983. Pág. 28. La Segunda plantea que fueron \$26.000 los extraídos en Recoleta. En Las Últimas Noticias plantean que fueron \$18.000.

<sup>417</sup> *"Extremistas asaltan simultáneamente 2 locales bata". El Mercurio*, Santiago de Chile, 20 de Diciembre 1983.

C9.

<sup>418</sup> Ídem.

<sup>419</sup> *"En Masa asaltan dos locales de Bata". Las Últimas Noticias*, Santiago de Chile, 20 de Diciembre 1983. Pág. 39.

<sup>420</sup> El Mercurio plantea que fueron 42 en total personas, Las Últimas Noticias se aventura con unas 60 personas, mientras que La Nación plantea entre 35 a 40 personas.

No fue fácil tomar la decisión, pero la dirección se entusiasmó rápidamente. Se demoraron dos semanas en su preparación, participando brigadas del MJL y militantes del MAPU (Lautaro) de La Granja, Ochagavía, La Legua y El Salto, menos Puente Alto. Allí y también en La Granja se cuestionó la acción. *“Hubo una reunión en MADECO (...) y ahí se conversa la acción de Bata y mucha gente no quería. No quería uno, porque era un robo. No lo asumían como una actividad de recuperación”*<sup>421</sup>, recuerda Emilia. Otros definitivamente no fueron y se alejaron de la organización. Los que se quedaron y fueron estaban igual de nerviosos. Juan recuerda que días antes no tenía ni apetito. Luego, a minutos de entrar a el Bata de Santa Rosa *“había un compañero que apareció con una petaca, nos tomamos todos un sorbo. Todos íbamos pálidos...”*<sup>422</sup>. Definitivamente fue una acción que marcó a muchos. Para Carlos fue una *“sensación de que ya estábamos en otra, ya habíamos cruzado la línea y no quedaba más que seguir pa’ adelante”*, mientras que otros se retiraron porque *“sonaba como muy insolente a vista de lo que tradicionalmente se entendía como el campo de acción política”*<sup>423</sup>. Finalmente ocurrieron dos anécdotas. Una le ocurrió a Luciano, que bajó al subterráneo a reducir a dos vendedores. *“... y cuando calculo que ya ha pasado un tiempo más que suficiente, voy a ver que pasa (...) y me encuentro con uno de los dependiente hablando por teléfono (...) y estaba todo cerrado (...) me había quedado encerrado. Y salí pegándole puntazos con un cuchillo a los dependientes que me querían agarrar justo cuando venían los pacos, y salgo arrancando por la calle cuando ya estaba la cagá, justo en ese momento”*<sup>424</sup>. No había sentido el pito de retirada. La segunda fue que una gran parte de los zapatos que se ‘recuperaron’ era un solo par. Independiente a ello, el ML evaluó como un éxito la operación e incluso fue imitada años más tarde por otras organizaciones<sup>425</sup>. Los bata serían el comienzo del estilo que el ML le quería dar a sus acciones.

El 18 de mayo de 1984 se realiza la segunda acción que siguió el camino de la ‘Toma de las Necesidades’. Esta fue el asalto a un camión repartidor de pollos Ariztía. Si bien en 1980 *‘un grupo de desconocidos’* había llevado a la población La Victoria un camión de Soprole<sup>426</sup>, al parecer ésta sería la primera vez que se repartían pollos en un barrio popular. En este caso, pollos vivos. Según la prensa 6 ‘extremistas’ (a rostro descubierto) pararon un camión de pollos en José Joaquín Prieto con Lo Sierra a las 10:30 hrs., haciéndose pasar por detectives. El camión es llevado a La Legua, donde el MJL tenía osadas brigadas y un trabajo social desde fines de los ’70. Allí llamar *“a viva voz a los habitantes para retirar la mercancía gratuitamente”*<sup>427</sup>. La acción se volvió a repetir el 3 de Enero de 1985, pero ahora el camión fue llevado a la población Yungay, comuna de La Granja’. Allí existían varias brigadas del MJL que recibieron el camión proveniente de Melipilla. Esta vez

---

<sup>421</sup> Entrevista a Emilia, Op. Cit.

<sup>422</sup> Entrevista a Juan, Op. Cit.

<sup>423</sup> Entrevista a Carlos, Op. Cit.

<sup>424</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>425</sup> El 17 de Marzo de 1984 cerca de 30 personas, dos armadas con revólveres, asaltaron un local de Bata en Conchalí. Según La Tercera ‘la poblada’ vino de El Cortijo. Se informa que es cuarta vez que se asalta ese local en los últimos meses y no se indica que grupo se lo adjudicó. Según las entrevistas realizadas para el presente trabajo, esa acción no fue realizada por el ML. EL ML vuelve a asaltar un local de Bata el 23 de Septiembre de 1985 en San Pablo con Las rejas. Allí existen algunas diferencias. Son 15 personas las que ingresan y 40 las que hacen barricadas (en: *“Recuperación de zapatos en Bata”*. **PRV**, Santiago de Chile, Nº 8. Octubre de 1985. Pág. 3) y ya se utiliza armas de fuego. Además se llevaron \$ 80.000. En *“15 desconocidos asaltaron tienda de calzados Bata”*. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 24 de Septiembre de 1985. C6.

<sup>426</sup> *“Memorial de la dictadura”*. **Revista Análisis**. Santiago de Chile. Nº 191, Septiembre de 1987. Pág. 37.

<sup>427</sup> *“Asaltaron camión cargado con pollos en La Legua”*. **La Tercera**, Santiago de Chile, 19 de mayo de 1984. Pág. 26. Según el Mercurio fueron unos 3.920 pollos. Además sale una foto entregada por la Agencia de Noticias Lautaro, donde salen brigadistas reparten las bandejas de pollos. *“Extremistas asaltaron camión de pollos”*. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 19 de Mayo de 1984. C8

fueron 3.920 pollos de la empresa Ariztia, evaluados en un millón de pesos (contando las jaulas, ya que eran nuevamente pollos vivos)<sup>428</sup>.

Ambas acciones fueron bien recibidas por decenas de pobladores. En el caso de Yungay, mientras brigadas de MJL hacían rayados y tiraban panfletos, otros repartían las bandejas a las personas que llegaban con sus bolsas. Luciano dice que fue la “*experiencia más hermosa (...) ver el momento de llegar a una multitud de gente esperando el camión. Era una fiesta (...) venía gente corriendo por entre medio con pollos en las manos, corriendo, y los pollos aleteando, las plumas saltando. Increíble*”<sup>429</sup>. Mientras que Mane recuerda que “*todos pensaban que iban a ser pollos faenados, (...) y los pollos se empezaron a volar*”<sup>430</sup>. David se ríe al recordar que “*una compañera de nosotros pescaba el pollo y lo tiraba pa’ dentro de una casa, pa’ hacerle la gran paleteada a la señora. Y de adentro [la señora] tiraba el pollo pa’ afuera. Un pinponeo con el pollo (...) Esa compañera se pasó todo el rato a devolverle el pollo a la dueña de casa*”<sup>431</sup>. Luego de una hora, sin que la policía llegara al sitio eriazo, éste estaba lleno de plumas. Los carabineros estaban desconcertados. Finalmente solo pudieron detener a ocho pobladores y comenzaron a perseguir a los pollos, pudiendo rescatar a 56 pollos vivos y 9 muertos<sup>432</sup>. Muchas de las familias de La Granja comieron pollo esa noche y el comentario duró toda la semana. Casi toda La Granja conoció los pollos. Y aunque podía parecer una acción paternalista, allí se cumplía una solidaridad mutua entre los ‘subversivos’ y los pobladores. Valentina cuenta que una vez, repartiendo lácteos en Peñalolén tuvo que esconderse en una casa y la familia, pudiéndolo hacer, no la entregó a la policía. Iván también vivió una experiencia especial. Luego de descargar un camión de pollos en Américo Vespucio, su brigada se devolvió a su casa, pero sin preocuparse de haber sacado algunos pollos para ellos. Tomaron una micro y

*“nos encontramos con gente que había sido invitada por otros conductos (...) nosotros íbamos sin nada y la gente iba con las bolsas con pollos. Y viendo la excitación, la gente te miraba, no entendía nada, la gente de la micro te veía subir súper excitado (...) y cacharon que éramos los hueones que estaban tirando los pollos pa’ abajo y nos dicen: ‘oye, ustedes no llevan pollo hueón, no sacaron pollo loco’ –no poh’. ‘Putá, toma loco’ [les dijo un joven]. Y te pasan dos pollos a cada uno, locos que iban con seis o siete pollos. Y por ahí una mina al ver la actitud, pescó otros pollos y se los repartió a la gente de la micro”*<sup>433</sup>.

Más que paternalismo, era también un acto de solidaridad y muchas personas lo entendían así. Se arriesgaba la vida por hacer esas acciones para rescatar la cultura popular de la solidaridad, frente a la cultura de egoísmo y miedo que la dictadura fue instalando<sup>434</sup>. La lucha también era cultural.

## **B. Símbolos del Poder.**

---

<sup>428</sup> “*Falsos detectives asaltaron camión de pollos*”. **Las Últimas Noticias**, Santiago de Chile, 4 de Enero de 1985. Pág. 24.

<sup>429</sup> Entrevista a Luciano, Op. Cit.

<sup>430</sup> Entrevista a Mane, Op. Cit.

<sup>431</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

<sup>432</sup> “*Falsos detectives...*”. Op. Cit.

<sup>433</sup> Entrevista a Iván, Op. Cit.

<sup>434</sup> Marisa recuerda que una vez, después de hacer una recuperación de pollos, parte del partido se reunió en Santa Adriana a comer pollo asado. Allí se celebró, se bailó, etc. demostrando que la ‘revolución’ no podía ser algo opaco y espartano, sino un festejo constante, aquí y ahora.

La mayoría de las acciones del ML buscaron la simbología. Repartir pollos y más adelante condones y ropa interior, eran prácticas simbólicas que buscaban traer al presente el Chile Popular, las necesidades tanto objetivas como subjetivas. Pero también se realizaron acciones en contra los símbolos de la clase dominante. Primero fue el poder financiero al atacar a tres bancos consecutivos en septiembre de 1983. En 1984 le tocaría al Mercurio.

Una semana antes de repartir pollos en La Legua, el 7 de Mayo de 1984, miembros del ML de La Legua y La Granja, le lanzaron bombas molotov a un local del Mercurio en calle Compañía 1214. *“...a las 18:50 horas (...) un grupo de personas lanzó panfletos y gritó consignas en contra del diario, mientras otro sujeto joven (...) arrojó una bomba molotov (...) pasó por encima de vehículos, que esperaban la luz verde, para estrellarse contra una ventana del primer piso”*<sup>435</sup>, dirá El Mercurio. Los daños materiales fueron mínimos y no hubo heridos ya que no había funcionarios en el diario. El ML eligió esa hora precisamente para no dañar a nadie. El objetivo era El Mercurio *“como expresión de las comunicaciones de la dictadura, de la gran burguesía y parte de los grupos económicos”*<sup>436</sup>. Más adelante el ML seguiría atentando a símbolos del Poder: TV Cable del Mercurio en Av. Los Leones, postes de Telefónica, forestales e instalaciones de TV Cable en Temuco<sup>437</sup>.

Un año después, la NASA intentará instalar una base en Isla de Pascua. La propuesta causará gran controversia. EEUU se defiende, plantea que los objetivos son pacíficos<sup>438</sup>, pero se comienzan a realizar una serie de incidentes en su contra. A finales de Junio del '85, se hacen barricadas en la Facultad de Arquitectura de la U. de Chile<sup>439</sup>, mientras que el 3 de Julio hay barricadas y disturbios en Avenida Grecia<sup>440</sup>. Dos días después se lanzan bombas molotov a tres iglesias mormonas en Santiago<sup>441</sup>. El ML para demostrar su descontento frente al proyecto 'imperialista', decide quemar un microbús, el 15 de Julio de 1985, al frente del Moai que se encuentra en el bandejón central de Alameda, a la altura de Amunátegui. La acción se desvirtúa debido a la muerte de un carabinero, el primer muerto por el MJL. El objetivo político en rechazo de EEUU no logra instalarse en la prensa. La imagen que queda en la retina de la prensa será la 'heroica' muerte del carabinero.

Todo partió cuando en Vivaceta con Mapocho, tres milicianos del ML intimidaron al conductor de un bus y le piden a los pasajeros que se bajen. El chofer debió conducir el bus hacia Alameda, donde todos se bajan y le roscan bencina al bus, para proceder a incendiarlo. Un carabinero es avisado del hecho y logra agarrar a uno de los “subversivos”. Allí el ‘sujeto’ extrae su revolver y le dispara en el abdomen. Luego según un taxista *“el sujeto joven y bien vestido, se subió en Amunátegui con Alameda, dos damas lo hicieron antes que él. Luego me apuntó con un revolver y me ordenó que lo sacara del centro. Doblé por Agustinas y al ver que había congestión, me disparó y se bajó asustado, escabulléndose por*

<sup>435</sup> “Atentado terrorista contra El Mercurio”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 8 de Mayo de 1984, C1.

<sup>436</sup> Tercera entrevista a Joaquín, Op. Cit.

<sup>437</sup> Más adelante el ML atacará al Mercurio de Valparaíso. Allí una brigada de la zona, lanza desde un mirador 6 bombas molotov hacia los ventanales del Mercurio, ubicado en Urriola con Prat. Jaime recuerda que había “como 15 metros de distancia desde ahí del mirador hasta las ventanas (...) Hasta que un día (...) desalojamos de ahí [y] un compañero que era ratbista, que tenía harta fuerza en los brazos, además tenía muy buena puntería (...) colocó las seis molotov en la baranda, las prendió y empezó a tirarlas una por una. De las seis molotov, le achuntó cinco adentro”. Segunda entrevista a Jaime, 11 de Agosto 2005.

<sup>438</sup> VER: **El Mercurio** del 27 de Junio de 1985, C3 y el 3 de Julio de 1985, A1.

<sup>439</sup> “Acto por Isla de Pascua terminó con incidentes”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 29 de Junio de 1985, C6.

<sup>440</sup> “Avances técnicos en proyecto NASA”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 4 de julio de 1985, A1.

<sup>441</sup> “Atentados con explosivos contra iglesias mormonas”. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 6 de Julio de 1985. C9. Este acto no lo cometió el MJL, pero a fines de los '80 se hará una práctica corriente de las brigadas lautarinas.



*Teatinos*<sup>442</sup>. La Tercera sindicó erróneamente al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) como responsable de la acción, mientras que al otro día, El Mercurio informa que en la acción fue hecha por un 'Comando del Lautaro' y participaron mas de 30 personas, ya que por San Martín se hicieron barricadas, al igual que en otros lugares<sup>443</sup>. Por la cantidad de personas, la policía planteó que el carabinero fallecido había frustrado un operativo que iba más allá que la quema del microbús<sup>444</sup>. En realidad, y según nuestras entrevistas, la acción era sólo la quema del bus por los motivos ya expuestos; las barricadas eran la práctica común del MJL, para poder obstaculizar el tránsito.

### C. Propaganda armada y otro tipo de participación.

Luego del quiebre con el MAPU de la CS el ML siguió participando en la preparación de las protestas, ya sea en las mesas de Izquierda o realizando acciones propias. Después de septiembre de 1983, las protestas comenzaron a durar todo el día y las brigadas salían a elaborar bombas molotov a diversas poblaciones. Emilia recuerda una oportunidad en la Yungay. *"Nos pusimos los pañuelines, poleras verdes, rojas, o cafés... pañuelines con la estrella (...) teníamos que andar ordenados, no era al lote. Y nos instalábamos (...) empezamos a enseñar a sacarle la pólvora a los fósforos. Hacíamos unos cartuchos y se los poníamos a las botellas de vidrio y le echábamos ácido y bencina"*<sup>445</sup>.

Luego los cuadros del ML comenzaron a mostrar y enseñar a ocupar el 'Horacio' a los jóvenes populares. Valentina recuerda acciones de propaganda armada en La Victoria. *"Siempre era el símbolo el 'Horacio', empezar con un tunazo [o disparo]... mostrarlo, y que íbamos a defender con eso, con las armas, y llamando a la gente a defenderse, con lo que tuviera (...) prácticamente todos teníamos nuestro 'Horacio', yo me acuerdo que yo tenía uno guardado en la casa"*<sup>446</sup>. A otros no era sencillo obtenerlos y también estaban quienes se sentían decepcionados por el poder de fuego del MJL. David recuerda presenciar su primera acción de propaganda armada, *"...y llegábamos allá y (...) nos daba cosa... (...) aparecían unos viejos con el 'Horacio' y una pistola a fogeo toda cagona. Puta, era pa' la risa. Entonces esa frustración nosotros la canalizábamos a través de las tallas"*. Iván estuvo en La Legua y quedó impresionado por el *"poder de fuego de Lautaro, que a la época pa' mí me pareció increíble, pero con el tiempo cachaste que no era tanto, había un montón de fierros cortos, chiquititos..."*<sup>447</sup>. Pero finalmente para los lautarinos, la cuestión no estaba en tener gran armamento, sino en la actitud 'ganadora' que tenía el MJL en gestionar su propia fuerza. Por eso no buscó el financiamiento externo sino que obtuvo el armamento dependiendo de sus propias acciones. Y a pesar de su 'débil poder de fuego', desarrollaron cotidianamente la propaganda armada en La Granja, Caro-Ochagavía, La Legua y El Pinar. Allí último, el 16 de octubre del 1985, una brigada del MJL con 'Horacios', se acercaron a los pobladores, que estaban en una barricada, *"instándolos a continuar la lucha callejera y asumir y desarrollar un combate más efectivo contra la dictadura, coordinándose por cuadras y buscando elementos de autodefensa"*<sup>448</sup>.

---

<sup>442</sup> "Carabinero muerto a tiros a repeler acción terrorista". **El Mercurio**, Santiago de Chile, 17 de Julio de 1985.

A1.

<sup>443</sup> "Plan terrorista iba más allá de lo que resultó". **El Mercurio**, Santiago de Chile, 18 de Julio de 1985.

<sup>444</sup> "Mártir evitó gran acción terrorista". **La Tercera**, Santiago de Chile, 18 de Julio de 1985. Pág. 26.

<sup>445</sup> Entrevista a Emilia, Op. Cit.

<sup>446</sup> Entrevista a Valentina, Op. Cit.

<sup>447</sup> Entrevista a Iván, Op. Cit.

<sup>448</sup> "En el Pinar brigada enseña el uso de armas caseras", en **PRV**, Santiago de Chile, N° 9. Noviembre de 1985. Pág. 4.

Posteriormente la propaganda armada llegaría a los establecimientos escolares. El 29 de Agosto de 1984, a las once de la mañana, 15 a 20 miembros del MJL y del MAPU saltaron las panderetas del colegio Américo Vespucio, en La Faena (sector de Lo Hermida) y suspendieron el recreo para leer, por el alto parlante, una proclama llamando a la protesta del 4 y 5 de septiembre<sup>449</sup>. Para ello se tuvo que reducir a los profesores e inspectores del colegio, mientras otros gritaron consignas y rayaron las murallas. La acción fue pensada como parte de una jornada mayor. El ML estaba trabajando en Lo Hermida y se tenía planificado traer un camión de Soprole. Según Carlos se llama a un día específico a ‘tomarse Lo Hermida’. Posteriormente se aborta la operación de repartición de productos lácteos, lográndose hacer solo una barricada, ya que carabineros intervino inmediatamente.

Otro tipo de participación del ML fue la generación o apoyo en las múltiples marchas que se hacían en los sectores populares. Se participó y repartió propaganda en marchas de La Legua, ‘Ochagavía’, Puente Alto, La Granja y la zona norte de Santiago desde 1983 en adelante. Lamentablemente no tenemos material documental que nos indiquen de las primeras marchas, solo las realizadas en 1985. En el caso de La Legua se convoca junto al PC, el PS a una marcha el 4 de septiembre de 1985<sup>450</sup> y otra el 29 de septiembre de ese mismo año, después de una asamblea de la Mesa de Concertación social y popular de la Zona Sur<sup>451</sup>. En Santa Adriana, el 14 de octubre de 1985, miristas, comunistas socialistas y mapucistas marcharon desde Inés de Suárez hasta Callejón Lo Ovalle<sup>452</sup>. En La Granja se hacían marchas desde las Industrias hasta el 25 de Santa Rosa, donde Vicky recuerda haber marchado unas “300 personas, nos íbamos sumando. Suponte que partió un grupo menor y en cada, iban pasando por ciertos lugares en el cual la gente se iba sumando. Llegamos al 25 y ahí ya nos disolvieron, un grupo muy pequeño llegó”<sup>453</sup>.

Finalmente el MJL en 1985 realizó diversas acciones de propaganda y enfrentamiento contra la dictadura. Muchas de ellas buscaban reanimar las protestas. Estas habían finalizado con el ‘estado de sitio’ impuesto en octubre de 1984 por la Junta Militar, ya que “*el país no [podía] seguir admitiendo una verdadera secuela especializada de practicas subversivas que [impedían] la verdadera plena realización de la democracia que se [había] fijado el pueblo de Chile*”<sup>454</sup>.

Relatar todas las acciones en este capítulo sería muy extenso<sup>455</sup>, solo queda agregar que la mayoría de las acciones del ML buscan colocar en el centro las necesidades del pueblo y demostrar que los sectores populares, sin muchos recursos técnicos, podían resolver sus problemas sin esperar que llegaran desde las

---

<sup>449</sup> “Violenta acción subversiva en Colegio de Nuñoa”. **La Tercera**, Santiago de Chile, 30 de Agosto de 1984. Pág. 23. Acciones similares, dirigidas hacia la enseñanza media, se siguen realizando. En Abril de 1985 brigadas del MJL realizan mitin con barricadas frente al Colegio Gabriela Mistral en Conchalí. En “PRV”, Santiago de Chile, N° 3. Abril de 1985. Pág. 3. Más adelante, el MJL va innovando y amplía los productos que se comienzan a repartir en colegios. El 23 de Septiembre de 1989 “secundarios rebeldes” distribuyen casetes en el Liceo Aplicaciones, luego de haberlos “recuperado” de la Casetería Larrain. Allí se realiza un mitin y barricadas. “Septiembre popular: a tomarnos todo”. En “PRV”, Santiago de Chile, N° 28. Octubre de 1989. Pág. 13.

<sup>450</sup> “PRV”, Santiago de Chile, N° 7. Septiembre de 1985. Pág. 5.

<sup>451</sup> “PRV”, Santiago de Chile, N° 8. Octubre de 1985. Pág. 4.

<sup>452</sup> Periódico “PRV”, Santiago de Chile, N° 9. Noviembre de 1985, Pág. 4.

<sup>453</sup> Entrevista a Vicky, Op. Cit.

<sup>454</sup> Discurso de Pinochet al instaurar el Estado de Sitio en Octubre de 1984. Radio Cooperativa. Gentileza de Radio Primero de Mayo, La Victoria.

<sup>455</sup> VER Anexo 4.

estructuras estatales. Por eso el ML no quiso competir ni compararse con otras estructuras como el FPMR, ya que no estaban interesados en convertirse en un ejército. Para ellos la ‘guerra’ debía ser *‘insurreccional y de masas’*, no formando una cultura militar, sino que la revolución debía traerse al presente, quizás con pequeñas y simbólicas acciones, como la repartición de pollos en poblaciones. Esa actitud insolente y el *mestizaje político* que desarrolló el ML, tuvo consecuencias importantes para la organización y que lo marcarán en los siguientes años. Para ello hemos elaborado un breve resumen que da término a nuestro trabajo, dando paso a las conclusiones sobre esta fusión de ‘nuevas’ y ‘viejas’ formas de hacer política en pleno periodo de ‘protestas populares’.

### 3. LAS CONSECUENCIAS DEL MESTIZAJE DEL MAPU-LAUTARO<sup>456</sup>.

La represión antisubversiva se impondrá en Chile y la forma de hacer política del ML le traerá sus consecuencias. En junio de 1984 el FPMR detiene un tren con dirección hacia el sur, en calle Plano Regulador con Línea Férrea (Ochagavía), donde termina muerto un chofer<sup>457</sup>. Producto de ello, la represión se intensificará en la zona. Cae detenido por carabineros un joven que participó en el MJL y la policía se entera de la existencia del ‘hogar’, donde viven militantes de distintos partidos de izquierda. Allí es detenido “José” (miembro del CC del ML) y el “Rucio”, militante del ML en Santa Adriana. Años después de esa terrible experiencia, “José” (que al poco tiempo de caer detenido se aleja del ML), reflexiona sobre la poca compartimentación que se tenía entre el MJL y el MAPU. Al parecer no se delimitaron suficientemente los espacios y ambos grupos humanos se fueron fusionando, creando en 1987 una sola identidad. Muchos se conocían sus nombres, donde vivían... era como una ‘familia’. Ese descuido fue responsabilidad de todos, pero sobre todo quienes eran del ‘partido’, ya que tenían un mayor bagaje en lo que respecta a la seguridad. Quienes formaban el MJL eran mucho más relajados, las brigadas se comenzaron a juntar, se hacían amigos. Incluso en las primeras protestas en La Granja, muchas veces el MJL actúa sin capucha, ya que no era un movimiento que nace con nociones y prácticas clandestinas.

En un principio existió la tendencia de diferenciarse entre el movimiento y el partido, con declaraciones y consignas distintas, pero para Guillermo “*no es más que eso*”. Lautaro nació marcado por su forma de hacer la política: callejera, irreverente. Y con el tiempo se produce un proceso de fusión “*donde rápidamente se invierten los términos y Lautaro pasa a dominar, o sea, lo nuevo se instala en nuestras vidas y nuestra realidad política y eso es lo que pasa a ser dominante, y por eso que al final el MAPU, ni siquiera hay que acabarlo, la hueá se murió y nació la nueva criatura*”<sup>458</sup>. Pero al producirse ese proceso el MJL se fue estructurando al igual que el partido. En un principio fue efectivamente un movimiento, a tal grado que en ‘Ochagavía’ y La Granja, militantes de otras fuerzas o jóvenes inorgánicos asumían y hacían suyas la postura y las consignas del MJL. Pero con el tiempo y teniendo en cuenta aspectos como la represión, el Lautaro se estructura y pasa a ser parte del MAPU, pero con ciertos grados de autonomía importantes, los cuales otros movimientos no los tuvieron.

---

<sup>456</sup> El siguiente capítulo es sólo una aproximación a los años posteriores del ML, reconociendo que se debe hacer una investigación más meticulosa al respecto.

<sup>457</sup> “30 extremistas asaltaron tren en San Miguel”. *El Mercurio*, Santiago de Chile, 21 de junio de 1986, A1 y A8.

<sup>458</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

Otro aspecto que se fue haciendo evidente desde 1986, fue el ingreso de jóvenes populares de “esquina” (los de la calle Parral en La Granja, los de la población Bulnes en Renca, los de la población La Antena en La Serena, los de la población Lorenzo Arenas en Concepción, etc.), muy distinto a la generación de jóvenes que dieron origen al Lautaro: jóvenes de parroquia<sup>459</sup>. Muchos mapucistas fueron reticentes a su ingreso: ellos no entendían la cultura de la marihuana de los lautarinos de ‘esquinas’, además de que los encontraban que les faltaba preparación política. Por eso, en un principio, sólo se les consideraba para el apoyo en acciones o hacer cosas en conjunto en las jornadas de protestas<sup>460</sup>. Finalmente estos fueron ingresando y le fueron impregnando nuevos matices a la política del ML. A la vez el MJL fue radicalizando su lucha. Eso generó varios procesos: la fuga de militantes, el alejamiento lento de la actividad social y el reconocimiento nacional del ‘movimiento’ debido a que van cualificando las NFHP en los productos que van ‘reuperando’ y el lenguaje que van utilizando.

Uno de esos procesos ocurrió entre 1983 y 1987, ya que se fue produciendo un distanciamiento de los militantes del ML de las organizaciones sociales (centros juveniles, comités de vivienda) ya que las protestas les significaron mucho tiempo para su organización. El ‘fin de lo social’, como lo hemos denominado, al parecer no será algo planificado, más bien fue un colapso producto que todas las organizaciones políticas y sociales salen a la calle, las protestas aceleran los ritmos y los miembros del ML sienten que deben ‘evolucionar’ a prácticas nuevas para derrotar a la dictadura, lo cultural no era útil en ese momento. También existió una fuerte represión, que obligó a muchos militantes dejar de ir a la parroquia o a centros juveniles. En la iglesia se cambian los curas y muchas priorizan en un trabajo interno, a diferencias de otras que apoyan la movilización. Pero no hay que confundir, la organización popular continuó: las colonias, las ollas comunes, los comités de salud, las casas de seguridad, los vecinos que facilitaban infraestructura, pero en función de las protestas y las necesidades. A partir de los ‘90 (1992) el ML de a poco se fue transformando en un ‘poder móvil’, alejándose de los territorios debido a la fuerte represión. Esto los debilitó aún más, ya que su potencia, su praxis y su identidad siempre estuvo ligada a los territorios (a los cuáles les terminaron llamando ‘bastiones’). Finalmente muchos militantes se sintieron con una identidad etérea: eran parte del pueblo, pero no vivían en los mismos espacios: iban, pero debían retirarse.

A la vez algunos militantes decidieron dejar el ML producto que no estaban de acuerdo con una radicalización de la lucha, que significara el aislamiento o el alejamiento del partido con lo social. Este proceso fue a partir de 1987 para adelante. A todo este proceso Guillermo le da la siguiente explicación:

*“Las protestas nos quedaron grande... a todo el mundo, no hay otra explicación. Cuando vo’ entrai en una acelerada de ese tipo, tení que ser capaz de seguir acelerando, y a todos nos quedó grande. Nosotros usamos las protestas, las vivimos, pero te mentiría si te dijera que en algún momento las condujimos, pa’*

---

<sup>459</sup> Ya en 1982 un joven de San Gregorio decía: “Ahora que participo en la comunidad me siento distinto al resto de los chiquillos. Antes pasaba en las esquinas con ellos, vagábamos juntos, tomaba, salía a fiestas, jugaba a la pelota. Ahora no puedo hacerlo, porque la misma gente me separa. Yo no puedo juntarme con los mariguaneros porque es mal visto”. En “Jóvenes pobladores: entre la esquina y la parroquia”, **Revista Solidaridad**, Santiago de Chile, Vicaría de la Solidaridad, N° 138. 2° Quincena de Julio de 1982. Pág. 10.

<sup>460</sup> Entrevista a Condoro, 23 de Julio 2005.

*nada, las protestas no las condujo nadie. Y murieron cuando alguien empezó a tratar de conducirlas*<sup>461</sup>.

Siguiendo con el año '85, la represión continuó. Este comenzó como un año difícil para el ML y el movimiento "antidictatorial". A finales de '84 las protestas populares seguían imponiéndose y la dictadura tuvo que recurrir al 'estado de sitio' y la represión para poder contener la 'fuerza popular'. El 8 de enero del '85 es detenido 'Luciano', quien era parte del aparato militar central del MAPU<sup>462</sup>. Es llevado a la Cárcel Pública, donde está hace casi un año Marcelo. Ambos siguieron militando en el ML y comenzaron a relacionarse políticamente con los presos políticos del MIR, los cuales estaban muy interesados de saber del MJL. Pero a los pocos días después de la caída de Luciano ocurre otra desgracia para la organización. El 13 de enero fue aprehendidos por Carabineros cinco miembros de la Comisión Política del ML en una capilla de San Gabriel, donde se realizaba una reunión. Allí fueron llevados a San José de Maipo donde fueron torturados por cinco días, por la CNI supuestamente<sup>463</sup>. Guillermo, que era uno de los cinco que cayeron, cuenta que el grupo fue muy afeitado y eso causó extrañeza en la DICOMCAR (aparato de inteligencia de Carabineros)<sup>464</sup>. Pensaban que eran del FPMR, hasta que deciden decir que son del MAPU, grupo hasta ese momento poco les interesaba a la policía<sup>465</sup>. Son llevados a Santiago y luego a la cárcel pública. El 29 de marzo, el mismo organismo que los torturó (desconocido hasta ese momento) secuestra a José Manuel Parada, y Manuel Guerrero desde el colegio Latinoamericano. Un día antes había pasado lo mismo con Santiago Nadino. Días después los tres secuestrados aparecen asesinados en Pudahuel<sup>466</sup>. El ministro Canovas, que se hace cargo de la investigación, interroga a los mapucistas, descubriendo que la DICOMCAR fue el mismo organismo que detuvo a la dirección del ML y a los tres profesionales secuestrados. En careos e interrogatorios se logra saber cuáles habían sido los carabineros implicados y el lugar donde operaba el aparato represivo de carabineros: una verdadera bomba que obligó a Cesar Mendoza a renunciar como Comandante en Jefe de Carabineros<sup>467</sup>. El gobierno prefirió dejar libres a los mapucistas el 20 de junio y estos salen de manera clandestina al extranjero. Finalmente en 1986 vuelve solamente Guillermo de forma clandestina.

Con casi toda dirección en prisión, "Joaquín" y "Nico", quienes no cayeron debido a que estaban en el extranjero, tuvieron que hacerse cargo de crear una nueva dirección y continuar con el accionar del ML. Se toman varias decisiones, entre ellas crear un organismo nacional de difusión y propaganda, la cuál se haría

---

<sup>461</sup> Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>462</sup> "Detenido jefe de un grupo extremista", **El Mercurio**, Santiago de Chile, 9 Enero 1985. C4. Y "Detenido jefe de grupo de combate del MAPU". **La Tercera**, Santiago de Chile, 9 de Enero 1985. Pág. 4.

<sup>463</sup> Hiles, Pamela, "Detenidos del Cajón del Maipo". **Revista Análisis**, Santiago de Chile, N° 98. Del 9 al 16 de Julio 1985. Pág.7.

<sup>464</sup> Segunda Entrevista a Guillermo, Op. Cit.

<sup>465</sup> Hiles, "Detenidos...". Op. Cit. Pág. 8.

<sup>466</sup> Especial del Diario de Cooperativa, "Caso degollados". 4 de Agosto 1985. El mismo 29 son asesinados los hermanos Vergara Toledo en la población Villa Francia. Frente al secuestro de los tres profesionales comunistas y los hermanos pertenecientes del MIR el ML escribe "Pinochet jugó una carta macabra en su intento por frenar y neutralizar al movimiento popular (...) Compañeros, urge acabar con este régimen que quiere hacernos vivir un luto eterno. Expresamos nuestra solidaridad y cariño a las familias de los combatientes caídos y nuestro sincero sentimiento de hermandad y fraternidad con el PC y el MIR, convencidos de que su fuerza revolucionaria no harán de este golpe un triunfo de la dictadura". En Periódico "PRV", Santiago de Chile, N° 2. Abril de 1985. Pág. 4.

<sup>467</sup> Hiles, "Detenidos...". Op. Cit. Pág. 8. Además ver: "Canovas interrogó a cinco miembros del proscrito MAPU". **El Mercurio**, Santiago de Chile, 20 de junio de 1985. C6.

cargo de la edición de “*El Pueblo Rebelde Vencerá*”<sup>468</sup>. Hasta ese momento el ML sólo sacaba boletines y declaraciones, pero no un diario regular. A partir de marzo de ese año, cuando la prensa opositora estaba censurada, el “PRV” se dedica a la crónica de lo que estaba pasando en el país a nivel de las movilizaciones y con una editorial donde está el planteamiento central del partido. Con el tiempo el “PRV” fue evolucionando a un periódico menos cronista, donde lo central sería el pensamiento del ML; variando en el discurso y configurando una estética que mezclaba lo antiguo de un diario de partido y lo nuevo en el lenguaje y el dibujo. Además se generó una propaganda centralizada de lienzos y panfletos.

Por otro lado comienza a configurarse la necesidad de una nueva fuerza central y la generación de milicias en los territorios, apoyadas por esta capacidad central. Eso dura hasta 1986, al llegar nuevamente Guillermo. Éste vuelve a asumir la Secretaria General con *Joaquín y Nico* y Carlos se hace cargo del “PRV”. Allí decide separar a la ‘capacidad militar’ de las milicias que estaban a cargo de los Comités Locales. Va naciendo la idea de las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro, que serán la capacidad político-militar del ML en los siguientes años. Producto de un nuevo congreso en 1988 se decide acelerar la “*Guerra Insurreccional de masas*”, alejándose de algún modo de las formas novedosas que venían desarrollando con las protestas. En 1990 la Concertación comienza a ‘administrar la democracia’ y aunque no verdaderamente participativa, el pueblo la percibió como mejor que la dictadura. Así en la ‘guerra’ entre el ML y el Estado, la mayoría de los sectores populares la vería como espectador, y si la miran con simpatía, de todas maneras no se sumarían. De todas maneras el ML contó siempre con un apoyo de parte del pueblo, con el cual no se podría explicar como hubiese podido sobrevivir en ‘guerra’ desde 1988 hasta 1994. Pero, reiterando, la ‘Guerra’ los obligó alejarse cotidianamente de los territorios populares, solo actuando en ellos, liberándolos por algunos minutos en ‘Copamientos Armados Territoriales’<sup>469</sup>, donde se enfrentaba a la policía y se repartía productos a la población, pero que finalmente se volvió una vorágine la cual la estructura no pudo aguantar la presión. Trece fueron los militantes del ML que murieron en acciones de este tipo o fueron asesinados por las fuerzas policiales<sup>470</sup> y más de una decena fueron las bajas que tuvo las fuerzas policiales del Estado a causa del accionar del ML. Pero como dice la propia organización, la ‘guerra’ “*no fue ni insurreccional ni de masas. Lo que salió fue una guerra lautarina que terminamos haciéndola solos. De la guerra salió esta prisión (...) de la guerra no salió nada de lo que escribimos y nos propusimos. Solo quedo el puente con el combate de Allende en la Moneda en llamas y ese movimiento popular derrotado*”<sup>471</sup>.

Con la prisión vivieron nuevos procesos, los cuales no es objetivo de nuestra investigación ahondar, pero si es necesario enunciar. En la prisión muchos se retiraron de la organización por diferencias políticas sobre la forma aun estructural de organización, entre otras razones; otros simplemente porque ya no deseaban seguir militando. Los que continuaron, muchos históricos, siguieron haciendo política como ML, conectados con células que estaban en libertad y volviendo a los

---

<sup>468</sup> Ver Anexo fotográfico, Foto 7.

<sup>469</sup> Sobre la praxis del ML desde 1990 a 1994 en Pedro Rosas, “*Rebeldía, subversión y prisión política*”. Santiago de Chile, LOM, 2004. También en: Documento “*Entrevista a dirigentes del Lautaro*”. Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, 1997.

<sup>470</sup> Enrique Torres y Norma Vergara fueron del ML desde los años 80, en La Granja y Ochagavía respectivamente y conocieron personalmente gran parte de la historia que hemos estado relatando desde 1978 a 1985. VER: Anexo 5 la historia de ambos jóvenes.

<sup>471</sup> “*Conclusiones de Primer Congreso de Fuerza Subversiva Lautaro*”. Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, Abril del 2004. Pág. 3.

territorios creando organizaciones culturales, políticas y sociales. Finalmente, en 1998 comienza la búsqueda de una salida política para la prisión política: se inventa finalmente la idea de ‘indulto’ y luego de muchas huelgas de hambre, conversaciones con senadores, abogados, organizaciones sociales y generando un movimiento que va más allá de las iniciativas del ML, se plasma en el término de una generación de prisioneros políticos de los gobiernos de la Concertación. Según un comunicado de agosto del 2005 *“la CAS se fue al piso, ya no existe para lo que fue pensada y construida. A ella entraron subversivos y de ella también salieron siéndolo, ese es nuestro asunto”*<sup>472</sup>. Ese mismo año dos de sus dirigentes históricos dieron una entrevista al Mercurio donde plantearon que el ML pasó a llamarse simplemente Lautaro y que dejarían las armas: *“nosotros hicimos una guerra. Estamos orgullosos, pero no la queremos volver a vivir”,* ya que hoy *“lucha no es reivindicativa, es cultural (...) Lo que hay hoy no nos gusta, no nos convence. Porque la gente no está feliz. Si tú sueñas un país popular tienes que empezar a construir una fuerza para que en algún momento, alguna vez, en algún siglo mande este modo de vida”*<sup>473</sup>. Como habíamos relatado anteriormente, para el ML las armas siempre fueron un instrumento y las vías no eran un dogma, lo importante siguen siendo las ‘satisfacer las necesidades del pueblo’ y que este participe para resolverlas, ya sea en movilizaciones y en asambleas: como lo hacen actualmente las nuevas organizaciones sociales y políticas en Argentina, Bolivia, México, Ecuador, etc. Las ‘protestas populares’ han construido un puente entre el último combate de Salvador Allende y las organizaciones populares que hoy están creando NFHP. Un puente que deja en claro que el asunto actualmente no se trata de tomar el poder, pero si de comenzar a ejercerlo para algo mucho más simple (y complejo a la vez): tomar el destino de nuestras vidas y poder ser felices.

---

<sup>472</sup> Declaración *“Al piso el CAS: victoria subversiva”*. Santiago de Chile, Agosto 2005.

<sup>473</sup> Guzmán, Claudia y Arce, Carla, *“Resurge el grupo subversivo de los años ’80 y ’90: el Lautaro se rearticula en libertad”*. **El Mercurio**, Santiago de Chile, 30 de enero 2005.

## CONCLUSIONES

Aunque una fotografía sólo muestra un instante de la realidad, muchas veces ese simple segundo puede darnos luces sobre algunos sucesos. Así sucede con la imagen que hemos escogido para la portada nuestra de tesina. Esta pertenece al primero de mayo de 1984, en una manifestación de miles de personas en el Parque O'Higgins en contra de la dictadura militar. Allí entre banderas de diversas fuerzas políticas están dos lienzos alzados por diversos jóvenes que provienen, lo más probable, de poblaciones como Malaquías Concha, Joao Goulart, Santa Adriana o La Legua. En uno de esos lienzos dice con letras rojas: "*Juventud popular: a luchar*", la consigna con el cuál nació el Movimiento Juvenil Lautaro (MJL) en 1982, creado por militantes del MAPU, los cuales estaban por una salida 'insurreccional de masas' a la dictadura. Esta actitud y provocadora propuesta tuvo asidero en un segmento de la juventud del país, simplemente porque desde años antes estos jóvenes venían construyendo organizaciones y una cultura o modo de vida distinto a lo que el régimen les quería ofrecer: pobreza, represión y miedo. Solo que a partir de 1982 comenzaron a luchar más organizadamente para que ese 'modo de vida' lo pudieran vivir abiertamente. De allí que la lucha de los *jóvenes populares* y del MJL no fuese un asunto meramente político, sino que además social y cultural. Se abriría una nueva etapa en las 'formas de hacer política' (FHP) en los sectores populares, donde se reivindicarían no sólo asuntos económicos, sino asuntos más totalizantes como es la 'felicidad', el sexo, la libertad de poder recrearse, trabajar para vivir y no lo contrario. De allí se produce esta ruptura con el 'movimiento' anterior al golpe de Estado, el cuál sólo reivindicaba necesidades objetivas.

Pero esas 'FHP' no nacen de la nada: son impulsadas por 'sujetos' los cuales asumen como patrimonio al marxismo, el leninismo y la figura de Allende. Es así como se explica el segundo lienzo del MJL en la fotografía ya señalada. Este trae el rostro de Salvador Allende, diciendo: "*Con Allende a la victoria popular*". Pero al incorporar a Allende, no se lo rescata como el líder que creía en la vía pacífica hacia el socialismo, sino que el MJL 'recuerda' al Allende que combatió en La Moneda, quien da un ejemplo revolucionario de dignidad y de lucha, quien no se rindió ante el poderío militar... es el Allende que los acompañaba en la lucha para la victoria popular: o sea, la instalación del Chile Popular.

Y es que la memoria es subjetiva y a veces responde a necesidades del presente más que del pasado. De aquella constatación nació esta investigación, de preguntarse: ¿Por qué recordar actualmente las protestas populares? Precisamente por ese *mestizaje político* que se fue generando desde 1978 hacia delante, derivando a una transición hacia nuevas nociones y formas de acción política y colectiva. También porque las protestas evidenciaron de que la 'clase obrera' ya no era el principal 'sujeto revolucionario' y portador del proyecto político del cambio social. Allí el movimiento de 'pobladores', 'juvenil', de 'mujeres', etc. tuvieron un mayor protagonismo en la movilización, instalando la noción de que es el 'pueblo' completo el que iba a destruir a la dictadura. Es por eso que las 'protestas' no se pueden calificar como un fenómeno coyuntural ni surgieron sólo como expresión de una crisis económica. Estas fueron mucho más que un estallido ya que es resultado de años de trabajo



social y político clandestino, a alero de la iglesia en diversos espacios tales como poblaciones y universidades. Las Nuevas Formas de Hacer Política (NFHP), que para nada planteamos se consolidaron en dictadura, nacieron en ese micro-espacio de organizaciones populares, donde se dieron expresiones de comunidad, de solidaridad y muchas veces formas culturales distintas a lo que el neoliberalismo proponía: individualismo, consumismo, etc.

¿Y por qué plantear al MAPU-Lautaro (ML) como uno de los gestores de las NFHP? Aclaremos que en el periodo que estudiamos al ML no se podría afirmar que es precisamente una organización de “nuevo tipo” y quizás en 1994 tampoco llegó a serlo, al menos no absolutamente. Y eso es lo atractivo, que sea una organización que conserva tanto lo ‘viejo’ como desarrolla lo “nuevo”: de allí su hibridez, su mestizaje. A continuación veremos al menos tres aspectos de la FHP del ML, las cuales están en el límite de una transición hacia NFHP: poder, territorialidad, autonomía y subjetividad.

Retomando la discusión del ejercicio del poder, primeramente debemos comparar que sí para Lenin el proletariado necesitaba “*el Poder del Estado (...) tanto para aplastar la resistencia de los explotadores como para dirigir a la enorme masa de la población, a los campesinos, a la pequeña burguesía, a los semi proletarios, en la obra de ‘poner en marcha’ la economía socialista*”<sup>474</sup>; para los actuales movimientos latinoamericanos como los piqueteros en Argentina o los Zapatistas en México no es necesario ni participar en el poder estatal ni apoderarse de él, si no que ejercer el poder desde las asambleas o comunidades. En el caso del ML, éste propuso una estrategia que tomó elementos centrales del marxismo-leninismo como la ‘toma del poder’, pero que sería mediante el ejercicio de éste en lo cotidiano. Esto fue desde un comienzo con acciones donde se asaltan diversos productos para luego repartirlos en los barrios populares, provocando y sorprendiendo a las fuerzas del Estado. Dichas acciones serán llamadas más adelante “recuperaciones”, planteando que la ‘toma’ de dichos productos es el ejercer el derecho que la dictadura les quitó al pueblo: por eso hacer ‘recuperaciones’ es ejercer poder. Más adelante esta práctica llevará al ML a extender su noción de poder al agregar que ‘la revolución es el poder de la felicidad de los pueblos’<sup>475</sup>. Y un ‘pueblo feliz’ es un pueblo que resuelve sus necesidades mediante el ejercicio del Poder, sin esperar que el Estado los resuelva.

Por lo tanto la ‘revolución’ se vive y se hace en tiempo presente, abandonando la noción etapista. Esto fue lo que alejó al ML de las estrategias del MDP y especialmente del PC, porque el ML no quería instalar la democracia primero, para luego transitar hacia el socialismo. Su proyecto siempre fue el Chile Popular. Muchas veces a quienes entrevisté me dijeron que en su experiencia, primero en los centros juveniles y luego siendo del MJL y participando en las protestas, ellos ‘sintieron’ que vivían el ‘socialismo’ y que al ser ejecutores de poder los hacía ser tan triunfalistas.

En términos de la territorialidad las ‘nuevas’ organizaciones populares en América Latina están estrechamente relacionadas con el espacio físico. Para R. Zibechi, que estudia el

---

<sup>474</sup> Lenin, Vladimir, *El Estado y la revolución, la doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución*. Pekín, Ediciones en leguas extranjeras, 1966, Pág. 31.

<sup>475</sup> Movimiento Juvenil Lautaro, *Crónicas de una irreverencia*, Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, Octubre de 1995. Pág. 6.

movimiento piquetero, plantea que estos se constituyeron en sujetos al apropiarse del territorio. Allí “*la organización territorial tiene su ventaja (...) permite crear un espacio diferente al tradicional, ya que en el territorio barrial la gente vive y pasa la mayor parte del tiempo y, en forma incipiente empieza también a producir*”<sup>476</sup>. En Chile las ‘protestas populares’ de los ‘80 fueron la expresión más importante en la historia de Chile con respecto a la relación entre territorialidad y política. Allí por varias jornadas cientos de personas se constituyeron en sujetos no sólo participando en las protestas, sino que participando en organizaciones territoriales, trabajando con niños, en comedores infantiles, etc. En el caso del ML, éste es producto del trabajo poblacional del MAPU, en algunos casos desde incluso antes del golpe de estado, en otros desde 1974. En consecuencia, el Lautaro no fue una orgánica que bajó a los sectores populares, sino que nació allí y se fue extendiendo en los primeros años en plenas protestas populares. Por ende, su política estuvo muy estrecha a lo territorial. En los primeros años los mapucistas y lautarinos vivieron en las mismas poblaciones en las cuales trabajaban políticamente, conocían su espacio y en las protestas disputaban el territorio al Estado policial. Pero debido a la fuerte represión y a la elección de continuar con la ‘Guerra’ después de 1990, los militantes de a poco se convirtieron en un poder móvil que venían de afuera a los territorios. Eso fue sumamente perjudicial, los militantes al estar clandestinos, de un lugar a otro, se sentían parte del pueblo, pero a la vez sacados de su espacio: algo así como habitando en el limbo. A pesar de eso no se altera la visión de que uno de los legados profundos del ML, a la creación de NFHP, es su estrecha relación ejercicio del poder y territorialidad.

Actualmente mucho se habla de la autonomía en encuentros de organizaciones populares<sup>477</sup>. Los antiguos movimientos sociales en la época del modelo nacional-desarrollista fueron cooptados o eligieron las vías institucionales para poder realizar el cambio social, provocándose contradicciones muy fuertes en el periodo de la Unidad Popular. Con el golpe de Estado, este último se convirtió en el enemigo ‘número uno’ de los movimientos sociales y éstos se debieron reconstruir ‘autónomamente del Estado’. Actualmente ése es uno de los legados más fuertes para los actuales sujetos y sus NFHP: realizar sus prácticas sin la fiscalización constante del Estado, quién pide cuentas y cuestiona. Precisamente podemos relacionar este tema con los dos anteriores. Porque al ejercer el poder y hacerlo desde la territorialidad, luchando por las necesidades que se tienen, exigiendo la solución al Estado, pero también resolviéndolas por sus propias fuerzas es un acto de autonomía. Sabemos que ésta no llega inmediatamente, sino que es un proceso de construcción y en eso el ML también colaboró. Este se propuso con sus acciones demostrar que los pueblos pueden resolver sus necesidades, ‘tomándose las necesidades’ por medio de las ‘recuperaciones’. Para eso el ML fue haciéndose de poder militar, modesto en comparación al FPMR, pero no lo obtuvo de ningún país socialista. También se debía buscar una autonomía política y como la alternativa a la dictadura debía de ser *popular*, eso requería buscar autonomía de la pequeña burguesía y de los partidos socialdemócratas, esa fue una de las causas porque separarse del MAPU de Guillermo del Valle y Víctor Barrueto. Mantener ésta autonomía del Estado es muy difícil sin que sea un ejercicio masivo de los sectores populares y el ML no pudo en solitario mantenerla en pie, pero dejó la clara posibilidad de que el pueblo puede realizar grandes logros sin estar conducido por las instituciones.

---

<sup>476</sup> Zibechi, *Genealogía de...* Op. Cit. Pág. 164.

<sup>477</sup> Últimamente se realizó el Segundo Encuentro de Organizaciones Populares, convocado por la Corriente Popular, el 3 de diciembre del 2005 en la Universidad ARCIS.

Por último, hoy las organizaciones populares y sus NFHP se guían cada vez menos por un programa totalizante y racionales y además de crearse para resolver necesidades objetivas como trabajo, vivienda o salud (organizaciones instrumentales), también lo hacen para resolver necesidades subjetivas (libertad de expresión, de recreación, el sexo, el género, la identidad, solidaridad, etc.). En ese sentido ha existido una cualificación al poder unir ambas necesidades, haciendo actualmente que la lucha de clases es cada vez más una lucha cultural. Y es precisamente a partir de los 80 donde la entrada de las sensaciones y subjetividades se introducen en la política. En el ML su accionar y discurso fue variando desde 1987 hacia la incorporación de modos culturales al campo de la política, como va a ser la legitimación de la marihuana, la preocupación de repartir condones, música y prendas íntimas como sostenes y calzones; acciones que ninguna otra organización revolucionaria en Chile y quizás en América Latina lo ha hecho. Esto muchas veces no fue entendido ni por la izquierda tradicional ni por los medios de comunicación. Revistas como *Análisis* se preguntaban por qué arriesgar a tantos jóvenes sólo para robar preservativos. Y es que había que ser joven a fines de los 80 para saber la importancia que va adquiriendo el sexo entre este grupo erario (de allí la contundente NO al papa en el Estado Nacional cuando este pregunto si podían dejar el sexo). Hay que agregar que la dictadura asesinó la vida cultural del país, ésta se tuvo que hacer en pequeños espacios. Pero al estallar las protestas, la cultura popular se desplazó a las calles y cómo era en las calles donde el ML se movía y específicamente en los territorios, estos fueron incorporando elementos de la cultura popular a su accionar. También fueron integrando elementos como la felicidad, que si bien no lo hayamos en el ML del 83, sí está en el sueño del Chile Popular o cuando se plantea el ‘hombre integral’ en las parroquias y centros juveniles de ‘Ochagavía’. El ML actuó como una gran familia, esto quizás los hizo parecer mucho más sueltos, desinhibidos, poco serios, pero en la realidad, ser tan afiatados y darle importancia a los lazos, los alejó de las amenaza de ser infiltrados. Según declaraciones de sus máximos dirigentes y eso también se puede comprobar en los juicios, nunca el Estado pudo infiltrar al ML, los lazos eran tan fuertes que se podían dar cuenta muy fácilmente.

Finalmente creemos que el ejercicio del poder, la territorialidad, la autonomía, la incorporación de elementos subjetivos a la política, fueron características que el ML fue desarrollando entre 1983 y 1985 y que hoy se pueden fácilmente conectar (quizás no tomando en cuenta el elemento militar), con las dinámicas de cientos de jóvenes de organizaciones en diversas poblaciones: que buscan la autonomía del Estado, que son muchas veces de carácter territorial (más que nacional), que buscan ejercer el poder y no delegarlos en representantes, que funcionan horizontalmente como forma de organización, etc. Algunos de estos aspectos ya los podemos encontrar en el ML de 1983 y en las organizaciones que fueron protagonistas de las ‘protestas’. Luego, cuando el ML decide entrar en ‘guerra’, éste sigue transformando la política, fusionando nociones del marxismo- leninismo y la guerrilla urbana con la reivindicación de necesidades subjetivas y una novedosa propaganda que incorpora el sexo, la felicidad, el placel, la ‘toma de lo cotidiano’, la marihuana a la política revolucionaria. Aparentemente con la prisión dicho proceso ha quedado trancado, pero en su experiencia por la Cárcel de Alta Seguridad han seguido teorizando sobre estos temas y también actuando. Por ejemplo, siguieron ejerciendo el poder en un espacio como la prisión donde según Foucault *“el poder no se oculta, no se enmascara, se muestra como tiranía llevada hasta los más ínfimos detalles, poder cínico y al mismo tiempo puro, enteramente «justificado»”*<sup>478</sup>. Eso nos hace reflexionar sobre lo que vivió en 1994 el ML, ¿fue una derrota militar o política? Como resultado de nuestro estudio, nos inclinamos a pensar que si bien el ML sufre una derrota militar (como la sufrió el Che en Bolivia), no por ello su legado político y las nociones que

---

<sup>478</sup> Foucault, Michel, *Microfísica...* Op. Cit. Pág. 2.

fueron desarrollando hoy no tengan vigencia. Las NFHP, que van desarrollando el ML, han dejado su huella en la historia de los movimientos populares. Por el contrario, cómo se explica que tanto en universidades como la U. de Chile, el ARICS y Diego Portales se realicen tesis de dichos 'sujetos'. Por otro lado existen muchas organizaciones populares las cuales se sienten identificándose con este "lautarismo", con mayor razón si ésta organización sigue organizándose desde los sectores populares. Nuestro desafío sigue siendo construir la historia del ML en su totalidad, para poder evidenciar con mayor claridad el aporte de dicha organización subversiva.

**Villa Sur, PAC... Marzo 2006**

## ANEXOS

### Anexo 1.

#### *Manifiesto a la Juventud y al Pueblo de Chile. Movimiento Juvenil Lautaro.*

Hemos decidido rebelarnos frente a esta realidad de mierda, que sin duda nada tiene que ver con nosotros. Pasan los años, y una pregunta me da vuelta en la cabeza ¿Será siempre así?; ¿Es que no tenemos derecho a una vida digna y alegre?; ¿Todos los días serán iguales?

Nos cansamos de aplanar esquinas. De estudiar sin saber para que (...) De tener que sacarse la cresta por un pedazo de pan. Nos cansamos de ver prostitutas de 11 años y que nos inunden con el Mapocho para salvar a Providencia. Estamos cabreados de los milicos asesinos, de pacos locos y prepotentes, de gerentes ladrones. Hemos nacidos para ser los mirones de los escándalos de los generales y la dictadura militar. Queremos ser personas, vivir nuestra juventud. Queremos estudiar y trabajar, queremos crear nuestra música y nuestra cultura. Queremos una casa donde formar un hogar y tener nuestros hijos. Que no quede ningún asesinato, tortura o atropello sin justicia. Que todos los milicos se vayan a los cuarteles y nosotros, el Pueblo, decidamos el futuro del país.

Hay más alternativas que el ‘pito’, los topless o la garrafa. Las cosas pueden ser distintas a las de ahora, los problemas tienen solución. Hay que botar a la dictadura, para que el país deje de ser una cárcel e iniciemos una nueva construcción. Nuestra propuesta es esta: Organizarnos para pelear y peleemos hasta volarla. Ante el Chile de los generales y los grupos económicos, levantemos la Patria Popular junto a los trabajadores y la amplia mayoría (...) Hagamos de la generación de los '80 una Juventud Rebelde y construyamos con ella la insurrección popular.

Hemos constituidos el Movimiento Juvenil Lautaro inspirado en el jefe Mapuche que logró unificar a su pueblo y guiarlo en un sendero por la defensa de su territorio y en libertad (...)

Nos hemos coordinados con jóvenes de Concepción, Valparaíso y Santiago para dar vida a este movimiento. Algunos dirigentes de organizaciones, otros militantes de

partidos democráticos y populares, muchos no organizados, pero con deseos de luchar, y que no habían encontrado hasta ahora donde hacerlo.

No somos la rama juvenil de ningún partido. Somos un movimiento autónomo que no responde solo a nosotros mismos y a nuestro compromiso de lucha. Aspiramos a ser uno de los canales que exprese a la Juventud Rebelde, sin reemplazar a las organizaciones amplias (partidos políticos y organizaciones de masas) y sin competir con nadie. Un instrumento de lucha contra la dictadura, un aporte unitario y una realidad combatiente en el movimiento popular. Estamos por seguir desarrollando hechos que han ocurrido, como los que se han impulsado en algunas poblaciones de Santiago y Provincias, que muestran que somos sujetos activos en la construcción de nuestra patria.

Queremos ser una fuerza de irrupción nacional, pero no un nuevo partido. Un movimiento amplio, abierto a todos los jóvenes populares y valientes del país. Organizados en la base en brigadas de 6 a 10 miembros, cada uno de ellos con su nuevo plan de acción y unificado nacionalmente para una misma voluntad de lucha. Por un símbolo común y una práctica cotidiana que nos irá constituyendo como movimiento.

Movimiento Juvenil Lautaro

Diciembre 1982.

## **SOMOS LOS HIJOS DE LAUTARO**

### **1. Somos una fuerza de combate.**

El MJL es un instrumento del Pueblo rebelde, que expresa a la Juventud Popular en su lucha continua y directa con la dictadura. Su orgánica es flexible y bajo formas de brigadas de 6 a 8 cos. desarrolla su actividad combativa.

El MJL se ha puesto a la cabeza del proceso de movilización y rebeldía que ha iniciado nuestro pueblo. Cuenta ya con gloriosas jornadas de lucha contra el capital financiero, contra el imperialismo, contra la prensa oficialista y por recuperaciones en función de satisfacer las necesidades básicas del pueblo.

Nuestra línea de operaciones es el combate de masas impulsando la participación activa del Pueblo en acciones d rebeldía directa, que arrojen más organización, más experiencia combatiente y confianza ilimitada en la fuerza propia.

### **2. Somos una fuerza rebelde.**

Expresamos a lo mejor de la Juventud Popular. Somos la combativa generación de los jóvenes de la década de los 80. Jóvenes populares que se levantan contra la dictadura, con un alto grado de audacia y valentía por una Patria del Pueblo y donde podamos realizarnos plenamente.

Nos rebelamos ante el futuro de parias que nos quieren imponer la dictadura y los yankees.

Somos lanza y estrella: Juventud Popular que ama y canta, que crea su cultura y desarrolla sus propios valores.

Somos el camino de Lautaro, juventud sin miedo, indomable en el combate. Somos una forma de ser y un modo de vida, constructores del futuro en el presente.

### **3. Somos una fuerza insurrecta.**

Sostenemos e impulsamos el camino legítimo por el que ha transitado nuestro pueblo rebelde. La violencia del Pueblo y la lucha insurreccional es para nosotros el camino que posibilita a las masas la victoria popular basada en la fuerza propia del Pueblo.

### **4. Somos una fuerza unitaria del Pueblo.**

Hemos estado esforzándonos al máximo por impulsar todos los avances que den en torno a la coordinación y concertación que surjan desde el mov. Popular. Privilegiando aquellas en que la izquierda juega un rol conductor y dirigente de las masas.

5. Somos una fuerza por el control popular.

Propiciamos todos los saltos y los avances alcanzados por el Pueblo, incentivando la confianza en la fuerza propia y por una alternativa popular.

Hemos estado y seguiremos impulsando las tomas de territorios, hospitales, liceos, universidades y fábricas. Por las asambleas populares, el desgaste de las fuerzas represivas y el castigo a los soplones. Por elevar las formas de lucha en el uso y construcción de armamento casero. Por los levantamientos populares de masas, como los de Puente Alto y Granja.

6. Somos fuerza que lucha por el socialismo.

Luchamos por soluciones profundas y permanentes a los problemas. Chile puede y debe contar con un futuro de desarrollo como nación. Sólo el Pueblo en el Poder hará realidad la Patria del Pueblo.

Nunca más capitalismo. Nunca más dependencia. Nunca más opresión y explotación. Chile socialista es el futuro luminoso que haremos realidad. La Toa del país por las masas insurrectas, organizadas en un Gobierno soberano, popular y revolucionario.

7. Somos una fuerza antiimperialista e internacionalista.

El imperialismo es nuestro enemigo. Somos fuerza que se nutre constantemente del ejemplo del Ché.

Nos sentimos profundamente comprometidos con las luchas de los Pueblos de Latino América y movimientos de Liberación en el Continente. Particularmente con Cuba y Nicaragua y en especial con la lucha armada que libran nuestros hermanos de El Salvador.

Movimiento Juvenil Lautaro

Diciembre 1984



## MANIFIESTO MOVIMIENTO JUVENIL LAUTARO

### 1. SOMOS FUERZA REBELDE:

Expresamos a lo mejor de la juventud popular. Somos la combativa generación de los jóvenes de la década de los 80. Jóvenes populares que se levantan contra la dictadura, con un alto grado de audacia y valentía, por una Patria para el Pueblo y donde podamos realizarnos libremente.

Nos revelamos ante el futuro de parias que nos quieren imponer la dictadura y los yankees.

### 2. SOMOS UNA FUERZA DE COMBATE:

El MJL es un instrumento del Pueblo rebelde, que expresa a la juventud popular en su lucha continua contra la dictadura. Su orgánica es flexible y bajo formas de brigadas de 6 o 8 compañeros desarrolla su actividad combativa.

El MJL se ha puesto a la cabeza del proceso de movilización y rebeldía que ha iniciado nuestro pueblo.

Nuestra línea de operaciones es el **combate de masas**, impulsando la participación activa del Pueblo en acciones de rebeldía directa que arrojen más organización, más experiencia combatiente y confianza ilimitada en la fuerza propia.

### 3. SOMOS EJEMPLO Y REFERENTE

En los territorios populares, escuelas y universidades han surgido los jóvenes LAUTARINOS al frente de la movilización, causando admiración y señalando el camino de la insurrección de masas.

Cuenta ya con gloriosas jornadas de lucha contra el capital financiero, contra el imperialismo, contra la prensa oficialista y en recuperaciones en función de satisfacer las necesidades básicas del pueblo.

### 4. *SOMOS EL CAMINO DE LAUTARO:*

La senda de Lautaro es nuestro camino. La estrella y la lanza nuestro símbolo rebelde. Somos fuerza de masa, escuela para los mejores: los más valientes, los más decididos y los más conscientes. Somos el Pueblo, expresamos a la juventud popular, de izquierda y revolucionaria.

Somos el camino de Lautaro, juventud sin miedo, indomable en el combate. Somos una forma de ser y un modo de vida, constructores del futuro en el presente.

## **ANEXO 2.**

### **Comunicado al Pueblo de Chile.**

1. Informamos al movimiento popular, a las fuerzas antidictatoriales y la opinión pública, la realización de Quinto Pleno Nacional del MAPU. Este evento partidario se llevo a cabo de clandestinamente en Chile el 6 y 7 de Agosto, con la participación de delegados de diferentes zonas, miembros del Comité Central, dirigentes de masas y representantes de las dinámicas más destacadas del partido.

Encabeza este pleno un homenaje al surgimiento del pueblo combatiente en nuestro país; la solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño y la defensa de la Revolución Sandinista ante la agresión Imperialista; un saludo combativo a la revolución cubana en el 30 aniversario del asalto del Cuartel Moncada y en el recuerdo del ejemplo trazado por el compañero Horacio.

2. El partido resuelve como piedra angular de su política táctica la construcción de una alternativa popular en la lucha contra la dictadura. Nuestro análisis de la situación nacional y de la correlación de la fuerzas, concluye en la certeza de que el movimiento popular cuenta, con un amplio espacio objetivo y posibilidades políticas para desarrollar su hegemonía, en el impulso de un camino insurreccional de masas, como forma más viable y efectiva de acabar para siempre con el régimen dictatorial y en la construcción de un Chile Popular como aspiración de la Patria futura.

- Es nuestra decisión concretar al mas breve plazo la unidad de la izquierda, en un frente político operante en el seno del movimiento de masa y con expresión nacional, útil al impulso de la movilización, la rebeldía y la insurrección contra la dictadura e instrumento necesario para la configuración del movimiento popular como fuerza propia y autónoma, de carácter nacional.

- Nuestra política es extender y elevar el camino de la 'Toma de Chile' desde la movilización y la rebeldía en los territorios populares, generando en su impulso una propuesta nacional que contenga las reivindicaciones nacionales del presente, los caminos de desarrollo de la fuerza propia y nuestra proposición del perfil nacional para el futuro.

-Se resuelve el retiro de la Convergencia Socialista recobrando nuestra plena autonomía como organización. La profundización de la coordinación e intercambios con las fuerzas revolucionarias y progresistas del continente y la plena utilización de las potencialidades de crecimiento y desarrollo político que nuestro partido contiene.

3. En este Pleno Nacional el partido resuelve su Comité Central, nombra un nuevo Secretario General y elige dos Subsecretarios Generales.

SECRETARIA GENERAL

PARTIDO MAPU CHILE

Santiago, 9 de Agosto de 1983.

**POR LA ALTERNATIVA POPULAR... IZQUIERDA UNICA AHORA!!!**

**FUERA PINOCHET: ¡CHILE POPULAR!**

**CON LA REBELDIA POPULAR, LA TOMA DE CHILE!!**

## ANEXO 3.

### La historia de “Horacio”.

Horacio nació en Punta Arenas. Se suma al MAPU en el movimiento secundario. *“El bebió de la ‘Fuente del Ché’. Se alimentó y creció de la lucha del pueblo, vibró y se entregó con todo, con el Gobierno Popular”*<sup>479</sup>. Con el golpe de Estado pasa por diversos campos de concentración, con todo lo que implica eso. Es expulsado de Chile y llega a Panamá donde se casó y tuvo a su hijo: “chapulín”. Estuvo en Nicaragua y en Julio de 1981 llega a El Salvador constituyendo una brigada de mapucistas en el frente de batalla. *“Autodidacta militar, Horacio es ejemplo de disciplina y meticulosidad, sobre todo de alegría”*<sup>480</sup>. El 5 de octubre de 1981 las FFAA tienden un cerco en Chalatenango donde Horacio cae en combate. Tres meses después, fue ubicado su cadáver. *“Siete impactos le quitaron de a poquito la vida (...) Y, en un día de sol intenso, envuelto en una alba sábana, fue depositado en el mero centro de la cumbre más cumbre de Chalatenango, despedido por toditas y toditos los chalatecos que ahí lo tienen para ellos, para nosotros... para siempre, para todos...”*<sup>481</sup>. El MAPU-Lautaro toma su ejemplo y le coloca su nombre al arma casera, característica de los primeros años del MJL. El 5 de Octubre de 1987 (seis años de su muerte) nace “Las Fuerzas Rebelde y Populares Lautaro” quemando un camión de basura que venía desde Providencia.

---

<sup>479</sup> Periódico “PRV”, N ° 28. Octubre de 1989. Pág. 8.

<sup>480</sup> Ídem.

<sup>481</sup> “Entrevista a dirigentes de Lautaro”. Cárcel de Alta Seguridad, 1997.

## ANEXO 4.

### Acciones del MAPU- Lautaro en 1985.

Fecha	Acción	Fuente
21 de marzo	El MJL Corte de calles Recoleta y Vespucio con Santa Julia. Se tiran panfletos llamando a romper el estado de sitio.	Periódico "PRV", N° 2. Pág. 3
Marzo	El MAPU realiza barricadas en San Antonio con Mapocho y se detiene un bus donde hace un breve mitin en él, llamando a romper el estado de sitio.	Periódico "PRV", N° 2. Pág. 3
1 de abril	El MJL pinta mural en Pedagógico en homenaje a los hermanos Vergara, asesinados en población Villa Francia.	Periódico "PRV", N° 2. Pág. 3
11 de abril	El MJL hace barricadas mientras se hace una marcha de mujeres "por la vida" en La Legua.	Periódico "PRV", N° 3, Pág.3
Abril	El MAPU realiza corte en Villa Frei y reparte propaganda en Colegio Ramón Cruz.	Periódico "PRV", N° 3, Pág. 3
Abril	El MJL hace mitin con barricadas en Colegio Gabriela Mistral en Conchalí	Periódico "PRV", N° 3, Pág. 3
30 de mayo	El MAPU y el MJL hacen barricadas en La Granja y en la noche reparten propaganda junto al FPMR.	Periódico "PRV", N° 4, Pág. 3
30 de mayo	El MJL y el MAPU hacen cortes de luz y calle, mientras pobladores de Puente Alto salen a protestar	Periódico "PRV", N° 4, Pág. 3.
Junio	El MJL hace propaganda en concentración estudiantil en el Pedagógico.	Periódico "PRV", N° 4, Pág. 3.
27 de agosto	El MAPU levanta barricadas en plaza de Puente Alto, se tiran panfletos llamando a protesta de 3-4 y 5 de septiembre.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 5.
30 de agosto	El MJL ataca con bombas molotov la sede del Inst. Norteamericano de Cultura en Concepción.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 7.
31 de agosto	El MJL quema bus donde se trasladan trabajadores a concentraciones presidenciales en Concepción.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 7.
3 septiembre	El MAPU participa en marcha Santa Adriana. Se reparte el periódico "PRV".	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 4.
3 septiembre	El MJL interrumpe clases de liceo Comercial de Puente Alto, se realiza una asamblea y se marcha hacia otros liceos.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 5.
3 septiembre	EL MJL hace propaganda en cerro Penco de Concepción, se hacen discurso y murales.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 7.
4 septiembre	El MJL, la JJCC y pobladores de Renca lanzan migueltos en Apóstol Santiago con Domingo Santa María. En la noche se realizan barricadas	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 4.
4 septiembre	El MJL levanta barricadas en El Salto con Reina María. Al medio día junto con el PS y MAPU hacen mitin llamando a salir a la calle.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 4.
4 septiembre	El MAPU y el MJL participan, en pleno día, en cortes de calles, enfrentamientos y marchas Puente Alto. En la noche se hacen mítines y barricadas junto con los pobladores.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 5.

4 septiembre	El MJL junto a otras organizaciones de izquierda participa en marcha y enfrentamiento con la policía en U. Federico Santa María en Valparaíso.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 7.
4 septiembre	El MAPU reparte su periódico en población Lientur en Concepción. Se hacen murales.	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 7.
4 septiembre	Junto con la JJCC y la JRME, el MJL levantan barricadas en Cerro Playa Ancha	Periódico "PRV", N° 7, Pág. 8.
23 septiembre	El MJL asalta Bata de San Pablo con Las Rejas. Se lleva zapatos y 80.000 pesos	Periódico "PRV", N° 8, Pág. 4.
Octubre	Se convoca junto con MDP, MAPU y MJL a marcha en población Joao Goulart. Se enfrenta a carabineros con armas de fuego.	Periódico "PRV", N° 9, Pág. 5.
Octubre	Junto con el MIR, el MAPU y el MJL realiza asamblea en población Malaquías Concha, se realizan barricadas y enfrentamiento con carabineros junto con los pobladores.	Periódico "PRV", N° 9, Pág. 5.
14 de octubre	Se hace propaganda en Av. Central con Industrias.	Periódico "PRV", N° 9, Pág. 4.
15 de octubre	Se hace propaganda en La Granja, casa por casa.	Periódico "PRV", N° 9, Pág. 4.
Octubre	Se hacen barricadas y propaganda con JRME y MJL en Escuela de Ingeniería de la U. de Chile. Estudiantes se enfrentan por horas con carabineros.	Periódico "PRV", N° 9, Pág. 7.
Diciembre	El MJL realiza propaganda armada en La Legua celebrando sus 3 años de vida.	Periódico "PRV", N° 11, Pág. 4.

## ANEXO 5.

### La historia de Enrique Torres y Norma Vergara.

#### Enrique Torres (San Gregorio)

Enrique nació en San Gregorio. Desde joven participó en los centros juveniles de dicha población y a través de la Coordinadora Santa Rosa conoció a los dirigentes del MAPU donde comenzó a militar desde 1981. Siempre se caracterizó como alguien alegre y atrevido. David, quien le decía el 'Lija', lo ve como un compañero muy osado y con muchas ambiciones: *"Tenía siempre una actitud positiva... que daba envidia. Se veía negro, pero él veía la salida: no, si por acá se puede!!! Era capaz de hacerlo, era un hacedor de cosas"*<sup>482</sup>.

Enrique participó desde siempre en todas las acciones que realizó el Lautaro, en el primero Bata, en los pollos, se fue entusiasmando con la lógica del accionar del Lautaro, haciendo lautarino rápidamente. No le gustaban ni las reuniones ni los análisis, era más de la praxis. Este participa en el congreso de 1988 y se hace parte de las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro. Cae el 18 de diciembre de 1991 después de asaltar el Banco Santander en Coquimbo, junto con "Amalio" y Rodrigo<sup>483</sup>. El 2003 su cuerpo volvió a Santiago gracias a una iniciativa de sus familiares, amigos y compañeros.

#### Norma Vergara (Santa Adriana)

Aunque no entró al Lautaro hasta 1985, Norma participó desde fines de los setenta en las organizaciones populares y culturales de Santa Adriana. Llegó con sus padres desde la zona Central hasta Conchalí y luego a Santa Adriana. Sus padres eran campesinos y tenían una gran conciencia política, incluso su padre fue militante del MAPU Obrero Campesino. Comienza a participar en los centros juveniles y en los grupos folclóricos. Años después comienza a participar en el MJL, luego entra a militar al MAPU Alfredo comenta: *"yo la conocí, pero ya nuestras vidas cambian, nos separamos. Yo ya dejo de estar aquí en la población, me voy, y ella siguió su curso. Y con el tiempo me fui enterando que se había transformado en una combatiente, muy decidida, entregada, participaba mucho, ya estaba comprometida"*<sup>484</sup>. Gonzalo recuerda que en un principio Norma era mucho más retraída, pero muy disciplinada y lucida. Luego Asume roles de la Dirección Local de "Caro-Ochagavía" y a finales de 1990 se integra a las FRPL. Participa en innumerables acciones de recuperación de productos y en Copamientos Territoriales Armados. En una acción *"cae herida de gravedad, pero al mes de ocurridos los hechos ya está de vuelta en la calle"*<sup>485</sup>. Hasta que el 26 de Marzo de 1993 la DIPOLCAR hace una emboscada en el centro de Santiago y Norma cae en enfrentamiento. Su muerte causó gran conmoción dentro de la organización. Desde la Penitenciaría Alfredo le hizo un tema musical llamado 'Ojitos de Luna', que era como le decían en la intimidad de la organización<sup>486</sup>.

---

<sup>482</sup> Entrevista a David, Op. Cit.

<sup>483</sup> Documento "Entrevista a Dirigentes del Lautaro", Cárcel de Alta Seguridad. 1997.

<sup>484</sup> Entrevista a Alfredo, Op. Cit.

<sup>485</sup> Documento "Entrevista a...". Op. Cit.

<sup>486</sup> Ídem.

## ANEXO FOTOGRÁFICO.



Foto 1: Rayado del MAPU en el periodo de la Resistencia. Revista Solidaridad, Junio 1979



Foto 2: Acciones del MAPU- Lautaro en el diario El Mercurio desde 1983 a 1985.



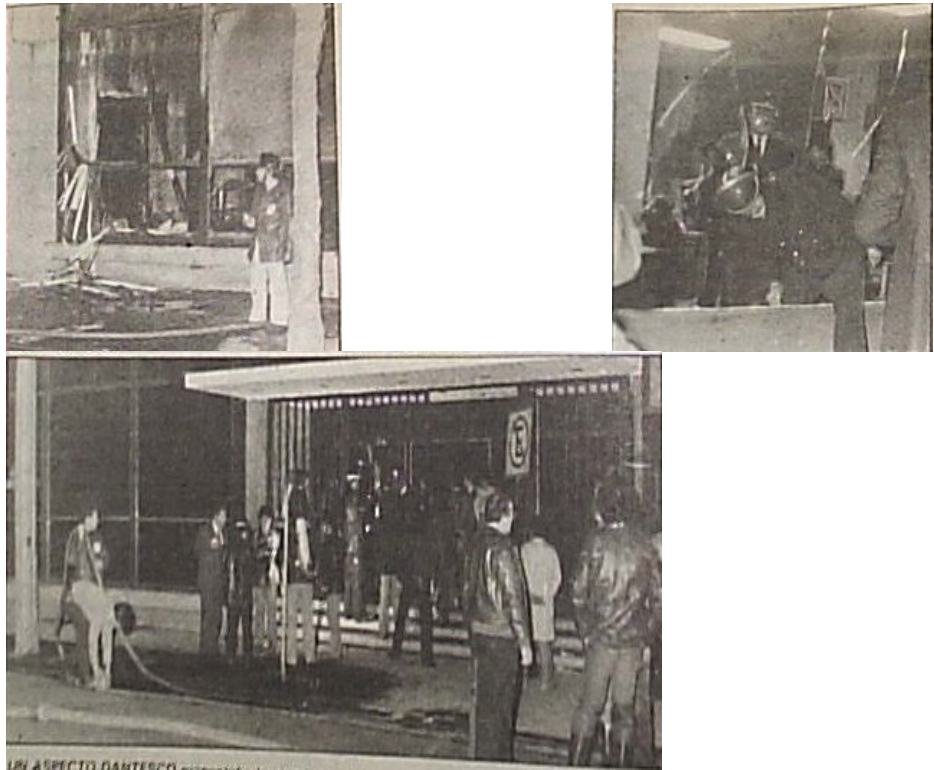


Foto 3: Quema de Bancos, El Mercurio, 2 de Septiembre de 1983, C1.



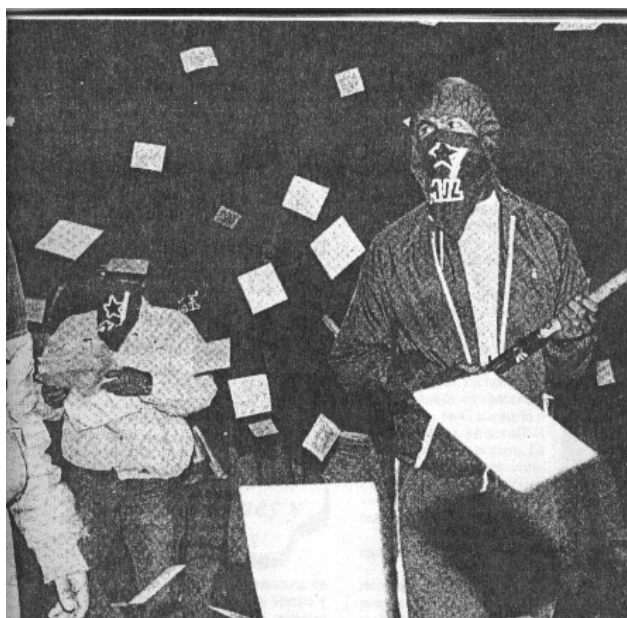
Foto 4: Irrupción de brigadas del MJL en manifestación contra la dictadura en Plaza Bulnes, Revista Análisis, octubre de 1983.





Foto 5: Escuela de Ingeniería de U. de Chile. Octubre de 1985.

Boletín CODEPU, Noviembre de 1985. Pág. 17.



Propaganda armada, Revista Pagina Abierta, 1991.



Foto 7: Portadas de “El Pueblo Rebelde Vencerá” de 1985.



Foto 8: Allende y el Ché en lienzo de MJL en  
“Pueblo Rebelde Vencerá”, Julio de 1987.





Foto 9: Mural del MJL. Revista Análisis, 1990.



Foto 10: Recuperación de Pollos, El Mercurio 1984 y Revista Pagina Abierta 1991.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### **I. Fuentes Primarias:**

#### **A. Documentos elaborados por Partido MAPU, MAPU (Lautaro) y Movimiento Juvenil Lautaro.**

1. Partido MAPU. Comunicado de Comisión Política, S/N. Septiembre de 1975. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
2. P. MAPU, “*A desencadenar una gran ola de protesta y resistencia*”. Diciembre de 1978. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
3. P. MAPU, Periódico “*Venceremos*”: Entrevista a Oscar Garretón. 1980. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
4. P. MAPU, Periódico “*Venceremos*”. Primavera de 1980. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
5. P. MAPU, Periódico “*Venceremos*”. Agosto de 1981. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
6. P. MAPU, Periódico “*Venceremos*”. Enero de 1983. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
7. Partido MAPU (Lautaro), “*Mapucistas: con la rebeldía popular, la toma de Chile va!!*”. Junio de 1983.
8. P. MAPU (Lautaro), Comunicado “*Al Pueblo de Chile*”. 9 de agosto 1983. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
9. P. MAPU (Lautaro), “*Resoluciones políticas del Quinto Pleno*”. Agosto 1983. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
10. Movimiento Juvenil Lautaro, “*Somos hijos de Lautaro*”. Diciembre 1984.
11. “*Lucharemos por un Chile Popular, nuestro camino es la insurrección de masas*”. Entrevista a Diego Carvajal. Secretario General del Partido MAPU, Santiago de Chile, Enero de 1985. Fondo Documental Eugenio Ruiz Tagle. FLACSO.
12. Periódico “*El Pueblo Rebelde Vencerá*”, Santiago de Chile, de marzo de 1985 a diciembre de 1985.
13. Partido MAPU (Lautaro), “*Prologo de una locura irresistible y del odio descontrolado del capitalismo*”. Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, Octubre de 1995.
14. Movimiento Juvenil Lautaro, “*Crónicas de una irreverencia*”, Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, Octubre de 1995.
15. P. MAPU (Lautaro), “*Entrevista a dirigentes del Lautaro*”. Cárcel de Alta Seguridad, Santiago de Chile, 1997.

#### **B. Fuentes Orales (Entrevistas)**

1. Entrevista a *Mane*. Militante MAPU (Lautaro) y MJL, La Granja. Febrero 2005.
2. *Joaquín*. Dirigente del MAPU - Lautaro. Febrero y Julio 2005.
3. *Marisa*. Militante del MAPU (Lautaro), Ochagavía. Febrero y Marzo 2005.
4. Juan. Militante del MJL, La Granja. Marzo 2005.
5. *Emilia*. Militante del MAPU (Lautaro) y MJL, La Granja. Abril 2005.
6. *Valentina*. Militante del MAPU (Lautaro) y MJL, Ochagavía. Mayo 2005.
7. Mónica. Militante del MAPU (Lautaro), Ochagavía. Mayo 2005.
8. Eric. Sin militancia, Ochagavía. Mayo 2005.
9. *Manolo*. Militante del MAPU (Lautaro), La Granja. Junio 2005.
10. Jaime. Dirigente del MAPU (Lautaro), Conchalí y Valparaíso. Junio y Agosto 2005.
11. *Luciano*. Militante del MAPU (Lautaro), La Granja. Junio 2005.
12. Guillermo. Dirigente de MAPU (Lautaro). Julio 2005.
13. Carlos. Militante del MAPU (Lautaro), Ochagavía. Julio 2005.
14. *Vicky*. Militante del MAPU (Lautaro) y MJL, La Granja. Julio 2005.
15. *Condoro*. Militante del MJL, La Florida. Julio 2005.
16. Iván. Militante del MJL, La Granja. Julio 2005.
17. *José*. Dirigente del MAPU (Lautaro), Ochagavía. Agosto 2005.
18. Alfredo. Militante del MAPU (Lautaro), Ochagavía. Agosto 2005.
19. *Gonzalo*. Militante del MAPU (Lautaro) y MJL, Ochagavía. Septiembre y Octubre 2005.
20. *Pedro*. Militante del MAPU (Lautaro) y MJL, La Legua. Septiembre 2005.
21. *David*. Militante del MAPU (Lautaro) y MJL, La Florida. Septiembre 2005.
22. Marcela. Militante del MAPU (Lautaro), Ochagavía. Agosto- Septiembre 2005. Desde Milán, Italia.

### **C. Prensa escrita y radio.**

1. El Mercurio (1983 a 1985).
2. La Tercera (1983 a 1985).
3. Revista Análisis (1983 a 1985).
4. Revista Solidaridad (1978 a 1983).
5. Radio Cooperativa (1984-1985).

## **II. Fuentes Secundarias.**

### **A. Prensa o Tesis sobre el MAPU- Lautaro:**

1. Equipo Página Abierta, “*Hablan dirigentes de Lautaro*”. **Revista Página Abierta**, Santiago de Chile, Número 45, 22 de julio de 1991.
2. Gaspar Domínguez, A. y Larraín Aldunate, Paz, *El MAPU- Lautaro: Los Hijos descarriados de la Izquierda*. Tesis de Licenciatura de Periodismo. Profesor Guía: Alejandro Guiller. Santiago de Chile, Universidad Diego Portales. 1996.
3. Gré, Jaime, “*Habla Guillermo Ossandón: yo soy el jefe del Lautaro*”, en **Revista Página Abierta**, Santiago de Chile, Número 47, Agosto-septiembre de 1991.
4. Luigi, Maria A. de, “*Los Lautaro: Hijos descarriados de la izquierda*”. **El Mercurio**. Santiago de Chile, 6 de agosto 1989. Cuerpo D- Pág. 5.
5. Maza, Gonzalo de la, “*Los Lautaro: una violencia post moderna*”. **Revista Cal y Canto**, Santiago de Chile, ECO, 1988.
6. Moyano, Cristina, *Proceso germinal de la renovación socialista en el MAPU, desde el golpe de estado al seminario de Ariccia. (1973-1979)*. Investigación monográfica para rendir Examen de Calificación Doctoral. Profesora Guía: María Elisa Fernández. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 2004.
7. Richard, Nelly, “*Inconformistas rebeldes sin vuelta. El vértigo del grupo MAPU – Lautaro*”. Entrevista a Guillermo Ossandón. **Revista Crítica Cultural**. Santiago de Chile 2004.

### **C. Libros y artículos en general.**

1. AAVV, *Historia del siglo XX chileno*. Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2001.
2. Agurto, Irene; Canales, Manuel y Maza, Gonzalo de la (Ed.), *Juventud chilena, razones y subversiones*. Santiago de Chile, ECO – FOLICO –SEPADE. 1985.
3. Albuquerque, Mario; Garcés, Mario; Milos, Pedro; Miranda, Víctor Hugo y Segall, Marcela, *Historia del Movimiento Popular Volumen 11*, Santiago de Chile. ECO, CETRAL-CEAL. 1990.
4. Borón, Atilio, *Poder, ‘contra-poder’ y ‘anti-poder’. Notas sobre un extravío teórico político en el pensamiento crítico contemporáneo*. Ponencia presentada al V Encuentro internacional de economistas sobre globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, Cuba, febrero 2003.
5. Burke, Peter, “*Obertura: la Nueva Historia, su pasado y su futuro*”. En Burke, Peter (ED.), **Formas de hacer historia**, Barcelona, Alianza Editorial, 1991
6. Camacho, Daniel, *Los Movimientos Populares en América Latina*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1989.

7. Campero, Guillermo, “*Organizaciones de pobladores bajo el régimen militar*”. **Revista Proposiciones**, Santiago de Chile, Ediciones Sur. Número 14, 1987.
8. Cavallo, Ascanio; Salazar, Manuel y Sepúlveda, Oscar, *La historia oculta del régimen militar*. Santiago de Chile, Editorial Grijalbo, 2001.
9. Dubet, Francois, “*Las conductas marginales de los jóvenes pobladores*”. **Revista Proposiciones**. Santiago de Chile, Ediciones Sur. Número 14, 1987.
10. Foucault, Michel, *Microfísica del Poder*. Entrevista a Michel Foucault por Gilles Deleuze. Madrid. Edit. La Epiqueta, S/F.
11. Foucault, Michel, “*El Sujeto y el Poder*”. En **Revista de Ciencia Sociales**, Departamento de Sociología. Fundación de cultura universitaria. Montevideo, N° 12, 1996.
12. Garcés, Mario y Milos, Pedro, “*Aspectos educativos y políticos en la recuperación de la memoria popular*”. En Jorge Bravo (ED), **Memoria histórica y sujeto popular**. Santiago de Chile, ECO, 1987.
13. Garcés, Mario, “*Izquierda y movimiento popular: viejas y nuevas tensiones de la política popular chilena*”. **Revista Proposiciones**. Santiago de Chile, Ediciones Sur, N° 24, 1994.
14. Garcés, Mario, “*Los Movimientos Sociales en América Latina en el actual contexto*”. Universidad Nacional de Córdoba. 20 de junio 2003.
15. Garcés, Mario y Leiva, Sebastián, *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Santiago de Chile, LOM, 2005.
16. Garretón, Manuel A., “*Las complejidades de la transición invisible*”. **Revista Proposiciones**. Santiago de Chile, Ediciones Sur. Número 14, 1987.
17. Gunder Frank, André y Fuentes, Marta. *Diez tesis acerca de los movimientos sociales*. En AAVV, **El Juicio al sujeto. Un análisis global de los movimientos sociales**, México, FLACSO – Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial.
18. Illanes, María Angélica, *La Batalla de la Memoria*. Santiago de Chile, Editorial Ariel/Planeta, 2002.
19. Le Bot, Yvon, *Subcomandante Marcos, el sueño zapatista*. Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1997.
20. Lenin, Vladimir, *Estado y la revolución*, Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1966.
21. Maza, Gonzalo de la y Garcés, Mario, *La Explosión de las mayorías. Protestas Nacionales 1983-1984*. Santiago de Chile, ECO, 1985.
22. Moulián, Tomas, “*Chile actual, anatomía de un mito*”. Santiago de Chile, LOM – U. ARCIS. 1997.
23. Moulián, Tomas “*El deseo de otro Chile*” en Tomás Moulián (Coordinador), **Construir el futuro** Santiago de Chile, LOM. 2002.
24. Otano, Rafael, *Crónicas de la Transición*. Santiago de Chile, Editorial Planeta, 1995.
25. Pizarro, Crisóstomo, *La huelga obrera en Chile, 1890-1970*. Santiago de Chile, SUR Ediciones, 1986.
26. Portelli, Alessandro, “*Las peculiaridades de la historia oral*”. En Jorge Bravo (ED), **Memoria histórica y sujeto popular**, Santiago de Chile, ECO, 1987.

27. Salazar, Gabriel, *Violencia política popular en las grandes Alamedas*. Santiago de Chile, Sur Ediciones, 1990.
28. Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile. Niñez y Juventud. Volumen V*. Santiago de Chile, LOM. 2002.
29. Sandoval, Mario; Soto, Víctor; Undiks, Andrés y Valdés, Agustín, *Juventud y Dictadura. sistematización de una práctica con sectores juveniles*. Buenos Aires, FOLICO- Editorial Hvmnistas, 1989.
30. Schneider, Cathy, "La movilización de las bases. Poblaciones marginales y resistencia en Chile autoritario". **Revista Propositiones**, Santiago de Chile, Ediciones Sur, Número 19, 1990.
31. Tironi, Eugenio, "La revuelta de los pobladores". **Revista Nueva Sociedad**, Caracas, Número 83, Mayo- Junio de 1986.
32. Tironi, Eugenio, "Pobladores e integración social". **Revista Propositiones**, Santiago de Chile, Ediciones Sur, Número 14, 1987.
33. Tironi, Eugenio; Martínez, Javier y Weinstein, Eugenia, *Personas y escenarios en la violencia colectiva. Volumen dos de la Violencia en Chile*, Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1990.
34. Valenzuela, Eduardo, *La rebelión de los jóvenes*. Santiago de Chile, Ediciones Sur. 1984.
35. Weinstein, José, *Los jóvenes pobladores en las Protestas Nacionales 1983-1984*. Santiago de Chile, CIDE, 1989.
36. Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución*. Santiago de Chile. LOM, 2004.
37. Zibechi, Raúl, *Genealogía de la revuelta, Argentina: la sociedad en movimiento*. Buenos Aires, Letra Libre-Nordán Comunidad, 2005 (segunda edición).



## **ABREVIATURAS.**

1. **AD:** Alianza Democrática.
2. **BL:** Bloque Socialista.
3. **CC:** Comité Central.
4. **CP:** Comisión Política.
5. **CS:** Convergencia Socialista.
6. **DC:** Democracia Cristiana.
7. **FPMR:** Frente Patriótico Manuel Rodríguez.
8. **FRPL:** Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro.
9. **JJCC:** Juventudes Comunistas.
10. **JRME:** Juventudes Rebeldes Miguel Enríquez.
11. **MAPU:** Movimiento de Acción Popular Unitaria.
12. **MDP:** Movimiento Popular Democrático.
13. **MIR:** Movimiento de Izquierda Revolucionario.
14. **MJL:** Movimiento Juvenil Lautaro.
15. **MJP:** Movimiento Juvenil Popular.
16. **ML:** MAPU- Lautaro.
17. **NFHP:** Nuevas Formas de Hacer Política.
18. **PC:** Partido Comunista.
19. **PR:** Partido Radical.
20. **PS:** Partido Socialista.
21. **UP:** Unidad Popular.
22. **VFHP:** Viejas Formas de Hacer Política.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 